



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SANTIAGO
DEL ESTERO**
Facultad de Ciencias Forestales



El bosque como espacio multifuncional para las familias campesinas de Santiago del Estero, Argentina.

TESIS
PRESENTADA COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN CIENCIAS FORESTALES

POR

María Magdalena Abt Giubergia

Ingeniero Forestal – UNSE – 2001

Director de tesis: **Dr. Miguel M. Brassiolo**

Codirector: **Dra. Lia Zottola**

Santiago del Estero, Argentina.
Año 2014



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SANTIAGO
DEL ESTERO
Facultad de Ciencias Forestales



Título:

El bosque como espacio multifuncional para las familias campesinas de Santiago del Estero, Argentina.

Fecha de aceptación:

Fecha de la defensa de tesis:

Director de tesis: **Dr. Miguel M. Brassiolo**

Codirector: **Dra. Lía Zottola**

Firma

Ing. Hugo Acosta

Decano
Facultad de Ciencias Forestales
UNSE

Firma

Dra. Ana María Giménez

Directora del Programa de Posgrado
Facultad de Ciencias Forestales
UNSE



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SANTIAGO
DEL ESTERO
Facultad de Ciencias Forestales**



**Título: El bosque como espacio multifuncional para las familias
campesinas de Santiago del Estero, Argentina.**

Firma

Nombre y apellido

Título de grado (Univ.) - Título de posgrado (Univ.)

Director de tesis

Firma

Nombre y apellido

Título de grado (Univ.) - Título de posgrado (Univ.)

Codirector

Comité de tesis:

Firma

Nombre y apellido

Título de grado (Univ.) - Título de posgrado (Univ.)

Firma

Nombre y apellido

Título de grado (Univ.) - Título de posgrado (Univ.)

Jurado de tesis:

Firma

Nombre y apellido

Título de grado (Univ.) - Título de
posgrado (Univ.)

Firma

Nombre y apellido

Título de grado (Univ.) - Título de
posgrado (Univ.)

Firma

Nombre y apellido

Título de grado (Univ.) - Título de
posgrado (Univ.)

Dedicatoria

Agradecimientos

INDICE

INDICE.....	VI
ÍNDICE DE TABLAS.....	IX
ÍNDICE DE FIGURAS	X
DECLARACIÓN	XII
ABREVIATURAS	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
RESUMEN.....	XIII
1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Hipótesis.....	2
1.2. Objetivos.....	2
1.2.1. Objetivo general	2
1.2.2. Objetivos específicos	2
2. REVISIÓN DE LITERATURA.....	3
2.1. La Región Chaqueña Argentina	3
2.1.1. Problemáticas socio ambientales.....	6
2.1.2. Actividades productivas	9
2.2. Santiago del Estero	9
2.2.1. Caracterización ambiental.....	10
2.2.2. Contexto histórico	11
2.2.3. Uso de los recursos en la actualidad	14
2.3. Re-significación del concepto de Campesino	16
2.3.1. Corrientes teóricas	17
2.4. El Manejo forestal comunitario.....	21
2.4.1. El Manejo forestal Comunitario en Argentina.....	24
2.4.2. Métodos de investigación en MFC	25
2.4.2.1. Medios de Vida como enfoque	26
2.4.2.2. El metabolismo social como aporte conceptual.....	27
2.4.2.3. Estudios sobre sistemas campesinos en la Provincia	28
2.4.2.4. Discusiones sobre el concepto Campesino en la Provincia	28
2.5. Aportes teóricos de la psicología comunitaria al Manejo Forestal Comunitario en la región	31
2.5.1. La vida cotidiana como espacio de las relaciones.	33
2.5.2. Paradigma ecológico.....	34
2.5.3. Empowerment o potenciación	34
2.5.4. Reconceptualizando el concepto de bienestar.....	35
2.5.4.1. Poder y bienestar.....	37
2.5.4.2. Participación para la transformación	39
2.5.5. Los Procesos Psicosociales.....	40
2.5.5.1. La identidad	41
2.5.5.1.1. Atributos identitarios	42
2.5.5.2. La comunidad y el sentido de comunidad	45
2.5.5.3. La estructuración mutua: sujeto y paisaje	46

2.5.5.3.1. La apropiación del espacio	48
2.5.5.3.2. Del bosque como espacio, al bosque como territorio	51
3. METODOLOGIA.....	53
3.1. Estudio de caso como estrategia metodológica	54
3.2. Proceso de registro de información	55
3.2.1. El proceso de Familiarización	56
3.2.2. Técnicas utilizadas para el registro de información	57
3.2.2.1. Caracterización de sistemas productivos	57
3.2.2.2. Relevamiento de contextos institucionales y socio históricos.....	61
3.2.2.3. Dinámica de vida y uso de los recursos	61
3.2.2.4. Descripción de procesos psicosociales	62
3.3. Análisis de información.....	63
3.4. Consideraciones éticas	64
3.5. Área de Estudio.....	66
3.5.2. Caracterización ambiental.....	66
3.5.2.1. Antiguos Cauces del Juramento Salado.....	66
3.5.2.2. Complejo Chaco subhúmedo central.....	67
3.5.2.3. Valle del juramento – salado	68
3.5.3. Caracterización socioeconómica de las áreas	69
3.5.4. Unidades de estudio y criterios de selección	72
4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	74
4.1. Sistemas productivos.....	74
4.1.1. Estructura de los sistemas	74
4.1.2. Funcionamiento de los sistemas	76
4.1.3. Interacciones entre componentes del sistema	77
4.1.4. Organización productiva.....	80
4.1.5. Capitales del sistema	81
4.1.5.1. Capital físico	81
4.1.5.2. Capital financiero	82
4.1.5.3. Capital social	84
4.1.5.4. Capital natural.....	88
4.1.5.4.1. Uso actual de los recursos y objetivos de manejo de las familias...	104
4.1.5.4.2. Las necesidades sobre los cerramientos.	108
4.1.5.4.3. Influencia del sistema campesino sobre el bosque	110
4.2. Marco Institucional	114
4.2.1. Políticas públicas sobre los recursos	114
4.2.1.1. Plan estratégico agroalimentario argentino	114
4.2.1.2. El plan estratégico territorial	115
4.2.1.3. El plan Estratégico del INTA y algunas políticas regionales.....	116
4.2.1.4. Secretaria de Agricultura Familiar	116
4.2.1.5. Ley de bosques Nativos 26.331	117
4.2.2. Las políticas públicas y el sector campesino	118
4.2.3. Problemática por la Tierra	122
4.2.3.1. El comité de Emergencia	124
4.2.3.2. Registro de Aspirantes a la Regularización de la Tenencia de la Tierra	

4.2.4-	Relaciones estado, instituciones y campesinado en Santiago del Estero .	126
4.2.5.	Impacto del marco institucional en los casos analizados	132
4.3.	Dinámica de vida y uso de los recursos.....	134
4.3.1.	Zona Norte	134
4.3.2.	Zona sur.	143
4.3.3.	Zona del Salado centro	151
4.4.	. Procesos psicosociales vinculados a la relación con el bosque.	160
4.4.1.	Identidad.....	160
4.4.1.1.	Identidades consolidadas	161
4.4.1.2.	Identidades arraigadas	167
4.4.1.3.	Identidades en movimiento	171
4.4.2.	La interacción mutua sujeto-paisaje	175
4.4.2.1.	El espacio identitario.....	175
4.4.2.2.	El espacio elegido.....	179
4.4.2.3.	El espacio en transformación	180
4.4.2.4.	Significaciones sobre el bosque desde las imágenes	182
4.4.3.	Lo comunitario en la historia Santiagueña	185
4.4.3.1.	La conformación de la comunidad.....	187
4.4.3.2.	Atributos particulares de las Comunidades Santiagueñas	189
4.4.3.3.	El sentido psicológico de comunidad.....	194
4.4.3.4.	Comunidades vulnerables	195
4.4.3.5.	Comunidades en lucha	198
4.5.	El desafío del manejo forestal comunitario.....	202
4.5.1.	De la naturalización de la desigualdad a la práctica horizontalizadora	202
4.5.2.	El proceso de familiarización.....	206
4.5.3.	La valoración de los recursos.....	207
4.5.4.	Aspectos éticos e ideológicos para un MFC	209
5.	Conclusiones	213
Objetivo 1 ¡Error! Marcador no definido.	
TRABAJOS CITADOS ¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.	
ANEXO: El bosque mediante fotos	234

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Produccion Provincial	14
Tabla 2: Relación entre Bienestar y Justicia. Fuente: Prilleltensky en Monteros (2011)	36
Tabla 3: Referencias asignadas a cada caso.....	73
Tabla 4: características observadas en el área peri-doméstica	75
Tabla 5: Actividades realizadas por una familia a lo largo del año.....	81
Tabla 6: Distribución del capital físico en los casos analizados jerarquizados en función de su grado de capitalización	81
Tabla 7: Fuentes de Ingresos Monetarios	82

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: localización del gran chaco. Fuente: http://www.cuencadelplata	3
Figura 2: Regiones y Subregiones de la Región Chaqueña. Fuente: (Morello, Matteucci, Rodríguez, & Silva, 2012)	5
Figura 3: Zonas Homogéneas de Santiago del Estero fuente www.sgo.com.ar	11
Figura 4: Esquema conceptual del enfoque de medios de vida de (Pokorny, y otros, 2011).....	26
Figura 5: Representación Esquemática del funcionamiento de sistemas rurales: Toledo (1980)	27
Figura 6: Esquemas de composición de bienestar y justicia según prilleltsky (2011)	36
Figura 7: Distribución De Parcelas De Inventario Caso 3 (Pozo Herrera).....	59
Figura 8: Parcela de muestreo	59
Figura 9: Parcela de medición de arbustos	60
Figura 10: Método de medición de coberturas	60
Figura 11: Localización de los casos analizados.....	73
Figura 12: Elementos tradicionales en el área peri-doméstica.	75
Figura13: Diversidad de estilos en la construcción de viviendas.	76
Figura14: Recolección de chauchas para forraje casos 3, 6,2.....	77
Figura 15: Representación esquemática del sistema productivo campesino.....	78
Figura 16: Composición del capital social en los casos 5 y 3.....	85
Figura 17: Composición de Capital Social Caso 1	86
Figura 18: Composición del capital social casos (6 y7).....	87
Figura 19: Distribución diamétrica del bosque de albardón presente en el Caso 1 (Alejito).....	90
Figura 20: Distribución de frecuencias de renovales en clases de altura, para el bosque del Caso 1 (Alejito).	91
Figura 21: Distribución diamétrica del Bosque de Vinalar	93
Figura 22: Distribución de frecuencias por clases de altura para la regeneración del Vinalar.....	93
Figura 23: Imágenes del caso (1) 2013 (izq) y 2014 (der).....	95
Figura 24: Distribución diamétrica del “Quebrachal” en (a) La India y (b) Pozo Herrera	97
Figura 25: Distribución de frecuencia de renovales del “Quebrachal” en (a) La India y (d) Pozo Herrera	98
Figura 26: Rebrote de Q. colorado	98
Figura 27 Distribución diamétrica de la sabana en Pozo Herrera	100
Figura 28 Distribución de frecuencias de renovales en la sabana de Pozo Herrera..	101
Figura 29: Distribución diamétrica del “Quebrachal” en (a) Manisnoj y (b) Naranjito.	103
Figura 30: Distribución de frecuencia de renovales del “Quebrachal” en (a) Manisnoj y (b) Naranjito.	104
Figura 31: Momentos del Mapeo Caso 1 (izq.) Caso 4 (Der.)Caso 6 (Inf.)	105
Figura 32: Mapeo comunitario Caso 1 (Alejito)	105
Figura 33: Devolución de Mapa caso 1 (izq.), Niños de Alejito en reunión de la Cachi Mayu Centro (der.).....	106
Figura 34: Transectas de reconocimientos en los casos analizados.	107

Figura 35: Dinámicas de suelos en zona de Manisnioj (izq.) y Naranjito (der) Fuente: (LART, FAUBA, REDAF, & INTA, 2014).	111
Figura 36: Dinámicas de suelos en Dptos. J. F. Ibarra, Taboada. Fuente: (LART, FAUBA, REDAF, & INTA, 2014).....	112
Figura 37: Mapeos de los territorios actuales de los casos (1, 7 y 2) y de los territorios perdidos (enmarcados en rojo).....	113
Figura 38: Mapeo del caso 5 (Manisnioj).....	135
FIGURA 39: Distribucion de los lotes del area, según Direccion de Catastro Prov. ..	136
Figura 40: Mapa digitalizado de las líneas férreas, (MTN, 2010).	144
Figura41: Núcleos agrícolas históricos de la región chaqueña según zonas climáticas. Adamoli et al (2011).....	147
Figura 42: Avance de la frontera agropecuaria en área de estudio periodo 1976-2011. Fuente: (LART, FAUBA, REDAF, & INTA, 2014)	148
Figura 43: Presencia de la Comunidad de Alejito en el recorrido de M. Taboada en el año 1855. Fuente O. Di Lullo (1959)	151
Figura 44: Venta de la Tierra Publica en el siglo XIX. Fuente: Rossi (2005).....	152

DECLARACIÓN

“Declaro que el material incluido en esta tesis es, a mi mejor saber y entender, original producto de mi propio trabajo (salvo en la medida en que se identifique explícitamente las contribuciones de otros), y que este material no lo he presentado, en forma parcial o total, como una tesis en ésta u otra institución”.

RESUMEN

La extracción de productos forestales ha contribuido a satisfacer las necesidades básicas de miles de habitantes de las zonas rurales. En política forestal, la mayoría de los países latinoamericanos ha adoptado y promovido el manejo forestal comunitario (MFC) como estrategia para el manejo sostenible. Aun cuando las comunidades tradicionales demuestran ser actores importantes para el manejo y la conservación de los bosques, muchas iniciativas para la promoción del MFC tienen enfoques que dificultan su adopción sosteniéndose que las experiencias de MFC no han tenido el éxito esperado. Una de las causas puede encontrarse en que la producción y utilización de los bosques a nivel de comunidad, se inscribe en sistemas sociales complejos que regulan el manejo de recursos, en los que muchos de los factores que influyen en las soluciones forestales no tienen carácter forestal; sino en factores humanos, que requieren enfoques específicos para cada situación. A nivel nacional, el Chaco Argentino concentra, los niveles más fuertes de deforestación, la población campesina más importante y también la población rural más vulnerable del país. En esta región donde el bosque es vital para mantener los ambientes estables y productivos, la población campesina por su particular estilo productivo muestra ser una aliada estratégica para la conservación de los bosques; sin embargo las iniciativas para desarrollar un MFC han sido escasas. Por ello, el presente trabajo, tiene por finalidad aportar al conocimiento sobre el rol del bosque en la vida de las familias campesinas. El enfoque epistemológico integra aportes teóricos y metodológicos de la psicología comunitaria. Mediante estudios de caso, se analizan siete sistemas campesinos, sus dinámicas de uso de los recursos a través del tiempo y los procesos psicosociales que se relacionan con el bosque. Los resultados obtenidos muestran que los sistemas productivos y las dinámicas de vida, aportan a la conservación del bosque en cada área analizada; sugieren que el bosque forma parte de la conformación de la identidad, el territorio, el sentido de comunidad y la estructuración de la vida familiar estando integrado en múltiples dimensiones de la vida campesina. Aportan pautas para el desarrollo de un enfoque particular de Manejo Forestal Comunitario para Santiago del Estero. Las conclusiones sostienen que el bosque constituye un espacio subjetivo y sus funciones trascienden lo productivo, un espacio vital que sostiene no solo las producciones familiares, sino además, los espacios simbólicos e históricos sobre el cual las familias integran su propia historia. Que las comunidades analizadas conservan mediante el uso la cobertura forestal de sus predios desde hace décadas. Que las propuestas silviculturales para el manejo forestal en sistemas campesinos, se deben particularizar en función de las diferencias valorativas de los recursos en función del género, de las prácticas de uso, de historia productiva familiar y de las necesidades particulares de cada familia.

1. INTRODUCCIÓN

La cuarta parte de la población mundial en situación de pobreza dependen directa o indirectamente de los bosques como medio de vida, por ello existe cada vez mayor consenso sobre la necesidad de considerar la función que desempeñan los bosques y su contribución a los medios de vida; para desarrollar estrategias que mantengan o incrementen esa contribución.

En la Región Chaqueña; la zona forestal más extensa del país, el bosque es vital para mantener la mayoría de los ambientes de la región en una situación estable y productiva a largo plazo, debido a las características ambientales. Los bosques son una importante fuente de productos y servicios para las comunidades rurales; sin embargo; la deforestación del país está fuertemente concentrada en esta área. Y el proceso de avance de la frontera agropecuaria compromete la persistencias de los bosques y las comunidades que en el habitan.

Esta degradación del recurso es acompañada por un deterioro de las condiciones de vida de la población rural. Por lo cual, combinar la conservación del bosque con el desarrollo sustentable en las áreas rurales, representa un desafío crítico para la región.

Ante esta situación y ante una gran movilización social preocupada por las consecuencias ambientales de la deforestación en el año 2007 se sanciona la ley de conservación de Bosque Nativo (Nº 26.331) que fue vista por las organizaciones y comunidades campesinas como oportunidad de revertir este proceso, hasta el momento la implementación de esta ley no ha conseguido frenar los desmontes ilegales, ni disminuir la vulnerabilidad de las comunidades frente al avance de la frontera agropecuaria.

Si bien la ley 26.331, reconoce el valor que los bosques tienen para las comunidades, reconociendo los usos tradicionales y brinda apoyo para mejorar la sustentabilidad de los mismos. En la práctica fundamentalmente subsidio la conversión de los bosques a sistemas ganaderos, beneficia a los actores que son parte de la problemática y llega escasamente a las comunidades que podrían ser parte de la solución.

Si bien existen en la región, algunas experiencias de manejo de bosque para sistemas campesinos, fruto del trabajo de diferentes organismos e instituciones, en general las prácticas propuestas no han persistido, al finalizar los proyectos; una de las causas de este fracaso, puede estar en que las propuestas priorizaron dimensiones productivas, descuidando las otras dimensiones de la vida de los sujetos, que inciden en la adopción de prácticas nuevas. Además desde diferentes espacios de discusión técnico-científica se ha planteado, el insuficiente conocimiento sobre los sistemas campesinos y la escasa generación de información sobre la sustentabilidad de los bosques en estos sistemas, que brinde elementos para la decisión, en materia de política Forestal.

Por ello esta investigación desde un enfoque transdisciplinar, pretende aportar a la comprensión de la función del bosque en los sistemas campesinos. Se plantea las siguientes hipótesis:

1.1. HIPÓTESIS

- El bosque constituye un espacio subjetivo y simbólico para la cultura campesina, por lo que su función trasciende lo productivo.
- Los estilos de vida campesinos, están asociados a la persistencia del bosque contribuyendo a la conservación del mismo.

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo general

Identificar y valorar la interacción entre los procesos sociales y productivos en bosques manejados por familias campesinas en diferentes ambientes de Santiago del Estero.

1.2.2. Objetivos específicos

- Identificar la estructura de los sistemas productivos, funcionalidad e interacciones entre sus componentes.
- Caracterizar las estrategias de vida y la dinámica de utilización de los recursos.
- Describir los procesos psicosociales vinculados a la relación con el bosque.

2. REVISIÓN DE LITERATURA

2.1. LA REGIÓN CHAQUEÑA ARGENTINA

La región Chaqueña Argentina, forma parte de la formación vegetal conocida como el Gran Chaco Sudamericano. Este último, abarca más de 1.000.000 de km², siendo la segunda formación más importante por su superficie después del Amazonas. Es considerado como la mayor superficie ininterrumpida de bosques secos del continente Sudamericano, siendo en el sentido económico la región boscosa más importante del centro de Sudamérica. (Hueck, 1978)

Este complejo mosaico de ambientes ocupa territorios de cuatro países: Argentina (62.19%), Paraguay (25.43%), Bolivia (11.61%) y Brasil (0.77%).

El Chaco Americano es además, una de las pocas áreas del mundo en que la transición de los trópicos a las zonas templadas no consiste en un desierto sino en bosques semiáridos y sabanas. (Morello & Adamoli, 1968).



Figura 1: localización del gran chaco. Fuente: <http://www.cuencadelplata>

La ecorregión incluye una multiplicidad de climas y micro-relieves que dan origen a un excepcional entrelazamiento de paisajes: desde esteros y bañados, pastizales y sabanas –secas e inundables– hasta salitrales, serranías, ríos de llanura y de montaña, y una gran extensión y variedad de bosques nativos. Esta variedad de ambientes se traduce en una alta diversidad biológica, que hace del Chaco Americano un área clave para la conservación. En esta ecorregión, se han relevado más de 3.400

especies de plantas, unas 500 especies de aves, 150 de mamíferos, 120 de reptiles y más de 100 de anfibios. (TNC, FVSA, & WCSB, 2005)

El Chaco Americano es un ecosistema de elevado valor, entre otras cosas, por conectar áreas tropicales con áreas templadas. Esto hace que haya especies (animales y plantas) presentes en ambas áreas, y muy pocas especies raras o endémicas del Chaco (al no ser un área aislada, condición que posibilitaría un permanente intercambio). Además, limita con otras nueve regiones diferentes, generando un área de transición en las zonas de contacto, donde se entremezclan las comunidades biológicas (ecotono), lo que determina una mayor cantidad de especies en comparación con las existentes al interior del Gran Chaco. Esto explica la riqueza biológica existente en el Chaco. Por ello, el Gran Chaco es considerado por los especialistas dentro de las áreas prioritarias de conservación” (Maldonado, 2005).

Para la Fitogeografía, el término Gran Chaco Americano designa una vasta extensión de vegetación consistente en bosques xerofíticos y espinosos densos, abiertos y hasta sabanas, generalmente dominados por especies del género *Schinopsis* sp. En los últimos tiempos su posición fitogeográfica ha recibido profundos desafíos, mientras que recientemente se están generando numerosos estudios ecológicos. Aunque la base de conocimientos florísticos, de diversidad y dinámica se incrementa, ésta es aún fragmentaria y demasiado concentrada regionalmente. (Biani, Vesprini, & Prado, 2005).

Los ecosistemas del Chaco Americano, están caracterizados por precipitaciones relativamente bajas, con un componente aleatorio importante. Tal como ocurre con la energía radiante, el agua no es reciclada en el sistema, sino que fluye a través del mismo; es un recurso que se agota periódicamente y que se repone únicamente por las precipitaciones que ocurren en cantidades discretas y por lo tanto, las entradas que ponen en marcha el sistema son pulsos de corta duración. Durante el período de sequía el sistema está en un equilibrio caracterizado por flujos lentos y poca biomasa. Con una lluvia efectiva se activan los procesos biológicos y se incrementa la biomasa. Gran parte de la producción se pierde por consumo y muerte, el resto se convierte en reserva, sufriendo pérdidas durante el período adverso. La persistencia de este sistema depende de la suficiente acumulación de reservas para recuperar la biomasa original en el período favorable. (Matteucci & Colman, 1997)

Se definen para la región Chaqueña Argentina, 4 subregiones en base a criterios climáticos y geomorfológicos, denominados: Chaco Húmedo, Chaco Semiárido, Chaco Árido y Chaco Serrano. El Chaco semiárido es la subregión de mayor superficie del Chaco argentino, representando aproximadamente un 40% del mismo. Abarca

sectores de las provincias de Formosa, Chaco, Salta, Santiago de Estero, Tucumán y Córdoba. Está limitado por el Chaco Húmedo, al este, y el Chaco Serrano y Árido, al sur y oeste. Al norte se continúa en el Chaco paraguayo y boliviano. REDAF (1999)

La región Chaqueña Argentina se extiende desde latitudes tropicales (18°S) hasta ambientes subtropicales (31°S). Las precipitaciones máximas ocurren en las proximidades del río Paraguay, con valores medios anuales de 1.300 mm, mientras que en la mayor parte de la Región oscilan en torno de los 500 mm, alcanzando valores de 300 mm anuales en los bolsones áridos de la región. (REDAF, Estudio Integral de la Región Chaqueña, 1999)

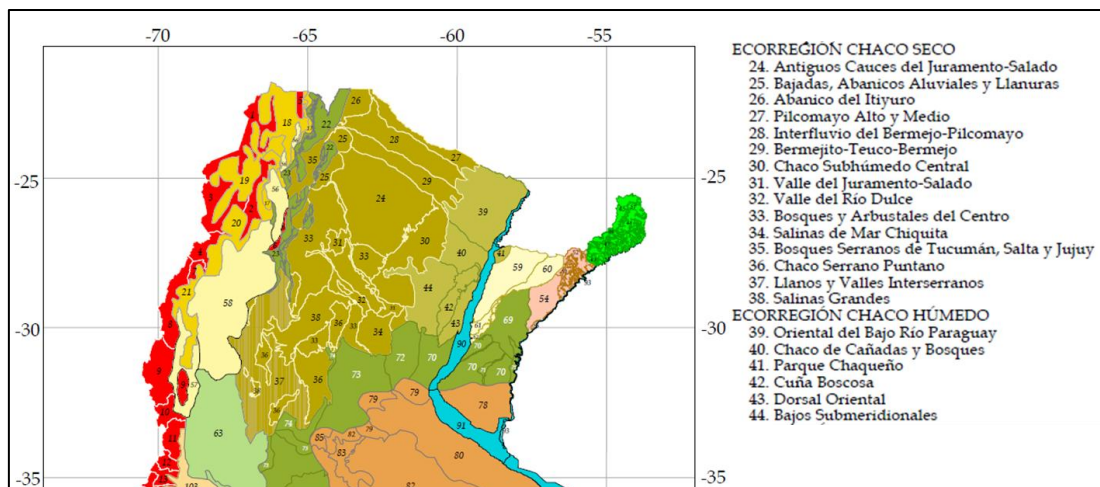


Figura 2: Regiones y Subregiones de la Región Chaqueña. Fuente: (Morello, Matteucci, Rodríguez, & Silva, 2012)

La vegetación de la Región Chaqueña Argentina consiste fundamentalmente de bosques xerofíticos y espinosos densos, abiertos y hasta sabanas, dominados por especies arbóreas del género *Schinopsis*, frecuentemente acompañadas por *Aspidosperma quebracho-blanco*, *Bulnesia sarmientoi*, y diversas especies de los géneros *Prosopis* y *Acacia*. (Biani, Vesprini, & Prado, 2005)

Burkart, García Fernández, & Riegelhaupt, (2005) clasifican los bosques más extensos e importantes en:

- A. Los bosques altos cerrados: Como i) "**monte fuerte**" característico de las terrazas aluviales altas en la zona oriental húmeda. (caracterizados por un área basal de 16 m²/ha y 320 individuos/ha) o ii) El "**quebrachal de dos quebrachos**" típico de la zona central, dominado por *Schinopsis quebracho colorado "santiagueño"*, y *Aspidosperma quebracho-blanco* (caracterizados por un área basal de 6-8 m²/ha y 170-190 individuos/ha).

- B. Los **bosques bajos, parques y sabanas de Prosopis y Acacia** frecuentes en la zona central subhúmeda, como los “algarrobales” de *Prosopis alba* y *Prosopis nigra*, los “vinalares” de *Prosopis ruscifolia*, y los “tuscales” de *Acacia caven*.
- C. Los **bosques abiertos, medios y bajos**, como los quebrachales palo santales, dominantes en la zona occidental seca, y los quebrachales de horco-quebracho dominados por *Schinopsis haenkeana* del Chaco Serrano occidental.

Todos los bosques descritos, tienen uno o dos estratos arbóreos más o menos abiertos, un estrato arbustivo cerrado y un estrato herbáceo, gramíneo, con abundantes cactáceas y bromeliáceas. El área basal y la densidad del estrato arbóreo se reducen a lo largo del gradiente de humedad. (Burkart, García Fernández, & Riegelhaupt, 2005)

El Chaco Argentino es la zona forestal más extensa del país (REDAF, 1999). La provincia de Santiago del Estero reúne la mayor superficie de bosques de esta región (6.281.398 ha), seguido por Salta (4.749.947 ha), Chaco (4.498.994 ha.) y Formosa (3.060.450 ha). Entre estas cuatro provincias reúnen el 87 % del total de Tierras Forestales del Chaco. (UMSEF, 2005).

2.1.1. Problemáticas socio ambientales

En esta zona el bosque es vital para mantener la mayoría de los ambientes de la región en una situación estable y productiva a largo plazo, la causa fundamental, radica en sus características ambientales. (REDAF, Estudio Integral de la Región Chaqueña, 1999)

Como sostienen (Matteucci & Colman, 1997) todo factor que altere el tamaño del pulso (manejo del suelo que reduzca la entrada de agua al sistema) o la cantidad de reservas (sobrepastoreo o cosecha excesiva de la biomasa verde o de las reservas) causará la disminución de la producción en el siguiente período favorable. Las variables de estado del sistema fluctuarán ciclo tras ciclo, dependiendo de la intensidad de dichos factores, sin embargo, si el consumo excesivo se prolonga, puede producirse una disminución brusca de la especie cosechada de manera tal que, aun eliminada la presión su abundancia no se recupera. La prolongada presión sobre el sistema disminuye su resiliencia. De aquí, el papel de la vegetación como protectora. Con el suelo descubierto, además de acelerarse la escorrentía, incrementa la evaporación local por aumentar la transferencia de calor hacia el suelo y la de áreas

vecinas por un aumento de la advección. La vegetación amortigua la fuerza del viento y previene la erosión eólica e hídrica.

Pese a ello, la deforestación del país está fuertemente concentrada en esta región, existiendo una tasa dos veces y media más alta que la nacional. Esta degradación es acompañada por un deterioro en las condiciones de vida de la población rural, encontrándose aproximadamente el 70% de dicha población en situación de pobreza. (REDAF, 1999)

En el año 1976, fecha desde dónde se comienza a tener registro satelital de desmonte, el total acumulado en la región chaqueña superaba los 2 millones y medio de hectáreas de bosque nativo deforestadas. A esa fecha la provincia que registraba mayor superficie desmontada era Santiago del Estero con más de medio millón de hectáreas perdidas. A pesar de las variaciones en los desmontes realizados en los años siguientes, la provincia de Santiago del Estero, continúa siendo uno de los territorios más afectados por la pérdida de sus bosques nativos en la actualidad. (REDAF, 2009)

Los principales conflictos ambientales del Chaco resultan predominantemente de la conversión del ambiente natural al uso agropecuario. La deforestación y parcialización de las tierras destruyen los ambientes naturales, afectando el sistema de vida de las poblaciones indígenas y campesinas. Esta fragmentación además, destruye hábitat de animales silvestres, poniendo en riesgo su existencia. Otra consecuencia de las prácticas agrícola-ganaderas es la erosión eólica de los suelos” (TNC, FVSA, & WCSB, 2005).

Los procesos de pérdida de bosque nativo correspondientes al año 2006 indican que se han incrementado notoriamente con respecto al período 1998-2002 en las provincias de Salta, Santiago del Estero y Formosa. En dichas provincias, se observa que la tasa anual de pérdida de bosque nativo se ha duplicado para el período 2002-2006. El valor calculado para la provincia es 2,17% es cinco veces mayor al calculado para todo el mundo en el período 1990-2000 que es de -0.23. Siendo casi el doble del valor registrado en la provincia durante el período 1998-2002. (UMSEF, 2006)

En el chaco semiárido Santiaguense, el bosque además de aportar forraje, madera, postes y varillas para la ganadería, tiene efectos positivos sobre el animal, la pastura y el medio ambiente. Sin embargo, gran parte de la tierra habilitada para ganadería se hace en base al desmonte total, ignorando los beneficios que aporta el árbol en los sistemas ganaderos. Desde el año 1984 hasta 1999, se han desmontado

en la Provincia unas 900.000 has, parte de las cuales se destinan a la ganadería sobre pasturas implantadas. Se observa que dichas pasturas declinan su productividad luego de unos años de pastoreo, lo cual plantea interrogantes respecto de la sustentabilidad de estos sistemas. (Renolfi & Radrizzani, 2005)

La situación social de los pobladores rurales de la región Chaqueña, es lamentable y es una asignatura pendiente de los gobiernos provinciales. Las causas de esta situación han sido atribuidas a diferencias en el nivel de acceso al mercado, a la falta de desarrollo tecnológico y capacitación de los recursos humanos en las zonas rurales de bajos recursos; a irresolución de las problemáticas por tenencia de la tierra, con 46% de los productores con campos de menos de 50 ha y un 10% con más de 1000 ha; a la falta de planificación y articulación de políticas y proyectos; a la inadecuada infraestructura rural requeridas para satisfacer las necesidades básicas de los pobladores y fortalecer los sistemas productivos. A pesar de que muchos profesionales, técnicos y organismos del Estado recomendaron aumentar la infraestructura rural, la experiencia de campo muestra que estas recomendaciones no se llevan adelante en la medida de las necesidades y muchas veces las nuevas inversiones en infraestructura concluyen con el desplazamiento de los productores locales. Además, se requiere el reconocimiento por parte de los actores sociales, especialmente de los funcionarios públicos, del rol de protectores de servicios ecosistémicos que juegan las comunidades de pequeños productores. La gran heterogeneidad de los subsistemas natural y social en la llanura chaqueña impide la planificación y gestión basadas en recetas generales. Se requieren diagnósticos a nivel local, que incluyan la evaluación de las aptitudes naturales, de la provisión de servicios ecosistémicos y de las aspiraciones de los pobladores. Se hace urgente la realización del ordenamiento territorial ambiental, integrado y participativo y la resolución de los problemas de titulación de tierras. (Matteucci, Silva, & Rodríguez, 2013)

En casi todas regiones áridas y semiáridas del mundo, la fragilidad del medio ambiente la variabilidad y escases de lluvias han conducido a estructuras sociales y agrarias tradicionales, bien adaptadas y orientadas a la protección del ambiente como forma de supervivencia. Una de las razones que han posibilitado tal adaptación ha sido el desarrollo de sistemas sociales cohesivos, gracias a los cuales han podido crear y organizar formas adecuadas de explotación de los recursos. (Bem Salem, 1980)

La región Chaqueña presenta una marcada concentración de la tenencia de la tierra, siguiendo una tendencia. Así, un 45% de las explotaciones de menos de 50 has ocupan una superficie del 2%. En cuanto a las explotaciones de más de 1.000 has, un 5,25% de las mismas ocupan un 63% de su superficie. En las sub-áreas de Catamarca, Formosa, Tucumán y toda Santiago del Estero, coexisten gran cantidad de explotaciones (más del 60%) de menos de 50 has y explotaciones de más de 1.000 has que ocupan más del 60% de la superficie. En relación a la provincia respectiva, las sub-áreas de La Rioja, Santa Fe y Tucumán contienen el 87%, 66% y 63% respectivamente de las explotaciones de más de 1.000 has.

2.1.2. Actividades productivas

Considerando el stock de las especies bovina y caprina, LA región participa con el 15% y 47% de los totales nacionales, respectivamente. En caprinos, se destacan Córdoba y Santiago del Estero cuyas existencias representan el 9,8% y 13% de los totales nacionales respectivamente. En cuanto a la actividad forestal se destaca la extracción de postes, carbón y leña los cuales representan el 33,9%, 86,5%, 58,5% de los totales nacionales, respectivamente. Los rollizos extraídos de la región participan del 13,4% del volumen total nacional. Estas cifras muestran que en el área se extraen especialmente productos madereros de menor valor comercial. (REDAF, 1999)

En general existe una marcada heterogeneidad entre las sub-áreas y entre los departamentos que pertenecen al Chaco. De manera relativa, la información de las actividades productivas entre el Chaco y la Nación muestra la escasa importancia del Chaco en los totales nacionales; sin embargo, las actividades productivas resultan de suma importancia cuando la comparación se efectúa entre las sub-áreas y las provincias como un "todo". Asimismo, se destaca que los problemas sociales como educación, salud y NBI son para las provincias respectivas serios problemas a resolver.

2.2. SANTIAGO DEL ESTERO

La provincia es una inmensa llanura, que desciende desde los 300 m sobre el nivel del mar, en el extremo noroeste, hasta los 180 m sobre el nivel del mar, en el extremo sureste. La monotonía del paisaje solo es transformada por pequeñas serranías, en el extremo noroeste, por los desprendimientos de las Sierras de Medina de Tucumán, con el Cerro El Remate y en el sur, por las Sierras de Ambargasta y las Sierras de Sumampa. Políticamente está dividida en 27 Departamentos.

De acuerdo al censo nacional de población y vivienda del 2001 la población de Santiago Del Estero asciende a 804.457 habitantes, de las cuales aproximadamente 270.000 son población rural. (INDEC, 2003). La esperanza de vida al nacer es de 73 años. La población se concentra en un 66,1% en centros urbanos, los más importantes son los municipios de Santiago del Estero y La Banda ubicados a tan solo 10 kilómetros de distancia entre sí, que concentran el 40,5% de la población provincial. (INDEC 2001)

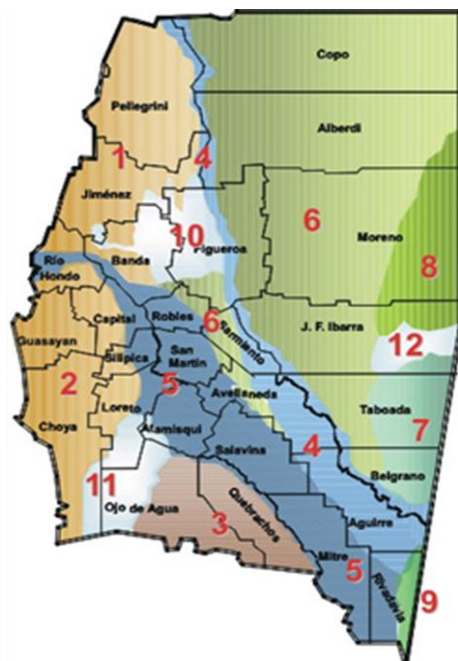
Santiago del Estero es una de las provincias con mayor población campesina del país; según el documento central de la Mesa de Tierras de Santiago del Estero en el campo viviría aproximadamente el 40% de la población total de la provincia; alrededor de 28.000 familias. Los departamentos que tienen más población en situación de pobreza son además los que concentran la mayor cantidad de población rural. El grueso de estas familias son poseedoras con ánimo de dueño de las tierras que durante varias generaciones han ocupado, pero no tienen regularizada su situación dominial. (Fuente: Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos).

La cultura de Santiago del Estero es el resultado de una densa hibridación entre los más profundos mitos de las tradiciones aborígenes originarias y la civilización europea impuesta por los españoles. En Santiago del Estero, se habla el quichua en una variedad del quechua sureño, la cual se habla en 14 de los 27 departamentos de la provincia. (Garay, 2004)

2.2.1. Caracterización ambiental

La provincia, integra el gran conjunto conocido como llanura Chaco-Pampeana. Es una planicie limolésica y salitrosa de impresionante chatura, sólo interrumpida por los cursos fluviales diagonales y las elevaciones marginales localizadas en los bordes sur, oeste y noroeste. La pendiente es muy suave, con algunas lomas anchas y hondonadas donde se encauzan o se estancan las aguas. La mayoría de los cursos de agua de la zona, se caracterizan por ser temporarios, conforman una cuenca endorreica que se pierden en bañados, esteros o salinas, formados al acumularse agua sobre los suelos arcillosos. Al sudoeste de esta área se localiza una cuenca de concentración salina, conocida como los saladillos de Huyamampa, en esta zona el clima es más árido, con menos precipitaciones y más evaporación.

El suelo de aspecto rojizo (tipo pedocálcico) cubre casi la totalidad de Santiago del Estero. Este tipo de suelo deriva principalmente de la acción de un lavado completo o reducido, en consecuencia, se produce un proceso de calcificación que se manifiesta por la formación de carbonato de calcio en el perfil del suelo. Dentro de los sistemas fluviales del Río Salado y dulce hay una gama de suelos que va desde suelos minerales con incipientes desarrollos hasta suelos hidromórficos, lixiviados, con potentes horizontes aluviales y elevados tenores de sales y álcalis.



1. Bajada de las Sierras Subandinas
2. Bajada de las Sierras Pampeanas
3. Sierras de Sumampa y Ambargasta
4. Llanura Aluvial del Río Salado
5. Llanura Aluvial del Río Dulce
6. Planicie Loésica Cono de Deyección del Salado
7. Planicie Loésica Dorsal Agrícola del Salado
8. Chaco Ondulado Dorsal Girardet - Roversi
9. Dorsal Agrícola Santafecina
10. Saladillos de Huyamampa
11. Salinas de Ambargasta
12. Lagunas Saladas

Figura 3: Zonas Homogéneas de Santiago del Estero fuente www.sgo.com.ar

2.2.2. Contexto histórico

De los diferentes análisis históricos, se resume que durante el periodo prehispánico se habrían desarrollado una economía de subsistencia, donde la agricultura estaría estrechamente relacionada con los ciclos de inundación, sequía y con el uso de las tierras más fértiles; organizándose las poblaciones, sobre los cursos de los dos ríos principales El modelo productivo de la época consistía en tecnologías orientadas hacia una economía con mucha caza y recolección y donde la agricultura

aparecía como un recurso secundario. El aprovechamiento de la fauna y los frutos silvestres constituyeron los principales recursos de subsistencia. (Aristides, 2009) (Rossi, 2007) (Palomeque, 2005)

Por fuera del área de interfluvios húmedos, existiría hacia el este, una economía basada en la caza, recolección o pesca. Los aborígenes tenían un pleno conocimiento del entorno natural y sus posibilidades lo que les permitió la práctica de una economía mixta (caza, pesca y recolección) combinada con cultivos de maíz, zapallo y poroto. Togo (2005)

Con la llegada de los conquistadores, el uso del suelo y el tipo de asentamiento humano cambia substancialmente. Las tierras consideradas comunitarias por los nativos pasaron a ser de propiedad privada, ya sea encomienda, merced o particular. En el siglo XVII, las encomiendas son reemplazadas por las reducciones. Y posteriormente (siglos XVIII y XIX), los fortines por las estancias, con espacios cada vez más amplios. Así, se fue conformando una nueva forma de ocupación del territorio: La especialización regional y local de las actividades productivas señalan no sólo una modificación de las formas sociales de relación del sistema encomendado, reduccional y fortificado, sino también la instalación de la mano de obra mestiza y criolla, que suplantará a la indígena y española pura, desarrolladas en grandes espacios abiertos sin límites precisos. (Togo, 2005).

Hacia fines del siglo XIX, a nivel nacional comienza a producirse la denominada colonización agraria, entendida como la ocupación de la tierra por inmigrantes extranjeros impulsada desde los gobiernos federales. Sin embargo, en Santiago del Estero la colonización agraria quedó limitada a espacios muy reducidos, dando lugar a un nuevo tipo de poblamiento y a una distribución espacial de la tierra en cuadrículas bien definidas en sus límites. Ejemplo de ello son las instalaciones de las colonias como Selva, Malbrán, Pinto, Bandera, Colonia Dora, Icaño, entre otras. (Tasso A. , 2004)

Mientras que la producción agrícola constituyó la base de la economía en aquellas colonias, en el monte santiagueño se desarrollaría otro estilo de producción y ocupación territorial denominado el obraje, es decir, capitales invertidos en los montes para explotar las especies maderables, especialmente el quebracho colorado. El carácter extractivo del mismo y el sistema de explotación del hachero comportaron consecuencias socioeconómicas y ecológicas desastrosas en toda la Region Chaqueña. (Dargoltz R. , 1980) Gori () Desde fines del siglo XIX hasta mediados del

XX, los gobiernos provinciales vendieron a precios módicos millones de hectáreas de tierras fiscales (Dargoltz R. , 1980).

Por su parte, Alberto Tasso (2005) señala que "...la estancia y el obraje fortalecieron un régimen social rígido, que fortaleció el vasallaje antiguo bajo formas capitalistas, y consolidó estilos políticos de tipo patronal". Esa configuración social donde se articulan sistemas de servidumbre e integración a la económica de mercado mediante la producción primaria, constituyó la base de la actual estructura agraria.

Hacia mediados del siglo XX, la explotación forestal perdió la rentabilidad y los obrajes comienzan a desaparecer. Muchos de los antiguos hacheros permanecieron en esas tierras mediante un proceso de (re) campesinización, aunque sin regularizar, en los términos del código civil, su posesión de la tierra. La vulnerabilidad de estos campesinos sin títulos, expuestos a desalojos, se intensificó durante la década del '60, cuando grandes inversionistas eligieron las tierras fiscales del Chaco Santiaguense como foco de inversión para el algodón. (Dargoltz, 2003).

El obraje alude a un sistema de producción en un contexto histórico regional del Gran Chaco entre finales del siglo XIX y principio del siglo XX. Los obrajes consistieron en instalaciones dentro de los bosques para la tala de árboles a gran escala. Una de sus características distintivas era la temporalidad, o sea que la permanencia en un sitio dependía de la abundancia y calidad de la madera. Consistió en una forma de producción integrada al capitalismo mundial basada en un sistema de enganche y retención de la mano de obra altamente precarizada. Los hacheros debían comprar al contratista las herramientas. Su dependencia con respecto al aprovisionamiento de mercancías configuró un mercado cautivo de obreros permanentemente endeudados. (Garay, 2004)

Hasta ese momento se consolidó el modelo agroforestal surgido entre 1880-1900, que combinaba el obraje, la finca y la economía campesina. La gran sequía hizo fracasar dos cosechas seguidas, y disminuyó el stock ganadero vacuno y caprino en un 80%. Esto tuvo consecuencias catastróficas en una sociedad rural, cuya dieta dependía en gran medida de su propia producción, desatando la hambruna más notable en la historia contemporánea de esta provincia. Esta situación provocó un éxodo rural que inauguró un sendero migratorio hacia las zonas fabriles del Gran Buenos Aires. (Tasso A. , 2011)

En la década del 40, como consecuencia de la extinción de los quebrachales santafecinos, se produce una expansión de la actividad forestal, como consecuencia

de esta demanda, aumentó la población rural del área forestal, que alcanzo a representar el 20% de la población rural de toda la provincia. En ese período se instalan dos fábricas de tanino (en Weisburd y en Monte Quemado), Al no poder colocar el excedente de producción de sus fábricas en el mercado mundial controlado por la Forestal se ven obligados a cerrar. (Dargoltz R. , 2003)

En la década de 1960 siguiendo el ciclo favorable para la ganadería que trajo aparejado la extensión de las fronteras ganaderas a los departamentos de Ibarra, Taboada y Belgrano en el sudeste de la provincia, favorecidos por las características de los recursos naturales de la región, el bajo precio de las tierras y la proximidad con el litoral. También a partir de los 90 las zonas noroeste y centro fueron atractivas por su cercanía y por la falta de tierras aptas en la provincia de Tucumán, Chaco y Salta para el cultivo de la soja y el poroto. Es entonces explicable el súbito interés en las tierras santiagueñas pobladas de minifundistas que explotan casi 11.000 posesiones privadas y fiscales sin títulos de propiedad., conforme al Censo Agropecuario de 1988. (Dargoltz, 1997)

Finalmente por la combinación de siembra directa y soja transgénica a principios de siglo XX, comienza a hablarse de la pampeanización de la región chaqueña que consiste en el desarrollo de una actividad agrícola de altos insumos, extraordinariamente rentable en el corto plazo, con rindes y precios que permiten costear desmontes masivos. En otras palabras, “pampeanizar” significa pensar y actuar como si los paquetes tecnológicos y los tipos de uso del suelo fueran intercambiables entre eco-regiones distintas, y que todo lo que se hace en la Pampa puede hacerse en el Chaco. (Pengue, 2009).

El campesinado santiagueño, con rostro aborígen y criollo, se fue conformando en un ambiente hostil no solo desde el punto de vista geográfico sino también desde el punto de vista económico y social; pues la herencia de las formas de ocupación dominantes –la estancia, los obrajes y empresas – se tradujeron en diversas formas de opresión. (Paz & Jara, 2012)

2.2.3. Uso de los recursos en la actualidad

En la tabla 1 se resumen las principales actividades productivas provinciales y su cuantificación para el año 2008/09, resaltando el aporte a los totales nacionales.

Tabla 1: Producción Provincial fuente Ministerio de Economía de Sgo el Estero

Producto	Unidades	2008	2009	% del total Nacional	Fuente
Bovinos	Cab.	1.389.095	1.458.089	2,7	INTA- SENASA
Caprinos	Cab.	S/D	389.948	9,6	INTA- SENASA
Soja	tn	1.550.000	394.082	1,3	MAGyP
Maiz	tn	48.280	87.210	0,7	MAGyP
Sorgo	tn	244.840	33.110	21,3	MAGyP
Algodón	tn	147.820	80.513	20,7	MAGyP
Poroto	tn	18.570	23.780	10,5	MAGyP
Cebolla	tn	S/D	S/D	4,5	Dir. Ctas. Nac.
Leña	tn	49.337	S/D	4,1	SAYDS
Carbón	tn	93.359	S/D	25,8	SAYDS
Postes	tn	24.168	S/D	36,9	SAYDS
Rollizos	tn	51.004	S/D	5,6	SAYDS

Como puede apreciarse en la tabla 1 la provincia produce principalmente productos primarios siendo la actividad forestal, la actividad con mayor participación en las cuentas nacionales, seguida por la agricultura.

El número de explotaciones agropecuarias (EAPs) campesinas está en el orden de las 14.200, lo que representa el 67,80 % del total de EAPs de la provincia. (De Dios R. , 2006)

2.3. RE-SIGNIFICACIÓN DEL CONCEPTO DE CAMPESINO

"las palabras cumplen un papel central no sólo en el desarrollo del pensamiento sino también en el crecimiento histórico de la conciencia como un todo. Una palabra es un microcosmos de la conciencia humana". Estos elementos de la conciencia humana todavía operan en muchos grupos sociales localizados en el área rural, como mecanismos de acción y movilización mediante los cuales se busca cierta reivindicación política". Vygotsky (1962)

Debido a que esta investigación está focalizada en el rol de los bosques en sistemas campesinos, a lo largo del proceso de investigación fue necesario precisar teóricamente sobre el significado atribuido a lo campesino.

Partiendo de la definición dada por la Comisión económica para América latina (CEPAL) quienes definen al sistema campesino como aquel fundado en el trabajo familiar, donde la familia es el núcleo esencial tanto en el ámbito de la producción como del consumo. La estrategia familiar procura mantener o reproducir dicha unidad de trabajo y consumo, es decir satisfacer las necesidades familiares y los requerimientos de la unidad de explotación, como también procura obtener los medios para responder a las exigencias derivadas de las relaciones sociales o institucionales donde está inserta. Desde el punto de vista de las formas de tenencia de la tierra en América Latina la producción campesina, reúne a propietarios de pequeñas extensiones, arrendatarios, aparceros o medieros, colonos poseedores de tierras de frontera, ocupantes precarios sin títulos de dominio, y asignatarios de unidades de carácter familiar en procesos de reforma agraria. (Schejtman, 1980)

En América Latina el campesinado ha estado sometido históricamente a una profunda falta de consideración y de aprecio en cuanto a su significado cultural y socioeconómico. Amplios debates teóricos, se han producido sobre las valoraciones de lo campesino; siendo una de las mayores dificultades la recurrencia al análisis dicotómico. (Latifundio y minifundio; moderno o tradicional) donde se asigna a una categoría un comportamiento positivo, dinámico o moderno, en tanto a la otra se le atribuye características opuestas. De esta forma los campesinos como un estrato o clase subordinada han estado en el medio de la confrontación, a veces soterrada a veces abierta que le han obligado a ocultarse en el anonimato social o bien soportar la discriminación de la sociedad global. (Barbetta & Lapegna, 2003)

Por ello, (Diaz Estevez, 2005) insistirá en la importancia fundamental de evidenciar las concepciones simbólicas que sostienen las interpretaciones acerca de lo campesino en América Latina. La interpretación teñirá la concepción de las políticas públicas y las tendencias de gestión gubernamental y marcará las estrategias políticas de los actores en disputa en una sociedad determinada. Desde la propia antropología

y Sociología se suscitan controversias respecto del carácter tradicional de la cultura campesina en la oposición moderno-atrasado o bien en la necesidad de incorporación a los patrones de la racionalidad de la modernidad. Los análisis y textos, suman en uno y otro sentido, cantidades siderales y sin embargo, el análisis interpretativo para esclarecer sus consecuencias actuales, en una situación de penetración avanzada del capitalismo en Latino América, aun deja importantes vacíos.

2.3.1. Corrientes teóricas

Los primeros escritos y definiciones sobre campesinado fueron desarrollados en los años 1880. Los escritos de Marx, Engels y Lenin intentan describir el campesinado en su relación y articulación con el naciente capitalismo entre otras cosas, ellos sostenían que el campesinado era una clase pre-capitalista destinada a desaparecer para generar la mano de obra necesaria de la naciente industria. Lenin señalaba que el proletariado campesino llegaría a esta condición después de descomponerse como pequeño productor, desarraigarse y finalmente des-campesinarse. Esta interpretación tendrá una tremenda fuerza teórica explicativa en los estudios sucesivos de la cuestión campesina. De este modo la penetración del capitalismo se desarrollaría mediante la expulsión de masas humanas desde los territorios aptos para la acumulación de capital. Años más tarde un autor clásico sobre estos temas Chayanov, modificaría los planteamientos del marxismo y sostendrá que la unidad económica campesina se rige con un modo particular de producción y que en consecuencia no se produciría necesariamente la descampesinización. Las ideas de Chayanov han sustentado las tesis campesinistas de América Latina especialmente. (Diaz Estevez, 2005)

En 1950 Schultz, desarrolla su paradigma sobre la racionalidad económica de los pequeños productores y la necesidad de la transformación de la economía tradicional, mediante la incorporación de productividad y su modernización. Estas conceptualizaciones estuvieron en la base de todas las propuestas de desarrollo rural estatales desde el 60 y 70 en América Latina. (IICA, 2003)

Desde la antropología (Kroeber, 1948), los diferenciaría de las sociedades tribales, sosteniendo que constituyen sociedades parciales con una cultura parcial; ya que carecen del aislamiento, la autonomía política y la autosuficiencia de la población tribal, aunque retienen mucho de su identidad, integración y apego al suelo y a su cultivo. (Redfield, 1956), incorporara la idea de la dependencia económica demostrando la relación de estatus mediante una fuerte relación de dependencia, que establecen con las demás clases. Por ello, la cultura campesina está determinada por

el sistema social global del que forma parte, es decir, no es autónoma. Para el autor los aspectos políticos- económicos están conceptualmente unidos y concebidos como un todo.

Dentro de esta misma tradición (Wolf, 1971), quien define al campesino en base a su sistema de relaciones con el mundo exterior. Para él un campesino es aquel que: mantiene una relación de dependencia respecto al resto de la sociedad, a la que por supuesto permanece integrado, en términos económicos, culturales y políticos. La organización descansa en la familia y en sus demandas; cuando estas se ven satisfechas cesan sus esfuerzos de producción. Produce para su conservación, pero además destina una parte de su producción al mantenimiento de sus relaciones sociales de parentesco o religiosas. ya que ponen oficialmente en contacto a la familia como unidad social con la comunidad rural.

Estas ideas serán compartidas por Sevilla Guzmán quien agregará que su relación asimétrica de dependencia, y en muchos casos explotación, con el resto de la sociedad en términos de poder político, cultural y económico, impiden dar un tratamiento distinto al campesinado y al proletariado agrícola, ya que, en todos los casos son formas de extraer el excedente al trabajador, a las que se ha llegado a través de un proceso histórico. (Sevilla-Guzman & Giner, 1977)

Desde la etnoecología (Toledo, 1980) revalorizara su estilo productivo, desafiando los paradigmas centrales de la modernización rural al reconocer una racionalidad ecológica en la producción campesina que reevalúa el significado y potencialidad de las culturas campesinas. Sosteniendo además que su autosuficiencia, constituye el punto de partida para un desarrollo alternativo ecológicamente relevante. La subsistencia local y regional y no la producción comercial debería ser el primer objetivo productivo de cualquier política de desarrollo rural, especialmente en aquellas áreas caracterizadas por una alta complejidad eco-geográfica y una gran riqueza biológica y genética.

Las ideas de (Toledo, 1980) abren el enfoque rescatando también las características socioculturales campesinas. Sosteniendo que sus modos de producción establecen una relación de anclaje cultural y telúrico con la tierra, construida y reconstruida socialmente en torno a una reproducción cotidiana de subsistencia material y cultural, entregando soportes psicosociales de estabilidad comunitaria y familiar. Este cambio de perspectiva, demandaría, un desmontaje epistemológico sobre la cual se ha construido la intervención en el mundo campesino. Díaz (1999)

Finalmente desde la antropología Mexicana se rescata la visión de los campesinos como clase:

“...La palabra campesino designa una forma de producir, una sociabilidad, una cultura pero ante todo designa un sujeto social que se ha ganado a pulso su lugar en la historia. Ser campesino es ante todo pertenecer a una clase; ocupar un lugar específico en el orden económico, compartir un pasado trágico y glorioso, participar de un sueño, compartir un mito y una utopía. Porque ser campesino en sentido clasista no es fatalidad económica sino elección política, voluntad común, apuesta de futuro. Los campesinos no nacen campesinos, se hacen campesinos: se inventan a sí mismos como actores colectivos en el curso de su hacer, en el movimiento que los convoca, en la acción que ratifica una campesinidad siempre en obra negra. Y si algunos se autonombran campesinos sin serlo todavía, a otros que lo son desde hace rato les cuesta trabajo adoptar el apelativo. Y es que pequeño productor hace referencia a una escala y agricultura familiar a una economía, mientras que campesino designa un ethos y una clase, de modo que reconocerse campesino es el primer paso en el camino de reafirmar una específica socialidad y -eventualmente- conformar un sujeto colectivo... Diversos sus paisajes, diversas sus culturas, diverso su talante; cada vez más multiusos y más migrantes pero no por ello menos apegados a la tierra y a una costumbre que cambia para permanecer los campesinos no son retazos del pasado, son una voluntad colectiva, una clase en vilo, un actor social en perpetua articulación desarticulación, un sujeto histórico que como pocos tiene pasado y que aspira a tener también futuro...” (Bartha, 2008)

En el mismo sentido. (Shanin, 2008) Sostendrá que el campesinado es un modo de vida, una combinación de varios elementos; no algo sólido y absoluto

Bartha sostiene que el campesinado moderno es una clase del capitalismo, lo que no obsta para que tenga la profundidad histórica que le otorga su milenario ethos pre-capitalista. Así en base a ese ethos compartido a la identificación de los individuos con una cultura y estilo de vida con raíces indígenas, sosteniendo que los hoy llamados campesinos, son producto del capitalismo y de su resistencia al capitalismo. y los Americanos como trasfondo histórico el sometimiento colonial y sus secuelas. Siendo en sentido estricto, campesindios.

“...Se dirá que no todos tienen ancestros originarios. Lo que es verdad, pero importa poco cuando de la clase campesina se trata, porque ésta tiene una base socioeconómica compleja y mudable, de modo que no todos los que de ella forman parte comparten el conjunto de atributos que la definen: no todos los campesinos producen alimentos pero la cuestión alimentaria les compete como clase, no todos

interactúan con ecosistemas muy relevantes o en riesgo pero la cuestión ambiental les compete como clase y, de la misma manera, no todos tienen nexo genealógico con los pueblos originarios del Continente pero como clase reivindican la indianidad como seña identitaria y la descolonización como consigna. Serán sus compartidos querer con la tierra y será que a todos esquilma el sistema, pero el hecho es que -aun si tan diversos- hay en los campesinos un cierto aire de familia. Y en momentos cruciales, cuando la identidad profunda emerge alumbrando convergencias, rebeldías y movimientos multitudinarios, los multicolores hombres y mujeres de la tierra devienen clase, una clase sin duda heterodoxa, pero no por ello menos cohesiva, menos visionaria, menos clase...” (Bartha, 2008)

2.4. EL MANEJO FORESTAL COMUNITARIO

Debido a que la crisis energética mundial puso de manifiesto la dependencia de las poblaciones rurales de los bosques, a mediados de los 70 comienza a imponerse cada vez más el enfoque de silvicultura a nivel de comunidad como parte integrante del desarrollo rural. Más concretamente, el enfoque clásico de la ordenación para la producción sostenida de madera aplicada con fines económicos, se complementa con los objetivos medioambientales y sociales. (Tellez Carrasco, 2008)

En el VIII Congreso Mundial de Silvicultura (“Bosques para la Gente”), celebrado en 1978, Westoby planteó un nuevo rol social de la actividad forestal, una forma de la misma que se conocería como “silvicultura social” y que adoptó el concepto de acción comunitaria por parte de la población rural. Esto anunció el lanzamiento de un programa de envergadura por parte de la FAO y la Administración Sueca para el Desarrollo Internacional (Sida) destinado a la creación de programas de silvicultura comunitaria en todo el mundo. La base era la participación y la satisfacción de las necesidades de los habitantes pobres de zonas rurales (FAO, 1978).

Surge así un área que ha recibido diferentes nombres según la región o época de su utilización, silvicultura social (Hobley, 2005) o comunitaria (CONAFOR, 2008), Forestería social o comunitaria, (Tecklin & Catalán, 2006); Manejo forestal Comunitario (Sabogal, de Jong, Pokorny, & Louman, 2008), (Pokorny, y otros, 2011), (Amaral & Amaral Neto, 2000) o participativo (Richards, Davies, Yaron, & Sangines Guevara, 2008) que a su vez eran estrategias dentro de procesos de desarrollo forestal.

El punto de partida sería comprender como se vinculaba el pequeño productor al bosque y que rol puede jugar este recurso en el sistema productivo. Inspirándose en las corrientes epistemológicas que promovían procesos participativos en la investigación, se proponían diferentes herramientas que permitan a la propia población participar de alguna forma en las decisiones que los afectaban Aunque las posibilidades reales de participación de campesinos e indígenas con estas propuestas seguirían siendo limitadas, estos ejercicios revelaron que existe un cúmulo de conocimientos, prácticas y técnicas tradicionales. (Van Dam C. , 2001)

El manejo forestal comunitario se ha desarrollado mucho en América Latina, pero aún le queda un largo camino por recorrer. En los últimos 20 años ha crecido notablemente el interés por la forestería comunitaria y los donantes han hecho cada vez mayores inversiones en enfoques participativos. Prácticamente todas las agencias

bilaterales han trabajado con mayor o menor intensidad en el manejo comunitario: (Ronnie de Camino, 2001).

En América Latina, el manejo forestal comunitario (MFC) fue entendido como una de las opciones más promisorias para resolver el gran dilema de la conciliación entre la preservación de la naturaleza y el desarrollo económico. Sin embargo, un problema evidente es lo limitado de los estudios sobre diferentes formas de manejo forestal. Se sabe que la identidad social y el control que la comunidad ejerza sobre las negociaciones políticas relacionadas con los recursos forestales, ayudan a mejorar la capacidad organizativa necesaria, así como para adaptar el MFC a sus modos de vida. Sin embargo, muchas de las actuales iniciativas para la promoción del MFC tienen criterios técnicos y legales establecidos desde afuera, sin la efectiva participación y el control de las comunidades. (Sabogal, de Jong, Pokorny, & Louman, 2008)

Si bien la intencionalidad de los proyectos fue trabajar sobre el dialogo de saberes. En la práctica, su valor dependió del tipo de proyecto y también de quien tome las decisiones, técnicos o campesinos. En este sentido es un dialogo de desiguales, ya que las relaciones entre técnicos y campesinos se enmarcan en relaciones institucionales y de poder poco horizontales. Además, porque los puntos de partida de estos conocimientos son diferentes, las cosmovisiones sobre las cuales están enraizadas, no siempre hacen posible compatibilizarlos, no siempre permiten un acuerdo, una síntesis. Son visiones del mundo, son formas de relacionarse con la naturaleza, son proyectos de vida diferentes y a veces contrapuestos (Van Dam C. , 2001)

Los enfoques y estrategias de intervención han seguido patrones convencionales influenciados por una visión empresarial, sin que existieran condiciones básicas relativas al marco legal, la integración cultural, las capacidades locales y el acceso a los mercados. De ahí la necesidad de romper paradigmas, cambiar agendas y redefinir estrategias para crear o fortalecer un marco de condiciones más favorables para hacer un MFC que sea más compatible con la realidad del actor local, que aproveche las capacidades de los actores locales y que respete sus intereses (Sabogal, de Jong, Pokorny, & Louman, 2008)

La falta de éxito a que en la práctica, la producción y utilización de productos forestales a nivel de aldea suelen inscribirse en sistemas sociales complejos que regulan el manejo de recursos, en los que muchos de los factores que influyen en nuestra capacidad de intervenir con soluciones forestales no tienen carácter forestal.

Se trata de factores humanos, que requieren enfoques específicos para cada situación y difícilmente pueden abordarse con éxito mediante soluciones generales. Por otra parte, muchas veces los proyectos han intentado identificar las necesidades, las aspiraciones y las posibilidades locales, pero en la práctica se han basado más en las opiniones de los planificadores y otros agentes externos que en las de la propia población del lugar. (Arnold, 1991)

La cuestión radica en cómo convertir el conocimiento local en poder, y este conocimiento-poder en proyectos y programas concretos. El desafío es como se llega a esa síntesis con otros saberes, como lograr que sean los propios campesinos que recorran ese camino y como se inserta en procesos políticos concretos que tengan a las comunidades por protagonistas. (Escobar, 2000)

Los procesos de erosión cultural se evidencian de una generación a otra y se aceleran con la socialización del conocimiento científico dominante. La pérdida de la posibilidad de recrear el lugar se dará si se pierde la capacidad de recrear la concepción del lugar y los conocimientos locales se pierden si no existe un contexto político que los revalore para la acción. La dimensión cultural puede ser un elemento determinante para recrear el lugar, dando contenido y forma a un proceso de reapropiación y luego de gestión política y social de sus recursos naturales. (Van Dam C. , 2001)

Algunos de los desafíos del MFC son: Desde la perspectiva de las políticas públicas, el reconocimiento pleno de derechos propietarios a favor de las comunidades y pequeños productores rurales, la simplificación de las normas y la desburocratización de los procedimientos administrativos; desde las condiciones de desarrollo institucional de las comunidades elaborar y sancionar normas para el manejo de los recursos forestales a los que tienen acceso, y para la distribución de los beneficios. Además, se debe superar una visión que privilegia el aprovechamiento de la madera y sustituirla por otra de gestión integral de los recursos del bosque basada en una concepción más holística, así como pasar de una perspectiva de comando y control a otra que promueva más vigorosamente las capacidades de autogestión de las comunidades. (Sabogal, de Jong, Pokorny, & Louman, 2008)

Sólo un buen conocimiento de todas las dimensiones de la vida de las poblaciones rurales puede orientar apropiadamente la extensión. A parte del ámbito productivo, juegan aquí un importante papel el ámbito social y el ámbito cultural, ya que los tres están fuertemente interrelacionados y muchos fenómenos o acciones observables en el ámbito productivo tienen su explicación en elementos sociales y culturales. Para

lograr un trabajo exitoso es importante que las acciones de desarrollo sean congruentes con la visión de las propias poblaciones acerca de sus necesidades y aspiraciones. (Kandzior, 2006)

2.4.1. El Manejo forestal Comunitario en Argentina

La evolución de la silvicultura hacia la silvicultura social o el manejo Forestal comunitario, seguido en muchos países de América Latina, desde las organizaciones y desde las academias científicas, no tuvo el mismo impacto en la Argentina. A nivel regional la experiencia forestal más conocida y pionera en la temática fue el proyecto de Desarrollo Agroforestal en Comunidades del Noroeste Argentino, con la asistencia técnica y financiera de la Sociedad Alemana de cooperación técnica (GTZ) desarrollado durante seis años desde 1992. (GTZ, 1997)

Durante 1995 la entonces SAGyP lanzo un plan forestal de desarrollo. El Plan estuvo orientado hacia el subsector de bosques cultivados. Un resultado del mismo la ley N° 25.080, de Inversiones para Bosques Cultivados. Sin embargo, el Plan no tuvo incidencia sobre los bosques nativos. Los resultados limitados pueden explicarse por su propia naturaleza. Nunca tuvo los objetivos amplios de un programa forestal nacional, ni tuvo un enfoque holístico, intersectorial y participativo. (Trevin, Schlichter, & Menéndez, 2006)

Como componente del Plan se ejecutó el Proyecto Forestal de Desarrollo, el cual inicio en 1996 y culmino en el 2006, dentro de sus líneas el proyecto contaba con una componente denominada Proyectos Prediales de Conservación y Producción (PPCPs) por medio de la cual se ejecutaron un total de 1442 proyectos en las cinco áreas de localización en las que se trabaja (Neuquén, Misiones, Chaco-Formosa, Salta Yungas y Salta Chaco Seco). (Trevin J. , 2003)

Existieron además aportes desde las ONG que desde los 90 o a inicios del 2000 comenzaron a incorporar propuestas de acompañamiento basadas en el manejo forestal, entre los cuales se destacan el de (Simón, 2003), (INCUPO,)

(Trevin, Schlichter, & Menéndez, 2006) señalan la escasa la participación pública en la planificación y gestión forestal en argentina, destacando los temas que el manejo forestal, aún no ha abordado, tales como la deforestación, la protección del bosque nativo, la planificación intersectorial, y los aspectos de equidad del desarrollo forestal, enfatizando que los mismos pueden y deben abordarse a través de un programa forestal nacional que tenga entre sus principios básicos la participación y el enfoque

holístico e intersectorial; que debiera reunir a todos los grupos interesados en un proceso que promueva en ellos interés y compromiso.

Al respecto interesa rescatar la reflexión de (Carabelli F. , 2010) quien resumió los desafíos que aún tenían por delante las ciencias forestales en el país, y que son tan cercanos al manejo forestal comunitario al resumir que; hay que desarrollar una visión holística de los sistemas naturales y de las interacciones con la sociedad humana. Siendo que los profesionales forestales de hoy deben tratar no sólo con hechos, sino con valores; no sólo se debe entender, sino también actuar. Es necesario trabajar en todos los niveles desde los de generación de conocimientos hasta los de toma de decisiones pasando por el establecimiento de una relación fluida con los distintos sectores de la sociedad. En la corta historia forestal del país, los profesionales forestales han trabajado casi exclusivamente en el ámbito técnico.

2.4.2. Métodos de investigación en MFC

Quizás debido a la fuerte inclinación hacia la acción sobre las problemáticas que enfrentaban las comunidades, el MFC ha tenido un vasto y vertiginoso desarrollo de metodologías para el diagnóstico y la ejecución de proyectos, Mucho más escaso ha sido la generación de métodos para la investigación científica al respecto.

Así en una breve revisión pueden observarse una evolución en los enfoques con los cuales se desarrollaron proyectos de MFC, desde enfoques verticalistas y de transferencia tecnológica durante los 70 se pasó a métodos más participativos como el Diagnostico Rural Rápido, FAO (1993) (Geilfus, 1997) y autogestivos como el Diagnostico Rural Participativo (Verdejo, 2003) que desembocan en el Diagnóstico, Seguimiento y Evaluación Participativos (DSEP) el cual se basa en fortalecer el empoderamiento de las comunidades para que sean estas las que analicen, elaboren, juzguen y expliquen sus propios proyectos. (D'Arcy Davis, 1995). En los últimos tiempos se han agregado además métodos para una mejor consideración de las cuestiones de género, el ordenamiento territorial, valoración de servicios ambientales, la gestión y gobernanza participativa, entre otros.

Con respecto a metodologías específicas que permitan generar conocimiento científico, si bien el MFC demanda un abordaje transdisciplinar la integración fue menos evidente. Cabe citar los trabajos del RIMISP que propusieron el enfoque de sistemas como método de análisis predial (Berdegue & Escobar, 1990) (Berdegue, 2001), seguido por el enfoque de medios de vida con una mayor integración de los múltiples determinantes de las decisiones de los productores sobre sus estrategias de

uso de los recursos (Chambers & Conway, 1991.), utilizado en un gran número de publicaciones científicas en el área forestal (Kandzior, 2006), (FAO, 2007)(Sabogal, C. de Jong, W. Pokorny, B. Louman, B. 2008), (Godar Rodriguez, 2009) (Pokorny, y otros, 2011) (Vos & Weigelt, 2011).

2.4.2.1. Medios de Vida como enfoque

La teoría de los medios de vida intentó superar el entendimiento lineal de la pobreza por medio de un entendimiento multidimensional, considerando aspectos como los niveles de salud, educación y alfabetización, el sentido de vulnerabilidad, la capacidad de articulación y de defender propios intereses y el derecho de acceso a los recursos. El enfoque parte del hogar como unidad socioeconómica y analítica, determinando su dotación con las siguientes cinco formas de capital o activos de medios de vida (humano, social, natural, físico y financiero). También analiza el contexto de vulnerabilidad, estacionalidad/ temporalidad, y estructuras, desde el nivel micro hasta el nivel macro. El análisis de medios de vida rurales se ejecuta a nivel del hogar y, de manera agregada, a nivel de comunidad o territorio. Se analiza la combinación y continua recombinación entre las actividades de subsistencia y actividades comerciales en las estrategias rurales de vida, frente a procesos y estructuras institucionales a nivel meso y macro. DFID (1999).

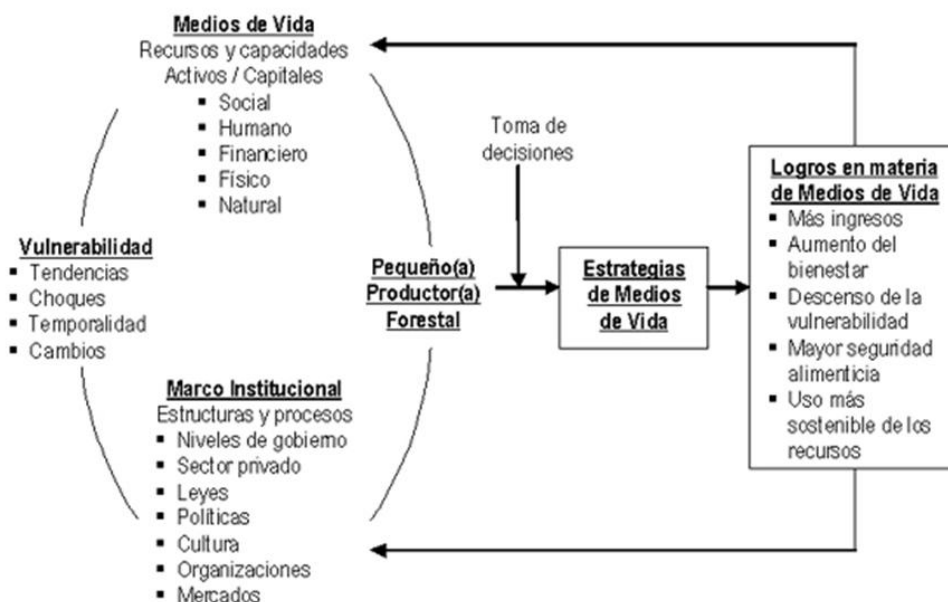


Figura 4: Esquema conceptual del enfoque de medios de vida de (Pokorny, y otros, 2011)

2.4.2.2. El metabolismo social como aporte conceptual

Si bien el enfoque de medios de vida permite una mirada integradora de la situación en las cuales una familia o comunidad desarrolla una estrategia de uso de los recursos naturales; el concepto de metabolismo social desarrollado por Toledo, permite considerar un aspecto subjetivo en las interacciones entre la naturaleza y los sujetos que el enfoque medios de vida no alcanza a percibir.

Toledo, (2008) desarrolló una teoría para explicar el funcionamiento de los sistemas campesinos latinoamericanos desde una aproximación interdisciplinaria económico-ecológica. Según puede apreciarse en la figura 4, el autor sostiene que cualquier unidad rural de producción (P) es una célula en la periferia de la isla, realizando hacia fuera dos tipos básicos de intercambios materiales: con la Naturaleza (N) y con otros sectores del organismo social (S).

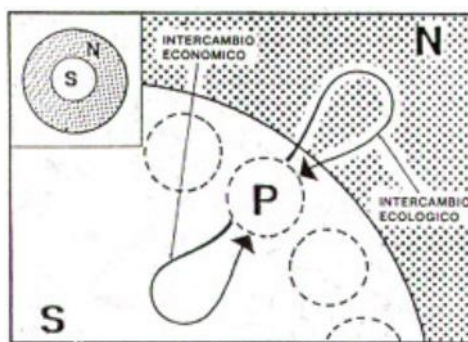


Figura 5: Representación Esquemática del funcionamiento de sistemas rurales:
Toledo (1980)

Durante el intercambio de materiales con la Naturaleza, P hace su particular contribución al metabolismo general que existe entre la Naturaleza y la Sociedad, una condición eterna, natural y pre-social. Por otra parte, cuando P lleva a cabo intercambios de materiales con otros sectores de la sociedad, funciona en un proceso histórico sujeto a condiciones sociales e históricas específicas bajo las cuales se realiza. Esta teoría derivó en años posteriores en la idea del metabolismo sociedad/naturaleza. Dicho fenómeno implica el conjunto de procesos por medio de los cuales los seres humanos organizados en sociedad, independientemente de su situación en el espacio (formación social) y en el tiempo (momento histórico), se apropian, circulan, transforman, consumen y excretan, materiales y/o energías provenientes del mundo natural. Al realizar estas actividades, los seres humanos consumen dos actos: por un lado "socializan" fracciones o partes de la naturaleza, y por el otro "naturalizan" a la sociedad al producir y reproducir sus vínculos con el universo natural. Así, se genera una situación de determinación recíproca entre la

sociedad y la naturaleza, pues la forma en que los seres humanos se organizan en sociedad determina la forma en que ellos afectan, transforman y se apropian a la naturaleza, la cual a su vez condiciona la manera como las sociedades se configuran.

El resultado de esta doble conceptualización (ecológica de la sociedad y social de la naturaleza) sitúa cada fenómeno social y natural en un contexto donde la posición y la escala se vuelven factores determinantes y deriva de un abordaje que supera el conocimiento parcelado y la habitual separación entre las ciencias naturales y las sociales y humanas y permite adoptar un “pensamiento complejo” (Leff, 2000)

2.4.2.3. Estudios sobre sistemas campesinos en la Provincia

En la región, la mayor parte de los estudios disponibles sobre sistemas productivos campesinos o de pequeños productores consiste en construcción de tipologías a partir de datos censales, que posibilitan una descripción muy general de los sistemas asociados generalmente a zonas agroecológicas homogéneas, (Tsakoumagkos, 2008), (de Obschatko, Foti, & Román, 2007), (Jañez, 2005).

Para la provincia de Santiago del Estero; (de Dios R. , 1998) (Paz R. , 1998) utilizaron el enfoque de sistemas para analizar la incidencia de asistencia técnica en sistemas campesinos agrícolas y cabriteros, mientras que (Forni, Benencia, & Neiman, 1991) utilizaron el enfoque de medios de vida para estudiar la pobreza en hogares rurales mediante estudios de caso. Una revisión crítica de estos abordajes es propuesta por (Durand, Jiménez, & Secco, 2002), quienes analizando los espacios de articulación entre programas estatales revisan los enfoques de sistemas habitualmente utilizados y proponen como superador el uso de abordajes etnográficos, a partir del desarrollo de marcos conceptuales que prioricen la comprensión de las situaciones de la vida cotidiana.

Finalmente el trabajo de (Guzmán, Abt, & Brassiolo, 2012) utilizaron el enfoque de sistemas, para generar el único antecedente donde se analiza el rol del bosque en los sistemas campesinos.

2.4.2.4. Discusiones sobre el concepto Campesino en la Provincia

Detrás de los debates respecto al tema, se pueden identificar distintos paradigmas sobre el campesinado que abonan posiciones prácticas hacia el mismo, traducibles en distintos modelos de intervención pública o gubernamental (y privada), y en apuestas políticas en general. El carácter eminentemente agroexportador del país sesgó la problemática del desarrollo agrario y el estudio de las transformaciones

sociales y productivas, hacia los procesos económicos y sociales que ocurrían en la pampa húmeda. (Domínguez, Lapegna, & Sabatino, 2006)

Como sostuvo Dargoltz (2003), "al identificarse a la región pampeana con el resto del país, las regiones carecieron de pasado, de historia, de economía y por cierto que otras formas de producción pasaron a ser totalmente dependientes de la pampa húmeda"

Domínguez sostiene, que con sus modos de vida, las poblaciones campesinas, cuestionan la propiedad privada y la lógica con que las sociedades industriales le proponen a la humanidad vincularse con la naturaleza, con el universo. Es una radicalidad que reside en la obstaculización a la expansión del capitalismo, en la afirmación del valor de uso sobre el valor de cambio, en la sobreexposición al trabajo alienado, en la resistencia a la monopolización de la tierra, en la reivindicación del trabajo comunitario y la defensa de los ecosistemas, e incluso en el aporte de elementos para la gestación de nuevos modelos de desarrollo y producción. (Dominguez, 2012)

(Barbetta, Domínguez, & Sabatino, 2012) Sostendrán que las formas en que han sido categorizados como sector (como pequeño productor familiar, minifundista, pobre rural), delimitan los trazos de un sujeto en términos de su carencia, o invisibilizándolo (agricultura familiar). Estas carencias son colocadas unas veces como atributos del sujeto y otras como resultado de la posición relativa del mismo en la estructura social. El campesinado aparece entonces como sector irrelevante, que sobrevive debido a un avance incompleto pero inevitable de las relaciones sociales capitalistas en el agro. Los autores sostendrán que la cuestión campesina en Argentina no se trata de un proyecto pre-moderno, como afirmación folklórica del pasado; ni un proyecto anti-moderno de grupos conservadores, sino de una acción política de liberación económica, ecológica, cultural y tecnológica.

Ahora existe un debate, encarnado por el Estado de un lado (desde el Foro Nacional de Agricultura Familiar y la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar) y el movimiento rural por el otro en torno de los alcances y características del sujeto campesino y agricultor familiar. El regreso de la categoría "campesino", evidentemente tiene estrecha relación con su rehabilitación política en muchas de las provincias argentinas. El Estado miope en estos asuntos desliza una mirada hacia esos viejos-nuevos mundos, y se crean organismos y partidas presupuestarias para esos "sectores" renacidos a los que también hay que ponerle nuevos nombres.(Ej. FoNAF, estructura de representación sectorial creada desde el Estado, paralelo a las organizaciones campesinas de segundo y tercer grado). Se supone que la agricultura

familiar es sujeto de políticas de desarrollo, mientras en la academia se la adopta rápida y acríticamente como categoría científica. Entendemos que estamos frente a una trama instituyente de nuevas identidades colectivas y procesos de sociabilidad, Siendo así, entendemos que la actualidad de la cuestión campesina en Argentina, puede comprenderse en tanto campo de experimentación socioeconómico y político, cuya significancia reside en el contrapunto con la agricultura industrial, pero también en tanto afirmación de nuevos vínculos de cooperación productiva, de reciprocidad con la naturaleza, y de reorganización ética de la dicotomía campo-ciudad. (Dominguez, 2012).

Analizando el campesinado en Formosa, (Landini, 2009) sostendrá que para entender el sector es necesario, pensarlos en términos de sujetos y no de productores campesinos, y por tanto el objeto de interés debiera ser la subjetividad (o los procesos psicosociales) y no las prácticas productivas en sí mismas.

Para el análisis del campesinado en Santiago del Estero, (Benencia & Floreal, 1988) entienden al campesinado como aquel que no ha roto definitivamente sus lazos con la tierra. La concepción de sostenida por De Dios, (2006) y Paz, (2006) definen al campesino en función del tipo de EAP que ocupa

Finalmente, numerosos autores afirman la existencia de un campesinado santiagueño, pero que no se ocupan de tipificarlo ni cuantificarlo, sino que se centran en el estudio de las organizaciones político-sociales que desarrollan (Agosto, 2004), (Barbetta, 2007) (Barbetta & Lapegna, 2004) (Barbetta & Lapegna, 2003); (Bidaseca, 2009); (Durand P. , 2006), (Diaz Estevez, 2005).

En sentido contrario desde un análisis marxista, se sostiene que la denominación campesino en Santiago del Estero, es inexacta ya si se considera el aporte extrapredial, en realidad se designa como tales a los asalariados rurales. (Desalvo, 2011)

2.5. APORTES TEÓRICOS DE LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA AL MANEJO FORESTAL COMUNITARIO EN LA REGIÓN

El marco epistémico designa las nociones desde las cuales un investigador trabaja y representa una particular concepción del hombre y del mundo, este marco "expresa la tabla de valores del propio investigador" y nos lleva a analizar las raíces ideológicas de las teorías científicas. Los valores, explícitos o implícitos en el marco epistémico, están allí en acción desde los primeros registros del dato empírico.
(Garcia, 2000)

Se debe considerar a la Psicología comunitaria como una perspectiva científica orientada a la búsqueda de nuevos paradigmas, que permitan nuevas formas de comprender y actuar; considerando tres elementos importantes en su constitución; la relatividad cultural, el derecho de la gente a acceder a los recursos de la sociedad, elegir sus metas y estilo de vida y la ecología o ajuste entre personas y ambiente como un determinante del bienestar humano. (Rappaport, 1977)

Puede decirse que la psicología comunitaria es la rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permitan desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social. (Monteros, 2011)

Esta perspectiva se sustenta en una gran diversidad de aportes teóricos y metodológicos a los fines de esta tesis se mencionan solo aquellos en estrecha relación con el desarrollo de la investigación.

El primer aporte que interesa considerar es la noción sobre cómo se considera a los sujetos desde esta perspectiva, adquiere predominio los aportes teóricos de (Pichón Riviere, 1985), quien caracteriza al sujeto como un ser de necesidades que se resuelven con los otros en relaciones que lo determinan. Por tanto, no sólo es un sujeto relacionado, sino que es un sujeto producido, y a su vez productor, capaz de transformar y construir. La necesidad aparece como fundamento motivacional de toda experiencia de contacto con el mundo exterior, de todo aprendizaje, de todo vínculo; siendo a su vez esta experiencia la base y el fundamento de la subjetividad.

El sujeto se encuentra en una relación dialéctica con el mundo exterior, sus necesidades (internas) se satisfacen (externamente) por ello debe interactuar con lo externo, experimentar, relacionarse; así actúa y transforma el mundo pero estas

experiencias de satisfacción impactan en su interior y lo transforman, son la base de la subjetividad del sujeto. (Quiroga, 2007)

El sujeto interpreta su experiencia desde su necesidad, que implica una estrategia, de satisfacción. Esa estrategia incluye el contacto con el otro, desde el cual recibe una presencia y una acción significativa. A su vez ese sistema interaccional esta sostenido en un orden social y recorrido por determinaciones y representaciones emergentes de las relaciones sociales, de las que cada sujeto es portador. Por ello las conductas son de carácter relacional el sujeto se comporta en y hacia un contexto que es horizonte de su experiencia. (Quiroga, 2007)

Lo interesante, no es analizar que pasa adentro del sujeto tomándolo solo a él y a su experiencia, sino abordar ese mundo interno, desde el contexto de interacción con los otros; esos otros que tan fuertemente determinaran al sujeto, como condicionantes de su satisfacción o su insatisfacción. Porque permite un acercamiento más totalizador de la multiplicidad de determinantes que operan en el sujeto. Así se puede entender mejor ese interjuego o integración de lo biológico y lo social en los procesos psíquicos, siendo el interjuego necesidad/satisfacción donde se encuentra el anclaje de todas las representaciones, normas, ideologías y acciones de los sujetos. (Pichón Riviere, 1985)

Los otros tienen acciones significativas para alejar o acercar a un sujeto de su gratificación, ya que desde sus propias necesidades reconocen o desconocen las necesidades del sujeto las gratifican descalifican o frustran. Es el otro desde su acción y significación, el que significa la experiencia del sujeto, contribuyendo a determinar calidades de los objetos internos y formas de interpretar la realidad. Así el sujeto internaliza una estructura relacional y así esta se vuelve intersubjetiva y es esa estructura vincular internalizada la que condicionara las características del aprendizaje de la realidad. (Quiroga, 2007)

Es sin duda en el contexto familiar próximo y cercano donde las conductas y discursos de los sujetos intentan dar respuestas coherentes dentro de ese sistema en interacción y es también en esos espacios que adquieren intencionalidad y significancia. La teoría de Riviere (1985) hace referencia a un sujeto que es actor, productor y protagonista de su historia vincular y social, un sujeto que no es solo alguien atado y determinado por sus necesidades o por sus circunstancias, sino un sujeto activo, un sujeto de acciones destinadas a satisfacer tales necesidades, un sujeto capaz de transformar la realidad.

Es decir que el sujeto es esencialmente histórico, tiene una existencia propia, marcada por una cultura, un estilo de vida, construidos en un devenir compartido colectivamente. Y es también esencialmente activo, en el sentido de que construye su propia realidad cotidianamente,

2.5.1. La vida cotidiana como espacio de las relaciones.

En esa búsqueda del sujeto de satisfacer necesidades es que aparece el trabajo como medio para satisfacer, pero ese trabajo es una actividad planificada y social, la producción social de la vida es constitutiva de lo humano en esa doble relación con los otros sujetos y la naturaleza, que determina la vida en su posibilidad y sus formas, esta producción será estudiada en el espacio de la vida cotidiana. (Quiroga, 2007)

Para la psicología Comunitaria la vida cotidiana es el soporte o el plano de cualquier investigación, ya que las estructuras sociales de cualquier momento histórico organizan la cotidianeidad de los individuos, es allí donde estos pueden construir y reproducir su propia realidad social. A cada época histórica y a cada organización social le corresponde un tipo de vida cotidiana, ya que en cada época histórica y en cada organización social se da distinto tipo de relaciones con la naturaleza y los hombres. (Racedo, 1988)

La vida cotidiana es el espacio y el tiempo en que se manifiestan de forma inmediata y directa las relaciones que los sujetos establecen entre sí y con la naturaleza en función de sus necesidades configurando sus condiciones materiales de existencia. Lo cotidiano es la manifestación inmediata de un tiempo, un ritmo, un espacio de las complejas relaciones sociales que regulan la vida de los sujetos en una época histórica determinada. (Pichón-Riviere, 1985)

Vida cotidiana es la forma de desenvolvimiento que adquiere día tras día nuestra historia individual. Implica reiteración de acciones vitales, en una distribución diaria del tiempo. Por eso sostenemos cotidianidad es espacio, tiempo y ritmo. Se organiza alrededor de la experiencia, de la acción, del aquí de mi cuerpo y el ahora de mi presente. La vida cotidiana nos muestra un mundo subjetivo, que yo experimento. Pero a la vez ese mundo es intersubjetivo, social, compartido. Para cada uno de nosotros "mi mundo" es un mundo que vivo con otros. (Racedo, 1988)

Al analizar la vida cotidiana se distinguen en ella tres áreas de emergencia en el desarrollo de las necesidades humanas, el área de trabajo, el área de la vida familiar y

el de tiempo libre o recreación en el interjuego de estas se determina el individuo concreto. (Quiroga, 2007)

2.5.2. Paradigma ecológico

La teoría de (Paz & Jara, El campesino en Santiago del Estero (Argentina): la pobreza de un sector que se resiste a desaparecer (1988-2002), 2012)) se complementa con el paradigma ecológico de la Psicología Comunitaria. Desarrollado por (Newbrough, 1973) el mismo se basa en la idea de que el individuo está en continuo estado de transacción con el entorno/os donde pasa la mayor parte de su tiempo. Ese estado se caracteriza por una influencia recíproca. Esta interacción se da tanto entre el sujeto y su ambiente como entre el sujeto y los otros sujetos que comparten con él, ese ambiente. Por ello el nivel de análisis trasciende lo individual y adopta un nivel más holístico.

En base a esta idea, se considera que las personas y los entornos son un potencial en sí mismos que deben ser utilizados para alcanzar el desarrollo positivo de las comunidades. (Monteros, 1991)

El adoptar la perspectiva ecológica significaría desligar el enfoque en las comunidades de aspiraciones e intereses personales, o institucionales, y, en lugar de ello, convertir las circunstancias y los eventos locales en el objetivo del trabajo. Significa hacer cosas nuevas y diferentes, conocer la complejidad de la comunidad como un todo a fin de identificar los talentos y recursos que todavía están presentes. El observar a una comunidad ecológicamente, es mirar cómo se interrelacionan las personas, como se manejan sus roles, las organizaciones y los eventos. Ver la comunidad como una serie de sistemas inter-relacionados, permite diseñar proyectos, sistemas y servicios que se aproximen a las necesidades de la comunidad. Proporcionar bienestar ecológico significa ayudar a desarrollar los recursos naturales de una comunidad. (Valleiglesias, 2009)

2.5.3. Empowerment o potenciación

Otro aporte teórico importante, en que se basa la Psicología comunitaria es el de empowerment; (traducido como potenciación) desarrollado por Rapaport (1977) el cual consideraba que la disciplina debía ser guiada considerando que el desarrollo del recurso humano debía posibilitar el bienestar de las personas, cubriendo sus necesidades y evitando la aparición de problemas; para lo cual es necesario que exista acción política para crear las condiciones sociales que permitan actuar

eficazmente en el entorno. Para este autor las cuestiones de valor y ética debían ser asumidas como principios, contemplando un sistema de valores sociales que permitieran reconocer el derecho de los sujetos a ser diferentes, adoptando la perspectiva ecológica y potenciando una distribución equitativa de los recursos materiales y psicológicos.

Para aportar a la potenciación desde la perspectiva ecológica, hay que entender que la potenciación es un constructor multinivel, por ello hay que considerar la interacción hombre-ambiente; teniendo en cuenta los diferentes niveles, personal, grupal, comunitario. No alcanza con estudiar al individuo, hay que tener en cuenta los aspectos del contexto actual e histórico donde se desarrolla la persona. La cultura del entorno es fundamental para entender la diversidad y relatividad de los distintos marcos ambientales. Las condiciones favorables para la participación en el entorno y el desarrollo de soluciones locales; son dos herramientas fundamentales para la potenciación de las comunidades. Teniendo mayor impacto que el desarrollo de líneas generales de acción, pensadas y desarrolladas externamente. (Rapaport, 1987)

Las acciones transformadoras propuestas desde las intervenciones técnicas deben orientarse a la idea de que no se debe pretender convertir a las comunidades en “gente como uno”, con un marcado sesgo etnocéntrico, sino aceptar la idea de que el trabajo con las comunidades por el cambio de sus prácticas en algunos sentidos, no debe atentar contra sus concepciones y modos de vida, respetando tanto su identidad como sus experiencias y expectativas. La idea de transformación para la emancipación debe tener presente que no se trata de que las personas o las comunidades muden modos de vida para homogeneizarse con los cánones esperados, sino de que destraben sus propios límites, aprovechen sus propios recursos, impulsen sus propias potencialidades y decidan como quieren vivir de acuerdo a sus categorías y concepciones de estar bien. Entendiendo que el sentido de estar bien es el resultado de la resolución sinérgica de las necesidades personales, relacionales y colectivas. (Prilleltensky, 2011)

2.5.4. Re-conceptualizando el concepto de bienestar

Niveles crecientes de participación y de compromiso permite a las personas no solo alcanzar niveles crecientes de autodeterminación sino además, ampliar su capacidad de acción en la vida comunitaria, desarrollando mayores niveles de bienestar. (Monteros, 2011)

Según Prilleltensky (2011) La experiencia de bienestar deriva entre múltiples factores personales, relacionales y colectivos que trabajan de manera sinérgica. Un estado de bienestar requiere del balance entre las tres necesidades. Si bien las necesidades pueden ser psicológicas y subjetivamente experimentadas, todas tienen dinámicas de materiales y políticas que inhiben o facilitan su satisfacción, por ello es importante considerar no solo las experiencias de bienestar vividas o sentidas, sino además las dinámicas de poder y políticas que subyacen tras las necesidades. Las relaciones entre las necesidades y el bienestar y su influencia entre los factores que influyen la justicia social se detallan en la figura 5.



Figura 6: Esquemas de composición de bienestar y justicia según prilleltensky (2011)

Además de satisfacer las necesidades de sus integrantes una sociedad ideal debería garantizar niveles crecientes de justicia. Esta trata de la justa y equitativa asignación de cargas, recursos y poderes dentro de la sociedad. Por lo que es un constructo esencialmente relacional. Las necesidades, el mérito y la igualdad respectivamente, son los principios que típicamente guían la asignación. Así el autor, identifica una serie de factores políticos que aumentan y disminuyen el bienestar y la justicia; los cuales son enunciados en la **Tabla 2** de acuerdo al conjunto de necesidades que se satisfacen en cada situación; Para promover la justicia social todos los principios deber ser alcanzables y mantenidos en una tensión creativa, actuando para compensar las diferencias que suceden cuando se introduce en la ecuación el poder y el privilegio.

Tabla 2: Relación entre Bienestar y Justicia. Fuente: Prilleltensky (2011)

Bienestar ¹	Justicia ²
Necesidades personales	
Control y autodeterminación	Experimentar voz y elección a través de la vida
Dominio, aprendizaje y crecimiento	Experimentar eventos que aumentan la estimulación y crecimiento diseñados para satisfacer necesidades únicas
Esperanza y optimismo	Experimentar eventos positivos en la vida y evitar la desesperanza aprendida
Salud física	Tener acceso a comida nutritiva, techo, seguridad y atención en salud

Salud psicológica	preventiva y primaria de alta calidad Comprometerse en relaciones de apoyo, evitar las abusivas y tener acceso a recursos que aumentan el bienestar
Sentido y espiritualidad	Explorar la trascendencia y sentido de la vida libre de represiones ideológicas.
Relacionales	
Cuidado y compasión	Experimentar relaciones nutritivas libres de abuso físico, emocional o psicológico
Afecto, vinculación y apoyo social	Comprometerse con otros en relaciones de apoyo mutuo.
Solidaridad y sentido de comunidad	Compartir experiencias con miembros de la comunidad, sin normas de conformidad opresoras
Participación democrática	Ser un participante activo en la vida de la comunidad y oponerse a la pasividad.
Respeto por la diversidad	Mantener la propia identidad sin miedos de discriminación o represalias.
Colectivas	
Igualdad	Luchar por buscar y beneficiarse de una justa y equitativa distribución de los recursos, obligaciones y poder en la sociedad.
Libertad	Buscar y beneficiarse de las libertades individuales y colectivas, sin restricciones indebidas impuestas por otros individuos o colectivas.
Sustentabilidad ambiental	Beneficiarse de un entorno limpio y sustentador para la generación presente y para las futuras generaciones, oponiéndose a las políticas que devastan el paisaje natural y construido.

1 Satisfacción balanceada de las necesidades. 2 Poder, capacidad y oportunidad de

2.5.4.1. Poder y bienestar

A mayor poder, oportunidad y capacidades que tenga un grupo, mayor será la posibilidad que tenga para avanzar en bienestar y justicia para sus miembros. En este sentido, es necesario tener en cuenta que como sostiene Monteros (2011) “*el poder es universal, existe en todos los campos de la práctica y se introduce en la forma en que pensamos acerca de la gente con la que trabajamos y en la forma en las que las tratamos*”. Por ello, en toda interacción con una comunidad se pone en juego un poder que puede ser usado para aumentar el bienestar o aumentar la represión. Por ello la autora propone como desafío, la reflexión constante sobre las prácticas profesionales y sus efectos, sobre las fuentes de desigualdad y opresión.

La realidad en que se desenvuelve el trabajo con comunidades en América Latina y otros países pobres del mundo es un escenario conflictivo, con intereses sociales contrapuestos e ideologizaciones. Un territorio de crecientes exclusiones, de pobreza estructural agudizada y de ejercicios muy cuestionables del poder en función de los intereses de grupos minoritarios. (Oropeza, 2010)

(Haesbaert, 2007), caracteriza las proposiciones de Foucault () sobre la naturaleza del poder diciendo: El poder no se adquiere: es ejercido a partir de innumerables puntos; Las relaciones de poder no están en posición de exterioridad en

lo que dice respecto a otras relaciones (económicas, sociales) pero son inmanentes a ellas; El poder no es un objeto o cosa, es una relación, y aunque esta sea desigual, no tiene un “centro” único.

El poder social, como propone (Martín Baro I. , 1989), es la capacidad de un grupo humano de tomar las decisiones cruciales acerca de su acción y su situación, sus posibilidades de convertirse en sujeto social. El poder pone en juego los recursos con que cuenta el grupo o la comunidad, en relaciones intergrupales e intragrupalas específicas, y este poder tiene efecto sobre las relaciones sociales.

Es necesario entonces considerar que algunos grupos tiene más poder, y por ello más capacidad y oportunidad de satisfacer sus necesidades que otros. Por lo cual, se debe considerar las situaciones de discriminación y de opresión que pueden restringir las capacidades para satisfacer necesidades psicológicas y materiales como así también el acceso a niveles cada vez mayores de igualdad, justicia y participación democrática. (Prilleltensky, 2011)

También hay que considerar que los investigadores no están ajenos a relaciones de poder, y aportan lo suyo. (Oropeza, 2010) Los efectos del poder no solo afectan a las ciencias sino que también son producidos por esta cuando construyen conocimientos Como estableciera Martín Baro, (1983), una ciencia comprometida debiera contribuir a crear mayores espacios de autonomía a personas y grupos, que los haga más dueños de su propio destino, oponiéndose a las estructuras de dominación y a las lógicas de dominio.

Es imprescindible la autocrítica a fin de evitar conductas paternalistas; las acciones que “establecen” condiciones para la autonomía, atentan contra la dignidad y el orgullo de los sujetos los cuales son un recurso aún en las peores condiciones de existencia; También, evitar acciones, que puedan ser estigmatizantes o que puedan re-victimizar y aquellas que generan dependencia. Se debe evitar asumir una actitud de superioridad del saber (condición de experto) que dependerá de lograr establecer normas y estructuras democráticas de participación. (Oropeza, 2010)

Contribuir al empoderamiento según Baro (1989) o al fortalecimiento según Monteros (2011) implica intentar explícitamente contribuir a que los grupos tengan mayores recursos, para reforzar así su poder, y de paso su actividad y su identidad, dimensiones cruciales para dar cuenta de grupos con historia, y también implicaría que

grupos más desfavorecidos dentro de los grupos mayores o de las comunidades amplíen sus recursos, simbólicos o materiales.

Las personas que se encuentran bajo situaciones socioeconómicas adversas, fuera de su control, suelen estar también bajo la influencia que el sistema social usa para legitimar un determinado orden de las cosas y lograr su aceptación. Estas influencias provienen de diferentes medios como pueden ser: el ejercicio del poder, las categorizaciones sociales para discriminar y segregar; como así también el uso de la educación y las normativas sociales para inculcar explicaciones acerca del orden del mundo acordes al sistema imperante. Todo esto se traduce en el nivel psicológico en la aprensión de lo cotidiano mediante procesos de habituación, normalización y naturalización. Estos producen bajas expectativas de cambio con respecto a la realidad; entendiéndose las circunstancias alternativas, como distantes, o imposibles. Se produce así un falseamiento de la consciencia por lo cual las personas aceptan acrítica y pasivamente lo que les causa daño y limita sus posibilidades. (Monteros, 1991)

Ese universo simbólico que el orden social establecido utiliza para perpetuarse se denomina ideología. La ideología operativiza y oculta al mismo tiempo los intereses de las clases dominantes. (Martín Baro, 1985). Así sostiene Monteros (1991) se produce un velo cognitivo, ocultador de la realidad, que lleva a la aceptación acrítica de las ideas socialmente aceptadas, como la forma de ser natural y lógica de las cosas, aunque estén llena de privaciones.

Lo anteriormente expuesto define entonces que el investigador debe actuar sin desconocer las desigualdades de poder, debiendo propender al fortalecimiento de los grupos, utilizando como herramienta y como valor la participación de los sujetos. Entendiendo que si bien la ciencia no puede resolver todos los problemas de la pobreza, la opresión y la marginalidad, no puede actuar al margen de ellos. Y a su vez considerando que la participación como sostiene (Vernooy, 2006) no se encuentra aislada de las prácticas comunes imperantes en la vida social de la comunidad, de la localidad o la región., por lo cual la participación puede estar influida por las tendencias ideológicas, políticas o religiosas dominantes.

2.5.4.2. Participación para la transformación

Desde la psicología comunitaria y según la síntesis que realiza Monteros (2004) se entiende que la participación es una condición para el fortalecimiento y la libertad

de los sujetos y de las comunidades entendiendo que la participación comunitaria significa según esta autora:

“un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, que estas orientado por valores y por objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales.

Diversos autores (Fals Borda, 1994), (Habermas J. , 1987), (Ander Egg, 1990); Monteros (2011), han descripto las implicaciones y alcances de la participación, resumiendo los mismos los siguientes aspectos:

- El proceso de participación supone entonces la producción e intercambio de conocimientos, recursos, saberes, servicios.
- Es una acción socializadora, reflexiva y concientizadora que transmite, comparte y modifica patrones de conducta de todos los involucrados.
- Distribuye el poder y genera estructuras horizontales en las relaciones, posibilitando la relación con otros en términos de igualdad e inclusión
- Supone la transformación de todos los agentes que participan del proceso, es decir tanto los miembros de las comunidades como los agentes externos. Implica que todos son beneficiarios porque es un dar y recibir aportes
- Tiene además un efecto político, en el sentido en que forma ciudadanía, desarrolla y fortalece la sociedad civil, aumenta la responsabilidad social.
- Desarrolla, capacidades reflexivas y críticas en las personas, aumenta el compromiso.

Desde esta perspectiva la participación aporta al crecimiento personal de todos los que involucra, fomenta el desarrollo de nuevas ideas nuevos modos de hacer, nuevos resultados.

2.5.5. Los Procesos Psicosociales

Como se ha mencionado anteriormente la vida cotidiana será el plano o espacio de observación, desde donde se busca distinguir los procesos que influyen en las relaciones sociales de las personas y que a su vez están influidos por su contexto socio-ambiental.

Estos procesos a su vez, suponen subprocesos de carácter cognitivo, emotivo y motivacional que tienen consecuencias conductuales. (Monteros, 2011)

Estos procesos socializadores y a la vez constitutivos de las personas, que nacen de la interacción del sujeto con otros y con su ambiente físico y social se denominan procesos psicosociales. Estos pueden ser de naturaleza individual, grupal y/o macro social los cuales se encuentran interconectados. Así a través de la socialización se aprenden e interiorizan un repertorio de normas, valores y formas de percibir la realidad, constituyéndose los sujetos en la relación con el grupo del cual dependen. (Huerta, 2003).

Algunos procesos generales ya han sido mencionados en los párrafos precedentes de manera general, a continuación se detallan las construcciones teóricas de aquellos que son analizados en el marco de este trabajo:

2.5.5.1. La identidad

La identidad es un predicado que tiene una función particular; por medio de él una cosa u objeto particular, se distingue como tal, de las demás de su misma especie. (Habermas J. , 1987). Ahora bien, mientras las cosas son distinguidas solo por la evaluación del observador externo; En el caso de las personas, no basta que estas se perciban como distintas bajo algún aspecto. También tienen que ser percibidas y reconocidas por los demás, en contextos de interacción y de comunicación. (Gimenez, 1997)

Toda identidad (individual o colectiva) requiere la sanción del reconocimiento, para que exista social y públicamente. El individuo se distingue cualitativamente porque, por ejemplo, desempeña una serie de roles socialmente reconocidos (identidad de rol), porque pertenece a determinados grupos que también lo reconocen como miembro (identidad de pertenencia), o porque posee una trayectoria o biografía incanjeable también conocida, reconocida e incluso apreciada por quienes dicen conocerlo íntimamente. (Gimenez, 1997)

La auto-identificación de un actor debe disfrutar de un reconocimiento intersubjetivo para poder fundar la identidad de la persona. La posibilidad de distinguirse de los demás debe ser reconocida por los demás. Por lo tanto, la unidad de la persona, producida y mantenida a través de la autoidentificación, se apoya a su vez en la pertenencia a un grupo, en la posibilidad de situarse en el interior de un sistema de relaciones". (Melucci, 1985).

Según (Martinez cortez, 2003) la identidad es la constitución social de la persona que se origina en la vida pública y colectiva pues es desde los diversos discursos y realidades existentes en la sociedad, donde las personas se constituyen momento a momento en modos particulares. La existencia de este yo relacional significa, que el rol que cada persona maneja, es participe de un proceso social que está antes de un ser personal. "las propias posibilidades solo se materializan gracias a que otros las sustentan o las apoyan y a que lo permiten los rituales sociales en los que participa".

Se infiere que, propiamente hablando, la identidad no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Es la autopercepción de un sujeto en relación con los otros; a lo que corresponde, a su vez, el reconocimiento y la "aprobación" de los otros sujetos. En suma, la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica relación desigual y, por ende, luchas y contradicciones. (Gimenez ,1997)

2.5.5.1.1. *Atributos identitarios*

Al ser la identidad una construcción analítica y no un hecho observable, para poder entonces describir una identidad necesitamos precisar criterios que permitan definirla Tanto (Tamayo & Wildner, 2005), como (Quiroga, 2007) han propuesto aspectos que son considerados atributos identificatorios:

El primer atributo para Quiroga, (2007) es la **pertenencia**, a una pluralidad de colectivos (categorías, grupos, redes y grandes colectividades). Al respecto sostiene que; La pertenencia implica la inclusión de la personalidad individual en un grupo¹ hacia el cual se experimenta un sentimiento de lealtad, se asumen roles, pero sobre todo se apropian e interiorizan al menos parcialmente el complejo simbólico-cultural emblemático del grupo en cuestión. Es decir implica compartir - al menos parcialmente - el núcleo de representaciones sociales² que los caracteriza y define. Estas sirven como marcos de percepción y de interpretación de la realidad, y también como guías de los comportamientos y prácticas de los agentes sociales. (Los hombres piensan,

² Se trata de construcciones socio-cognitivas propias del "sentido común", que pueden definirse como "conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado. Las representaciones sociales serían, entonces, "una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, y orientada a la práctica, que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social" (Jodelet, 1989)

sienten y ven las cosas desde el punto de vista de su grupo de pertenencia o de referencia).

Para este atributo se utiliza el término **vinculación**, con el cual se describe la interacción social y simbólica, intersubjetiva, que forma un “nosotros”, un vincular y compartir a partir del que surgirá la idea de comunidad. Respecto al término de **Pertenencia**, se definirá en cuanto al proceso de apego y apropiación. Es adquirir algo y a la vez tener el derecho de participar, de formar parte. Estará asociado al estar en un lugar y por lo tanto es creación y apropiación del espacio/territorio. Estar en un lugar que genera distintos niveles de arraigo y apego significa habitar, poseer, producir y crear cosas. (Tamayo & Wildner, 2005)

Un segundo aspecto citado por (Quiroga, 2007) es que las personas se distinguen también por una determinada **configuración de atributos** considerados como aspectos de su identidad. “Se trata de un conjunto de características tales como disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes o capacidades, a lo que se añade lo relativo a la imagen del propio cuerpo. Sin embargo, todos los atributos son materia social³. Los atributos personales que distinguen a las personas son para (Tamayo & Wildner, 2005) englobados en el criterio denominado **Reconocimiento**, entendido como el sentido del ser (quien soy) concepto del yo un proceso de auto identificación de autoestima y autodeterminación, que se expresa en el rol o conducta social que el individuo adopta y por lo tanto esos roles son expresiones de identidad. En el rol los individuos se identifican y justifican para dar sentido a su existencia y cotidianeidad.

Finalmente Quiroga propone considerar como atributo de la identidad las **narrativas biográficas** que recoge la historia de vida y la trayectoria social de la persona considerada. En una dimensión más profunda, la distinguibilidad de las personas remite a la revelación de una biografía incanjeable, relatada en forma de “historia de vida”. La narrativa autobiográfica de tono confidencial reconfigura una serie de actos y trayectorias personales del pasado para conferirle un sentido. Esta requiere como marco el intercambio interpersonal; en el proceso la contraparte puede reconocer y apreciar en diferentes grados la narrativa personal, incluso puede reinterpretarla, valorarla o hasta rechazarla y condenarla.

³No es lo mismo ser negro en una ciudad estadounidense que serlo en Zaire. Muchos atributos derivan de las pertenencias sociales, por lo cual tienden a ser a la vez estereotipos ligados a prejuicios con respecto a determinadas categorías o grupos. Cuando el estereotipo es despreciativo, y discriminatorio, se convierte en estigma, es decir, una forma de categorización social que fija atributos profundamente desacreditadores. (Goffman, 1986)

Por lo tanto, el individuo se ve a sí mismo - y es reconocido – como “perteneciendo” a una serie de colectivos; como “siendo” una serie de atributos; y como “cargando” un pasado biográfico incanjeable e irrenunciable.

La constitución de la identidad es un acto moral ya que se construye al hacer una auto-narración frente a otras personas y con ello se establece un compromiso moral frente al tipo de persona que se considera ser y representar. Siendo además los medios para sostener valores, pues cuando se alcanza la definición de uno mismo como individuo aceptable y que tiene valor en la sociedad, es porque uno mismo se ubica dentro de los estándares culturales inherentes en las relaciones de las que uno es partícipe. (Martinez cortez, 2003)

La identidad explica cómo la gente da sentido a su mundo y como se relaciona con prácticas, discursos, espacios y objetos haciéndolos significativos y con ellos reafirmandose. Es un proceso en constante recomposición, es dinámica y emergente. Se construye, se relata y se relaciona a un tiempo y espacio determinado. Los individuos y actores sociales nunca reflejan una única identidad son pluri-identitarios y el predominio de una sobre otras depende de la situación. (Tamayo & Wildner, 2005, págs. 11-34). Tamayo sostiene que el modo en que se construye las identidades explica el tipo de identidad reconociendo tres formas de construcción:

1- Por otredad: Es aquella formada por autoafirmación en relación a otras identidades soy y me reconozco en la medida de que me diferencio del otro que no soy. Mi afirmación es la negación del otro. Quien soy y quien quiero ser es también quien no soy y quien no quiero ser.

2- Por historicidad: Son los sucesos particulares de un individuo o grupo social, es la propia historia que es parte de la universal pero que les pertenece, es el sentido de peculiaridad en el tiempo y el espacio. Es experiencia y contexto, es el marco histórico que me explica y define. (Quien fui, quien soy, quien quiero ser, hacia donde voy)

3- Por conflicto: Son las disputas entre actores, las tensiones que se dan entre y dentro de las identidades, son las luchas en su interior ya que ninguna identidad es tan homogénea.

Otro elemento característico es el valor (positivo o negativo) que se le atribuye a la identidad que se halla siempre dotada de cierto valor para el sujeto. Porque aun inconscientemente, la identidad es el valor central en torno al cual cada individuo

organiza su relación con el mundo y con los demás sujetos y porque las mismas nociones de diferenciación, de comparación y de distinción, inherentes al concepto de identidad, implican lógicamente como corolario la búsqueda de una valorización de sí mismo con respecto a los demás. Entonces, los actores sociales tienden, en primera instancia, a valorar positivamente su identidad, lo que tiene por consecuencia estimular la autoestima, la creatividad, el orgullo de pertenencia, la solidaridad grupal, la voluntad de autonomía y la capacidad de resistencia contra la penetración excesiva de elementos exteriores, etc. (Quiroga, 2007)

Pero se puede tener también una representación negativa de la propia identidad, sea porque ésta ha dejado de proporcionar el mínimo de ventajas y gratificaciones requerido para que pueda expresarse con éxito moderado en un determinado contexto social, sea porque el actor social ha internalizado los estereotipos y estigmas que le atribuyen los actores (individuos o grupos) que ocupan la posición dominante en la correlación de fuerzas materiales y simbólicas, y que, por lo mismo, se arrojan el derecho de imponer la definición “legítima” de la identidad y la “forma legítima” de las clasificaciones sociales (Bourdieu, 1982).

2.5.5.2. La comunidad y el sentido de comunidad

Una comunidad es un grupo en constante transformación y evolución, que en su interrelación genera un sentido de pertenencia e identidad social, tomando sus integrantes conciencia de sí como grupo y fortaleciéndose como unidad y potencial social. Una comunidad está hecha de relaciones entre las personas y un lugar, que junto con las acciones compartidas, con los miedos y las alegrías con los fracasos y los triunfos sentidos y vividos otorga un asiento al recuerdo, un nicho a la memoria individual y colectiva. (Monteros, 2011)

Para la autora uno de los aspectos más identificadores de una comunidad es el reconocerse como participante de un proceso históricamente vivido que afecta a todos, a pesar de las múltiples diferencias que puede haber entre las personas que constituyen la comunidad.

El sentido de comunidad se define “como el sentimiento que tienen los miembros de pertenecer, el sentimiento de que los miembros importan los unos a los otros y al grupo. Y una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas mediante su compromiso de estar juntos. (McMillian & Chavis, 1986)

(Monteros, 2011) Sintetiza cuatro elementos de "sentido de comunidad", de acuerdo con la teoría de (McMillian & Chavis, 1986):

- Afiliación: La membresía incluye cinco atributos: límites, seguridad emocional, un sentido de pertenencia e identificación, inversión personal, un sistema de símbolos comunes.
- Formas de influencia recíproca: los miembros deben sentir que tienen cierta influencia en el grupo, y un poco de influencia del grupo sobre sus miembros es necesaria para la cohesión del grupo. Investigaciones actuales en las comunidades rurales y urbanas han encontrado que el sentido de comunidad es un factor importante en el desarrollo.
- La integración y satisfacción de las necesidades: Los miembros se sienten recompensados de alguna manera por su participación en la comunidad.
- Conexión emocional compartida: El "elemento definitivo para la verdadera comunidad", que incluye la historia compartida y la participación compartida

2.5.5.3. La estructuración mutua: sujeto y paisaje

El movimiento mundial por los bosques tropicales (WRM) emitió un documento por una nueva definición de bosque, donde pide a las comunidades que los habitan que los conceptualicen. Llama la atención la afectividad con la que las personas hablan del bosque, el bosque es como una 'casa' para ellos y les ofrece todo lo que es importante para tener una vida de calidad, como alimento, medicamentos, agua y protección. Y cuando se les pregunta qué sería de sus vidas sin el bosque, queda de manifiesto que es el propio bosque lo que da sentido a sus vidas, lo que les garantiza la supervivencia no solo física sino cultural y espiritual. (WRM, 2013)

En el apartado anterior hemos desarrollado el concepto de la identidad a partir de categorías como la permanencia. Además, desde la mirada de P. Riviere se ha sostenido que los sujetos son el resultado de un sistema vínculos, con el espacio que los rodea y con otros sujetos con los que interacciona y que esta relación vincular es también dialéctica y mutuamente modificante con el mundo. (Quiroga, 2007)

En este mismo sentido el paradigma ecológico sostiene que el individuo está en continuo estado de transacción con el entorno/os, donde pasa la mayor parte de su tiempo y ese estado se caracteriza por una influencia recíproca.

Entonces será necesario integrar conceptos de diferentes espacios disciplinares, para comprender cómo el sujeto que habita el bosque, modela y es modelado por el paisaje que lo rodea y además en qué formas o desde que dimensiones este espacio interviene en los procesos psicosociales de los sujetos.

Para ello será necesario re conceptualizar el bosque. Superando la visión clásica y disciplinar sobre el mismo:

(Thomsom & Jerram, 1960), definen al mismo como un paraje enteramente poblado de árboles. Siendo para la silvicultura una masa de gran extensión o conjunto de masas de gran extensión y que tienen un dueño que las explota económicamente.

(FAO, 2006) Sostiene que un bosque es un área con una cobertura de copas superior al 10 por ciento de la superficie y una extensión mayor a 0,5 ha; con una altura mínima del dosel de 5 m.

La ley Nacional Nº 26.331 considera bosques nativos a los ecosistemas forestales naturales compuestos predominantemente por especies arbóreas nativas maduras, con diversas especies de flora y fauna asociadas, en conjunto con el medio que las rodea - suelo, subsuelo, atmósfera, clima, recursos hídricos-, conformando una trama interdependiente con características propias y múltiples funciones, que en su estado natural le otorgan al sistema una condición de equilibrio dinámico y que brinda diversos servicios ambientales a la sociedad, además de los diversos recursos naturales con posibilidad de utilización económica.

Es necesario conceptualizar al bosque desde una mirada integral incorporando el concepto de que el bosque es un espacio y además es un espacio de vida, con lo cual el hombre es parte de ese espacio.

Así propone (Santos, 1988), cuando sostiene que el espacio no es solo el resultado de la interacción entre el hombre y la naturaleza, ni siquiera una amalgama formada por la sociedad y el medio ambiente. El espacio debe ser considerado como un conjunto indisociable del que participan, de un lado, cierto arreglo de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y del otro, la vida que los precede y los anima, o sea la sociedad en movimiento. El contenido (la sociedad) no es independiente de la forma (los objetos geográficos) y cada forma encierra una fracción del contenido. El espacio es por lo tanto un conjunto de formas conteniendo cada cual fracciones de la sociedad en movimiento. Las formas por esto tienen un papel en la realización social.

Esta idea sobre la función del espacio en la realización social es explicada por Tamayo (2006) al expresar, que la visión del espacio no debe reducirse a la de ser un

soporte pasivo de objetos, sino un componente que se crea por la relación dinámica entre tales objetos. Además de ser entorno, el espacio se convierte en ese componente fundamental de la interacción y de la identidad social. Se carga de afectividad y de significado. El espacio es así, algo apropiable subjetivamente, como representación y como símbolo. Los individuos actúan y piensan ubicados siempre en un tiempo y en un espacio. Son seres que habitan y ocupan, crean y transforman el lugar. Actúan sobre el espacio, pero al mismo tiempo el espacio condiciona y a veces determina sus comportamientos. No obstante, si bien el espacio es un producto social, su percepción, imaginario e interpretación, aunque sociales son diferenciados. La posición social, cultural y política de los individuos y grupos califica las imágenes del espacio.

Santos (1988) define en el mismo sentido esta subjetividad del paisaje, sosteniendo que la dimensión del paisaje es la dimensión de la percepción, y por ello subjetiva. La percepción es siempre un proceso selectivo de la aprehensión. Si la realidad es sólo una, cada persona la ve de manera diferente; de allí que un mismo paisaje pueda tener distintos significados para las personas.

Por ello, desde el enfoque de la psicología comunitaria se considera que siendo el ser humano capaz de modificar el ambiente que lo rodea, es necesario considerar al individuo y el medio ambiente como una entidad única e inseparable. Así como el sujeto actúa sobre el medio ambiente, el medio ambiente también está en grado de afectar a la persona de manera profunda. (Monteros, 2011)

2.5.5.3.1. *La apropiación del espacio*

La “construcción socio histórica” de la realidad, en lo intersíquico para explicar lo intrapsíquico, se apoya en la idea de que la praxis humana es a la vez instrumental y social y que de su interiorización surge la conciencia. (Moranta & Urrutia, 2005).

La apropiación será entonces entendida, como la “interiorización” de las prácticas humanas, a través de sus significados. Se trata de un proceso dinámico de interacción de la persona con el medio; que ocurre por dos vías principales: la acción-transformación y la identificación simbólica. La primera entronca con la territorialidad y el espacio personal. La identificación simbólica se vincula con procesos afectivos, cognitivos e interactivos. A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente. Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Las acciones dotan al espacio de significado individual y social, a través de los procesos

de interacción. Mientras que por medio de la identificación simbólica, la persona y el grupo se reconocen en el entorno, y mediante procesos de categorización del yo, las personas y los grupos se auto-atribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad. (Moranta & Urrutia, 2005)

Entendido de esta forma, el entorno “apropiado” desarrolla un papel fundamental en los procesos cognitivos (conocimiento, categorización, orientación, etc.), afectivos (atracción del lugar, autoestima), de identidad y relacionales (implicación y corresponsabilización). Es decir, el entorno explica dimensiones del comportamiento más allá de lo que es meramente funcional.

Es interesante advertir cómo la territorialidad constituye materia de interés de la psicología ambiental, toda vez que un ambiente físico construido, natural o simbólico considerado como territorio, puede llegar a tener influencia directa en la configuración del comportamiento humano. Por ejemplo, el territorio contribuye al desarrollo de la identidad personal, social, cultural y a la gama de manifestaciones humanas de ella derivadas. Asimismo, el territorio permite la conducta gregaria de quienes lo comparten y evoca acciones de integración, solidaridad, pertenencia y defensa militante ante cualquier amenaza actual o potencial. En consecuencia el territorio es capaz de generar comportamiento comunitario, organización social y fortalece los roles socioculturales de quienes lo asumen como propio.

Para comprender mejor como el espacio se construye como lugar simbólico utilizaremos los conceptos de (Valera Pertegas, 1996) quien sostiene que:

En líneas generales, el tema del simbolismo del espacio puede contemplarse desde dos grandes perspectivas. La primera considera el aspecto simbólico como una propiedad del espacio. Desde este punto de vista, todo espacio tiene un significado propio y ésta es una característica inherente a él. Este significado puede derivarse de las características físico-estructurales, de la funcionalidad ligada a las prácticas sociales que se desarrollan en él o bien ser fruto de las interacciones que, a nivel simbólico, se dan entre los sujetos que ocupan o utilizan ese espacio. Asimismo, el significado espacial puede mantenerse en un nivel individual (significación personal) o puede ser compartido por un grupo de individuos o por toda una comunidad (significación social).

El autor sostiene que al ser el espacio una construcción social, el conjunto de significados asociados es fruto de la interacción entre los grupos que se encuentran implicados y el propio espacio; siendo sin embargo, un producto siempre inacabado en tanto y en cuanto estos significados evolucionan junto al grupo. La dimensión social y

la dimensión temporal tienen pues un papel fundamental en la determinación del valor simbólico asociado a un lugar determinado. En el primer caso, la composición, la estructura y las dinámicas sociales implícitas de un grupo o comunidad pueden determinar la atribución de significados sociales a un espacio, mientras que un espacio puede simbolizar el estatus social de un grupo o comunidad asociado a un entorno. En el segundo caso, la evolución histórica del propio espacio y la de los grupos o comunidades que históricamente se han relacionado con él aparece como un factor importante en la atribución de significados mientras que la relación de continuidad identidad-generación puede encontrar uno de sus pilares en aquellos espacios que simbolizan o representan la "memoria" o la tradición del grupo o comunidad, especialmente en aquellos con una orientación temporal "tradicional".

Sobre la relación entre el lugar y la identidad, Moranta & Urrutia,(2005) expresan que la experiencia emocional en los lugares implica que las acciones que se desarrollan en el lugar y las concepciones que del lugar se generan están imbricadas. Los lugares con significado emergen en un contexto social y a través de relaciones sociales (escenario o dimensión local); se hallan ubicados geográficamente y a la vez relacionados con su trasfondo social, económico y cultural (situación o dimensión geográfica), proporcionando a los individuos un sentido de lugar, una "identidad territorial subjetiva".

Según (Valera Pertegas, 1996) la identidad social puede derivarse del sentimiento de pertenencia o afiliación a un entorno concreto significativo, resultando entonces una categoría social más para definir la identidad social. Entonces el espacio adquiere, además de la dimensión física, una dimensión eminentemente psicosocial. Este proceso de categorización espacial se fundamenta en una serie de aspectos o dimensiones a través de los cuales nos identificamos como grupo y nos diferenciamos de otros grupos que ocupan otros entornos. Así podemos reconocer una dimensión territorial (los límites con otros sujetos en otros entornos), una psicosocial (se asocia a una personalidad determinada), dimensión temporal (la historia de relación con el entorno), dimensión conductual (prácticas asociadas) y una dimensión ideológica (Las formas espaciales pueden ser consideradas formas culturales por ser la expresión de las ideologías sociales).

Resumiendo lo expuesto anteriormente podemos decir que la apropiación del espacio es una dinámica de interacción conductual y simbólica entre las personas con su medio físico, desde donde los espacios devienen en lugares, se cargan de significados y son percibidos como propios por las personas o los grupos, y tiene como resultados según (Moranta & Urrutia, 2005) la dimensión simbólica del espacio (es

decir los significados que se le atribuyen), la participación en la construcción identitaria de las personas o grupos que en el habitan, y la generación del “apego al lugar” (inversión afectiva y emocional con los lugares, explicada con frecuencia a partir del tiempo de residencia y la percepción de las características físicas del entorno y su implicancia en la red social).

2.5.5.3.2. *Del bosque como espacio, al bosque como territorio*

Finalmente queda precisar teóricamente como los espacios (materiales y simbólicos) devienen en territorios; si bien existen amplias discusiones teóricas sobre el concepto de territorio, sobre las cuales (Haesbaert, 2007) realiza un resumen, a los fines de esta tesis entenderemos el territorio desde la perspectiva propuesta por este autor quien sintetiza en un enfoque integrador al territorio como:

Un proceso de dominio (político- económico) y/o de apropiación (simbólico-cultural) de los espacios por los grupos humanos.

Es decir el territorio como concepto involucra cuestiones ligadas al control, “ordenamiento” y gestión del espacio. Para (Haesbaert, 2007) hay dos características básicas del territorio: en primer lugar, su carácter político – en el juego entre los macropoderes políticos institucionalizados y los “micropoderes”, muchas veces más simbólicos, producidos y vividos en el cotidiano de las poblaciones; en segundo lugar, su carácter integrador – el Estado en su papel gestor redistributivo y los individuos y grupos sociales en su vivencia concreta como los “ambientes” capaces de reconocer y de tratar el espacio social en todas sus múltiples dimensiones. Finalmente el autor refiere a la necesidad de una visión de territorio a partir de la concepción de espacio como un híbrido – híbrido entre sociedad y naturaleza, entre política, economía y cultura, y entre materialidad e “idealidad”, en una compleja interacción tiempo-espacio. Teniendo como plano de fondo esta noción “híbrida” de espacio geográfico, el territorio puede ser concebido a partir de la imbricación de múltiples relaciones de poder, del poder más material de las relaciones económico-políticas al poder más simbólico de las relaciones de orden más estrictamente cultural.

Se puede concluir que el bosque será un espacio apropiado, en el sentido dado por Lefebvre citado en (Haesbaert, 2007), cuando afirma que:

...Cuando un espacio natural es modificado para servir a las necesidades y las posibilidades de un grupo, se puede decir que éste grupo se apropia de él. Ahora, la propia apropiación implica tiempo y tiempos, un ritmo o ritmos, símbolos y una práctica....

Para luego adentrarnos a visualizar como ese bosque inicialmente apropiado gradualmente, con el papel creciente del poder político y la evolución de los modos de producción imperantes, entra en disputa y por ello los sujetos se territorializan. Y así citando nuevamente a Lefebvre "*La posesión (propiedad) no fue sino una condición y más frecuentemente un desvío de esta actividad "apropiativa"*". Es decir ponen en juego estrategias mediante las cuales disputan el uso acceso y control de los espacios que habitan.

3. METODOLOGIA

Las preguntas iniciales del proceso de investigación, se plantearon en torno a ¿cómo era? y ¿porqué era así? de la relación productor campesino-bosque. A través de un proceso reflexivo y crítico sobre la vida cotidiana de las familias involucradas, se analizó las relaciones existentes entre las significaciones y las prácticas de uso del bosque; considerando las influencias ejercidas por el contexto natural y social en el que se encontraban inmersas las familias y la dinámica de estas relaciones a través del tiempo.

Debido a que el objeto de investigación fueron las relaciones entre el sujeto y su ambiente y como estas determinan concepciones y prácticas sobre el bosque. Y considerando que los seres humanos siempre están vinculados a un universo simbólico sociocultural e histórico, tienen valores, ideales, proyectos e intereses personales. Para poder dar cuenta de ello fue necesario trascender una visión naturalista, debido a que las significaciones que fundan el orden social no son observables, por lo que los medios para aprehenderlas deben ser otros. (Denzin, 1989). Se recurrió a un abordaje cualitativo dentro de ello al uso del paradigma interpretativo.

El paradigma interpretativo, pone énfasis en la interpretación de los fenómenos particulares que acontecen en un contexto de tiempo y espacio definido. (Cárcamo Vásquez, 2005). Esto significa que se estudian las cosas en su contexto natural, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas le dan. (Denzin y Lincoln, 2005).

Desde un estudio exploratorio y descriptivo el proceso investigativo fue describir lo nuevo y desarrollar teorías fundadas desde la práctica. (Flick & Costa, 2009).

La metodología involucra la recolección y el uso estudioso de una variedad de materiales que describen tanto rutinas y momentos significativos, como significados presentes en la vida de los individuos. Se entiende, sin embargo, que cada interpretación hace al mundo visible de una forma diferente. De aquí que con frecuencia exista un compromiso con utilizar más de una práctica interpretativa en

cualquier estudio, que tiene por fin poder triangular⁴ la información recabada. (Denzin & Lincoln, 2005)

A lo largo del proceso, se presta especial atención a la función social que tiene el lenguaje para la comprensión y la construcción del "mundo" en un contexto espacio temporal concreto. Se suspende y cuestiona el valor del conocimiento que ya se tiene acerca del fenómeno que se está estudiando para ir construyendo un nuevo conocimiento de manera progresiva. (Rodríguez Gómez & Valdeoriola Roquet, 2003)

La investigación cualitativa trabaja sobre todo con textos. Los métodos para el registro de la información entrevistas, observaciones, etc. Producen datos que serán mediante la desgravación y la transcripción, transformados en textos. Los métodos de interpretación parten de estos textos.. (Flick, 2009)

Esta metodología produce como resultados categorías (patrones, nodos, ejes, etc.) y una relación estructural y/o sistémica entre las partes y el todo de la realidad estudiada (Vargas Beat, 2011).

3.1. Estudio de caso como estrategia metodológica

El objetivo de esta estrategia es el de estudiar a fondo un caso que sirva de ilustración prototípica de un determinado problema que, de otro modo, no podría ser estudiado tan en profundidad. Cuando se acota los ámbitos en lo que es relevante el estudio y fronteras que delimitan los objetivos de investigación y se selecciona un caso, el caso se convierte en una herramienta o instrumento para ilustrar un problema, una temática o un argumento.

(León & Montero, 2003), muestran que los estudios de caso y su aplicación en diversos campos disciplinares, se entienden como una estrategia de diseño de la investigación. Esta afirmación es compartida por (Stake, 2005) quien afirma que el estudio de caso no es una opción metodológica, sino una elección sobre el objeto a estudiar. El estudio de caso es tanto el proceso de indagación acerca del caso como el producto de nuestra indagación.

De las modalidades sugeridas por (Stake, 2005), considerando la posibilidad de diferentes respuestas en función del ambiente se realizó un estudio colectivo de casos,

⁴ Se entiende por triangulación, que la información obtenida por una fuente pueda ser cruzada con otra información proveniente de una fuente distinta para aumentar así la certidumbre interpretativa de los datos recabados. (Denzin & Lincoln, 2005)

que si bien compartían características teóricas de la unidad de análisis se diferenciaban por encontrarse en diferentes ambientes boscosos. En este tipo de estudio, el interés se centra en la indagación de un fenómeno, población o condición general. El estudio no se focaliza en un caso concreto, sino en un determinado conjunto de casos. No se trata del estudio de un colectivo, sino del estudio intensivo de varios casos.

En investigaciones interpretativas, no se prioriza la muestra en su condición de representativa (en términos de magnitud cuantitativa de la muestra), sino en su condición de muestra significativa. En ese sentido, para esta investigación, los acontecimientos no fueron más o menos válidos únicamente si se presentaban tantas veces, sino que los hechos, las prácticas y las verbalizaciones interesaron principalmente según su forma de integración en un sistema de significados y de relaciones sociales para su posterior incorporación al análisis y la construcción de esa lógica en su singularidad. (Guber, 2004)

Este tipo de generalizaciones suponen una validación 'externa', una prolija descripción del trabajo de campo que demuestre la riqueza de la recolección de datos y evidencie un cuidadoso trabajo de análisis. Ofreciéndose suficiente información al lector para ilustrar si los hallazgos son o no susceptibles de ser transferidos a otros contextos. Las generalizaciones de este tipo son válidas en estudios donde existen procesos complejos, situaciones diferentes y alta heterogeneidad de los actores sociales.

La selección de los casos fue instrumental, intencional y múltiple. (León & Montero, 2003). Siendo seleccionados varios casos de forma que ilustren situaciones diferentes del contexto bajo estudio.

En estas situaciones no se busca aumentar el número de casos similares para aumentar la relevancia de los posibles resultados, sino de buscar casos lo más diferentes posibles en las dimensiones de análisis que en un primer momento se consideran relevantes. La selección de la muestra supone criterios flexibles, los que se van delineando a medida que avanza la investigación, la comunicatividad con los informantes, la claridad y la amplitud de la mirada del investigador. (Guber, 2004).

3.2. Proceso de registro de información

El trabajo de campo se inicia en 2010 y se extiende hasta 2013. Sin embargo durante los dos primeros años, se relevaron las ONG/OG presentes en la provincia

vinculadas a la vida rural; posteriormente se seleccionaron aquellas que tenían en sus agendas la temática forestal, con estas organizaciones se realizó un taller de socialización del proyecto marco dentro del cual se realizó la presente investigación, con el objetivo de que se constituyeran en una contraparte del proceso.

Posteriormente, se visitaron las zonas de trabajo de las mismas y se conocieron las familias acompañadas por cada ONG/OG. Recién entonces y a partir de las familias que decidieron participar en el proyecto, se seleccionaron las familias participantes del proyecto marco y a partir de este grupo fueron seleccionados los casos cuyo análisis, constituyen esta tesis. Hasta 2011, se realizan entrevistas con ejes amplios a dirigentes campesinos, delegados del comité de emergencia, registro de poseedores, técnicos de ONG, técnicos de agencias gubernamentales y técnicos de la dirección de bosques. El núcleo de esta investigación, se inicia en el 2012.

3.2.1. El proceso de Familiarización

Este proceso con que se inicia el trabajo socio-comunitario desde psicología, es también imprescindible para la metodología cualitativa, comienza con la revisión de toda la información previa que permita contextualizar lo más concretamente posible, el área de estudio.

Durante la recolección de información, es necesario remarcar, que en la investigación de corte cualitativo, que el investigador "funciona" u "opera" el mismo, como el principal instrumento para la recolección y el análisis de datos. Esta referencia mediadora del papel del investigador resulta útil, para visualizar cómo el conjunto de la investigación depende para su éxito, en un altísimo grado, de la relación que el investigador logre construir con el grupo que pretende conocer. El acceso o entrada a los mundos cultural y personal de los investigados en un clima de confianza y de plena sinceridad, unido al compromiso solidario de reconstruir esa realidad cultural o personal es común a todas las opciones de investigación cualitativa. Lograr la creación de ese "clima" requiere de un esfuerzo sostenido por parte del investigador, que comienza en el momento mismo en que éste inicia su relación con las personas sujetos de investigación, donde al igual que, en cualquier otra relación humana, requiere "alimentarse y cuidarse" de modo permanente para lograr que perdure. (Sandoval Casilimas, 2002)

El acceso a las familias fue facilitado en sus inicios por el acompañamiento de los técnicos de las ONG presentes en la zona, un trabajo accesorio de instalación de cerramientos para las familias sirvió de trabajo conjunto con el fin de realizar el

proceso de familiarización. Para contextualizar el área de estudio se utilizó, principalmente, el análisis de fuentes secundarias y la realización de entrevistas a actores clave. El trabajo de campo realizado contó con un primer momento exploratorio, el cual permitió identificar y definir progresivamente las dimensiones o ejes de análisis. Una vez precisados los temas centrales, se profundizó en ellos.

Una vez seleccionado los casos se elaboraron un listado inicial de preguntas, que guiaron la atención sin constreñir la capacidad de captar lo particular. Si bien las primeras preguntas estaban mediatizadas por la propia perspectiva (perspectiva ética), la dinámica llevo a la localización de fuentes de datos que tengan que ver con la perspectiva del caso (perspectiva émica)

3.2.2. Técnicas utilizadas para el registro de información

Las técnicas utilizadas para la obtención de información fueron múltiples y se ajustaron según el avance del proceso y los temas a abordar. A los fines de ordenar la presentación de las mismas y debido a que la integración de enfoques del trabajo, demandaban técnicas de los distintos aportes disciplinares en función de cuál era la indagatoria a la que debían dar respuesta, se presentan las mismas agrupadas según los objetivos de la investigación. Sin embargo, muchas de ellas utilizadas para fines específicos sirvieron para triangular información sobre otros objetivos o ampliaron la información sobre aspectos relativos a estos. Finalmente todas contribuyeron en el análisis de síntesis, consolidando el círculo hermenéutico.

3.2.2.1. Caracterización de sistemas productivos

Para el análisis de los sistemas productivos se utilizó el enfoque de medios de vida desarrollado por Chambers citado en Pokorni (2011) en combinación con la aproximación conceptual de metabolismo social de (Toledo V. , 2008)

El análisis de los medios de vida fue utilizado para describir las condiciones objetivas que enmarcaban las estrategias de vida de los casos analizados, sin entrar a valorar su estrategia en términos de cuan cerca o lejos se encontrara de lograr un “medio de vida sostenible”, según las definiciones de sostenibilidad externas; ya que interesaba avanzar en el análisis de las cuestiones subjetivas que también se encuentran implicadas en la selección de las estrategias y que no son incluidas en el enfoque de medios de vida. Siguiendo así las recomendaciones de Toledo (2008)

Se recopiló un conjunto básico de datos de la unidad doméstica; a través de una entrevista de acuerdo a una estructura más o menos predeterminada. Alentando a dar

más explicaciones sobre cualquier tema de interés particular que surgiera durante el curso de la conversación. Además de las entrevistas individuales y las visitas de campo, se realizaron reuniones de grupos focales con grupos invitados de miembros de la comunidad. En estas reuniones se utilizó una combinación de discusión abierta y herramientas visuales (tales como matrices y líneas de tiempo), tomadas del Diagnóstico Rural Participativo, propuestos en (D'Arcy Davis, 1995) para clarificar algunos temas específicos surgidos en el curso de las entrevistas individuales, tales como los sistemas particulares de producción, las estructuras organizativas y aspectos específicos de la tenencia.

Mediante entrevistas se registraron la dotación de los capitales social, financiero y físico. Para el relevamiento del capital natural se utilizaron inventarios y cartografías participativas.

3.2.2.1.1. Metodología de los inventarios

Se realizó un inventario exploratorio a fin de caracterizar los bosques presentes en los sitios de estudio. Se utilizó un muestreo estratificado con parcelas rectangulares distribuidas en los tipos de coberturas dominantes, la distribución de las mismas se ejemplifica para el caso 3 (Pozo Herrera) en la Fig. 6. Para la evaluación del estrato arbóreo se emplearon parcelas de 10 m x100 m, con orientación N-S, dentro de las mismas se registraron las especies forestales presentes, midiéndose su DAP, altura de fuste (Hf) y altura total (Ht), se midieron todos aquellos individuos mayores a 10 cm de DAP en las especies forestales en general, y mayores a 5cm de DAP en el caso de individuos clasificados como "árbol futuro". Evaluándose el valor silvicultural siguiendo el método de árbol futuro propuesto por Brassiolo (2007). Para la evaluación de la regeneración natural se utilizó dos sub-parcelas de 10 x 10 m ubicadas al inicio y final de la parcela. Se consideró como tal todos los individuos arbóreos mayores de 0,10 cm de altura y hasta 10 cm de DAP. Se registró la especie, su altura y cuando los individuos superan los 2m de altura su DAP.

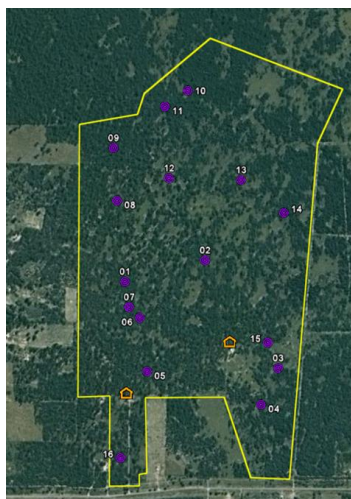


Figura 7: Distribución De Parcelas De Inventario Caso 3 (Pozo Herrera)

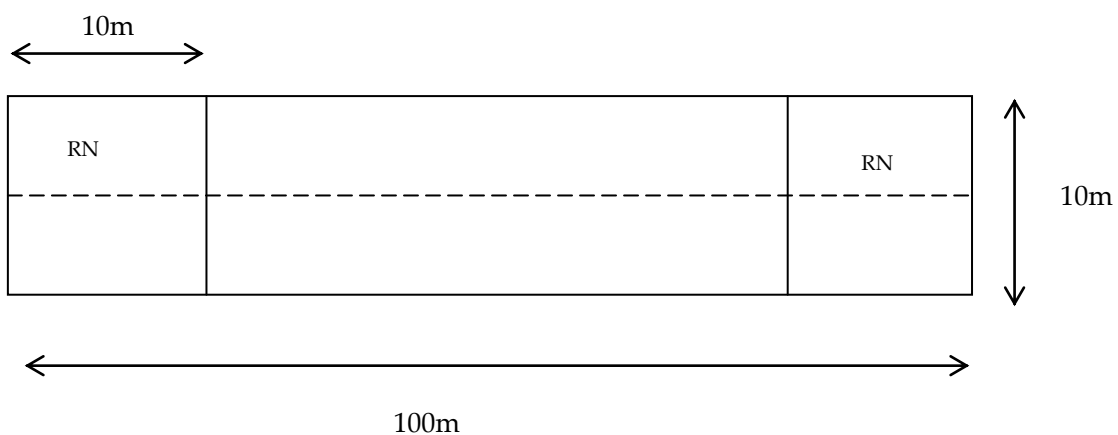


Figura 8: Parcela de muestreo

En cuatro sitios se realizó además un inventario de arbustos y la medición de cobertura del suelo utilizando el método de Daubermire, en estas mismas sub-parcelas se midieron los arbustos presentes mediante el método de los cuadrantes.

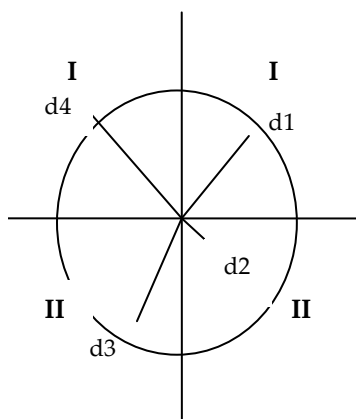


Figura 9: Parcela de medición de arbustos

Por último se realizó la evaluación de cobertura, definiéndose las siguientes clases: pastos, mantillo, latifoliadas y suelo desnudo.



Figura 10: Método de medición de coberturas

3.2.2.1.2. Cartografía Participativa

Los inventarios fueron complementados con la realización de cartografías participativas. La misma permite, a través de un proceso de levantamiento de mapas, hacer visible la asociación entre la tierra y las comunidades locales empleando el lenguaje, comprendido y reconocido comúnmente, de la cartografía.

Los mapas participativos presentan información espacial. Representan información detallada del trazado y la infraestructura de una comunidad. Pueden representar una zona amplia (sobre la distribución de los recursos naturales y los límites territoriales). Además, permiten ilustrar importantes conocimientos sociales, culturales e históricos, incluyendo, por ejemplo, información sobre el uso y ocupación de la tierra, mitología, demografía, grupos etno-lingüísticos, o sitios históricos. (FIDA, 2009)

3.2.2.1.3. Instalación de parcelas de recuperación de bosque

Dentro del proyecto marco se preveía la instalación de cerramientos de 5 ha. Cada ONG acompañante se encargaba del seguimiento del proceso de instalación. Se realizaron observaciones participantes de estos procesos y entrevistas a los productores luego de instalados los cerramientos. Esto permitió registrar los objetivos y aspiraciones que los productores tenían sobre estos espacios.

3.2.2.2. Relevamiento de contextos institucionales y socio históricos

Los contextos institucionales y socio históricos en que se encuentran insertos los casos, fueron analizados a través de entrevistas semiestructuradas a los productores y mediante análisis documental. El contexto de vulnerabilidad fue registrado a través del análisis de historias de vida. Comentado en el apartado 1.2.

Se analizaron las implicancias de las leyes, políticas y estructuras institucionales existentes con mayor relación al manejo de los bosques; mediante una revisión de la legislación actual. Esto fue complementado con la realización de entrevistas con informantes clave desde miembros del gobierno central hasta representantes comunales.

3.2.2.2.1. *Análisis de fuentes secundarias*

La recopilación, lectura y análisis de documentos, fue realizada por múltiples fuentes que incluyeron: (a) investigaciones previas referidas al territorio (b) informes de interés publicados por el gobierno nacional o provincial sobre economía, políticas públicas y programas de desarrollo; y (c) información estadística del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (INDEC) y del Instituto Provincial de Estadísticas, Censos y Documentación de la provincia (d) Recopilación de las normativas de nivel nacional y provincial que inciden sobre el uso del bosque.

3.2.2.3. Dinámica de vida y uso de los recursos

A través de las historias de vida registradas, se esbozaron las trayectorias de las familias en relación a su vida cotidiana y la influencia que determinados eventos tuvieron en la utilización de los recursos a lo largo del tiempo.

La técnica consiste en obtener narraciones amplias y detalladas sobre la vida de un sujeto. Las historias de vida, proveen información en esencia subjetiva de la vida de una persona, que incluye su relación con la realidad social, los contextos, costumbres y las situaciones en las que el sujeto ha participado. Es decir, "hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período de tiempo determinado. Por esta particularidad subjetiva la persona elige que narrar y en función de ello la historia no es

un continuo de eventos, sino más bien la emergencia de situaciones en momentos determinados que el sujeto decide contar por su significado, en relación a la justificación de su existencia y accionar. Se narra algo vivido, por lo tanto algo significativo y significador del sujeto y del grupo al que pertenece, algo que merece o debe ser destacado, por el autor del relato.

3.2.2.4. Descripción de procesos psicosociales

Para captar los significados y sentidos inmersos en la vida cotidiana de las familias, se utilizaron historias de vida, observaciones participantes, entrevistas abiertas y técnicas fotográficas.

Observación participante

Implica compartir actividades con la población, tomando notas de los acontecimientos cotidianos y de los 'incidentes reveladores', con el fin de "aprehender las estructuras conceptuales con que la gente actúa y hace inteligible su conducta" (Guber, 2004). El resultado de esta técnica es un texto en el cual se describe la cotidianidad de la vida y aquellas palabras, acontecimientos o acciones que resultan de valor a los fines de la investigación. El criterio para considerar significativo alguno de aquellos elementos es que refiere, revela o da pistas respecto del modo en que los sujetos conciben su realidad social y material en los ámbitos que están siendo indagados.

Para acceder a los significados que los sujetos negocian e intercambian, es necesaria la vivencia, la posibilidad de experimentar los sentidos como sucede en la socialización. Por eso la participación es la condición sine qua non del conocimiento sociocultural. Las herramientas son la experiencia directa, los órganos sensoriales y la afectividad que, lejos de empañar, acercan al objeto de estudio. El investigador procede entonces a la inmersión subjetiva pues sólo comprende desde adentro.

GUBER

Entrevistas

La entrevista es una estrategia que permite que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree. Es una situación en la cual el investigador registra información sobre la biografía, el sentido de los hechos, sentimientos, opiniones y emociones, de las normas o estándares de acción, de valores o conductas ideales.

Fotografías

Durante la investigación se entregaron dos juegos de cámaras fotográficas, a tres familias, a las cuales se les solicitó que fotografiaran aquello que más les significara del ambiente donde Vivian, posteriormente las maquinas eran devueltas al investigador el cual revelaba las fotos y en un próximo encuentro se registraban las narrativas que justificaban cada fotografía. A través de los registros fotográficos se indagó sobre la conceptualización que las familias poseen sobre el bosque, en cuanto a su espacio concreto de existencia y también al mismo tiempo espacio simbólico de identificación, depósito de memorias y de historias desde el cual se construye la continuidad como individuos y como comunidad.

3.3. Análisis de información

El método utilizado fue hermenéutico, a través del cual, se intenta construir sentido, mediante observaciones e interpretaciones realizadas poniendo en relación las partes entre si y éstas con el todo, sean espacios, objetos, personas, conceptos, etc. El sentido se construye buscando y armando la estructura profunda de la realidad investigada. Esta estructura puede construirse buscando y encontrando los patrones o conjuntos de características y la relación entre ellos, que permiten dar cuenta de la realidad de forma compleja pero también de manera organizada. A estos patrones o conjuntos de características, se los denomina categoría. (Vargas Beat, 2011)

La forma de trabajo fue leer y analiza los textos, tomando en cuenta el contexto en que el escrito ha sido elaborado, y realizando alguna conclusión. Este proceso, se repite cuantas veces sea necesario a lo largo del texto analizado, contando finalmente con un esquema que refleja la estructura de las categorías encontradas. Tales categorías permiten, al ponerlas en relación entre sí y éstas con el todo, explicar a profundidad el texto interpretado.

El análisis, según el método de la teoría fundada es la comparación constante. Cada pieza de datos se compara con cada una de las otras piezas de datos relevantes. Los datos se resumen a transcripciones verbales. Todos los conceptos relevantes se identifican con códigos. Uno de los procesos básicos en la dinámica de análisis es la categorización de los datos recogidos conforme a patrones y tendencias que se descubren tras la lectura repetida de los mismos. Para identificar la información de acuerdo a esos criterios de ordenamiento, se emplea la codificación. Se agrupan por su similitud o disimilitud con el mayor grado de proximidad el registro de los hechos, las características de los fenómenos y documentos observados. El propósito de esto es elucidar las propiedades teóricas de cada categoría.

La primera codificación llega a su final, cuando se logre identificar una categoría núcleo. Tras ese primer nivel se avanza hacia una segunda etapa de codificación, en la cual se condensan todos los códigos descriptivos, ante el análisis e interpretación de los nuevos datos que se incorporen al proceso de investigación. La meta es identificar las relaciones entre las dimensiones de las propiedades de las categorías. La categorización se mueve, entonces, hacia un nivel más alto de abstracción.

La base del esquema de codificación es constantemente revisada para determinar su validez y confiabilidad. Una vez identificados los conceptos que muestran alguna relación, se hace una revisión de la literatura para ayudar a generar otras preguntas y problemas de investigación. En un proceso cíclico y continuo en el cual algunos conceptos comienzan a aparecer como más prominentes que otros. Las conexiones entre las categorías comienzan a aflorar con ciertos patrones y nexos que se identifican. La siguiente tarea consiste en revisar la documentación analítica para sintetizar las explicaciones teóricas. El investigador busca alcanzar la saturación del contenido en el cual solamente unos pocos incidentes nuevos podrán adicionarse a las categorías que demostrarán una nueva dimensión del problema. La saturación se enriquece cuando no hay nueva información identificada que pueda indicar la emergencia de nuevas categorías o que señalen la necesidad de expandir los códigos ya existentes. Después que la saturación se ha logrado, el investigador sintetiza las explicaciones teóricas tras realizar comparaciones con la literatura existente.

3.4. Consideraciones éticas

Siguiendo las recomendaciones de Monteros (2001) se sostuvieron los siguientes principios; comprendiendo y aceptando la existencia independiente de la comunidad como forma de grupo y de sus miembros en su singularidad, en su carácter de dueños de una historia construida por ellos, anteriores a la investigación y posteriores a ella; Dando a la investigación un carácter incluyente, buscando integrar y respetar las diferencias individuales; considerando a los productores/as con voz propia, como personas activas que cuentan con capacidad para tomar y ejecutar sus propias decisiones, con capacidad y derecho de participar, reconociendo no solamente el carácter humano y digno del otro, sino también que la otredad no es una brecha, una diferencia, algo que distingue, que separa, sino que es parte del yo; incluyendo al otro en la relación de producción de conocimiento en términos de igualdad y respeto. De tal concepción ética derivan consecuencias que se manifiestan en todas las dimensiones paradigmáticas, en el campo ontológico, en la definición del objeto de estudio; en los

aspectos epistemológicos, en la relación de producción de conocimiento; en la dimensión metodológica, y en los aspectos políticos.

3.5. ÁREA DE ESTUDIO

3.5.2. Caracterización ambiental

Los sitios seleccionados se encuentran en tres complejos eco sistémicos: El complejo antiguos cauces del Juramento – Salado (caso 4 y 5); Complejo Chaco subhúmedo central (casos 2, 3 y 6) y el complejo Valles del Juramento – Salado (Casos 1 y 7) Según la clasificación de (Morello, Matteucci, Rodriguez, & Silva, 2012)

3.5.2.1. Antiguos Cauces del Juramento Salado

Ocupa la totalidad de los departamentos Copo y Alberdi, tres cuartas partes del depto. Moreno, este del depto. Figueroa y oeste del depto. J. F. Ibarra.

Esta zona presenta gradientes climáticos de oeste a este y norte a sur. El promedio de lluvias de esta zona se encuentra entre los 420 y 550 mm anuales; concentradas entre noviembre y abril, aumentando hacia el este. Las temperaturas máximas extremas son las más altas del continente 48,9 °C, la media del mes más cálido es de 28,8°C y 16,6 °C la del mes más frío. Los vientos más fuertes tienen lugar en los meses de julio, agosto y septiembre, siendo los del sur y del norte de mayor velocidad media (aprox. 75 km/h). El tipo climático para la zona él es Subtropical continental semiárido. (REDAF, Estudio Integral de la Región Chaqueña, 1999)

Su relieve se caracteriza por ser una planicie relativamente uniforme, formada por la acumulación irregular y discontinua de sedimentos loesicos sobre materiales aluviales finos. Es un área de gradiente muy bajo, su continuidad solo es interrumpida por la presencia de grandes ríos alóctonos, que disecan la llanura definiendo los únicos elementos del relieve, las barrancas con resaltos en tramos superiores a los 10 metros. La red inactiva de antiguos cauces sinuosos con meandros descogotados, a veces con paleo madrejones y otras con ríos secos, indican migración de cauces.

Sus suelos son de textura predominantemente limosa, buen drenaje poco desarrollados y pobres en materia orgánica. Es posible encontrar sales y yeso. Dominan los molisoles, siguiendo los entisoles en importancia.

Patrón de paisaje

Es una extensa superficie boscosa, cuya continuidad es afectada por el patrón topográfico. Los ríos muertos (caños) están colmatados por sedimentos arenosos y cubiertos de pastizales, sabanas y arbustales. Los tipos de vegetación presentes son:

A) Bosque alto cerrado, B) Sabanas mixtas y arbustivas, C) pastizales, D) Fachinales (en derrames inundables).

Tipo de bosque dominante es el bosque xéricos de las llanuras aluviales antiguas bosques bajo con dosel denso de 5-7 m y emergentes dispersos de 15 – 20 m de altura; representando la formación clímax zonal, y la matriz del paisaje.

Las especies diagnosticas son: Aspidosperma quebracho blanco (Q. Blanco) Schinopsis Lorenzii (Q. Colorado), Ceiba insignis (ceibo), Ziziphus mistol (mistol) Caesalpinia Paraguarensis (Guayacan), Celtis Pallida (Tala), Prosopis Kuntzei (Itin), Ruprechia triflora (duraznillo), Schinus fasciculatus (Molle), Acacia praecox (Garabato), y una amplia variedad de Capparis; entre otras.

Se encuentran además, áreas con vegetación arbustiva y arbórea semiabierta a semicerrada, dominadas por leñosas espinosas, formando un mosaico irregular. Se agrupan en el tipo bosques secundarios xéricos y se originan por cambios en el bosque original debido a la acción humana de fuegos y uso ganadero excesivo. Estas actividades pueden ocasionar cambios en las bioformas dominantes de pastos a arbustos, de arbustos dispersos a concentrados y formaciones de árboles invasores como vinal en áreas muy degradadas.

3.5.2.2. Complejo Chaco subhúmedo central

Comprende el depto. Gral. Taboada, El sureste de Quimili, El este de J. F. Ibarra y el Noreste de los deptos. Belgrano y Rivadavia.

La precipitación media anual oscila entre 650 y 900 mm. La temperatura media anual es de 21 °C, la temperatura media del mes más cálido es de 28 °C y la del mes más frío entre 13 – 21 °C. El clima es meso termal subhúmedo seco presenta déficit de 200 mm alcanzando a 700 mm en años extremos.

El relieve se deriva de acciones morfo-climáticas pasadas. Se expresa en formas convexas producto de acumulaciones eólicas separadas por leves depresiones intercordales. El río Salado la corta de oeste a este. Las precipitaciones escurren en forma de manto con dirección sudeste hacia los bajos submeridionales.

Los suelos se caracterizan por tener texturas medias moderadas a buen drenaje, reacción neutra a ligeramente alcalina, susceptibles a la erosión eólica y fácil de labrar. El tipo dominante son los molisoles seguidos por los Alfisoles.

Patrón de paisaje

Alternan bosques de suelos bien drenados con sabanas abiertas altas no inundables y donde aparecen depresiones se instala el pajonal inundable halohidromorfo.

El paisaje actual está profundamente antropizado y conformado por una matriz de tierra agrícola con parches de bosques degradados. Los bosques se ubican en los relieves positivos, con suelos bien drenados, son bosques densos a semi densos con dosel de 15 – 20 m de altura. En la zona más septentrional domina el bosque de tres quebrachos. Las especies diagnosticas son: *Schinopsis lorentzii*, *Aspidosperma quebracho blanco*, *S. Heterophylla*; *Ziziphus mistol*, *Caesalpinia paraguarensis*, *Prosopis kuntzei*, *P. alba*, *Cercidium praecox*, *Geofroea decorticans*, *Ruprechia laxiflora*, *Maytenus vitis idaea* y *Capparis atamisquea*.

El pajonal halo-hidromórfico se desarrolla en paisajes con micro-topografía de alta energía generados por termiteros y hormigueros, en suelos limo-arcillosos a menudo compactados con drenaje dificultoso y alta concentraciones de sales. Este mosaico alterna con chañarales y algarrobales de *P. nigra*. Sobre relieves positivos aparecen aibales de *Elionorus muticus* con ejemplares aislados de *Prosopis affinis*, *P. nigra* y *Geofroea decorticans*.

Las extensas áreas de sabanas onduladas generaron condiciones económicas y ecológicas para el desarrollo de la agricultura desde principios del siglo XIX. Desde hace veinte años el desmonte para agricultura ha eliminado el 80% de bosques de la región.

3.5.2.3. Valle del juramento – salado

Complejo largo y delgado ocupa una angosta franja que separa al depto. Pellegrini, de los deptos. Copo y Alberdi, atraviesa en diagonal al depto. Figueroa, y sigue por los límites de los deptos. J. F. Ibarra y sarmiento, Gral. Taboada y Avellaneda, Belgrano y Aguirre.

La temperatura media anual es de alrededor de 20,3°C. Las temperaturas máximas extremas son de las más altas registradas en Sudamérica: 48,9°C. La temperatura media del mes más cálido 27,7°C y 13,3°C. La Zona posee clima subtropical continental semiárido con una aridez tan acentuada que impide la práctica de agricultura sin riego las precipitaciones rondan los 600 mm anuales. El período de heladas se extiende de mayo a septiembre.

La red hidrográfica del río Juramento-Salado contribuyó al rellenamiento de la cuenca sobre la que asienta la llanura chaqueña y actualmente continúa superponiendo su

cauce sobre sus propios materiales de acarreo. Su régimen es irregular mostrando fuertes crecidas estivales y bajantes pronunciadas en invierno. La escasa pendiente favorece la inestabilidad del cauce de los ríos.

La zona está constituida por la llanura aluvial actual, terrazas y formas menores de los ríos. Los materiales dominantes son aluviales de granulometría media a fina, acumulados en bancos estratificados. Desde el SE de Salta, el paisaje es una llanura ondulada donde confluyen las serranías, terminales de los ríos Horcones y Urueña y los laterales del Salado. Otros elementos asociados son: lomadas alargadas o albardones, desierto salino y lagunas. Los suelos dominantes son Molisoles, siguiéndoles los argisoles y los natracualfes.

Patrón de paisaje

A lo largo del Valle del Juramento-Salado se encuentran diferentes patrones de vegetación leñosa y herbácea observándose parcelados de cultivos, parques, sabanas y abras asociados a diferentes estructuras geomorfológicas. Los tipos de vegetación presentes son los bosques de arbustales secundarios de suelos mal drenados, los bosques xéricos de las llanuras aluviales antiguas, bosques freatofitos y pajonales entre otros.

Los bosques, arbustales y pajonales de suelos pesados incluyen Vinalares, jumeales y cachiuyales.

Los bosques de *Prosopis ruscifolia* P. vinalillo (quilin) y *P. Nigra*, ocupan los relieves positivos que se anegan menos.

Esta área está sometida a pulsos fluctuantes de inundaciones y sequías que dificulta la ganadería en zonas de secano. El potencial de extracción selectiva de madera está agotado y el de agro-producción históricamente utilizado desde la fundación de la ciudad de Santiago del Estero. Hoy la zona de riego produce primicias hortícolas y los problemas ambientales más serios están dados por la salinización de los suelos y el sobreuso de agroquímicos.

3.5.3. Caracterización socioeconómica de las áreas

Para las áreas correspondientes a los complejos Antiguos Cauces y Chaco Subhúmedo según (Morello, Matteucci, Rodriguez, & Silva, 2012) Son agro-económica mente clasificadas por (Jañez, 2005) dentro de la región Chaco Silvo-ganadero (N° 31) sosteniendo que el potencial de estas áreas es ganadero; y que la explotación

indiscriminada del bosque natural ha provocado la modificación del ambiente en extensas superficies, las cuales aparecen invadidas por vegetación arbustiva leñosa, en general de baja receptividad ganadera. El autor caracteriza las actividades productivas predominantes, donde coexisten desde la ganadería bovina de cría y recría, y una agricultura industrial que en los últimos años ha crecido significativamente en el marco de la expansión de la frontera agropecuaria., desplazando a la agricultura ligada al autoconsumo y eventual uso como forraje, sobre todo en las pequeñas explotaciones. La cría vacuna es muy extensiva, con escasa utilización de mano de obra, la infraestructura es pobre, la receptividad es de 10-20 vacas/ha. y la productividad de 20-30 kg./año.

Los sistemas de producción predominantes según (Jañez, 2005) son:

- **Sistema mixto ganadero-agrícola:** explotaciones de 1.000 a 2.500 ha. que provienen de la ganadería incorporando la agricultura por favorables precios relativos; las proporciones de ambas son variables; en promedio la ganadería representa el 70 % de los ingresos y está orientada a la cría y recría vacuna; el nivel de manejo se caracteriza por la incorporación de pasturas de gramíneas subtropicales y mejoras en la infraestructura (alambrados y potreros); el porcentaje de destete es de 60 % y la productividad alcanza los 80 a 120 Kg. carne/ha./año; la agricultura se practica por contratista o administración siendo la soja el principal cultivo; le sigue en importancia el maíz, el algodón y el trigo.
- **Sistema ganadero:** explotaciones de 1.000 a 4.000 ha. en promedio que surgen como evolución de los sistemas silvo-ganaderos por degradación extractiva del monte; el manejo es de bajo nivel tecnológico siendo el tamaño promedio del rodeo hasta 400 cabezas; la infraestructura es escasa; a veces no cuentan con alambrado; el porcentaje de destete es de 40-50 %; los ingresos extra-prediales son frecuentes ya que normalmente son comerciantes de la zona.

Las áreas correspondientes al Complejo Valles del Juramento- Salado, se corresponden en la clasificación de Jañez (2005) a las áreas denominadas Chaco ganadero y Chaco con Riego. Para la primer área el autor sostiene que es una zona de aptitud ganadera en el 72 % de la superficie, ganadera-agrícola el 3 % y el resto son salitrales y afloramientos rocosos. La actividad dominante es la ganadería de cría bovina, caprina y ovina. La explotación forestal (leña y carbón) acompaña a la

ganadería. La agricultura es una actividad marginal aunque algo dinamizada en los últimos años con presencia de cultivos de soja, maíz, sorgo y algodón fundamentalmente hacia el Sudeste donde acompañan más las lluvias.

Para el área de Chaco con riego Jañez (2005) se describe la que corresponde con el área de estudio de este trabajo que se corresponde con el Área de riego del río Salado. Esta región, comprende un área total de 40.000 ha. de las cuales acceden al riego unas 16.000 ha.; el sistema de conducción es obsoleto y de baja eficiencia; pese a recibir algunos aportes extra de agua, las limitaciones del río Salado permiten considerar que el riego también es eventual, de apoyo a siembras de fines de primavera; según el año hidrológico, se puede acceder a la posibilidad de dar dos o más riegos anuales a los cultivos; hay dominante presencia de productores minifundistas, con escasa vinculación a los mercados y condiciones precarias de producción; los suelos manifiestan en general, problemas de salinidad, difíciles de resolver.

En cuanto a los sistemas de producción predominantes, Jañez (2005) los clasifica en:

- **Pequeños productores:** explotaciones de 5 a 200 has.; tenencia precaria como ocupantes de tierras privadas o públicas o sucesiones indivisas; producción destinada al autoconsumo (maíz, zapallo, cabras), explotación del monte para leña y carbón; eventual presencia de alfalfa para animales; la orientación productiva varía en función de la ubicación geográfica en la zona: en el sudoeste, caprinos (60 madres); en el sudeste, ovinos y caprinos (60 madres); en el norte, bovinos y caprinos (30-60 bovinos y 60 caprinos); también hay presencia de ingreso extra predial por trabajo transitorio fuera de la explotación y el proveniente miembros familiares que han migrado.
- **Ganaderos chicos:** orientados a la cría vacuna de monte; infraestructura precaria; receptividad de 10 a 20 has./cabeza; agricultura marginal para autoconsumo o venta excepcional; se distinguen dos subtipos principales:
- **Ganaderos medianos chicos:** con 100 a 300 cabezas, viven en el campo y utilizan mano de obra familiar.
- **Ganaderos medianos grandes:** con 300 a 500 cabezas, viven en el pueblo, contratan mano de obra asalariada y poseen un nivel de capitalización algo superior (camioneta)

Ganaderos grandes, donde se distinguen dos subtipos principales:

- **Propietario tradicional extensivo:** con ingreso extra predial ligado al comercio local; utiliza mano de obra asalariada (puestero); escasa infraestructura; la orientación productiva es la cría vacuna de monte, con bajo nivel tecnológico; la receptividad ganadera es de 20-30 cabezas/ha.
- **Ganadero empresarial:** utilizan mano de obra asalariada; poseen buena infraestructura y nivel tecnológico; orientado a la cría y recría vacuna; realiza pasturas implantadas y verdes; la receptividad es de 5 a 7 has. /cabeza.

3.5.4. Unidades de estudio y criterios de selección

Como primer criterio se seleccionó familias que estuvieran siendo acompañadas por una ONG u OG y que tuvieran cierto grado de organización. Se esperaba de esta forma poder dar continuidad a las acciones iniciadas desde el proyecto marco y contar con el apoyo de las organizaciones acompañantes para responder las inquietudes o necesidades que pudiesen ir surgiendo desde las familias durante el proceso de investigación. Se suponía además que comunidades organizadas, podían capitalizar mejor la información generada. Se relevaron las ONG y OG vinculadas al mundo rural existentes en la provincia y luego aquellas que desarrollaban acciones de trabajo en temáticas forestales. Una vez establecidas las organizaciones acompañantes los criterios de selección de los casos de estudio fueron los siguientes:

- Que el bosque participara en forma directa o indirecta como parte sus estrategias de vida
- Que su estilo de vida fuera similar a los demás productores de su zona o comunidad.
- Que su sistema fuera tradicional en el uso de los recursos.
- Que el grupo familiar fuera numeroso y con diversos grupos etarios.
- Que se consideren o sean considerados como pequeños productores o campesinos.

La unidad de análisis son familias campesinas que viven en los departamentos Sarmiento, Gral. Taboada, Alberdi y Pellegrini, provincia de Santiago del Estero. En la figura 6 se presentan las comunidades seleccionadas, de acuerdo a su localización geográfica.

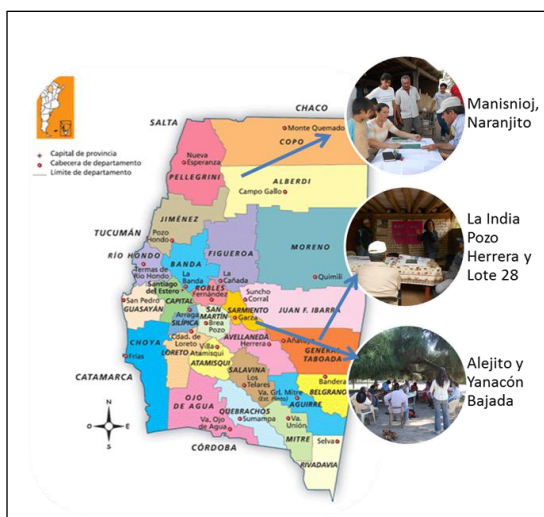


Figura 11: Localización de los casos analizados

En la tabla 2 se relacionan las organizaciones acompañantes con las comunidades seleccionadas en cada departamento y el número de orden con el que se referencian los casos en el presente trabajo.

Tabla 3: Referencias asignadas a cada caso.

ONG/OG	Comunidad	Caso	Depto.
SEPyD	Alejito	1	Sarmiento
INCUPO	La India	2	Taboada
INCUPO	Pozo Herrera	3	Taboada
INTA	Naranjito	4	Pellegri
El Ceibal	Manisnoij	5	Alberdi
INCUPO	Lote 28	6	Taboada
INCUPO	Yanacón Bajada	7	Sarmiento

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. SISTEMAS PRODUCTIVOS

A continuación se detalla la caracterización general de los sistemas productivos analizados, se describen los aspectos más relevantes sobre su estructura, su funcionalidad, la organización productiva y la dotación de capitales en cada caso. Se analizan además los contextos legales políticos y sociales en los que se hallan inmersos y su impacto sobre las familias.

4.1.1. Estructura de los sistemas

Los casos analizados permiten reconocer dos organizaciones territoriales, según la tenencia de la tierra y la unidad social, sea:

- Familiar, casos (2,3,4 y 7) o
- Comunitaria (1,5 y 6).

En el primer caso la familia dispone la organización de actividades y de producciones en forma concéntrica desde el ámbito doméstico hacia el resto del predio. Alrededor de la vivienda se localizan las producciones de manejo más intensivo y que están a cargo de las mujeres y niños. Alrededor de esta en los espacios vecinos generalmente se disponen los cercos y corrales para el ganado mayor, actividad habitualmente desarrollada por los hombres jóvenes o adultos, posteriormente se localiza el área de pastoreo y en los puntos más alejados del predio el área de explotación de productos forestales.

En el caso de unidades de manejo comunitario, las áreas peri domésticas se mantienen pero los cercos suelen localizarse más o menos alejados de la vivienda en función de la disponibilidad de tierra, el pastoreo es conjunto aunque cada familia tiene sus propios corrales y la zona de explotación forestal se localiza por fuera de la superficie reconocida como de la comunidad.

En ambas situaciones el área peri doméstica constituye un elemento importante para una aproximación a las estrategias productivas familiares. Es un área que muestra más rápidamente los cambios organizacionales y de expectativas familiares con respecto a la producción. En la Tabla 4, se mencionan diferencias en esta área, en

función del tiempo de permanencia en el lugar y la incorporación de objetos de uso y constructivos, vinculados a la permanencia o no de la mujer en el predio o la influencia de los patrones de vida urbanos.

Tabla 4: características observadas en el área peri-doméstica

Casos	Permanencia*	Estilo de vida	Objetos	Vivienda
1	+ de 3	Tradicional	Trojas, cercos de ramas	Adobe
2	3.	Modificado	Cerco peri doméstico, bombas, generador	Ladrillos
3	2	Modificado	Huerta bajo cubierta	Ladrillos
4	2	modificado	Alambrado peri doméstico, bomba, generador, troja	Mixta
5	+ de 4	Tradicional	Cantaros, huerta	Mixta
6	3	Tradicional	Troja, semilleros	Adobe
7	3	Modificado	Electrodomésticos, vivero, huerta	Ladrillos

*Cantidad de generaciones en el lugar

Como se observa en la tabla 2, las familias que han nacido y vivido la mayor parte de su vida en el lugar, se identifican con un estilo de vida tradicional, posible de evidenciar a través de la presencia de objetos tales como trojas para el almacenaje de frutos de algarroba o Itin, los cercos de ramas, o la conservación de maíz para la siembra futura, estos y algunos otros elementos se representan en la Figura 12.



Figura 12: Elementos tradicionales en el área peri-doméstica.

Las familias que poseen menor tiempo de permanencia en el lugar o que durante cierto tiempo han tenido una vida urbana, presenta un estilo de vida al que se denominó **modificado**; esta adecuación de los modos tradicionales, puede explicarse por la necesidad de las mujeres de ausentarse del hogar, por las dinámicas de vida que imponen a veces una vivencia prolongada en la ciudad, la cercanía a ciudades o

la colaboración de los parientes no residentes en el lugar a la mejora de las condiciones de vida.

La ausencia de las mujeres por la escolarización de los niños modifica las producciones peri domésticas, que se ven simplificadas al máximo. La incorporación de estructuras u objetos relacionados con lo urbano (taller, baño interno, medias sombras como galerías, cocina a gas.) es otra expresión visible de este estilo, como también, el cambio en la arquitectura y materiales utilizados para la construcción de las viviendas, tal como puede ser observado en la Figura 13, donde se puede observar un estilo tradicional (A) y uno modificado (B).

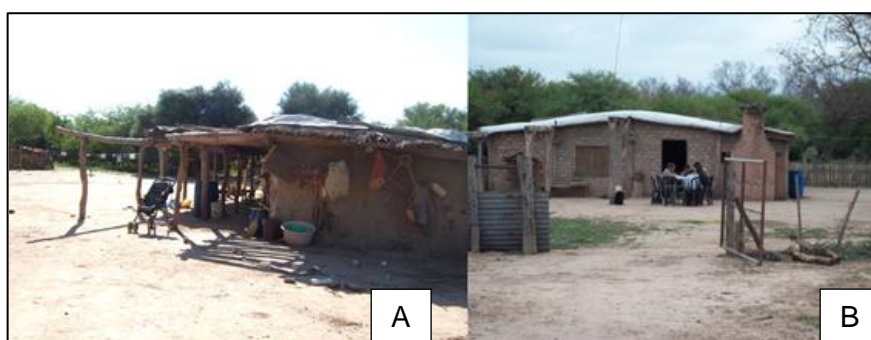


Figura 13: Diversidad de estilos en la construcción de viviendas.

Otro aspecto definitorio del grado de complejidad de estas áreas es sin duda la disponibilidad de mano de obra familiar, las familias numerosas o las comunidades cuentan con recursos suficientes para la mejora o el mantenimiento de las producciones y las viviendas. Las familias solas y con hijos pequeños, en cambio, se encuentran condicionadas por la escolaridad de los hijos, por lo cual la existencia o no de escuela cercanas determina también la permanencia o no de la mujer en la vivienda durante el ciclo lectivo.

El área peri doméstica entonces evidencia las preferencias o adecuación de los estilos de vida de los productores y también el grado y la priorización de incorporar elementos tecnológicos que modifican las prácticas y estilos tradicionales.

4.1.2. Funcionamiento de los sistemas

Todos los sistemas analizados son sistemas diversificados, Las producciones presentes en todos los casos son la ganadería (vacas y cabras) a monte o semi-apotrerada, combinada con aprovechamiento forestal y agricultura en cercos. En el espacio peri doméstico, se crían aves (gallinas, patos, gansos.), en los casos de que la familia tenga disponibilidad de mano de obra existe una huerta (casos 3, 4, 5 y 7) en

este espacio se encuentran también, los corrales y chiqueros (de cabras, ovejas y chanchos respectivamente).

El aprovechamiento forestal difiere según el estado y la extensión del bosque, el caso 5 localizado al norte en el depto. Alberdi presenta la situación de bosque en mejor estado y de mayor extensión. Aquí la comunidad extrae además de postes y vigas, tablas y productos elaborados, ya que cuentan con una carpintería. En el centro los casos 2 y 3, presentan bosques altos de quebrachos y de relativa extensión, por lo cual es habitual la venta de postes y de leña; los casos 6 y 7 de pequeña extensión, no realizan venta de productos forestales. Finalmente los casos 1 y 4 localizados sobre la ribera del salado, presentan bosques de vinales, que en el caso 1 permiten la venta de postes, mientras que en el caso 4 quizás debido a la edad o a que el productor posee otras estrategias productivas no realiza extracción. En todos los casos los productos no poseen guías forestales, por lo que venden a intermediarios.

Todos los rodeos son alimentados a monte. En los casos 2, 3, 6 y 7 hay además, recolección de chauchas y preparados de balanceados. Debido a un trabajo de la ONG acompañante en capacitación y dotación de elementos para la elaboración de los mismos. Esta actividad se grafica en la figura 5. Las distancias de pastoreo se encuentran entre 1 a 10 km, dependiendo de la disponibilidad de represas o aguadas y de la presencia de alambrados.



Figura14: Recolección de chauchas para forraje casos 3, 6,2.

Una práctica habitual en la zona centro, al encontrarse los lotes inmersos en una matriz de desmontes para agricultura, es aprovechar la recolección de las cosechas pérdidas o los restos que dejan la maquinaria agrícola, para suplementar los animales y también el pedido de permisos para el pastoreo directo en los campos agrícolas vecinos.

4.1.3. Interacciones entre componentes del sistema

En la figura 10 se representa en forma esquemática las interacciones del sistema y sus subsistemas con los contextos natural y social en el que se encuentran inmersos los sistemas productivos analizados; con énfasis en las interrelaciones del bosque. Se intenta así superar el estudio de los sistemas aislados de su contexto medio-ambiental, siguiendo las propuestas de Toledo (1980).

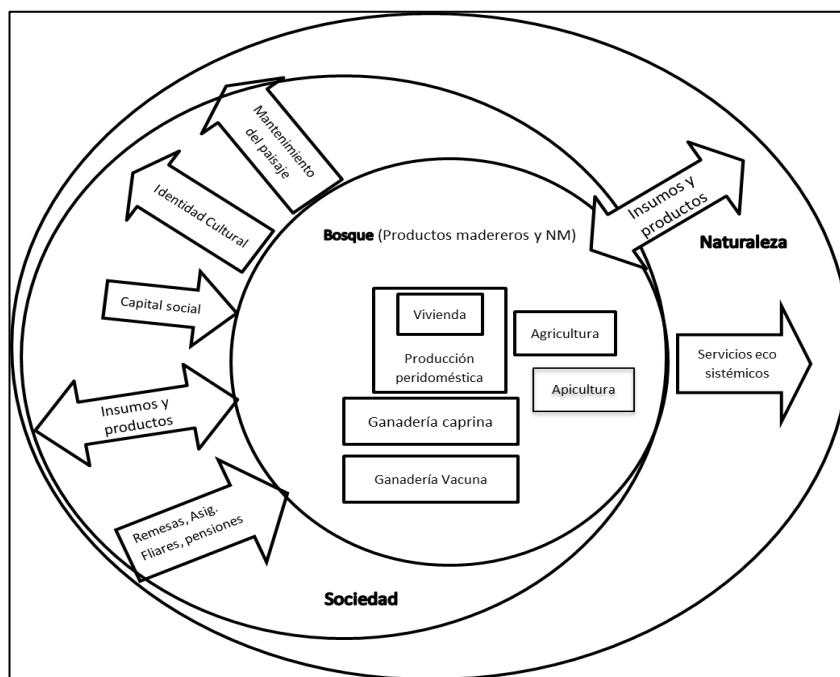


Figura 15: Representación esquemática del sistema productivo campesino.

Como se esquematiza en la figura 15 todos los sistemas analizados se insertan sobre una matriz boscosa, es dentro de este parche de bosque, que las familias han establecido sus viviendas y corrales, la ubicación original de las viviendas ha dependido de la cercanía a fuentes de agua (casos 1, 4 y 7); o la posibilidad de agua subterránea (casos 2, 3 y 5). La actividad comienza con la apertura de un claro pequeño (aprox. 100 m²) en el que se eliminan arbustos y casi todos los árboles de mediana altura, muchas de estas especies eliminadas, serán usadas para la construcción de la vivienda o para la construcción de los cercos. Con el transcurso del tiempo, se van abriendo claros menores en los cuales se establecen corrales, represas o pozos y cercos, entre estos claros la vegetación permanece, aunque debido al movimiento intenso de animales, en esta área el estrato herbáceo y arbustivo es prácticamente nulo. Los animales se crían explorando las inmediaciones de la vivienda alejándose más o menos lejos según el tipo de animal, la época del año, la disponibilidad de agua y la oferta de forraje. Las prácticas de apotreramiento son recientes en las historias familiares, remontándose a aproximadamente 15 o 20 años,

época en la que comienza en general los conflictos por usos y acceso a la tierra. Por último, si bien las trojas son una práctica antigua, la preparación de balanceados y el ensilado para suplementar la alimentación, constituyen una innovación sobre esta práctica y su incorporación es muy reciente.

Esta forma de ocupación del espacio y las construcciones realizadas en el mismo, van pasando de generación a generación; solo en caso de que se formen nuevas familias, éstas ocupan nuevos espacios generalmente alrededor de la casa paterna/materna. Siendo usual, que los nuevos grupos familiares, se integren en los núcleos preexistentes adosando una habitación más y estableciendo un corral nuevo donde empezaran a juntar sus animales.

De esta forma y retomando el esquema de la figura 15; el bosque constituye el espacio vital que sostiene no solo las producciones familiares, sino además, es un espacio simbólico e histórico sobre el cual las familias “engarzan” su propia historia, sobre las historias de las generaciones anteriores. A diferencia de lo planteado por Berdegue y Escobar, (1990), el sistema productivo aquí descrito es un sistema situado, donde las actividades forestales no son un subsistema más dentro de una cartera de producciones, sino la base sobre la cual es posible desarrollar todos los subsistemas; su presencia es tan naturalizada por las familias, que es difícil conseguir su apreciación completa con respecto al rol productivo del mismo.

Por otra parte coincidiendo con la idea de metabolismo social de (Toledo V. , 2008) Al realizar estas actividades, las familias realizan dos actos: por un lado "socializan" fracciones o partes de la naturaleza, (cercos, de ramas, represas comunitarias, cementerios, arboles históricos) y por el otro "naturalizan" a la sociedad al producir y reproducir sus vínculos con el mundo natural (como se verá más adelante el uso del término identificador de Sacheros, o las expresiones en que se humaniza el monte y su especies “*el monte y yo se conocemos, porque nos hemos criado juntos*”). Además durante este procesos de metabolismo, se genera una situación de determinación recíproca entre las comunidades y el bosque, pues la forma en que las familias se organizan en comunidad determina la forma en que ellos transforman a la naturaleza, lo cual a su vez condiciona la manera como las comunidades se configuran. (Las formas de uso y explotación del bosque y del pastoreo, determinan relaciones entre vecinos, las formas de ocupación de los espacios determina la existencia de diferentes especies de acuerdo al sitio o la integración de especies nuevas.

4.1.4. Organización productiva

En el caso de sistemas familiares (casos 2, 3, 4), las familias son pequeñas, con niños en edad escolar, solo cuentan con apoyo de otros miembros en algunas actividades puntuales, el día se organiza en función de la capacidad de trabajo del hombre y la mujer. Si no hay escuela cercana, las mujeres se retiran de la propiedad durante los periodos escolares, ya que las familias priorizan la escolarización de los niños; esto además, ha producido un recargo en las tareas que cada miembro desempeña, a la vez que se observan una menor diferenciación en los roles. Muchas de las decisiones y tareas que años atrás, eran propias de los hombres, hoy son desempeñadas y/o decididas en forma indistinta entre hombres y mujeres; por ej. (La participación en organizaciones o grupos o la atención de los animales).

En los sistemas comunitarios, se observa mayor presencia de jóvenes, que complementan la salida estacional para trabajar con el apoyo a las tareas familiares (casos 1, 5, 6, 7). Sin embargo, en opinión de los adultos esta colaboración se vuelve cada vez más escasa debido a los cambios en la valorización que los jóvenes hacen del trabajo familiar, es muy común que los mismos prefieran entregar dinero a las familias antes que aportar mano de obra, sin embargo esta conducta, no es homogénea en todos los casos, siendo más notoria en casos de mayor cercanía a centros urbanos y cuanto más avanzado sea el grado de escolarización.

En ambas estructuras, las producciones de ganadería menor, la huerta, la recolección de frutos y el acopio de leña. Son actividades que generalmente quedan a cargo de las mujeres y niños. La producción bovina, el cultivo de los cercos, el curtido de cuero y las actividades de carpintería en cambio; son predominantemente masculinas; al igual que la caza o la “meliada”.

La ganadería menor constituye un recurso básico para las familias, por un lado es la base proteica del autoconsumo y además suministra el ingreso mensual para gastos menores. Los bovinos en cambio son usados como un ahorro, que les permite afrontar imprevistos importantes. Así relata el destino de la producción la Sra. M. de Yanacón Bajada:

“La venta de la vaca es cuando está en buen estado por ejemplo en mayo ahí vendemos los novillos pero siempre se deja algo por si se necesita de urgencia porque nosotros sabemos que nadie guarda plata porque siempre en algo gastas, entonces siempre hay animales en stock; entonces si yo necesito y tengo una urgencia vendo un novillo y salgo del paso. Es mi caja de ahorro andante.”

La misma apreciación sobre el rol de los vacunos en la familia tuvo el productor del caso (2):

“Las vacas son un ahorro, es como el banco.”

El requerimiento de mano de obra del sistema varía a lo largo del año. El ritmo de las actividades acompaña el ritmo de la disponibilidad de agua y también de los nacimientos de cabritos y terneros. En la **Tabla 5** se ejemplifica las actividades realizadas por la familia del caso (3) a lo largo del año:

Tabla 5: Actividades realizadas por una familia a lo largo del año.

OTOÑO	Marzo y abril: El día familiar comienza temprano por los chicos que van a la escuela. En esta época hay más tiempo para las tareas domésticas. Se alimentan a los guachitos de las cabras pasando un día. Mayo: comienzan a preñarse las cabras. Hay que atender la huerta (batata, mandioca, acelga lechuga)
INVIERNO	Junio a julio: nacen cabritos Agosto se preñan nuevamente las cabras. Como hay menos posibilidad de agua para las vacas, estas se quedan cerca de la casa.
PRIMAVERA	Octubre a noviembre nacen cabritos y pasando un día hay que ver cómo están las vacas que si el año es llovedor comienzan alejarse.
VERANO	Diciembre: Mayor venta por las fiestas de fin de año. (Bebidas, lechones, cabritos, corderos). Hay que limpiar los corrales y echarle tierra. Los animales demandan mucho cuidado (sobre todo por el agua). Hay que turnarse para baldear y llenar los bebederos, hasta 3 veces por día. Enero y febrero: Hay que alimentar guachitos pasando un día. Se trabaja desde las 5:30 hs. con un descanso a la siesta.

4.1.5. Capitales del sistema

Se distinguieron los siguientes capitales: físico, financiero, social y natural. Posteriormente se describieron y analizaron los contextos políticos, institucionales y legales, que tienen mayor impacto sobre las estrategias de vida consideradas.

4.1.5.1. Capital físico

De los siete estudios de caso seleccionados en cuanto a las dotaciones de capital físico, se realizó una jerarquización que puede observarse en la **Tabla 2** considerando superficie del predio, estado de tenencia de tierra, estado del cerramiento, cantidad de animales, presencia de herramientas o maquinarias que simplifiquen las tareas tales como bombas de agua o vehículos a motor. Así fueron ordenados de mayor a menor nivel de capitalización:

Tabla 6: Distribución del capital físico en función de su grado de capitalización

Caso	Superficie (ha)	Abastecimiento de agua	de	Movilidad	Cerramientos	Tenencia de la tierra
------	-----------------	------------------------	----	-----------	--------------	-----------------------

5	4200	Bomba sumergible + pozo de agua surgente	Camión Tractor moto	perimetral completo y potreros	semi	Resuelta
4	800	Bomba y agua de rio	moto	perimetral completo y potreros	semi	Sin conflicto
2	200	Pozo con motor y represas	moto	completo potreros	y con	Resuelta
3	260	Pozo y represa	Auto moto	completo potreros	y con	En conflicto
6	50	Represa	moto	potreros		Resuelta con perdida
7	100	Rio	moto	Perimetral completo		Resuelta con perdida
1	350	Rio	moto	Deslindado y con potreros de ramas.		En conflicto

Como puede observarse en la tabla 5 las familias que tienen mayores superficies de tierra han podido acceder a mejores condiciones productivas, que en regiones semiáridas como la nuestra se expresa en la posibilidad de acumular agua. Las condiciones legales en que se encuentran los casos, con relación a la tierra presentan importantes diferencias. Los casos (1, 3 y 4), son poseedores con ánimo de dueño y no tienen tenencia de la tierra resuelta, el caso (7) perdió juicio y quedo con sentencia sobre menos hectáreas, el caso (2) es un título individual, el caso (5) tiene iniciado el trámite de prescripción con plano catastral aprobado y el caso (6) tiene título comunitario.

El análisis del capital físico debe ser relacionado con el capital social. Como fue resaltado por los productores, la falta de posibilidades de acceso a créditos tradicionales, es común a todos los casos analizados. Sin embargo, las diferentes dotaciones de capital físico, muestran que cada familia o comunidad ha hecho un uso diferente del capital social y en aquellos casos donde la tenencia de la tierra ha sido lograda, los esfuerzos están dirigidos en conseguir en orden decreciente de prioridad: delimitar la posesión, lograr el abastecimiento de agua, incorporar comodidades en las viviendas, incorporar nuevas producciones. Esta interdependencia entre capitales, no se visualiza con otro tipo de análisis de los sistemas productivos, como Berdegue & Escobar (1990).

4.1.5.2. Capital financiero

En Tabla 7 se resumen las fuentes económicas de las cuales las familias y comunidades analizadas, obtienen ingresos económicos; se incluyen tanto actividades productivas como los ingresos provenientes de otras fuentes tales como remesas, trabajo extra predial y subsidios.

Tabla 7: Fuentes de Ingresos Monetarios

Actividades	Caso 7	Caso 6	Caso 5	Caso 4	Caso 3	Caso 2	Caso 1
Ganadera	x	x	x	X	x	x	x
Forestal	x		x		x	x	x
Carpintería			x				
Artesanía			x				
Apicultura			x	X			
T. extra predial	x		x		x	x	x
Otras ¹	x	x	x		x	Caso 2	x

¹: Remesas, asignaciones, kiosco, etc.

Los ingresos extra prediales están constituidos por diferentes fuentes según el sistema analizado sin embargo los más habituales son ingresos por remesas de familiares directos que viven y trabajan en la ciudad y envían dinero (Casos 1, 3, 6 y 7); pensiones y subsidios debido a la edad avanzada o a discapacidades (Casos 1, 3, 5 y 6); más recientemente se han incorporado subsidios que impactan directamente sobre las mujeres tales como subsidio por madre de siete hijos, o las asignaciones universales, estas últimas están siendo solicitadas por las madres más jóvenes siendo el anterior común en mujeres de mayor edad (Casos 1, 2, 3 y 5).

Sin embargo el ingreso más importante para el mantenimiento y capitalización del sistema productivo sigue siendo los jornales por tareas fuera del predio que realizan los jóvenes y en algunos casos los adultos. Estos ingresos son destinados a la compra de insumos o reparación de maquinaria. Mientras que los subsidios y asignaciones se agotan completamente en el sustento familiar o en gastos de salud.

En el caso (3), el negocio representa la mitad de sus ingresos monetarios, mientras que la venta de animales constituye la otra mitad. Si bien los ingresos económicos no fueron cuantificados, es posible inferir por las estrategias familiares desarrolladas, que los mismos no permiten la capitalización familiar por lo cual la familia despliega mucha vinculación con diferentes organizaciones a fin de captar en todos los casos recursos que le permitan acrecentar y mejorar sus producciones. Sin embargo, el despliegue de organizaciones con las que se vinculan les demanda un tiempo que le deben restar a las tareas productivas.

Otro aspecto que influye en los resultados económicos del sistema es la tenencia de la tierra, sin claridad legal sobre los predios los productores se ven imposibilitados de obtener mayor rentabilidad de los productos forestales o de poner la tierra como garantía para, por ejemplo, tomar créditos, para comprar maquinarias o herramientas o aumentar la escala de las actividades.

En general los proyectos o programas que otorgan créditos los consideran inviábiles, limitando así sus posibilidades. Este aspecto es expresado, de la siguiente manera, por un productor:

“... hace 4 años que estamos anotados y todavía no nos salió el crédito encima ahora dicen que no van a ser créditos sino microcréditos... yo puedo comprar un reproductor pero meterme para eso, más vale voy y le pido a otros vecinos o los de la cooperativa de Miel de palo les llevo unos patos y cambio p/ uno de ellos aunque sea criollo nomás y les pago la diferencia y con eso, sigo manteniendo la producción como hasta ahora...”

El autoconsumo sigue siendo el primer destino de las producciones prediales,

“Yo, mira esa vez que yo tenía huerta, si no había carne y bueno si hay acelga, ensaladas con acelga, tenía plantas de morrones también. El año pasado he sembrado todo el patio, para allá era sandía, y para acá atrás era zapallo. Ahora por ejemplo tenía un montón de calabacines, cada dos por tres todas las semanas hago dos o tres veces empanadillas. Y ahora me estaba diciendo cuando vaya ahora te traigo levadura para hacer empanadillas. O sino cuando hago pan, hacerles los cuernitos, tortillitas así. Ayer y el sábado les he hecho le he llevado para que mi hija tenga para el desayuno cuando va a la escuela... yo hago queso de cabra, para la casa y para vender también...”

Un aspecto a destacar es que debido a la mayor penetración de los estilos de vida urbanos en la ruralidad ahora las familias se muestran más conscientes de cuantificar lo percibido por autoconsumo como un ingreso más de su sistema.

Nosotros y lo más importante es lo que criamos para el autoconsumo nuestro, porque si vos te pones a pensar un cabrito ¿cuándo te juntas con la plata? ¡Cuando lo venden recién!, cuánta plata no tenemos nosotros ahí lo que pasa es que no lo vemos pero si yo tuviera que comprar un cabrito por semana cuánta plata es, el pollo! Yo hoy mate un pollo bien grande si me voy a la pollería cuanto es eso, la verdura de la huerta!, y el alimento para los animales que yo he juntado si lo tuviera que comprar eso es otra cosa. Por eso yo creo que es lo que criamos para el autoconsumo ahora si claro cuando salen los chicos es para cosas que no tenemos, por ejemplo la harina y los víveres que no podemos hacer aquí.

Los chanchos es más para la venta y los cabritos también en cambio las cabras y los caponcitos son más para el autoconsumo. Los animales chicos son para la venta porque tienen más salida. Peor cuando ya son grandecitos por ejemplo las cabrillas o los caponcitos son para nosotros. Y las vacas, también pero eso no se vende mucho uno porque es para que tengan cría los vientres y de ahí se usa la leche y eso; los que son machos a los novillos se los carnea para nosotros, la venta de la vaca es cuando está en buen estado.

4.1.5.3. Capital social

A los fines de una representación esquemática simple se enuncian las relaciones establecidas en dos esferas: por un lado el plano de lo micro social aquellas relaciones que tienen que ver con la vida de la comunidad y con acontecimientos que se enmarcan en la vida cotidiana de las familias, por fuera de este espacio en la esfera de lo que puede ser considerado como meso o macro social se enuncian las relaciones que las familias o comunidades mantienen con personas, organizaciones y/o

instituciones que actúan a nivel local pero cuyo accionar es establecido desde ámbitos más distantes a la vida de las familias como puede ser la provincia o la nación, en esta esfera los productores establecen alianzas diversas que pueden estar destinadas a mejorar el desempeño del sistema productivo, la organización política o la defensa de la tierra.

Las familias utilizan una amplia red de vínculos con otros hogares, organizaciones o instituciones privadas o del estado; esta red es utilizada por las familias para suplir la falta de alguno de los demás capitales que cada familia o comunidad moviliza.

Las finalidades son variadas, en algunos casos (5 y 3), como es esquematizado en la fig. 16, las relaciones con instituciones estatales o privadas les ha permitido contar con herramientas, insumos o mejoras para las producciones que no podrían haber sido compradas en base a la generación de ingresos prediales. Por ello estos vínculos sustituyen el capital financiero que en general es escaso para las familias.

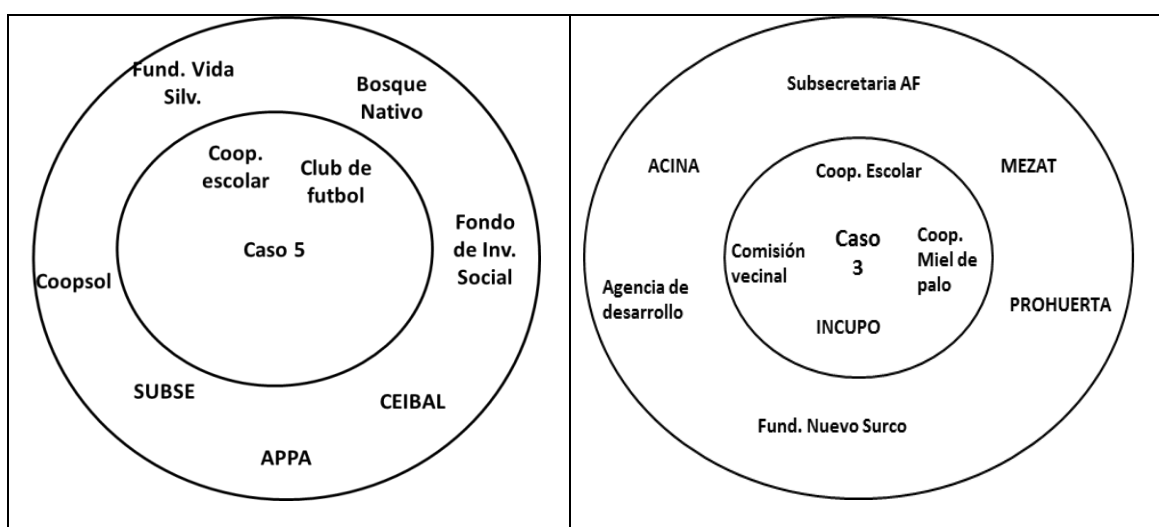


FIGURA 16: Composición del capital social en los casos 5 y 3.

En el caso (1) cuyo capital se esquematiza en la fig. 17 y en el caso (3); Los vínculos alcanzados son en general utilizados para enfrentar las amenazas a la permanencia en el territorio.

J: nosotros desde que hemos empezado el juicio y un poco más antes que el comisionado de Garza no nos ha dado bolilla con nada... (Interviene la esposa) vos crees que cuando nosotros hemos pedido que nos ayude por el cierre del camino, el camino nacional él se ha negado de darnos la firma, el como comisionado en vez de ayudarnos a que no se cierre el camino se ha negado. Y a nosotros, cuanto queda más o menos porque lleguemos hasta Don Juansin?...3 Km. más o menos. J: es que nosotros para ir digamos así ha vuelto, tenemos que hacer para acá hay 3 km y de ahí volver aquí por la otra esquina...N: imagina que toda la población está para acá. N: nosotros hemos

presentado una nota levantando firmas hemos ido a derechos humanos, después hemos ido a vialidad todo eso, entonces ha venido la gente de vialidad ha venido, de donde más era que han venido?... ha venido Darío Alarcón que es de vialidad después ha venido, ha venido gente de derechos humanos pero no han abierto el camino. J: no pasó nada y nosotros hemos tenido que cortar el alambre.... N: Yo me he ido y he discutido con el jefe de policía donde él me ha dicho- señora me dice que estaba cerrado- si estaba cerrado con el portón le digo y después me ha dicho- y usted no ha golpeado?.....¡la voy a meter presa!-, haga lo que usted quiera le digo aquí estoy, le digo...Con el hemos andado nosotros le hemos avisado al abogado todo con J. y después lo han notificado dos o tres días no sé qué ha estado y después lo han echado al jefe, donde lo han trasladado 'o?... (caso 1)

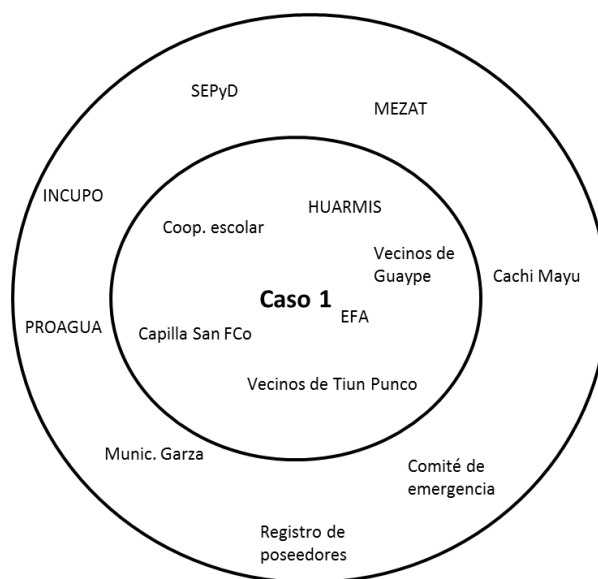


Figura 17: Composición de Capital Social Caso 1

Aunque el caso (1) agota en esto la utilización de los vínculos y en el caso (3) posiblemente debido a un mayor grado de bienestar y de posibilidades educativas de los miembros estos además consiguen ir capitalizándose y reconocen la utilidad política que estas redes tienen para las organizaciones campesinas a las que pertenecen.

En los casos (7 y 6) cuya red de capital puede observarse en la fig. 18; este es utilizado como una forma de preservar formas tradicionales de vida o fortalecer la identidad colectiva, llama la atención que el caso (7) se relaciona solo con organizaciones con fuerte identidad campesina y no tanto con organismos públicos, el caso 6 tienen pocas redes pero hay que considerar que es una persona mayor, viudo, que se encuentra ya retirado de la actividad productiva y probablemente sus hijos sostengan una red más amplia.

...A veces yo misma los corrijo en alguna reunión que estamos no? y dicen de donde sos vos y dicen de Matará de 30 km de Suncho yendo al sur y la otra vez, la Norma dijo así y a mí me preguntan de dónde soy en una reunión de ACINA en Chaco y yo digo de Yanacón bajada departamento sarmiento en Santiago del Estero en el Salado medio....

Y me dice la Norma ahh! Pues explícale que cerca de Matará que es el pueblo que van a conocer y es más cerca, si ellos no conocen Yanacón... y yo le digo y por eso precisamente si yo no lo nombro cuando lo van a conocer... si no vos me vas a tener registrada como M. de Matará y no M. de Yanacón. Porque voy a nombrar a Matará? Porque es un pueblo? (Caso 7)

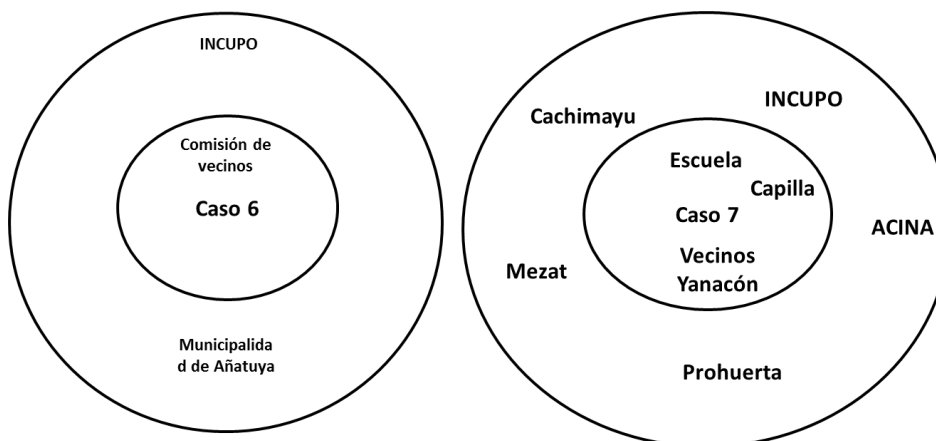


Figura 18: Composición del capital social casos (6 y7)

Muchas veces y como será desarrollado más adelante el uso de este capital es una de las razones que lleva a las familias a asumir una identidad, la cual no siempre es igual en la dimensión productiva, con respecto a la asumida en el plano socio-comunitario, el caso (4) se presenta como productor ganadero/apicultor y miembro de un grupo que quiere distinguirse de los demás productores de la comunidad a los que consideran: - “quedados y vagos” - han llevado adelante una serie de conversiones productivas y de gestión que les permiten tener un mayor bienestar material, sin embargo en el espacio social mantiene relaciones y vínculos con vecinos y otros productores del departamento que se identifican y reconocen como comunidades campesinas, siendo el mismo protagonista de la formación de varias organizaciones de la zona:

Don R.: Nosotros estamos desde que ha nacido la organización, primero estábamos con el cura, nosotros de aquí hemos entrado varios y como creíamos que era una cosa transparente....Y bueno nosotros queríamos poner en claro, todo lo de la plata y ver cuánto había y eso... y bueno ahí se ha deshecho han agarrado mucha gente y se ha separado... (Pero) después de varios años la organización ya se veía que era algo bueno y se empezó a hablar a ver que se iba a hacer y bueno decidimos formar una así no más sin nado como decir estamos aquí nomas y vamos allá bajo esa planta y se organizamos no más y todo los que han salido de allá se han venido para acá, pero se habló clarito que no hay política, fuera de política todo, que no vengan político y surgió la OCAPP pero fuera de la política. ...Manisnioj todos éramos de la OCCAP y ahí se empezó se hizo un ranchito después se ha hecho una pieza de material, y se han empezado a interesar mucha gente de afuera que empezó a venir a visitarnos a ver la organización porque éramos más de 40 familias...Primero fue UPSAN después OCAPP y bueno la OCCAP es de MOCASE. (Caso 4)

Un caso opuesto a los anteriores es el caso (2) para este matrimonio este capital es el menos valorado por el tiempo que insume por lo que limitan sus relaciones al mínimo necesario:

E. (esposa)- No Participo, porque no me da mucho el tiempo, porque no coincido entre el ir y venir. A veces voy a las reuniones que se hacen de la Mezat, pero con todo lo que andamos en este tiempo, si yo he participado en 3 o 4 es mucho, no he podido o siempre pasa algo cuando he querido ir. Después trata de estar, S. (el técnico de la ONG) me alcanza todo lo que hacen, todos los libros de acción, y de ahí trato de sacar que lo que de ahí sirve y de ahí implementarlos para mí. Solo nos relacionamos con INCUPO no participamos de ninguna otra organización o institución.

C. (Esposo)- Uno pierde tiempo si anda en todas esas cosas, si haces un proyecto si es lindo cuando te dan pero hay que andar con el papelerío y las fotocopias y las reuniones....

E. (esposa)- Si y se es de política peor porque después tenés que andar haciéndole políticas para ellos acá cuando vienen del gobierno, si quieren darnos que nos den pero no andamos pidiéndole porque después te hacen quedar mal con los vecinos, vos pones la cara y si no cumplen? (Caso 2)

Si bien el uso del capital social varía en función de las necesidades y prioridades familiares, ya sea que sea que se utilice para aumentar el capital físico o financiero familiar, para encontrar apoyo en las luchas por la tierra o para asumir posturas políticas como comunidad, en todos estos aspectos el capital es utilizado como estrategia que aumenta la resiliencia del sistema y disminuye la vulnerabilidad de las familias ante las amenazas externas o los imprevistos.

Un aspecto importante del capital social es el sostenimiento de una red de relaciones basadas en la reciprocidad y el parentesco, ambos tipos de relaciones son mencionadas por (Bartha, 2008), (Toledo V. , 1980), (Benencia & Floreal, 1988), (Redfield, 1956) y (Sevilla Guzmán & Pérez Yruela, 1976) como una característica de las comunidades campesinas.

4.1.5.4. Capital natural

Los casos analizados presentan diferentes tipos de bosques, a los efectos de ordenar su análisis se agruparon según su pertenencia a los complejos ecosistémicos realizada por Morello y otros (2012). La Tabla 8 presenta para cada complejo ecosistémico los tipos de bosques presentes y los casos que poseen ese tipo de bosque.

Tabla 8: Complejos ecosistémicos y tipos de bosques presente en los casos analizados

Valles del juramento-	Complejo Chaco	Antiguos cauces del
-----------------------	----------------	---------------------

salado	subhúmedo central	Juramento Salado
Bosques de Albardón	Bosque de Quebrachos	Bosque alto cerrado
Casos 1 (Alejito)	Casos 3 (Pozo Herrera), 2 (la India) y 6 (Lote 28).	Casos 5 (Manisnioj) y 4 (Naranjito),
Bosques Bajos	Sabanas /bosques bajos	
Caso 7 (Yanacón)	Casos 2 (La India); 3 (Pozo Herrera)	

Las características generales de cada uno de los complejos, fueron presentadas en el punto 3.5.2.

Valles del Juramento salado

Bosques de Albardón

El caso 1 (Alejito) se encuentra en este tipo de bosques, los cuales se localizan sobre las barrancas o zonas elevadas en torno a los ríos. En la fig. 19 puede observarse las características de cobertura de suelo y luminosidad al interior de estos bosques.



Figura 19: Imágenes del interior del Bosque de Albardón.

La Tabla 9 presenta los datos dasométricos que caracterizan este tipo de bosque.

Tabla 9: Especies características y datos dasométricos del bosque de Albardón

Especie	Alejito	
	árb./ha	AB (m2)
Alg. negro	1	0,02
Algarrobo b.	1	0,01
Q. Blanco	7	0,21
Brea	22	0,54
Chañar	12	0,28
Huiña	1	0,02
Itin	41	2,07
Mistol	105	3,35
Quilin	1	0,006
Vinal	24	0,68
Total	187	7,17

Tal como se observa en la Tabla 9 el bosque presente en Alejito, presentan un área basal intermedia comparada con los valores dados por Brassiolo (2007), lo cual demuestra que este recurso ya fue explotado coincidiendo con lo expresado por Morello y otros (2012). También de la tabla se puede apreciar que Mistol e Itin son las especies que dominan la estructura del bosque y juntas reúnen aproximadamente el 75 % del área basal de la masa forestal. En la Figura 18 se presenta la distribución diamétrica del bosque de albardón presente en el Caso 1 (Alejito).

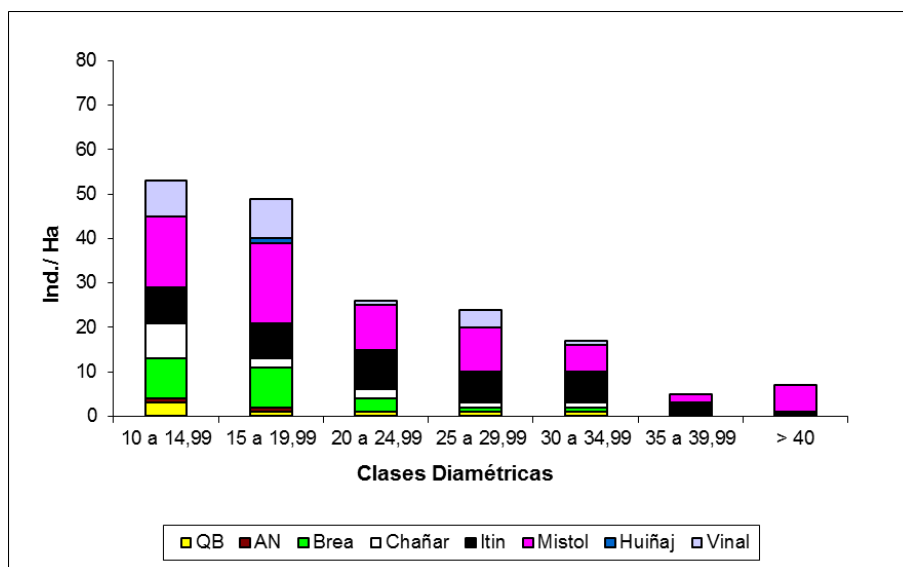


Figura 20: Distribución diamétrica del bosque de albardón presente en el Caso 1 (Alejito).

Observando la Figura 18 aparece claramente la dominancia de las especies Mistol e Itín, comentadas anteriormente, estas especies están presentes en todas las clases

diamétricas por lo cual esta situación es bastante estable en la estructura del bosque. La importancia de esta dominancia es que ambas especies son de interés ganadero y aunque en el caso de Itín también existe un fuerte interés en su madera la producción de frutos es sin dudas el principal valor para el sistema productivo de este caso.

Finalmente para caracterizar este bosque se analizó la regeneración natural. La Figura 19 representa la distribución de los renovales en clases de altura.

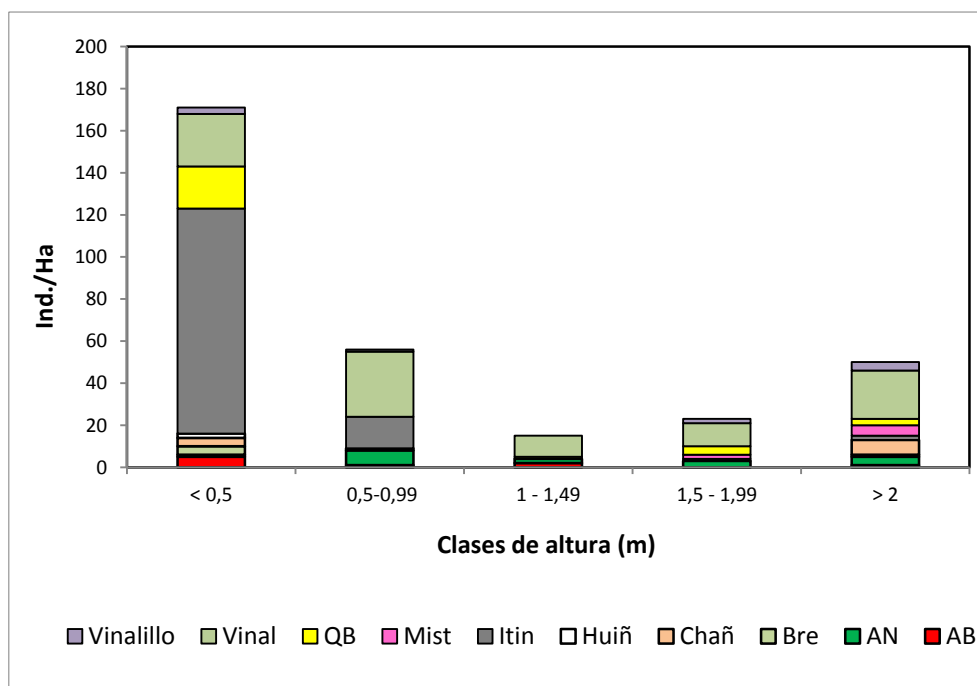


Figura 21: Distribución de frecuencias de renovales en clases de altura, para el bosque del Caso 1 (Alejito).

Observando la Figura 19 resalta que aun a pesar del intenso uso al que ha sido sometido este bosque, conserva las especies de mayor importancia. Siendo Itín, la especie de mayor regeneración, una especie de uso múltiple (madera y frutos) se puede inferir que la regeneración y el mantenimiento de la potencialidad productiva de este bosque, especialmente considerando los objetivos de producción del sistema campesino, están asegurados.

Como será desarrollado en el punto 4.1.5.4.1. Las necesidades y objetivos de la comunidad, permitirían, que este bosque se regenere, estando previstos clausuras en esta área por su importancia forrajera.

Bosques bajos inundables (Vinalares)

Este tipo de bosque, se encuentra representado en el caso 7 (Yanacón). En la fig. 22 se observan imágenes de este tipo de bosque y de la abundancia de arbustivas forrajeras.

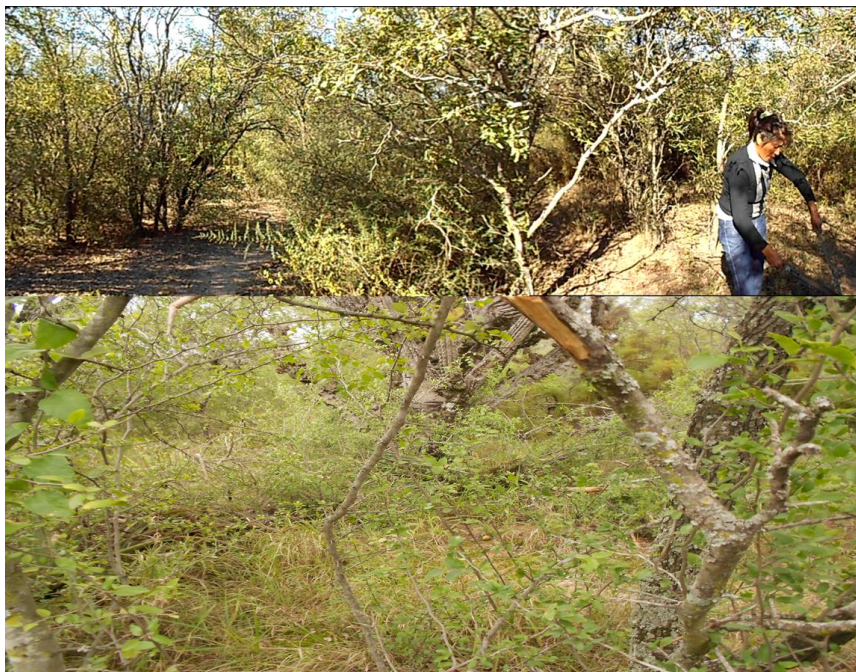


Figura 22: Imágenes del Bosque de Vinalares

En la Tabla 10 se presentan los datos dasométricos de este tipo de bosque.

Tabla 10: Datos dasométricos del bosque de Vinal presente en el caso 7

Especie	 árb./ ha	 AB
<i>Quebracho blanco</i>	7	0,11
<i>Brea</i>	20	0,27
<i>Huiña</i>	7	0,16
<i>Vinal</i>	190	1,06
<i>Mistol</i>	13	0,14
Total	237	1,74

Como se observa en la Tabla 10 este tipo de bosque esta dominando por *Prosopis kunsei*. El área basal del bosque analizado es menor que la descripta por el PIARFON (2005) donde se encontraron valores que oscilan desde 2,2 hasta 3,9 m²/ha.

Esta dominancia del Vinal se puede apreciar también en la Figura 20, donde se presenta la distribución diamétrica del bosque.

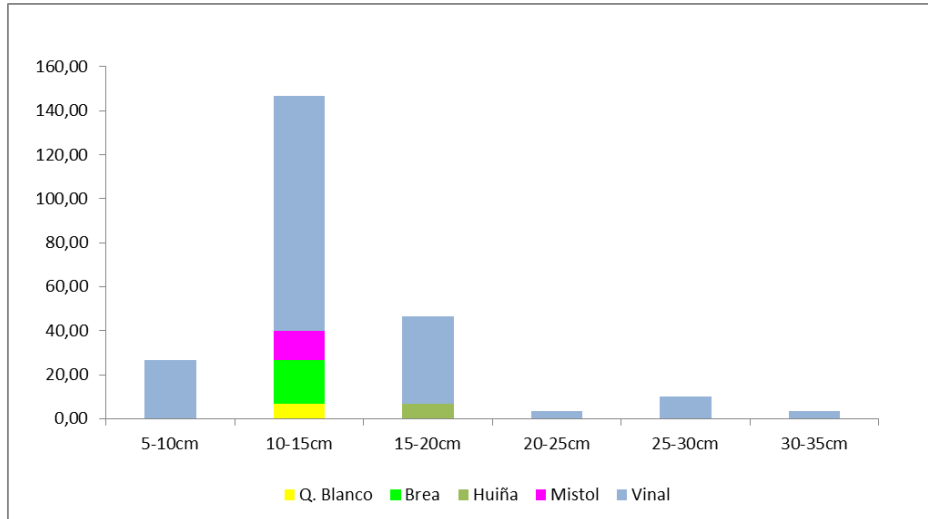


Figura 23: Distribución diamétrica del Bosque de Vinalar

Como se observa en la Figura 20 se trata de un bosque en regeneración, con algunos ejemplares dispersos que permanecieron luego del aprovechamiento. Esta elevada presión de uso coincide con la historia de usos de los bosques de estas zonas que fueron utilizados, desde la colonización como será resaltado en el apartado 4.3.

En cuanto a la regeneración, la Figura 22, presenta la distribución de frecuencias en clases de alturas.

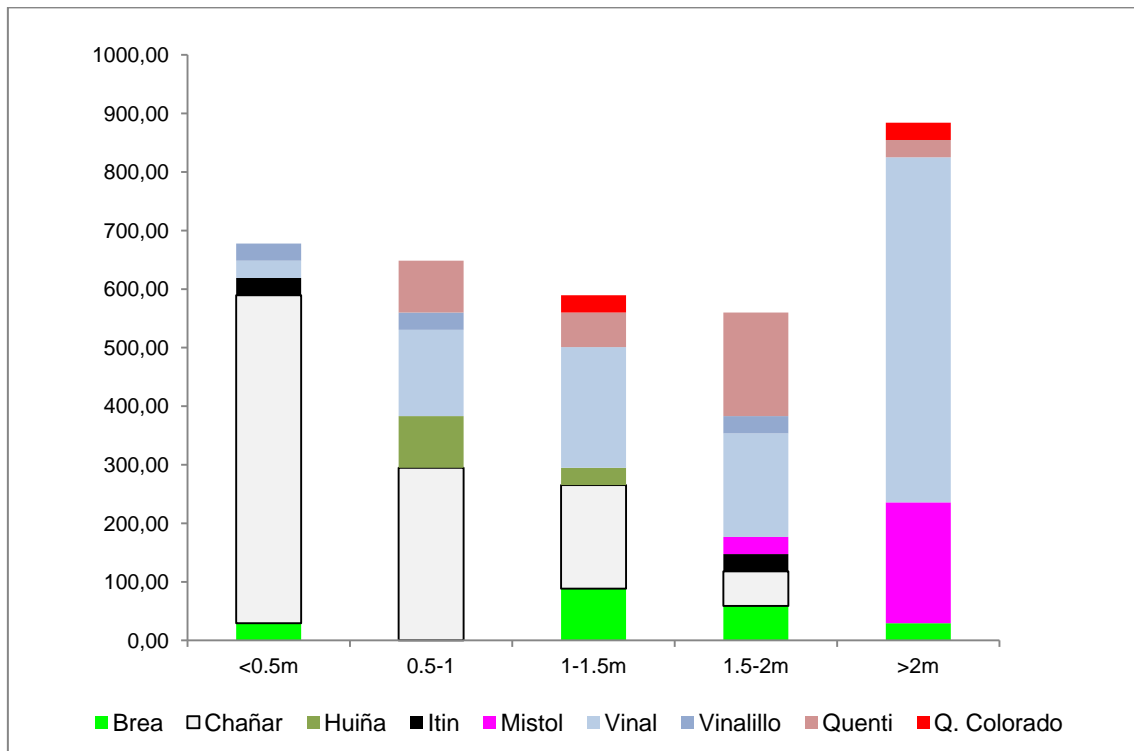


Figura 24: Distribución de frecuencias por clases de altura para la regeneración del Vinalar.

En la Figura 22 se destaca el número de renovales y la diversidad de especies que se está regenerando en este tipo de bosque. También se observa la dominancia de renovales de Vinal y Vinalillo, especies de amplio interés por parte del productor, fundamentalmente por la producción de frutos forrajeros.

En este tipo de bosque, se observó 5.680 ind./ha en el estrato arbustivo, de los cuales el 87,5 % son celtis sp. Y el resto Jume. Esta primera especie, también es muy apreciada por los productores por su calidad forrajera y por su disponibilidad durante el bache forrajero de invierno. De esta forma el potencial productivo del bosque encontrado en el Caso 7 (Yanacón) es superior a la indicada por Morello y otros (2012), quienes reconocen una baja capacidad productiva en este tipo de bosques.

Finalmente se analizó la cobertura del suelo, encontrándose que aun en este caso que es el de menor superficie predial y por lo tanto con una elevada presión de carga, solo presento un 19 % de suelo desnudo, el resto está cubierto por herbáceas (33%), mantillo (31) y latifoliadas (17%).

Por lo tanto, el bosque presente en el caso 7 (Yanacón) si bien posee un área basal inferior a la mencionada por otros autores, se puede caracterizar como un bosque en regeneración, tiene asegurada su persistencia y posee un potencial de uso superior al enunciado en las caracterizaciones generales para este tipo de bosques. Este bosque es considerado categoría 1 para la ley de bosques, al igual que el bosque de albardón, siendo conservado por los sistemas como el de Yanacón mientras pueden defender su posesión sin embargo, a nivel provincial la falta de coherencia entre Instituciones del orden provincial hizo que mientras la dirección de bosques dirige el OTBN y los categoriza como bosques de alto valor, la dirección de recursos hídricos en forma inconsulta y sin verificar que dice la población local, eliminó gran parte de este bosque, para armar una barrera contra las crecidas del río. En la fig. 23 a la derecha, se pueden observar los cambios sobre la rivera del río.

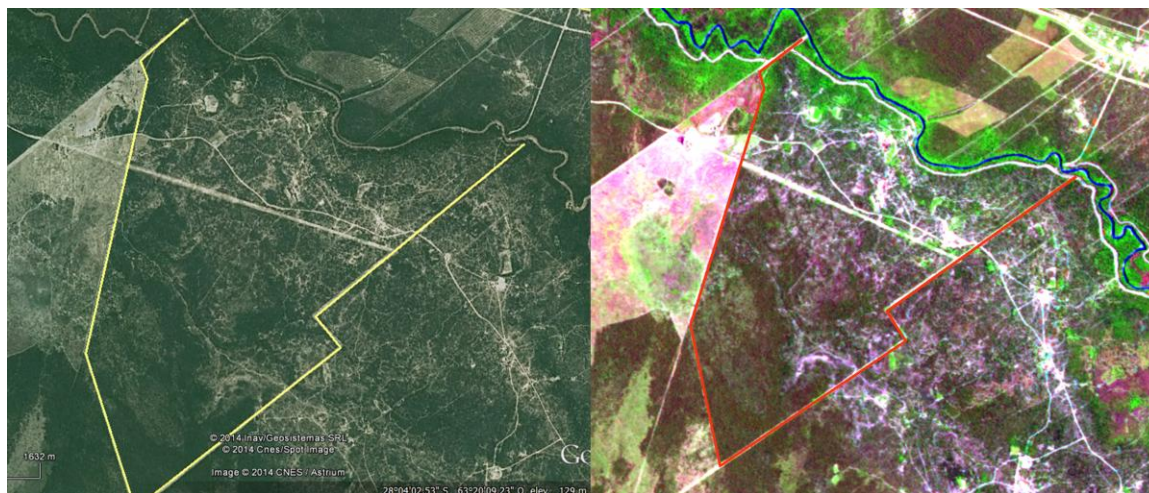


Figura 25: Imágenes del caso (1) 2013 (izq) y 2014 (der)

La obra hídrica presentada en la fig. 24 se extiende por más de 30 km sobre el río desde la localidad de Suncho Corral hasta Yanacón Bajada, algunas comunidades impidieron que se siguiera la obra sobre el río y consiguieron trasladar el bordo alejándolo del mismo, ya que allí estaban sus cercos.

Complejo Chaco subhúmedo central

Antiguos cauces del Juramento-Salado

Los tipos de bosques que se encontraron en los casos que se ubican dentro de esta zona agroecológica son el bosque de Quebrachos y la sabana arbustiva. A continuación se describe la situación de estos bosques en los casos analizados.

Bosque de Quebrachos

Este tipo de bosque domina la parte más elevada del relieve. En la fig. 26 se presentan imágenes de este tipo de bosque para los casos descritos.



Figura 26: Imágenes del Bosque de Quebracho caso (2) der. Caso (3) Izq.

La Tabla 11 presenta los datos dasométricos para el bosque de quebrachos presente en los estudios de casos (La India) y (Pozo Herrera).

Tabla 11: Datos dasométricos del Quebrachal en los diferentes casos

Especie	La India		"Pozo Herrera	
	árb./ ha	AB	árb./ ha	AB
<i>Q. blanco</i>	140	3,88	239	8,08
<i>Q. colorado</i>	90	4,53	18	1,71
<i>Misolt</i>			3	0,04
<i>Vinl</i>			2	0,06
<i>Itín</i>			21	0,61
<i>Chañar</i>			2	0,03
<i>Alg. Neg</i>	28	0,65	40	1,06
<i>Huiñaj</i>				
<i>Brea</i>	2	0,02	7	0,1
<i>Meloncillo</i>			1	0,01
<i>Vinalillo</i>			6	0,11
Total	260	8,99	339	11,82

Según los datos de la Tabla 11, que caracterizan este tipo de bosque, se trata de un bosque que puede ser clasificado como "productivo" considerando los parámetros aportados por las guías de buenas prácticas de la provincia de Santiago del Estero.

En el caso de Pozo herrera, se identificaron aproximadamente 60 árboles/ha con características sobresalientes identificados como “Árboles de Futura Cosecha” (AF) entre los cuales existen una buena participación de Q. blanco, Algarrobo y no tanto de Q. colorado ya que de esta especie solo se identificaron 3 individuos jóvenes con buenas características de forma y vitalidad de fuste.

Al igual que con los tipos de bosques anteriores para evaluar la dinámica que podría tener el estrato arbóreo se presenta en la Figura XX, la distribución de frecuencias por clases diamétricas.

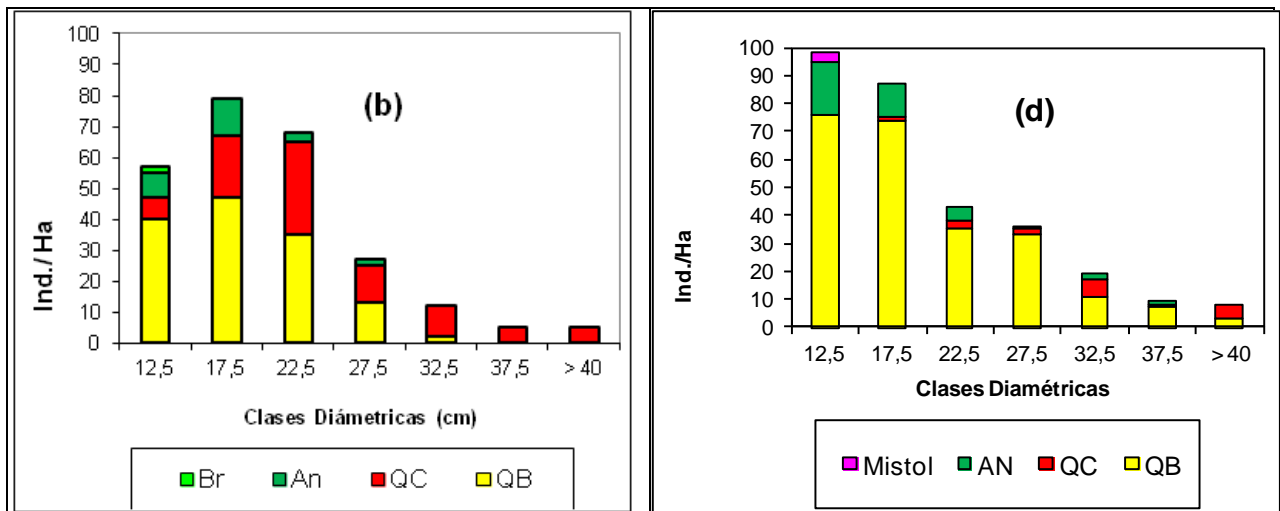


Figura 27: Distribución diamétrica del “Quebrachal” en (a) La India y (b) Pozo Herrera

En la Figura 23 se observa que en todos los casos existe una mayor participación de Q. blanco que de Q. colorado en todas las clases diamétricas, esto seguramente está influenciado por ser Q. blanco una especie que prácticamente no es afectada por el ramoneo pero sin dudas también responde a una mayor presión de uso sobre Q. colorado, coincidiendo con lo propuesto por Brassiolo (2007). Esta última especie, fuertemente afectada por el diente del ganado, solo presenta una situación comprometida en el caso de Pozo Herrera, donde está ausente en las clases diamétricas inferiores. Sin embargo (Brassiolo M. , 2005) estudiando la regeneración natural en bosques dominados por Mistol y Algarrobo negro, concluye que pese a la baja presencia de individuos adultos existe una buena regeneración natural (más de 2000 plantas/ha de ambos quebrachos) y que unos pocos individuos actuando como semilleros aseguran la dispersión de semillas. Por lo tanto mediante clausuras temporales se podría aumentar la participación de esta especie en las clases diamétricas inferiores.

Regeneración natural del Quebrachal

En las siguientes figuras se detallan las estructuras de regeneración presenten en los dos casos analizados

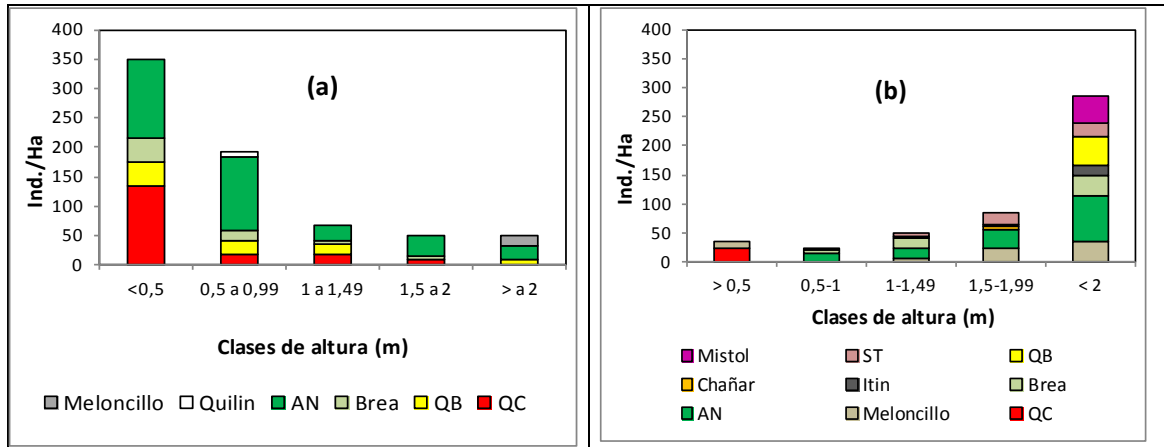


Figura 28: Distribución de frecuencia de renovales del “Quebrachal” en (a) La India y (d) Pozo Herrera

En la Figura 24 puede apreciarse como que mientras que en La India la regeneración del bosque está asegurada no ocurre lo mismo en Pozo Herrera donde se invirtió la forma de la curva de distribución y se evidencia una clara falta de incorporación de nuevos ejemplares a la regeneración. Por otro lado, también se observa, la fuerte influencia del ganado sobre la participación de Q. colorado, esto es muy marcado en Pozo Herrera donde solo se observan ejemplares de esta especies en la clase de altura inferior o sea las plantas se establecen pero no pueden desarrollarse ya que son frecuentemente comidas. La Figura 25 muestra este efecto del ramoneo sobre las plantas jóvenes de quebracho colorado.



Figura 29: Rebrote de Q. colorado

Como se observa en la Figura 25, las plantas fuertemente ramoneadas presentan un cuello engrosado lo que demuestra que posee varios años pero son ramoneadas frecuentemente por lo cual no poseen mayor desarrollo en altura.

La recuperación de estas plantas solo es posible utilizando los cerramientos a fin de producir clausuras durante el período vegetativo e instalando protecciones a fin de que el ganado no continúe ramoneando estos individuos.

A nivel general podemos decir que la persistencia del bosque se encuentra asegurada, manteniendo además su potencial y su capacidad productiva actual y que es necesario incorporar pautas de manejo como las clausuras, que permitan disminuir el efecto de la mayor presión ejercida actualmente sobre el sistema productivo, esto es más evidente en el caso de Pozo Herrera.

Sabanas Arbustivas/bosques bajos

Según Morello y otros (2012) dentro de la zona ecológica denominada Antiguos cauces del juramento salado, además del quebrachal se encuentra Otro tipo de formaciones denominadas sabanas arbustivas. En la fig. 30 se observan imágenes de esta formación encontrada en el caso (3).



Figura 30: Imágenes de la Sabana Arbustiva caso (3)

En la Tabla 12 presenta las características dasométricas de las sabanas presentes en Pozo herrera.

Tabla 12: Densidad y área basal de las especies forestales de la sabana de Pozo Herrera.

Especie	árb./ ha	AB
Algarrobo negro	13	1,31

Brea	3	0,05
Itin	6	0,14
Quebracho blanco	81	2,67
Quebracho Colorado	5	0,93
Sombra del toro	2	0,04
Vinal	2	0,04
Vinalillo	4	0,05
Total	116	5,23

Como se puede observar en la Tabla 12 existe un amplio dominio de Q. blanco tanto en el número de individuos como en el área basal, posiblemente esto es el resultado de prácticas de manejo del productor el cual sin dudas está realizando un control del renoval a los efectos de mantener una elevada producción de forraje.

A fin de evaluar la dinámica que podría tener el estrato arbóreo, la Figura 26 presenta la distribución diamétrica de la sabana de “Pozo Herrera”

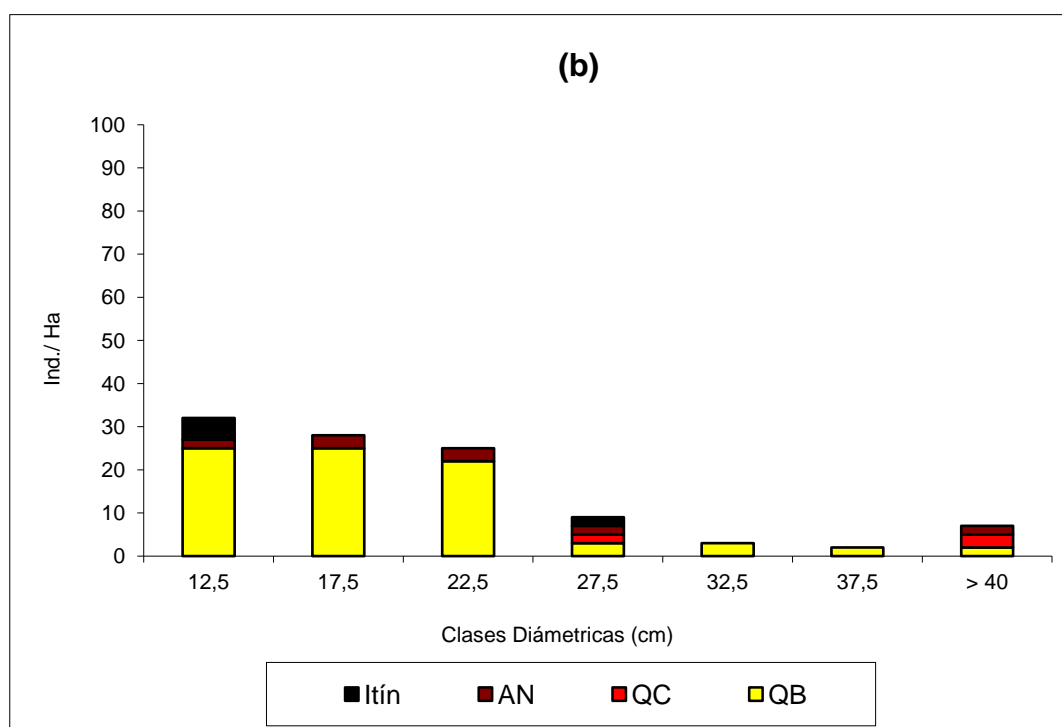


Figura 31 Distribución diamétrica de la sabana en Pozo Herrera

En la Figura 26 se evidencia lo comentado sobre la dominancia del Q. Blanco y además queda claro que se trata de individuos jóvenes, la mayoría con diámetros inferiores a 25 cm.

Regeneración natural

En la Figura 27 se presenta la distribución de frecuencias de renovales.

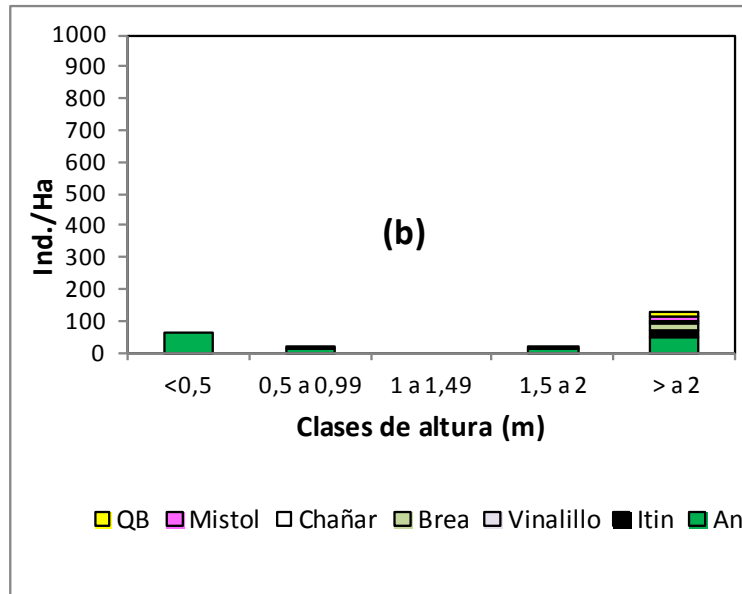


Figura 32 Distribución de frecuencias de renovales en la sabana de Pozo Herrera.

Como se observa en la Figura 27 la regeneración está dominada por individuos de algarrobo negro, por lo cual observando la participación de esta especie en la estructura arbórea se refuerza la idea de que en esta área el productor realiza intervenciones a los efectos de mantener la formación de sabana dejando individuos principalmente de Q. Blanco, o los mismos por razones que no se pudieron evaluar consiguen sobrevivir a las intervenciones realizadas.

Antiguos cauces del Juramento-Salado

Bosque Alto de Quebrachos

Este tipo de bosque es el de mayor cobertura a nivel provincial. En la fig. 33 se muestran imágenes de este tipo de bosque, correspondientes a los casos (4) y (5).



Figura 33: Imágenes de El bosque alto de Quebrachos en los casos (4) y (5)

La Tabla 13 presenta los datos dasométricos para el bosque alto de quebracho presente en los estudios de casos (Manisnioj) y (Naranjito).

Tabla 13 Datos dasométricos del Quebrachal en los diferentes casos.

Especie	Manisnioj		Naranjito	
	árb./ ha	AB	árb./Ha	AB
<i>Q. blanco</i>	107	2,69	52	1,12
<i>Q. colorado</i>	47	1,60	16	1,34
<i>Misolt</i>	48	1,36	28	1,88
<i>Vini</i>	3	0,06	8	0,71
<i>Itín</i>				
<i>Chañar</i>				
<i>Alg. Neg</i>				
<i>Huiñaj</i>	16	0,32	38	1,03
<i>Brea</i>	4	0,05		
<i>Meloncillo</i>				
<i>Vinalillo</i>				
Total	225	6,08	142	4,91

Según los datos de la Tabla 13, que caracterizan este tipo de bosque, se trata de un bosque que puede ser clasificado como “aprovechable” considerando los parámetros aportados por las guías de buenas prácticas de la provincia de Santiago del Estero.

Al igual que con los tipos de bosques anteriores para evaluar la dinámica que podría tener el estrato arbóreo se presenta en la Figura 28, la distribución de frecuencias por clases diamétricas.

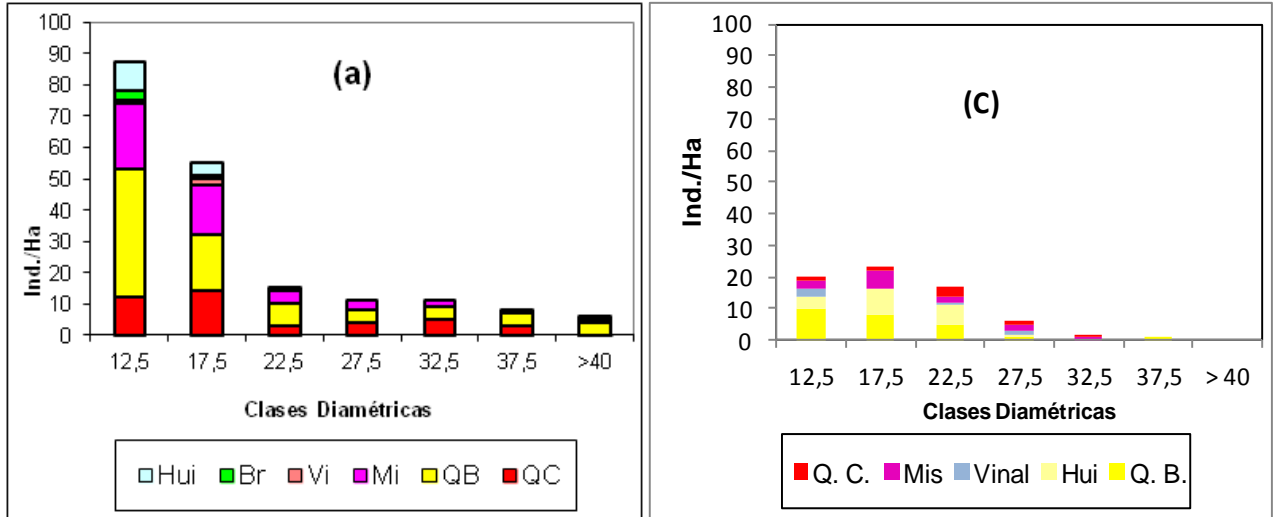


Figura 34: Distribución diamétrica del “Quebrachal” en (a) Manisnioj y (b) Naranjito.

En la Figura 28 se observa que en todos los casos existe una mayor participación de Q. blanco que de Q. colorado ya fue comentada la influencia del uso selectivo sobre la participación de estas especies en la estructura del bosque. Sin embargo es importante que en ambos casos Q. colorado esté presente en casi todas las clases diamétricas y solo falta en aquellas de diámetro importante sin dudas porque ya fueron aprovechados.

Regeneración natural del Bosque Alto

En las siguientes figuras se detallan las estructuras de regeneración presenten en los tres casos analizados

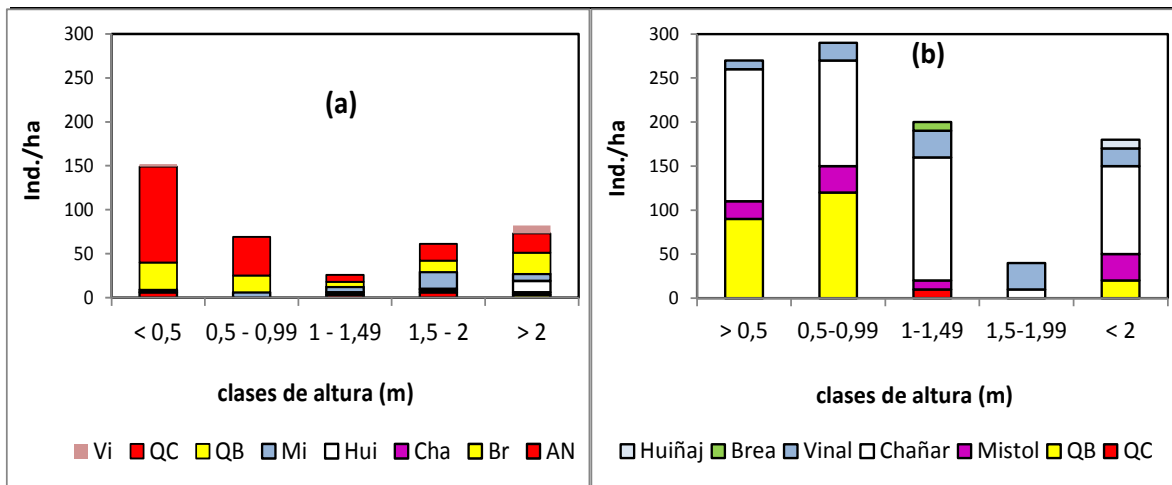


Figura 35: Distribución de frecuencia de renovales del “Quebrachal” en (a) Manisnioj y (b) Naranjito.

Como puede observarse en la fig. 29 para Manisnioj existen plantas jóvenes de Q. Colorado en todas las clases de altura, también es significativo el hecho de que se encontraron mayor cantidad de plantas jóvenes de Q. colorado que de Q. blanco, especialmente en las dos primeras clases de altura. Sin embargo solo existen poco más de 20 plantas jóvenes de Q. colorado con altura superior a 2 m por lo cual según lo planteado en el Guía Provincial de Manejo Forestal, no se puede asegurar que la regeneración del bosque esté asegurada. Esta situación es relativamente fácil de revertir mediante prácticas de manejo.

En el caso de Naranjito Figura 29 (b) la mayor presión comentada al analizar la distribución diamétrica también se evidencia en la regeneración natural. La regeneración del bosque está dominada por Q. blanco y por Chañar esta última, al ser una especie fuertemente heliófila, está demostrando la importante presión existente sobre el recurso. En este caso, la recuperación del recurso será más costoso que en el caso anterior y posiblemente el interés del productor este más relacionado con el manejo del chañar, especies con frutos forrajeros que en recuperar la estructura inicial del bosque.

4.1.5.4.1. Uso actual de los recursos y objetivos de manejo de las familias

El capital natural fue analizado desde una doble lectura por un lado los aspectos más objetivos del estado y potencial del mismo, fue evaluado mediante la realización de inventarios, pero paralelamente se registraron los conocimientos, necesidades y significaciones que sobre el bosque tienen las familias. Para ello se realizaron mapeos participativos y Recorridos y transectas de observación.

Los mapas participativos fueron utilizados como un recurso metodológico a fin de ayudar a los miembros de las comunidades a graficar visualmente como perciben su territorio y entorno socio-ambiental. Entendiéndose entonces que los mapas obtenidos eran la representación que las comunidades tenían de su territorio.

En su elaboración participaron hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, para tener una diversidad de visiones sobre los recursos locales. No se trató solamente de levantar objetos geográficos ya existentes y perfectamente visibles, sino también de elementos ocultos o interesantes, designados por los que conocen el lugar.



Figura 36: Momentos del Mapeo Caso 1 (izq.) Caso 4 (Der.)Caso 6 (Inf.)

Los mismos permitieron ver como se ordena y utiliza el espacio local y para evaluar el estado de los recursos (abundancia o escasez) y hacer la descripción de los recursos existentes; conociendo las formas de utilización de los mismos.

En el caso 1 (Alejito) el mapa realizado y relatado por la comunidad, resulto una mezcla de espacios. Sobre el mismo, los pobladores fueron trazando las áreas de uso actual, los estratos de la vegetación, las áreas de caza, pero también los rastros de los antiguos pobladores, los cercos abandonados y sitios históricos.

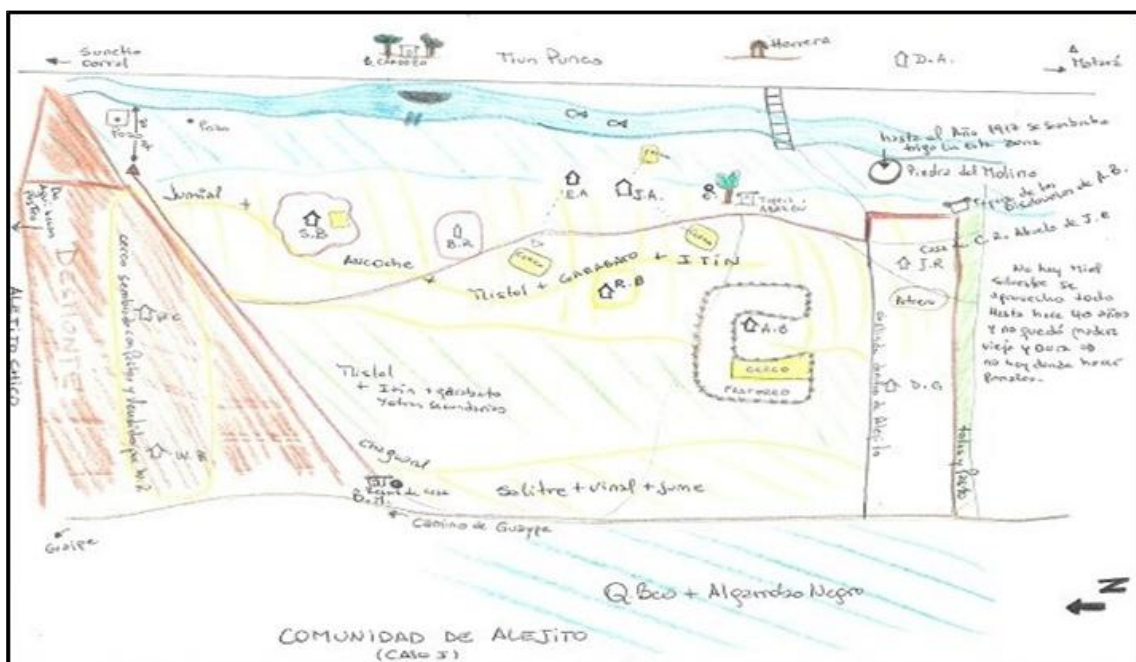


Figura 37: Mapeo comunitario Caso 1 (Alejito)

El territorio descripto incluía lo presente y lo pasado, los espacios comunes y los individuales, en un continuo de apropiación. En cada marca que se agregaba, había un relato pasado y presente sobre lo que se dibujaba.

En esta comunidad se devolvió el mapa a pedido de las familias que deseaban tenerlo para aquellas oportunidades en que se reunieran con otros técnicos. Se realizó la devolución del mismo en tela y con fotos de cada lugar dibujado, el mapa fue utilizado como bandera de la comunidad en diferentes reuniones de la organización campesina a la que pertenecen.



Figura 38: Devolución de Mapa caso 1 (izq.), Niños de Alejito en reunión de la Cachi Mayu Centro (der.)

Durante las caminatas y transectas de reconocimiento, los pobladores describían las especies reconocidas y los diferentes usos asociados, en el recorrido se discutían los tipos de bosques presentes y el estado de los mismos así como las necesidades productivas sobre cada rodal.



Figura 39: Transectas de reconocimientos en los casos analizados.

Más importante que los productos cartográficos obtenidos el efecto que tuvieron el proceso en las familias, generando interés en torno al territorio, reflexionando y discutiendo sobre la situación del territorio que comparten y las acciones que deben realizar para mejorar.

En todos los casos los productores tenían una imagen muy clara del tipo de rodales presentes en su predio y su distribución, lo cual permitió estratificar el monte en los mapas prediales. En el caso de Manisnioj y de Lote 28, por su experiencia en los obrajes, los productores S. y R., poseían conocimiento práctico sobre estimación de existencias en cada rodal y determinación del estado sanitario de las especies por el reconocimiento de signos. En todos los casos, tanto hombres como mujeres podían nombrar una gran cantidad de especies utilizadas con fines medicinales, forrajeros, tintóreos, apícolas, etc. Estos saberes estaban asociados positivamente con la edad y el tiempo de persistencia en el lugar de los entrevistados. Por otra parte, salvo la ausencia de especies o el grado de espesura, ni la presencia de regeneración, ni calidad de las pasturas, ni la falta de cobertura de suelo o fenómenos de compactación, son señaladas por los productores o son incluidas en su relato. Por ello resulto una actividad enriquecedora el poder compartir las diferentes miradas sobre el recurso.

Las transectas de observación y los mapeos permitieron la participación por igual de miembros analfabetos y alfabetos participen en el proceso en como iguales y generaron un conocimiento colectivo. Tal como sostienen (Pretty, Guijt, Scoones, & Thompson, 1997) y (Geilfus, 1997) permitiendo además la participación en grupos amplios.

4.1.5.4.2. Las necesidades sobre los cerramientos.

Durante el proceso de investigación se instalaron cerramientos, destinados a evaluar la regeneración del bosque, los cuales posibilitaron una “ventana de observación” de las aspiraciones que los productores tenían sobre estos espacios.

Al recorrer los predios y el lugar elegido para la instalación del cerramiento, cada familia fue detallando algunas consideraciones sobre el uso del mismo. Para M. Caso (7) el cerramiento representaba la posibilidad de ir dejando una reserva de forraje para sus cabras, cuando fue consultada sobre que especies dejaría advirtió:

Yo sé que a vos no te va a interesar pero yo quiero cerrar esta porción donde hay mucha tala, porque para mí es muy importante ya que las cabras comen las hojas de eso cuando ya no hay más nada. Es 1 ha y media y ahí yo quiero cerrar para por ejemplo para juntar la algarroba en la época porque al estar cerrado también es una reserva de fruta para los animales. Lo que no juntemos queda ahí para que coman cuando ya no haya algarroba, y también es una reserva para los animales por las hojas como la tala; y yo quiero poner algarrobo blanco porque no hay ahí dentro. Ahí tenemos nosotros en la huerta algunos algarrobos. Y también después tengo semillas ya estuve viendo en el corral de los chanchos que están saliendo ahí porque viste que los estamos alimentando con algarroba así que pensaba de ir con una carretilla y la pala y levantar de ahí y llevar para allá y esparcir y después saldrá solo.

En la comunidad del Caso (1), J. y E. se mostraban interesados en cerrar con alambres unos cercos abandonados desde hacía varios años donde se habían instalado ya tuscas, itines y algarrobos negros superando los 3 metros de altura, Don A. por su parte estaba interesado en mantener con un alambrado mejor un cerramiento que el ya poseía de aproximadamente 10 ha donde había mistoles, itines y tuscas de buen porte y buen crecimiento de pastos. En todos los casos la expectativa era contar con un espacio de reserva de forraje (pastos y frutas) para el invierno

“a mí me interesa mucho la tusca porque esta larga la fruta de a poco, no es como los otros que la sueltan toda junta ella empieza despacio y así puede llegar a octubre y todavía tiene algo de fruta, así las cabras tiene siempre algo de alimento, y pasan el invierno. Igual los mistoles, acá tenemos los tres mistoles el Chaupi, que es el primero en dar fruta, el cuaresmillo, que da fruta cerca de la cuaresma y el yalan, que da la fruta más tardía.”

Don S. del Caso (6) se mostró interesado en la limpieza y raleo de lo que iba apareciendo luego de un año de clausura, así el proponía:

Limpiar un poco, ir sacando las ramas de abajo porque hay muchos arbustos y con el tiempo se te lo hace monte, Yo siempre cuido el algarrobo que es alimento para los animales la tusca el Itin y después las especies que son forraje para las cabras y ovejas vamos a decir que las mayorías de las plantas son para el forraje de los animales, hoy en el cerramiento como ya casi no entran animales van creciendo plantas que si uno saca algunas va haciendo un mejoramiento si saca algunas con un pico va creciendo algo de pasto a mí me parece que hay que sacarlas no todo ero si algunas. Hay que

sacar algunas para que crezca el pasto y también para que tengan más “aire los renovales”

A veces también no nos ponemos a pensar que se puede salir e ir a trabajar afuera e ir dejando el monte para más adelante, para cuando haga falta, le va a hacer falta a los nietos, a los hijos, pero por unas pocas monedas terminan el monte vamos a decir y después de que te sirve, vos lo volteas a flor de tierra y si después a lo mejor quieres vender, te van a decir el campo vale tanto pero fijate vos los troncos que tiene y eso es no darle mucha importancia al monte no. Nosotros aquí si hemos hecho carbón, pero sacando de raíz, si habremos hecho 30mil kg de carbón, mas no, después vos ves cómo está el monte, y como me decían la otra vez vos tienes la plata parada pero no es así, uno cuida sino con el tiempo no vas a tener nada.

En el caso (2) C. piensa el bosque como un recurso económico ya que comercializa leña muerta con los tabiques de Añatuya y también como base para el desarrollo de la actividad ganadera. Cuenta con 40 vacas pero es su deseo aumentar esa cantidad, disminuyendo el stock de cabras:

“El quebracho colorado “se pela” recién entrando la primavera así que en el tiempo que no hay otra cosa los animales lo comen. Quiero cerrar para levantar la pastura y aprovechar la algarroba. Me interesa probar con el rolo de INTA para sembrar pastos. ...No me interesa voltear el monte pero si ralear sacando lo viejo, cerrando el pasto viene solo, o lo podes sembrar, pero a veces solo cerrando alcanza. Acá a la vuelta muchos desmontan y siembran pero a veces le va bien y muchas veces mal porque las lluvias van y vienen a mi sembrar no me interesa pero si poner pasto. El problema es más que nada para criar vacas porque las chivas comen cualquier cosa pero la vaca no. Yo quiero ir haciendo cerramientos para que las vacas vayan comiendo parejo y me quede pasto para el invierno. Otra cosa es vender leña muerta que se vende muy bien. De acá yo raleando saque 50 mts cúbicos el año pasado. Aprovechar la leña muerta y cambiar de cabras a vacas. Eso si el quebracho blanco a mí no me interesa, el algarrobo y el colorado sí, porque para poste o las hojas como forraje para la vaca pero el blanco primero y principal la vaca no lo come y a mí no me sirve.”

En el caso de N. y A. en el caso (3), el bosque es utilizado como base de la ganadería mayor y menor, con una actividad forestal eventual realizada por los hermanos de A. que extraen postes de Q. colorado:

“Yo de a poco voy cerrando así potreros viste y limpiando para que venga el pasto, mi idea es tener un lugar para que las vacas vayan rotando. Yo elimino, todos los vinales porque las espinas son “peligrosas”, una vez me pinche con una y no sanaba más. Y después voy sacando dejando menor densidad de los demás pero manteniendo la diversidad de especies presentes. ¿No es que hay que dejar una de cada una por la diversidad y eso? Yo no hago, actividad forestal pero mi cuñado si sabe vender postes.”

El largo proceso de familiarización previo, generó un espacio de confianza, facilitando que expresaran sus opiniones libremente aun cuando suponían que serían contrarias a las expectativas de los externos caso (7), que propusieran ideas nuevas sobre las especies de interés caso (1), que mantuvieran una posición sólida respecto a sus intereses de manejo caso (2) y que socializaran sus criterios al realizar las practicas caso (3).

Según se desprende de los relatos, los objetivos de uso del bosque se resumían en los siguientes temas: incrementar la oferta de biomasa forrajera y la conservación de especies arbustivas o leñosas, de interés forrajero. Solo en los casos (4 y 6) existía además interés por los renovales de Q. Colorado, pero dentro de un marco de uso múltiple.

Cabe destacar las diferencias que aparecieron en cuanto a las especies preferidas según las diferencias de género, así, las mujeres consideraban con mayor valor las especies útiles para el forraje de cabras, en el caso (3) A., ella percibía importante la estructura del monte alto y con ello el mantenimiento de los quebrachos por su magnificencia (criterio estético); En el caso de mujeres de la Cachi Mayu, caso (7) que habitaban en zonas de vinalares, había un profundo interés en la introducción de especies nativas para la restauración de la diversidad original.

Los hombres priorizaron el aumento de pastos y la participación de forrajeras para bovinos. Dentro de los usos madereros, el caso de La India, fue el que más se aproximó a los objetivos tradicionales, desde el uso como silvopastoriles de sus quebrachales, con posibilidad de extracción eventual de postes, hasta la ordenación de sus rodales de A. negro, para el aprovechamiento de leña muerta, con este productor fue relativamente fácil fijar los objetivos de manejo y las prácticas silviculturales. En el caso (4) por ej. la comunidad que ya cuenta con una carpintería, y por lo tanto tenían objetivos de manejo madereros sin embargo, para algunas de las especies preferidas Tala (*Celtis tala*) Huiña (*Tabebuia nodosa*), y Chañar (*Geoffroea decorticans*), no se contaba con recomendaciones silvícolas.

La variedad de especies y de diseños de uso que fueron apareciendo como objetivos de manejo, superó a las opciones técnicas, disponibles en ese momento para la Región Chaqueña resumidas en (Brassiolo & Abt, 2012)

El enfoque metodológico y actitudinal utilizado posibilitó, que los productores repararan en aspectos de su bosque no considerados hasta ese momento, surgiendo inquietudes nuevas con respecto al manejo de las especies por parte de los productores, e inquietudes necesarias de ser transformadas en hipótesis para la investigación de parte de los investigadores.

4.1.5.4.3. Influencia del sistema campesino sobre el bosque

De lo presentado anteriormente surgen algunos puntos en común como el mantenimiento de los diferentes tipos de bosques característicos de la zona ecológica

considerada mencionados por (Morello, Matteuchi, Rodriguez, & Silva, 2012) y (REDAF, 1999)

También en algunos casos el bosque analizado en los sistemas productivos estudiados presentan características de estructura y productividad superiores a las mencionadas en la bibliografía para la ecorregión.

En las figuras 34 y 35 se presentan las dinámicas de cambio de uso del suelo para las áreas en que se encuentran los sistemas considerados:

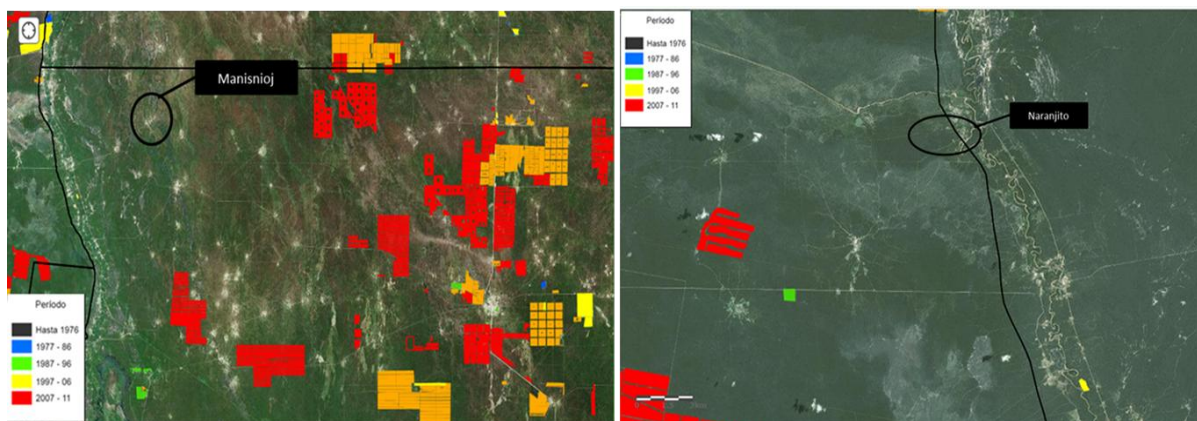


Figura 40: Dinámicas de suelos en zona de Manisnjoj (izq.) y Naranjito (der) Fuente: (LART, FAUBA, REDAF, & INTA, 2014).

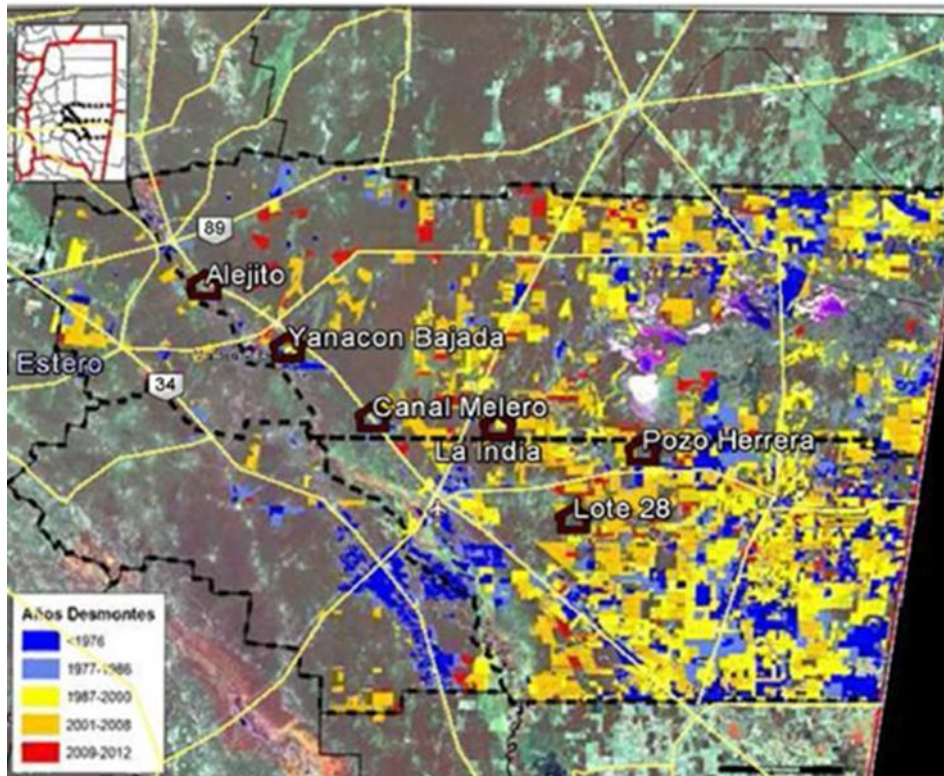


Figura 41: Dinámicas de suelos en Dptos. J. F. Ibarra, Taboada. Fuente: (LART, FAUBA, REDAF, & INTA, 2014)

Analizando las imágenes de las fig. 34 y 35, se observa que los sitios donde se encuentran los sistemas analizados no presentan cambios en el uso del suelo desde el 1976 en adelante, es decir han mantenido sin modificaciones importantes la cobertura de bosques de su predio.

Por otra parte analizando los mapeos realizados con las familias, presentados en la figura 22; se puede observar los cambios sucedidos sobre la cobertura de suelo en los casos de Alejito, la India y Yanacón Bajada en todos ellos la superficie perdida durante el conflicto por la tierra ha sido desmontada, sumándose a ello que en los casos (1 y 7) que dicha perdida de bosque ha ocurrido en un área de categoría I para la ley de bosques.

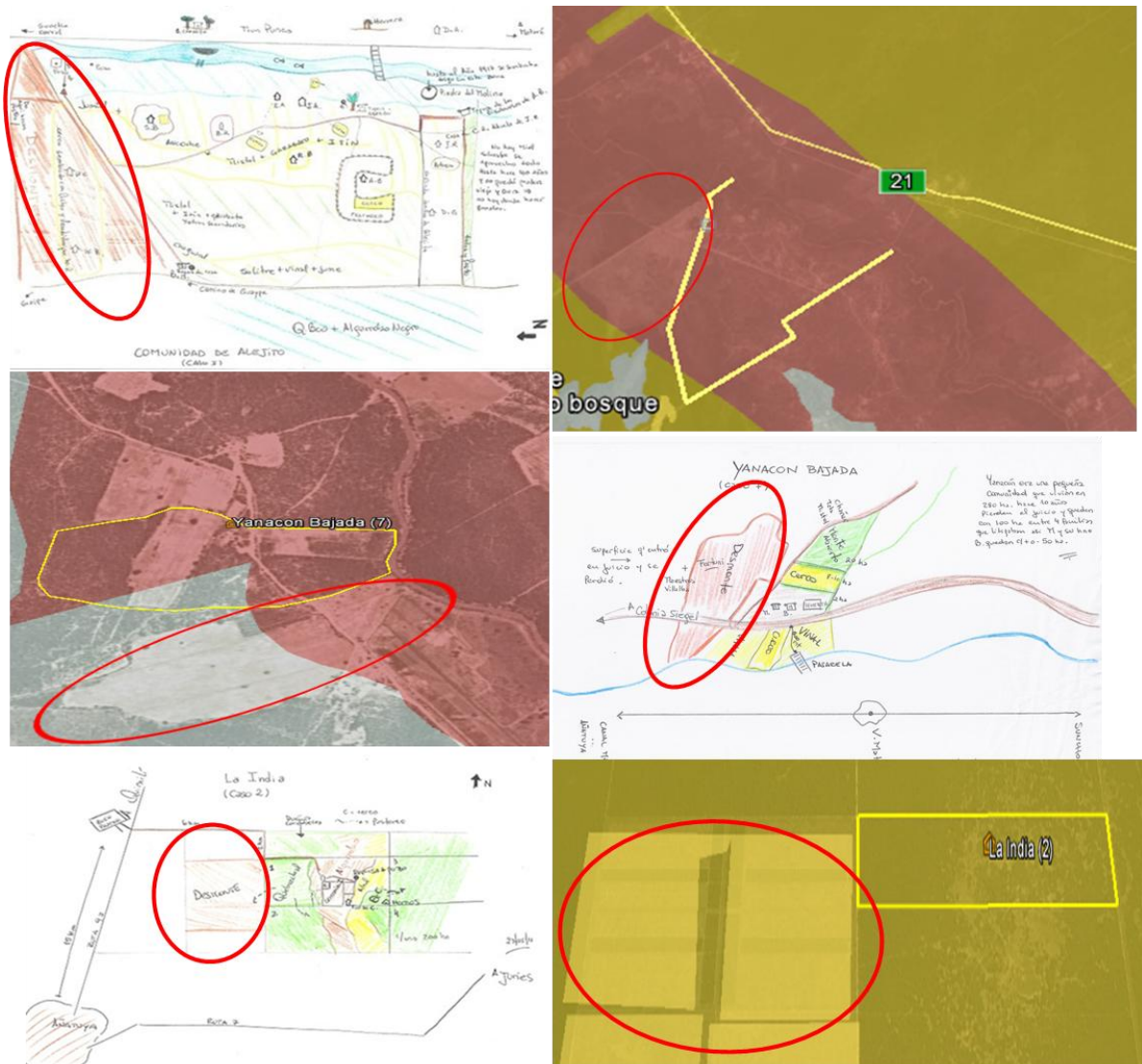


Figura 42: Mapeos de los territorios actuales de los casos (1, 7 y 2) y de los territorios perdidos (enmarcados en rojo).

Por todo lo anteriormente expuesto y considerando que todos los sistemas analizados han mantenido la cobertura durante más de 30 años, que los bosques se encuentran hoy con todas las características florísticas y productivas descritas para su ecorregión y que además muchos de ellos presentan un potencial de aprovechamiento mayor a lo esperado, es posible afirmar que las familias de los casos analizados han realizado conservación mediante el uso; tal cual es afirmado para otras regiones por (Pokorny, y otros, 2011) y en oposición a lo expresado por (Morello & Saravia Toledo, 1959) y (Grau, Gasparri, & Mitchell, 2008) es posible para esta región de pensar en conservar los recursos forestales desde la conservación de los estilos de vida campesinos.

4.2. MARCO INSTITUCIONAL

En este apartado se busca caracterizar las relaciones entre el estado (y algunos de sus organismos a nivel nacional y provincial), las instituciones (a nivel nacional y provincial) y los distintos sectores sociales que interactúan en territorio bajo análisis.

Entendiendo por instituciones al conjunto de cuerpos normativos, jurídicos y culturales que condicionan las formas de intercambio social y regulan la vida de las poblaciones (North, 1993), se ha seleccionado para el análisis ciertos aspectos normativos estatales, elementos jurídicos y aspectos culturales; que se consideran estructuran y enmarcan el espacio de acción, elección y ciudadanía de los productores/as analizados.

Se describen en primer lugar las normativas que regulan las diferentes formas de uso de los recursos naturales y que inciden tanto en las actividades productivas, como en las posibilidades de desarrollo de determinados estilos de vida por parte de la población rural; se acompaña este análisis con la descripción de los organismos que se vinculan a cada normativa detallando la forma en que interactúan con la población campesina.

Posteriormente y en el plano jurídico se describe básicamente la situación sobre la tenencia de la tierra y las organizaciones asociadas para la resolución de los conflictos ocasionados en este tema.

En el ámbito de lo cultural se describen la relación histórica que existió entre el estado y las clases dominantes con el sector campesino, desde el proceso de ocupación del territorio, las formas de relación instituidas y también desde los hitos históricos que fueron construyendo una forma política de actuación a lo largo de la historia

4.2.1. Políticas públicas sobre los recursos

Si bien el espectro de las políticas públicas es más amplio, en esta sección se analizarán particularmente las políticas definidas en las planificaciones estratégicas del Plan Agroalimentario Argentino (PEA), plan de desarrollo territorial (PET), la ley de Conservación de Bosques Nativos y los planes estratégicos del INTA y de la secretaria de agricultura Familiar, por considerarlos como los de mayor impacto en los contextos en que se desarrollan los sistemas analizados en este trabajo.

4.2.1.1. Plan estratégico agroalimentario argentino

El plan estratégico agroalimentario argentino (PEA) 2020 tiene como visión de país alcanzar el liderazgo mundial en el Sector Agroalimentario y Agroindustrial. Apoya un modelo dominante basado en la agricultura industrializada de gran escala asentada en la concentración del capital a nivel global. La producción de granos, continuaría siendo el eje del modelo productivo nacional, esperando un aumento de la superficie sembrada del 27% (9.000.000 Ha) y un aumento en el stock bovino de 5.000.000 de cabezas. (PEA, 2010). Aunque no se mencionan las regiones donde se pretende registrar este aumento productivo, ya que el PEA generaliza en pampeano y extra pampeano.

En cuanto a los destinatarios, el PEA visualiza dos “actores” que diferencia según su modalidad productiva, Unos son la compleja red de agentes; empresas de producción, contratistas y proveedores de insumos; los otros son productores agropecuarios (designados como competitivos, porque responden a la economía de escala). Todos los demás actores, son englobados bajo el título de nueva ruralidad, o agricultura familiar, para los cuales el plan destina recursos obtenidos a partir de las comoditis para apoyar su mantenimiento en el sistema, siendo visualizados como un apoyo al modelo que desde sus territorios aportaran productos a los mercados locales. Se espera que la juventud rural, sea la mano de obra de las agroindustrias⁵; aunque por otra parte en el mismo documento se reconozca que “...En general, el cambio tecnológico es ahorrador en mano de obra, y por ende, la población rural se ve menos demandada para trabajar en la actividad”. Como el fenómeno de la migración campo-ciudad es reconocido por el PEA, se plantea, que aquellos no absorbidos por las industrias están pensados formando parte de los cinturones rurales periurbanos, que de la mano de programas como el PROINDER y PROHUERTA aseguren el autoconsumo y abastezcan el mercado interno con alimentos agroecológicos.

4.2.1.2. El plan estratégico territorial

El Plan Estratégico Territorial está en consonancia con el séptimo objetivo específico del PEA, planificando de esta manera la mejora en las obras de infraestructura pública requeridas para el pleno desarrollo económico y social derivado de las actividades agroalimentarias y agroindustriales. El plan está diseñado para aumentar la comunicación entre las regiones extra-pampeanas siguiendo los circuitos económicos y urbanos ya configurados por el modelo productivo dominante. Las obras mejoran

⁵Acompañando esta visión se encuentra la ley de educación técnico profesional N° 26.058, donde se revaloriza la educación agrotécnica, en todos sus niveles.

rutas que conecten los mercados la infraestructura de las ciudades medianas y pequeñas para atenuar la migración a los grandes centros urbanos y acerca obras hídricas eléctricas. No se plantea profundizar las estructuras hacia los espacios rurales que no se encuentren aportando al modelo agroindustrial; se asume que las poblaciones se reorganizaran en los centros urbanos por lo cual no aparecen propuestas sobre la dotación de infraestructura en educación, salud, red vial ni electricidad; destinadas a mejorar las condiciones de vida rurales.

4.2.1.3. El plan Estratégico del INTA y algunas políticas regionales

El plan resalta al sistema agropecuario, agroalimentario y agroindustrial (SA) en su papel de dinamizador de las economías regionales y su potencial de participación en el mercado mundial. Resalta el papel de la producción de granos y sobre todo de la soja en este potencial, así como también la importancia de la ganadería bovina a pesar de reconocer que esta actividad sufrió el desplazamiento de áreas y zonas más productivas, por el avance de la actividad agrícola. (INTA, 2004)

Si bien el documento reconoce que, “el impacto de la expansión del cultivo de la soja y la intensificación de la agricultura, ha incidido críticamente en regiones extra-pampeanas, donde se avanza en la sustitución de tierras con pastizales naturales, bosques y humedales” y que, “los mayores ingresos de convertir estas tierras a la producción intensiva puede no compensar el costo ambiental de esa sustitución”; reconociendo que, “los desequilibrios regionales y territoriales de la producción y de los ingresos se han profundizado. Proceso acompañado además por aumento del desempleo, reducción significativa de poblados y deterioro de la infraestructura física de los territorios y de su articulación regional e internacional”. Sin embargo, sostiene como misión, 2005-2015, “realizar y promover acciones dirigidas a la innovación en el sector agropecuario, agroalimentario y agroindustrial para contribuir integralmente a la competitividad de las cadenas agroindustriales, salud ambiental y sostenibilidad de los sistemas productivos, la equidad social y el desarrollo territorial”. Constituyéndose socialmente en la Institución pública de investigación y transferencia de tecnología al servicio del SA; ejecutora de la política tecnológica agropecuaria y agroindustrial.

Dentro del PEI del centro regional Tucumán Santiago del Estero del INTA se destaca la importancia de la ganadería bovina en la provincia de Santiago del Estero, situándola como la provincia más ganadera del NOA. Destacando que el NOA participa con el 10% del stock nacional. Remarcando que este es su gran potencial.

4.2.1.4. Secretaria de Agricultura Familiar

La recientemente jerarquizada secretaria de agricultura familiar es el organismo estatal más directamente relacionado con los pequeños productores. En el documento del 2º Plenario del Foro Nacional de Agricultura Familiar, se sintetizaron los lineamientos propuestos de políticas públicas orientadas a la elaboración de un PE para la Agricultura Familiar. El documento sostiene la necesidad de que el estado implemente una política de Desarrollo Rural Integral, para lo cual se demandaba la creación de un Ministerio, “en el cual se puedan concentrar el diseño y desarrollo de instrumentos que resuelvan los problemas estructurales que afectan al sector consecuencia de décadas de aplicación de un modelo concentrador y expoliador de los recursos naturales.” (FoNAF, 2006)

Otra solicitud es que el estado promueva políticas redistributivas que permitan el acceso a la tierra, el agua y otros recursos productivos; apoyando procesos productivos, agroindustriales, de autoconsumo, de comercialización y financiamiento de las organizaciones. Se recalca que la falta de visibilidad es uno de los principales factores que limitan el desarrollo y el acceso a políticas activas y diferenciales para el sector; por lo cual la secretaria ha habilitado un Registro Nacional de Productores Familiares. Por otro lado la ley de "Reparación histórica de la agricultura familiar para la construcción de una nueva ruralidad en la Argentina" donde se contempla la adjudicación de tierras, la suspensión de juicios de desalojos por cinco años, y un sistema de comercialización para el sector, fue presentada el 22 de 04/14, sin resolución hasta el momento.

Desde su creación, la política pública ha comenzado a reconocer y articular acciones con el sector. Sin embargo su peso al momento de las decisiones dentro del Ministerio de Agricultura sigue siendo secundario.

4.2.1.5. Ley de bosques Nativos 26.331

La ley Nacional N26331 de presupuestos mínimos de protección ambiental de los bosques nativos, es la segunda ley de presupuestos mínimos aprobada en Argentina luego de la reforma Constitucional de 1994. Surge como una demanda de la sociedad civil ante la alarmante situación ambiental que vive el país a raíz de la pérdida de bosques en las últimas décadas. La aparición de esta ley fue celebrada por las comunidades quienes se sumaron a los esfuerzos de un importante sector de la sociedad civil que presionó para que fuera aprobada. Ante los avances y presiones de la frontera agropecuaria esta ley era vista como un reconocimiento a los estilos de vida campesino y como el mecanismo que podía ayudar en la defensa de los territorios.

Como su nombre lo indica esta ley establece los presupuestos mínimos de protección ambiental de los bosques nativos, su conservación aprovechamiento y manejo sostenible; así como el pago por los servicios ambientales que estos brindan a la sociedad. Promoviendo la conservación, mediante un ordenamiento territorial que regule la expansión de la frontera agropecuaria y controle la disminución de la superficie de bosques existentes. Para ello la ley zonifica los bosques según su valor de conservación en tres categorías asociadas en orden decreciente de valor a los colores rojo, amarillo y verde respectivamente.

La ley 26331 es acompañada por un fondo nacional que compensa a las jurisdicciones que conservan los bosques nativos. Se distribuye anualmente entre las jurisdicciones que hayan elaborado y tengan aprobado por ley provincial su Ordenamiento de Bosques Nativos. Teniendo en cuenta el porcentaje de superficie de bosques nativos declarado por cada jurisdicción; y a las categorías de conservación declaradas.

El fondo asignado a cada autoridad de aplicación se destina en un 70% para compensar a los titulares de las tierras que conservan bosques nativos, sean públicos o privados. Y un 30% a la autoridad de aplicación, que debe ser utilizado en desarrollar y mantener una red de monitoreo de sus bosques y a implementar programas de asistencia técnica y financiera, dar sustentabilidad a las actividades desarrolladas por comunidades indígenas y/o campesinas.

La ley exige la categorización de los bosques y para ello aporta 10 criterios que deben ser considerados para realizar el ordenamiento territorial de los bosques nativos.

Observando los criterios, se desprende que, siete de estos son criterios ecológicos, dos productivos y solo uno social. Por ello es habitual la primacía de los criterios ambientales y conservacionistas sobre los demás.

Para la determinación del OTBN la ley exige que se realice mediante un proceso participativo, sin embargo los sistemas de participación son determinados por cada provincia lo que no asegura que todas las comunidades afectadas sean convocadas. Según, (REDAF, 2009), los procesos de ordenamiento territorial han sido muy diversos en la Argentina y en muchas provincias (por ejemplo Jujuy Córdoba y Salta) quedaron en manos de expertos o grupos consultores estando las comunidades escasamente representadas.

4.2.2. Las políticas públicas y el sector campesino

Las posibilidades del modelo propuesto por el PEA para el desarrollo regional y su impacto en los recursos naturales y en los medios de vida de las poblaciones rurales,

son discutidas por diversos autores e instituciones (Manzanal & Ponce, 2012) (Paruelo, y otros, 2006) (REDAF, 2013), (GreenPeace, 2012).

Estas normativas y políticas públicas marcan el modelo de país y su idea del desarrollo. Ese modelo excluye e invisibiliza una amplia población rural campesina e indígena, planteando además una sumisión de los demás recursos naturales a las demandas siempre crecientes de tierra cultivable. La implantación del sistema productivo agroexportador, se realiza a expensas del espacio de vida de miles de familias que son vistos como residuos del sistema. Así lo sostiene Longhi, quien analizando los datos del censo 1991-2002 para el Norte grande Argentino, identifica asociaciones positivas entre el avance de la miseria con la deforestación, el aumento de la superficie implantada y el aumento y preeminencia de ganado bovino, este patrón persiste cuando analiza la relación con el aumento del tamaño de las explotaciones, y el crecimiento urbano y las migraciones. Según el autor, La expansión capitalista sobre los territorios tradicionales, genera “residuos del sistema”, es decir pobreza. (Longhi, 2011).

Se cuestiona que la profundización de este modelo significa que una gran parte de su concreción dependerá del avance de la frontera agropecuaria sobre las zonas boscosas de la Región Chaqueña. (Greenpeace, 2011) (REDAF, 2013) (FCA UNL, 2012) (Carballo González, Boucau, & Moreira, 2012)

En definitiva el paisaje futuro de la región chaqueña propuesto por el modelo que impulsa el PEA nos muestra inmensas superficies desmontadas habilitadas para el cultivo de commodities. Las áreas no aptas para la agricultura serian destinadas a la producción ganadera intensiva con tecnología de punta. Con un amplio despliegue del INTA para acompañar este proceso. Un espacio rural homogéneo y sin población, la cual se concentraría en pueblos y pequeñas ciudades, según expresa el PET.

Esta semi-urbanización de la población rural a la que se espera reubicar en los cinturones periurbanos, es acompañada políticamente desde la Secretaria de Agricultura Familiar, que según se desprende de las acciones que ha tenido hasta el momento y de considerar el poder que detenta dentro del Ministerio de Agricultura difícilmente pueda llegar a ser algo más que un mecanismo de contención y asistencia que libere las presiones sociales que ocasiona el modelo.

Por otra parte la ley de bosques, en su aplicación, ha generado efectos positivos y negativos. Por una parte muchas comunidades usaron las categorías I y II de la ley para delimitar sus territorios y así ponerlos a “salvo” de la agricultura industrial; además la defensa de los bosques consiguió captar cierto apoyo de la ciudadanía

urbana sirviendo de bandera para apoyar otras causas campesinas como la tierra el agua o la soberanía alimentaria, dándoles visibilidad y un motivo legal más para su defensa. Por otro lado, en muchos casos impidió continuar con los usos tradicionales volviéndolos ilegales (ganadería y aprovechamiento en zonas rojas) y en otros ocasionó elementos para el conflicto ya que algunas tierras de bajo valor para la agricultura o ganadería y por lo tanto no disputadas, podían ahora ser beneficiarias de un plan de manejo o conservación.

La ley de bosques enuncia expresamente que se deben impulsar medidas para garantizar que el aprovechamiento de los bosques nativos considere a las comunidades que los habitan o dependan de ellos, procurando la minimización de los efectos ambientales negativos; también que los OT deben considerar el valor que las comunidades dan a las áreas boscosas y el uso que pueden hacer de sus recursos a los fines de su supervivencia y el mantenimiento de su cultura. Sin embargo en la práctica estas afirmaciones han sido difíciles de instrumentar, ya se ha mencionado que la participación de las comunidades en estos procesos se ve sometida a la “buena” voluntad política de los gobiernos provinciales.

Otra región gris omitida en la ley es que para la misma existe el manejo forestal o el desmonte no mencionando ni regulando el manejo silvopastoril que es sin duda el uso más habitual de los bosques en varias regiones del país. Sin embargo y aun desde este vacío legal el destino de los fondos para poner en marcha la ley ha sido subsidiar la conversión ganadera, así lo advierte la misma SAyDS cuando sostiene que el 75% de los planes aprobados (en el país) en el periodo 2010 – 2012 son silvopastoriles. (Manghi & otros, 2013)

Desde el año 2009 que se otorgaron subsidios por primera vez hasta el 2014, los productores que no tuvieran la titularidad de la tierra no podían acceder a los beneficios de la ley, en Santiago del Estero los planes que fueron financiados durante ese tiempo fueron instrumentados por la Dirección de Bosques desde el 30% de previsto por la ley, el 70 % de los fondos fueron entregados a propietarios con títulos, Así, las posibilidades de que la ley acompañe las actividades de los campesinos y mejore su manejo del bosque dependió de la “buena “ voluntad política en este caso de la autoridad de aplicación provincial para ser incluidos como beneficiarios, dentro del 30 %. Ciertamente no hay una forma fija de distribución de este monto y aun en el caso de acceder a la totalidad de los mismos es solo el 30% del monto total destinado a la conservación con lo cual las relaciones de desigualdad, en este caso entre los que detentan los títulos de propiedad y los que no, se mantienen.

Analizando la aplicación de leyes de conservación de los bosques nativos aplicados en los países de la Amazonia Pokorny (2011) sostiene que en general, estas legislaciones han generado fuertes incoherencias con la legislación de otros sectores. El autor expone que, el alcance de los ordenamientos territoriales de bosques es limitado porque los aspectos ambientales no son prioridades en las negociaciones políticas y de mercado. Coincidiendo en la problemática, si bien la ley 26.331 plantea el ordenamiento de las actividades de uso del suelo, regulando la expansión de la frontera agropecuaria, El PEA es una política que contradice esta decisión pública de asegurar la persistencia de las masas de bosque que aún existen en el país. Desde diversos espacios (Greenpeace, 2012) (REDAF, 2011) (FCAYF – UNL, 2012) (Carballo González, Boucau, & Moreira, 2012) se han cuestionado las posibilidades de que ambos fines (conservación de los bosques y aumento de la superficie agropecuaria) puedan ser compatibles.

Las expectativas provinciales de desarrollar en la región un polo ganadero, no son menos peligrosas sobre los bosques ya que según (GreenPeace, 2012), si bien la ley de bosques podría ser un instrumento que frenaría el desmonte compulsivo de la región; no ha logrado hasta el momento, evitar los desmontes ilegales, ni controlar los encubiertos generados por el inadecuado entendimiento del manejo silvopastoril, puesto como alternativa para los bosques desvalorizados de la región.

En este sentido, investigadores del INTA advierten sobre la incidencia que podrían tener en la región algunos métodos de transformación de bosques a silvopastoriles considerando las formas de manejo habituales (rolados de alta intensidad y severidad, quemas de residuos, aperturas excesivas del dosel, etc.) (Kunst, Ledezma, & Navall, 2008).

La poca consideración dada a las comunidades y a sus usos tradicionales ha ocasionado que las familias deban entrar en procedimientos muy burocráticos que hasta requieren la participación obligatoria de un técnico forestal y aún más crítico, la legislación pasó a considerar algunos de los usos tradicionales como ilegales. Esta situación, perpetua la dependencia de las familias de intermediarios o el sector empresarial local, dueño de títulos o allegados al poder, quienes pueden conseguir más fácilmente la autorizaciones para el aprovechamiento y transporte de esta forma los productores no consiguen aumentar la rentabilidad de su producción forestal sino a costo de aumentar la presión de uso sobre sus predios. Esta ilegalidad en el mercado de productos forestales hace que los precios sean fijados por los intermediarios y sean extremadamente variables, ello atenta en mucho a la posibilidad de que productores

que si tienen títulos y permisos formales puedan establecer una competencia justa y rentable.

En el 2014 y por iniciativa de las organizaciones campesinas, (en el marco de una visita de la directora de bosques a la MEZAT), el COFEMA a promulgado una resolución que permite a los pequeños productores presentar planes de manejo, pero todavía no ha transcurrido el tiempo suficiente para evaluar su efecto en este sentido.

4.2.3. Problemática por la Tierra

Aunque la legislación Argentina reconoce el derecho de los pobladores a la propiedad de la tierra cuando han ejercido una posesión pacífica y continúa por más de 20 años. (Art. 4015 y 2384 del código civil). Las leyes, al igual que las políticas, son el resultado de las presiones, las negociaciones y las luchas de los distintos grupos y sectores sociales y económicos que buscan hacer valer sus intereses. Desde 1994, en Argentina, el derecho a la tierra es un derecho amparado por la Constitución. Aunque muchos jueces –algunos por desconocimiento, otros por sus vínculos con el poder político y económico- todavía no apliquen las leyes vigentes (Van Dam C. , 2007).

Pareciera no existir una política homogénea del abordaje de la problemática de Tierras desde el Estado Nacional no solo por la cantidad de organismos y programas dispersos que ejecutan su política, sino, principalmente por las competencias no delegadas a la Nación por parte de las Provincias, en cuanto ellas conservan las facultades respecto de los recursos naturales ubicados en sus territorios y sobre las tierras. Así corresponde a las provincias llevar a cabo planes de colonización, aplicables en principio a tierras del dominio privado de los estados provinciales (fiscales) y también a tierras privadas merced a expropiaciones con los fines de colonización. Se entiende que la pluralidad de legislaciones provinciales aplicables a la problemática de la tierra, leyes de colonización, arraigo, regularización dominial, dificultan el diseño de una política nacional y potencia el componente político de la cuestión. (Gomez Galizzi, 2006)

Coincidiendo con lo expuesto por Sabogal, (2008), para América latina; (Paz R. , 2001), sostiene que el Norte Argentino presenta una estructura agraria bimodal, es decir, a una distribución desigual de la tierra expresada en la dualidad minifundio/latifundio. Santiago del Estero presenta además de ello una característica particular; que es la presencia de EAPs `sin límites definidos´. (10000 de las 17000 caracterizadas como campesinas). Es decir, que “poseen” la tierra con ánimos de dueño pero que no tienen títulos de propiedad, lo cual ha dado lugar a continuos

conflictos, de los que dan cuenta (REDAF, 2013), (Sili & Soumoulou, 2011), (Lanusse & Duhalde, 2003): Según el Censo Nacional Agropecuario de 2002, este tipo de explotaciones constituía el 48,30% de la estructura agraria de Santiago del Estero. Lo cual también se repite en la mayoría de las provincias que componen el Norte Grande (Paz R. , 2006). (Paz & Jara, 2012)

La superficie ocupada por las 10.000 explotaciones sin límites definidos; ronda las 7 millones y medio de hectáreas. (Mariot, Reuter, Palavecino, & Zubrinic, 2010)

La precariedad legal de la ocupación los margina de las ventajas impositivas y crediticias de que gozan los demás y permite a los propietarios conseguir desalojos cuando por alguna razón la zona se valoriza. Para los pocos pequeños propietarios legalizados, el sistema de sucesiones e impositivo es una causa de pérdida de esa legalidad: su inadecuación y la imposibilidad de que la gente sencilla cumpla con las reglas introduce vicios en los títulos que provocan la caída o tornan vulnerables los derechos. (De Dios R. , 2006).

Esta situación ha dejado a las familias campesinas, altamente vulnerables y pese a la importancia cuantitativa de las explotaciones sin límites precisos, estas unidades económicas no recibieron la atención suficiente desde los agentes encargados de promover el conocimiento y el desarrollo. La regularización de las tierras, condición sine qua non para salir de la pobreza, implicaría una fuerte decisión política, tocando intereses que pueden generar reacciones de diversa índole en los sectores más poderosos. (Paz & Jara, 2012) Por tanto, las políticas hacia los pequeños productores agropecuarios tuvieron que ver más con el asistencialismo para frenar el descontento social que con un genuino fomento al desarrollo rural. (Paz R. , 2006)

Durante los 90 el Estado Provincial llegó a modificar, en septiembre de 2000, el Código Criminal y Correccional con la incorporación del Art. 182 bis. Aquella disposición posibilitaba al poder judicial desalojar a las familias campesinas acusadas de ser intrusas ante el solo pedido del supuesto dueño y con el solo requisito de que el derecho invocado sea verosímil (Lanusse & Duhalde, 2003)

Como se desprende de entrevistas a funcionarios del estado esta situación no es desconocida, agudizándose y tomando estado público desde el comienzo de la expansión agropecuaria:

...Otro tema que ha influido mucho en los últimos años, es el valor de la tierra porque antes hace unos años atrás una ha en Copo no tenía valor; y hoy en nuestra provincia con las nuevas técnicas de la producción ganadera y agrícola mas el impulso que se le da desde el gobierno a estas actividades productivas la tierra tiene mayor valor y eso ha motivado el ingreso de otros productores de otras provincias con mayor poder adquisitivo

que los locales. Nosotros (Dirección de tierras) ; no intervenimos en los conflictos entre particulares no tenemos injerencia en eso si intervenimos si entran en lotes fiscales y controlar que esos inmuebles no sea n ocupados y si vemos que se ocupan damos intervención a fiscalía del estado. Nosotros no tenemos poder la ley de colonización no puede dar título a comunidades solo por la antigüedad de su ocupación (Funcionaria de la Dirección provincial de colonización y tierras)

Debido a la fuerte conflictividad que existe en la provincia por la tierra desde el año 2000 apoyada por la diócesis surgió en Santiago del Estero la Mesa Provincial de tierra. Está integrada por, la comisión de Pastoral Social de la Tierra, organizaciones campesinas, organizaciones no gubernamentales, abogados, legisladores, parroquias, académicos y programas sociales del estado. Su objetivo es intercambiar experiencias y diagnósticos, buscar instrumentos que permitan destrabar la problemática y, fundamentalmente, plantear propuestas para la resolución del problema de la tenencia y distribución de la tierra.

A partir del 2005, el Gobierno Provincial abrió por primera vez, instancias de diálogo con la Mesa para empezar a diseñar alguna política pública que apunte al problema. Se impulsó la creación de la denominada Mesa Tripartita, Así surgieron el registro para las familias poseedoras y el comité de emergencia, para las situaciones conflictivas derivadas de la problemática de tierras.

4.2.3.1. El comité de Emergencia

El comité de emergencia depende de la jefatura de ministros del Gobierno provincial fue creado por solicitud de la Mesa Provincial de Tierras, la cual desde la década de los noventa se constituye en el ámbito desde el cual se visibilizan y luchan las problemáticas por la tierra. La formación y accionar del mismo es relatada por uno de sus técnicos de la siguiente manera:

“... Funciona desde el 2008. Está integrado por 5 técnicos de ONGs, (CEIBAL SEPyD PROPAR y PRADE), el trabajo es abordar los conflictos más graves por la tierra y orientar a las organizaciones en trámites relacionados con la tierra, en general nos abocamos a los graves, con riesgos de vida. En ese momento nosotros intervenimos y ayudamos a las comunidades. Recibimos denuncias de las familias o a través de las ONG. Hacemos visitas a terreno, el relevamiento y un informecito que les sirva a las familias y a los abogados, para utilizarlos a su favor. Solo trabajamos con campesinos no con empresarios, nosotros no tenemos asistencia jurídica gratis, si un listado de abogados que recomendamos, que conocen la realidad de la gente. Nosotros les ayudamos con las gestiones o los acompañamos a las oficinas que tienen que ir. Todavía falta más difusión, pero la gente de a poco va conociendo la oficina todavía nuestra operatividad es acotada y nos cuesta mucho llegar a toda la provincia.

Hemos conseguido poder canalizar gestiones que antes las teníamos libradas al azar; con dirección de bosques, vialidad de la provincia, con jefatura o con el gobernador, podes iniciar gestiones más certeras para empezar la resolución de los conflictos. Los

pedidos de informes no son exhaustivos. En general decir que perteneces a un organismo del estado te abre puertas, pero en la esencia de las problemáticas y de resolución falta mucho. Sentimos que somos una isla, si de verdad les interesara la problemática nos pedirían algún informe diferente para tomar decisiones de fondo como por ej. Una ley de emergencia territorial, o por los desmontes y la policía en el sector rural; o en el tema de la justicia y los jueces, que actúan en forma contraria de la forma de vida de las comunidades. El tema de encarar en serio el conflicto de la tierra ¡hasta ahora no! hay un largo camino todavía.

4.2.3.2. Registro de Aspirantes a la Regularización de la Tenencia de la Tierra

Se crea, por decreto 215 del año 2006 en el ámbito de la Jefatura de Gabinete del Gobierno Provincial, hasta fines del año 2011 contaba con más de 1.000 familias registradas y situadas catastralmente, con una superficie total aproximada en posesión de 150.000 has, más conocido como Registro de Poseedores, se planteó como parte de una política destinada a compensar desigualdades, de tal manera que los poseedores lograran mejores condiciones o mayores posibilidades de acceder a la justicia.

En un primer momento, el Registro procede a inscribir a las familias campesinas poseedoras con ánimo de dueño, para luego apoyarlas mediante el otorgamiento de un subsidio para la confección del Plano de Levantamiento Territorial y otro subsidio para el inicio de la defensa legal para la prescripción veinteñal.

La respuesta que nos da el jefe de gabinete es que no nos preocupemos por la institucionalidad del registro que no va a desaparecer pero tampoco hay acciones al respecto. Tenemos un atraso de seis meses en responder a los pedidos somos solo cinco personas. (Técnico del registro)

Estas políticas públicas que quieren contribuir a resolver el problema de tierras, tiene las limitaciones propias del funcionamiento de la justicia; ya que las sentencias de los jueces son en muchos casos, desfavorables para las familias poseedoras. A veces por fallas formales o de procedimiento, los poseedores no pueden acreditar su derecho sustantivo.

Otra limitación refiere a los criterios con que los jueces aplican las leyes. (Barbetta P. , 2009), a partir de entrevistas y del análisis de cincuenta sentencias, concluye que el criterio predominante de los jueces respecto de las áreas de monte destinado al pastoreo de los animales y que no tienen límites definidos, es que no hay evidencias “claras y convincentes” de que se trate de tierras productivas y con mejoras realizadas. Predomina una noción de propiedad y de unidad económica de producción cuyo

modelo se identifica con el de la pampa húmeda, desconociendo otras formas posibles de apropiación del espacio y de los bienes naturales. Si hay reconocimiento en general, se adjudica una cantidad de tierra insuficiente para sostener en el futuro un sistema productivo, que pretenda basarse en la cría de ganado mayor y menor. (CEPAF-NOA, s/f.)

La no acción del estado en la resolución de la tenencia de la tierra ha sido la política más continua a nivel provincial sin duda esta situación también ha sido funcional a los modelos productivos desarrollados en la provincia a lo largo de su historia.

Esta irresolución en la tenencia de la tierra tiene un efecto social muy importante cuando el estado trata de implementar políticas de ordenamiento territorial ya que cualquier propuesta de ordenamiento de los recursos, desarrollada sobre una matriz histórica de conflictos por la tierra como en el caso de Santiago del Estero, se convierten en un escollo más para las poblaciones sin título de propiedad, sin poder avanzar en la organización efectiva y sin aportar a la resolución de los conflictos. Este aspecto es resaltado también por POKORNI en su análisis de la región Amazónica.

4.2.4- Relaciones estado, instituciones y campesinado en Santiago del Estero

Sin considerar las teorías sobre colonizaciones previas, podemos reconocer desde el siglo XVI, se instauró en el orden social de Santiago del Estero un proceso masivo y persistente de sometimiento sobre las clases indias negras o mestizas primero y de las campesinas después. Este proceso ideológicamente eurocentrista, organizó la producción, la sociedad, la justicia y la ley, sobre la idea de razas superiores y razas inferiores. Garay (2004) en (Diaz Estevez, 2005)

Diaz Estevez (2005) sostiene que el "indio" no se reducía al indígena, había una condición social de indio, la cual se componía de indígenas, negros, mulatos, criollos, blancos, mestizos, que en general eran los pobres y sometidos del medio rural; quichuistas sin ser necesariamente indígenas; elementos de la pluriétnica ascendencia de campesinos y hacheros de hoy. En suma, las clases subalternas, se comunicaron por abajo, entre sí mismas, y también en sus horizontes simbólicos, habitando el mismo suelo.

Desde los primeros tiempos, el conquistador se apropia de la tierra, la merced será la denominación del acto de adjudicación. Junto con la posesión de la tierra se hace el reparto de los indios, recurso económico importante y codiciado. Al mismo

tiempo que el indio queda al arbitrio del encomendero y a él se debe, se establece que debe pagar un tributo para el sostenimiento del régimen colonial y las milicias y solo por el hecho de ser indios debían pagar otro tributo mediante la realización de trabajo-público (mitas y yanaconas). El indígena era el último peldaño en esa pirámide social, en cuya cúspide y gozando de todos los privilegios estaba el español. (Santucho, 1954)

Según (Garay, 2004) citado en Diaz (2005) con los textiles coloniales la idea del obraje se inaugura, más que como forma de producción, como forma de dependencia. El obraje será el medio por el cual el indio pague su tributo. Es decir, se asocia al concepto del trabajo, el de deuda. Eso continuará en período independiente, a través de terratenientes (hijos criollos de los españoles) los cuales eran dueños de la tierra y de la gente que vivía en ella. Así las comunidades campesinas que allí habitaban, seguían manteniendo una deuda, porque vivía en la tierra de otro, por lo tanto le debía trabajar, y servir en las guerras, y producir en su campo.

Rossi (2005) analizando el rol de los territorios del Salado durante 1850 a 1930, describe la consolidación del poder en base a su dominio de la tierra. Sobre los antiguos espacios de uso común, avanzará un estado de perfil oligárquico, apoyado en redes socio-familiares de origen colonial, que habían hecho de la posesión de las tierras la base de su capital social, y se constituyen en elite terrateniente.

Tasso,(2011), (2004) analizando el área de riego durante el periodo 1914-1947; sostiene que el desarrollo agrícola inicial de estas áreas estuvo sostenido en un tipo de supremacía que era tanto económica como social, mediante la cual el trabajador rural se subordinaba a los grandes propietarios tradicionales, que eran sus patronos. A cambio de dar empleo y protección y exigían a cambio, fidelidad y apoyo político. Y lo obtenían, porque era la única posibilidad que tenían los trabajadores rurales sin tierras, de tener garantizados empleo y seguridad.

La desprotección de las clases campesinas frente a los desmanes de poder de las figuras que representaban las estructuras del estado, es ejemplificado en (Tasso A. , 2011) quien analizando la década de 1930, sostiene que la máxima autoridad departamental, el Jefe Político, y los jefes de policía, monopolizaban el poder local. Ellos podían beneficiarse con el comercio de hacienda o de frutos, proteger a los cuatrerros y manejar a su arbitrio los derechos de las personas. Estos funcionarios del lugar enriquecidos a la modesta escala de los pueblos, eran también punteros de dirigentes políticos de la ciudad. Debían su reconocimiento a su dominio de la

población autóctona, a la que conocían en sus sentimientos, su lenguaje y sus debilidades. Fueron los comerciantes sirios y libaneses quienes comenzaron a disputar el poder de estos autócratas pueblerinos, y en algunos casos lograron reemplazarlos, a veces aprovechando una transición política.

Cuando, esa oligarquía terrateniente pasa a segundo plano con la introducción del concepto del progreso, de la modernización, de la industrialización, en la Argentina, no casualmente es el período en el que en Santiago se vuelve a reeditar la idea del obraje. Esta masa poblacional que ya no encontraba cabida en estas tierras, va a ser captada por el obraje forestal, cuyo concepto de trabajo es la dependencia, de la deuda. Porque ese campesino que ahora se convertido en hachero para poder trabajar necesitaba comprar su herramienta, su ropa. Entonces en el inicio ya contraía la deuda, con su empleador. El feudalismo provincial ocurre por el grado de dependencia casi absoluta de un determinado sector económico, del mismo modo que el obraje es la expresión económica de una concepción ideológica. (Garay, 2004)en (Diaz Estevez, 2005)

El rol de los empresarios forestales en la economía y la política locales, aparece como representantes característicos del patronazgo tardío, en su doble condición de empleadores y líderes políticos en la esfera comunal, y de clientes del poder en la esfera provincial, ante quienes canjeaban concesiones de bosques por votos. Amparados por condiciones de supervivencia excesivamente halagüeñas, no pensaron en reinvertir para evolucionar tecnológicamente, sino en la reproducción y mantenimiento de un sistema primitivo. La incidencia negativa de la explotación forestal no consistió sólo en la destrucción de los recursos naturales sino también en haber constituido un polo socio-económico adverso a la modernización social y económica. Pero ello no podría haber sucedido de no mediar una estructura social que no sólo permitió sino que también amparó este tipo de actividad económica y las conductas sociales y políticas que le fueron características. (Tasso A. , Un ciclo de expansion agraria capitalista seguido por depresion. Santiago del Estero 1870 - 1940, 2004)

El obrajero se constituyó también en puntero político, el que da esto y el que da lo otro. El obrajero ha sido puntero político toda la vida. Para poder seguir siendo obrajero. (Garay, 2004) en (Diaz Estevez, 2005)

En 1946 la política redistributiva de los gobiernos peronistas, al menos en el caso provincial, dio un paso incompleto hacia una mayor inclusión social de los

sectores populares. En efecto, extendieron los servicios del Estado, especialmente en educación y salud, pero en el campo de la economía productiva contribuyó al vaciamiento del sector agrario, desplazando el empleo hacia las obras públicas o reactivando la explotación forestal, donde podía efectuar una alianza más efectiva con los asalariados y sus nuevos patrones, en el marco de la entonces naciente política de clientela. (Tasso A. , 2004)

Desde mediados de los '40 hasta comienzos del año 2004 el Juarismo se consolidó como “obraje político”, contando con un fuerte control territorial basado en la persecución de la disidencia y la concentración de poderes estatales y recursos públicos. Reprimiendo a la resistencia política y controlando el acceso a los ingresos económicos mediante el empleo público y el intercambio de lealtades por favores, Juárez mantenía su inquebrantable pacto con buena parte de la población (Diaz Estevez, 2005)

La institución del patronazgo, o relación vertical de autoridad-dominación lealtad-subordinación entre terratenientes productores y asalariados clientes. Eficaz para lograr el reclutamiento de mano de obra, fue adoptada por el Estado como medio de captar adhesiones políticas, y al hacerlo limitó la capacidad de acción de los actores sociales (Tasso A. , 2004) Según Silvetti, no existió el desconocimiento de los abusos de poder de las autoridades políticas de Santiago en la sociedad; Pero sostiene la autora, hasta los opositores, llegaron a pensar que no había otro modo de hacer política. O a pensar en que el rechazo del clientelismo era una opción posible. Cuando un sistema pasa a ser hegemónico toda la estructura, social, económica, jurídica, política y actitudinal lo reafirma. Aunque se oponga a los símbolos y a los personajes dominantes, repite los modos en que el dominante ejerce su poder. Así, la indignación posible se convirtió en aceptación de hecho; y, poco a poco, todas las instituciones fueron transformándose y repitiendo el modelo. Juárez es el mejor representante de todo ese estilo y por eso se ganó con creces el diploma de “Protector ilustre y asesor espiritual”. Desde ambas funciones se introdujo en el alma de la sociedad. (Silvetti, 2007)

A partir de los años setenta, se produjeron diversos procesos de cambio en la estructura agraria de la Provincia. Hubo un avance o penetración capitalista, protagonizado por un sector empresarial moderno, mayormente de origen extraprovincial, que contribuyó a la expansión de producciones agroexportables en áreas de secano. También tuvo un desarrollo importante la ganadería bovina con la

incorporación de tecnología. (De Dios R. , 2006). Este proceso, llamado “pampeanización del Chaco”, se inicia en 1965 y se asoció principalmente con las explotaciones de mayor tamaño. se expandió incluyendo compra de paquetes tecnológicos, desgravación impositiva, incorporación a los mercados externos, y desmontes. (Longhi, 2010)

Esta nueva frontera agrícola ocupó en buena parte aquel territorio organizado por la ganadería tradicional y los cultivos de autoconsumo que ocupaban el monte. Las nuevas prácticas materiales diseñaron un territorio estructurado sobre la base de grandes explotaciones donde el actor principal era la empresa agropecuaria. La expansión, genero presiones muy concretas sobre los antiguos ocupantes de la tierra. Una de las principales consecuencias sociales fue la proliferación de acciones de desalojo y de expulsión de los campesinos de las tierras, que comenzaban a valorizarse, ya sea para su explotación o para realizar diversos negocios de especulación inmobiliaria. (De Dios R. , 2006)

Durante la década de los 90 se consolida el modelo extractivo organizado en torno de la explotación de oleaginosas, El cultivo de la soja, se reconoce como una agricultura sin agricultores o también como una agricultura industrial. A partir de la crisis del año 2001, de la salida del régimen de convertibilidad, y de la consecuente mejoría de los precios relativos de los cultivos agrícolas, el proceso de penetración entro en una nueva fase de aceleración, de la mano de la ampliación de los cultivos de soja. (Longhi, 2010)

El período (2000-2012), dominado a escala mundial por una globalización comandada por la lógica de la acumulación capitalista, supuso la revalorización de ciertos recursos naturales que ofrecían la posibilidad de la rápida producción de excedente, de manera que el acceso abierto al control sobre espacios se convierte en una forma de acumulación a través de la apropiación o bien, del despojo. Una vez que el poder de la circulación del capital ha sido claramente demostrado, hay una importante tentación de grupos subordinados (locales) para colaborar con el poder para ganar el control de sus propios excedente. En este marco es que se ponen en acción distintos “mecanismos de la acumulación por desposesión”, en los que intervienen distintos sujetos e incluyen la mercantilización y privatización de la tierra; la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad colectiva en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en

mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; entre otros. (Comerci, 2013).

En una aproximación regional (Longhi, 2010) señalara algunos aspectos que a su juicio, permitirían explicar los fenómenos de pobreza y marginalidad. La persistencia del patronazgo, en el nuevo contexto de las agroindustrias; la incompatibilidad de la cultura liberal con los conceptos medulares de sociedades tradicionales; la ineficacia de los estados provinciales para reorientar y controlar procesos autorregulado por las leyes del mercado; la inexistencia de políticas de Estado que incluyan la construcción diferenciada del territorio, al campesinado, la población indígena y las villas miseria urbanas. Sosteniendo que en el ya antiguo contexto generalizado de gestión mediocre, parecen dominar estrategias que aseguren la pervivencia en el poder, donde es funcional la persistencia de la pobreza.

Sobre este aspecto de Dios analizando la situación provincial, expone la falta de cumplimiento de las leyes, la violencia e ilegalidad que acompañan la expansión agropecuaria. Como así también la soledad institucional en la cual deben actuar las organizaciones campesinas de resistencia, que no logran evitar las migraciones; ni instalar en la agenda política su propuesta de reforma agraria. Sosteniendo que por la velocidad de los procesos las leyes de mercado son las únicas que se imponen, al tiempo que adjudica al estado y sus instituciones, falta de voluntad política e inoperancia.

Son sin duda los aportes de (Tasso A. , 2004) (Garay, 2004) (Diaz Estevez, 2005), los que logran profundizar en la comprensión histórica de la matriz de dominación, que particulariza la estructura de poder. Los autores, utilizaran, el patronazgo, el análisis del fenómeno del caudillismo y sus formas de liderazgo político basado en la reciprocidad, el uso de la desinformación intencionada de la población sobre sus derechos y la alienación en el funcionamiento estatal; como explicaciones sobre las formas de mantenimiento del régimen de dominación autoritario.

Como su par dialectico en la lucha por el poder, el desarrollo de la organización campesina según (Diaz Estevez, 2005) y la campesinización de las actividades productivas junto con la densificación del tejido social (ampliación e intensificación de los vínculos sociales, fortalecimiento de los lazos tradicionales y con nuevos agentes interventores) como forma de acceso a los recursos, para (Comerci, 2013) son estrategias desplegadas por los campesinos, que creando capital simbólico, asociado con la redefinición de las identidades, obtienen un reconocimiento por parte de las

instituciones públicas, haciéndose un espacio de visibilización y de resistencia en las estructuras y los territorios.

4.2.5. Impacto del marco institucional en los casos analizados

Como se ha desarrollado en este capítulo, existe un modelo productivo nacional que desconoce al sector campesino. Esta invisibilidad se concreta a través de la falta de políticas dirigidas a mantener a la población en el ámbito rural mejorando sus condiciones de vida, así tanto el PEA como el PET apoyan la migración de los que no puedan desarrollar una producción sostenible económicamente, de acuerdo a el entendimiento que de esto hace el modelo.

Por otro lado las instituciones que directa o indirectamente beneficiarían al sector, carecen de la visión y el poder necesario, para solucionar los problemas más estructurales del mismo, ni la secretaria ha logrado impulsar el proyecto de ley de tierras, ni la ley de bosques superar esta limitante en pos de destinarles recursos, por lo cual, se vuelven funcionales al modelo imperante.

Así sin apoyo a sus producciones tradicionales, en constante conflicto y lucha por la posesión; los sistemas campesinos están en una profunda desigualdad y desventaja. Esta falta de consideración de uno de los sectores rurales más importantes de la provincia y la región, hunde sus raíces en una larga historia de discriminación y colonización que afecta a toda la sociedad; esta falta de reconocimiento de sí mismos como ciudadanos con igualdad de derechos a llevado a que se tolere en Santiago del Estero tal como sostiene manzanal para el resto de América latina las más profundas desigualdades que de tan desigual se vuelven naturales y cotidiana; impidiendo cualquier otra conducta que no sea la de resignada aceptación de las situaciones asumidas como parte de la vida, sin poder ver otra realidad y sumiendo a los sujetos en una profunda desesperanza.

La sociedad urbana y agrícola sostiene que “hay que alimentar al mundo” aceptando que eso signifique resignar los últimos bosques de la provincia y el alimento de más de 14.000 familias que hasta hoy subsisten de los mismos. Pesa más la conciencia sobre una hambrienta China que la solidaridad sobre los comprovincianos. No se discute la ética del modelo en tanto y en cuanto no afecte la ascendencia social de los que se mantienen en carrera en el sistema.

Los casos analizados permiten seguir el avance del modelo en la Provincia, desde el lote 28, La India y Pozo Herrera, quienes fueron los primeros arrollados por el huracán

del Progreso, pasando por Alejito y Yanacón quienes han perdido quizás la posibilidad de reproducción social de sus comunidades debido a las sentencias que recortan su derecho veintañal en un entendimiento productivo de la ley; hasta Naranjito y Manisnjoj quienes debido a su condición geográfica todavía tienen posibilidades de mantener sin grandes cambios sus territorios, todos han debido mudar sus estilos de vida, todos han atravesado un proceso de conflicto, donde muy pocas veces el estado a fallado a su favor, todos han debido superar los preconceptos y las categorizaciones impuestas para asumir una identidad que les devuelva la capacidad de acción.

Y es aun en este contexto dinámico y adverso, citando a Bartha el campesinado se manifiesta como un sueño de futuro, como una aspiración de clase y de vida que quiere ser.

4.3. DINÁMICA DE VIDA Y USO DE LOS RECURSOS

Debido a la correlación entre las historias relevadas, y las dinámicas propias de la región en la que se encontraban los entrevistados la presentación de este capítulo se realiza considerando las siguientes regiones: zona norte, salado centro y sur, se describen además algunos hitos históricos de la región que sirvieran para contextualizar los relatos.

Las historias son presentadas por periodos, existiendo algunas veces tiempos que se asumen como de monotonía o calma donde la vida cotidiana transcurre sin eventos que susciten el recuerdo del orador, por los cuales hay ausencias de relato.

4.3.1. Zona Norte

La dinámica de poblamiento de la zona, es consecuencia de un proceso que comienza en 1885, cuando la zona formaban parte del departamento Copo 1, citado por Gancedo (1885) como departamentos sin población de importancia reducida a simples estancias.⁶

En el caso 5 (Manisnioj), el área está surcada por numerosos paleocauces denominados localmente como “río viejo”, en ellos es habitual que se encuentren restos humanos y de cerámica cocida. Se identifica además un lugar de casas viejas construidas de quebracho colorado; los ancianos de la comunidad manifiestan que en algún momento “cambiaron” el curso del Río Salado para echar a las tribus indígenas que allí vivían (Tobas). El Cementerio actual se encuentra dentro del predio y data de más de 150 años, según la comunidad. Los pobladores expresan su presencia desde hace cuatro generaciones lo cual ubica a los primeros habitantes cerca del año 1880.

“... Sr. E: hemos sacado arriba de 200 años, la población de Manisnioj. Los abuelos de mi mami también, dos generaciones, ¡no tres, cuatro generaciones, con esta, si decimos 4!. Los abuelos de los abuelos, los padres del abuelo, los hijos y los hijos de los hijos yo desde que he estado de los bis abuelos, ha sido nativo de aquí.”

⁶La colonización en el Salado del Norte fue, relativamente tardía. La merced de “Copo” en 1574, de “Curu-Huasi” en el mismo año, y “Petacas” en 1583 –al norte del actual San José del Boquerón. (Rossi, 2007)

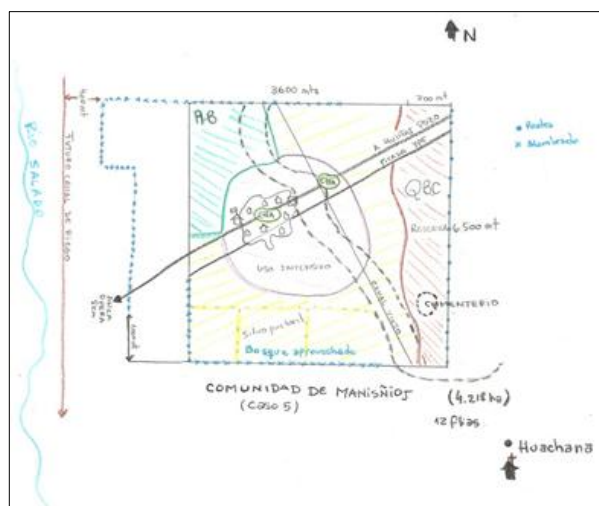


Figura 43: Mapeo del caso 5 (Manisnioj).

Los pobladores condensan su relato inicial en el año 1940, año según el cual se conceden fracciones para la explotación de bosques a Marino cabezas⁷ el cual fue un obrajero de importancia que probablemente abastecía a la firma Quebrachales Tintina S.A.⁸, En 1959 Don R. y su hermano se unen a Cabezas quien pondría el capital, para comprar el lote de Jarillas, posteriormente la familias de Don R. se unen con las de Manisnioj que ya residían en el lugar.

“(Don R. era contratista de obraje, es decir, el que tenía un grupo de hacheros de la zona que los llevaba y a quien los obrajeros contrataban para que con su “gente” explotara fracciones de bosque). Don R.: A mí me conocían de mucho tiempo atrás los empleados que eran de Marino Cabezas.... Él tenía una concesión muy grande. Él tenía la concesión del bosque. (Aproximadamente 1940).Entonces yo conocí esta zona en 1958, yo conocí esta zona con Iriondo, Campo Gallo, y toda esta zona y cuando paso el tiempo en el 59 salió un remate grande ahora que firma o el gobierno no sé quién era el que saco el remate, ese remate ha sido en el año 1959, nosotros estábamos nuevitos y trabajábamos entonces ahí un empleador que era hermano de mi padre, y él encargaba ...a Moreno y Cabezas era el hombre fuerte de tres departamentos Alberdi Moreno y parte de Copo y bueno salió el remate y mi hermano se fue allá lo hablo y le dijo mire yo estoy interesado en Manisnioj la cantidad que iba a salir... y así entre ellos se comunicaban y entonces Marino le dijo: mire señor el lote de Manisnioj es muy caro porque es el mejor lote que hay dentro y yo estoy interesado en ese lote entonces usted tírese en Jarilla y yo me tiro por ese lote, -Meta, le dijo el, pero mire que yo estoy atendido en usted pa´ que me dé una mano o me financie – Ningún problema compañero le dijo el otro – y así ha sido salió el remate, Marino se queda con Manisnioj y mi hermano con Jarilla que era colindante con ese, bueno y resulta que.. así salieron los formatos aquellos que están Piruas Bajas, Sachampaj y así sacaron otros lotes Aival y el lote uno que esta

⁷Dargoltz (1980). Cita que en el año 1942, aproximadamente el 10% de la superficie de la Provincia estaba en manos de 20 familias entre las cuales cita a Cabeza y Cía. Con 36.584 ha y Manuel Iriondo con 34.706 ha.

⁸ En 1902 el gobierno nacional cedió a la provincia de Santiago del Estero gran parte del territorio de la Gobernación del Chaco, constituyéndose así los actuales límites entre las provincias de Chaco y Santiago del Estero. Se conocen 2 obrajes que funcionaban en ese territorio cuando aún era del Chaco El Obraje "Espeche Hermanos" y En 1906 E. Torquins en 1906 funda la compañía Quebrachales Tintina y adquiere la mitad de Chaco santiagueño. Dargoltz (1980)

partido por el frente... los de Sacha Rupajca (los sacaron) los turcos ...sacaron los Salomones... Entonces al poco tiempo Marino Cabezas muere, muere en un accidente aéreo entre Aurora y Clodomira se han dado con un banco de niebla y tuvieron un fallo la avioneta.”⁹



FIGURA 44: Distribucion de los lotes del area, según Direccion de Catastro Prov.

Desde este relato hasta 1983 la vida de la comunidad parece tranquila dedicada a la ganadería y a la venta de postes y durmientes. El autoconsumo era parte importante de los destinos productivos, el mal estado de los caminos y la larga distancia a los centros poblados mantuvo a la población fuera de los vaivenes que se vivían en las demás regiones.

Durante 1983 surge otra posible concesión o venta de lotes, en las cuales un Sr. Weisman compra lotes por la zona, y se dedican a la explotación forestal, esto si bien sucede lejos del predio de Manisnioj trajo año más tarde el litigio por los lotes y comienzan a aparecer supuestos dueños de los lotes en toda el área, siendo a fines del 86, el inicio de los conflictos en Manisnioj.

Don R.: Weisman, un señor de Buenos Aires, ha comprado, esos 3 lotes que están para allá, lejos de aquí Cariondo, lote 3 y lote 8. Esos tres lotes ha comprado, Santa Felicia se llamaba la empresa,... hacía madera y poste, madera para ferrocarriles... Esto es lo que yo le explicaba a Santucho cuando nos han dado la bofetada a nosotros, yo no creía que Marino Cabezas hubiera llegado a registrar todo esto, porque él ha muerto al poquito tiempo, quien sabe que si el hermano lo habrá echo. Apareció una mujer de Tucumán cuando han hecho el juicio en el 86... Y me ido peleando y le han dado una paliza (a Weisman) que tuvo que vender un departamento de no sé cuántos pisos, para amortizar la paliza que le han dado. Y debe ser que estaban enganchado con una persona de la zona, en la forma que ha venido, porque un ingeniero con un plano en la mano no anda ahí haciendo piruetas, Y este ha agarrado la línea por acá es la línea y le damos derecho y el no, acá no ha agarrado igual el terreno se ha metido así en la sierra en la cabecera a medir 100 metros y se ha metido aquí cortando y donde no lo echaban venía... y se ha metido aquí se ha metido cerca de Huachana nomás...

⁹ (Yocca, 10) Registro una historia de vida de una habitante de Clodomira que recuerda el momento de la muerte de M. cabezas "... la gente trabajaba en el obraje, había una chorva, una máquina de tren, pero chiquita con varios vagones, tenía vías angostas, las cargaban de madera desde Santa Felisa a Campo Gallo, el dueño fue un terrateniente Marino Cabeza, murió cuando cayó su helicóptero incendiado en La Aurora, dicen que había dólares por todas partes cuando cayó".

El último intento de usurpación por parte de supuestos dueños es en el año 2000.

E: voy a contarles como ha venido la mano aquí, cuando la topadora ha encarado, el 10 de octubre del 2000. Entraron en el lote de Jarilla y entran para acá, yo empecé a seguir la les digo a ellos, mira! si tienen un plano legal en las manos más o menos a cuatrocientos o quinientos metros de la cabecera se van y bueno yo la seguía a la máquina agarro la picada y doy la vuelta así y lo agarro al monte, lo vi salir ...ya los conocía, ya se habíamos hecho amigos del ingeniero porque allá en Huachana ya se habíamos juntado varias veces y lo he empezado a conversar, "eh" le digo, -y ¿cómo va el trabajo? y bien, dice bien- y me dice que era de San Jorge y dice -eso me da bronca a mí por el hecho de tener plata compran tierras y pa' sacar a la gente de ahí... claro, porque ellos vienen por arriba, miran, miran porque aquí ha ocurrido eso, yo me he dado cuenta, vienen por aire saca una foto y cuando van allá sea en Santiago sea en Buenos Aires, porque todo lo que está en Santiago está en Buenos Aires y de allá vienen con un papel en la mano. Entonces estaba ahí y ahí me dice -no, nosotros necesitamos terminar el trabajo para poder cobrar...y yo le digo - nosotros no hemos estado informados de esa determinación yo he venido de casualidad-Ya a la noche han hecho la carpita... y bueno justo salto a menos de 100 metros de la línea que unía así de ellos, donde han hecho la casita ellos y han salido ahí cuando el maquinista ha venido se ha dado con ello y le han dicho mira lo que está ahí el alambre, eh que les decía yo! ni machado van a pechar ese alambre! (risa) y bueno ahí se los paró, se los paró, si han intentado después otra vez seguir pero la maquina ha quedado en Huachana como 3 meses ha estado la máquina. Cuando ha llegado el expediente con el policía que ha actuado allá la jueza...yo le he explicado que esto era de Marino Cabezas y ya se ha declarado incompetente y de ahí no nos han molestado más nunca más. Después cuando vino el oficial a hacer el relevamiento -de Campo Gallo... ahí yo le peleé ahí y ahí trabajaba meta al lado mío, sacaba un cuaderno y una birome y ya empezó a escribir ahí le he llegado y le he explicado, mire amigo, ese pozo, esa represa...son de Manisnioj y así le he detallado... todas las mejoras que ha hecho la gente antigua, si le he dicho ahora si hay trabajos nuevos pero aquí la mayoría son trabajos que se han mejorados, aquí nunca ha venido nadie a hacer ningún trabajo todo lo que hay esta hecho por gente...

Desde entonces la comunidad participa activamente en las organizaciones de la zona siendo sede de APPA, tratando de aprovechar el apoyo externo par reforzar la posesión, tiene el plano aprobado por catastro de 4200 has, y el alambrado perimetral entre otras inversiones.

Al decir de los técnicos que los acompañan a partir del conflicto:

"...de ahí todo lo que llegaba a la zona de proyecto de lo que sea, PROINDER, PSA, crédito, todo se hace alambre, poste, pozo, red de agua..."

La lejanía de los centros urbanos y de las zonas de avance de las fronteras, mantuvo a la comunidad aislada de los problemas de la tierra por más tiempo que la mayoría sin embargo la falta de libertad de expresión y la represión que hubo a los reclamos campesinos en épocas juaristas son conocidas y forman parte de los relatos de la comunidad:

Ya ha quedado años atrás en todo esto, y ahora estamos empezando a cuidar la zona y salvar todo lo que hace a forestación y a lo que hace a la poblacion. Porque yo puedo preguntar, usted puede preguntar, sacar la gente del campo ¿A dónde lo lleva? Que gobierno se va encargar de darles comer...y no tienen ningún derecho, también...

Yo siempre les decía a ellos llegare como llegue, pero quedar en paz con mi conciencia debiera haber sido así porque ya para adelante empezaba a cambiar de poquito en

poquito y ahora estamos ya en la lucha más fuerte, tenemos más ánimo que hace 50 años atrás estábamos privado de una represión eh!! Hay muchos desaparecidos en Santiago del Estero que por expresarse han desaparecido, han desaparecido que hasta hoy no se sabe bien, que piden justicia también, y saber qué final tenían los que se expresaban... no hace mucho un joven de Pellegrini lo han muerto en Salta y aparece muerto, en las orillas del Salado... -¿cuándo fue eso?- y esto que, ya le voy a decir en el gobierno de Juárez, no recuerdo bien la época y así han desaparecido otros...

El pasado obrajero de Don R. ha impactado mucho en su percepción respecto a las formas de uso del bosque sobre la forma en que valora los renovales y en que tiene sobre algunos usos como por ejemplo el carbón una opinión desfavorable, (Comparte la misma visión con el Sr. R. de Naranjito)

Así que nosotros hoy podemos darles explicaciones a la población de porque se hacen las cosas porque y para que... esta es una zona, que somos muchos los que tenemos en cuenta las plantas y otros que no. Yo hablé aquí con el ingeniero González, de la SUBSE, ...el carbón es un pequeño alivio para los pobladores el que hace carbón está perdiendo plata... y me pregunta ¿Por qué? Porque lo mejor de la planta lo hace carbón, en cambio si hace otra cosa le va a dar más valor y lo va a cuidar a la planta nueva.

...Porque yo he tenido suerte de trabajar con varios ingenieros, he trabajado 8 días consecutivos con un ingeniero agrónomo, él Chino Lastra, él me enseñó algo y discutíamos en el trabajo jeje... porque él me explicaba, porque por ejemplo veíamos este árbol, este árbol tiene más o menos...tantas toneladas, muy bien le decía yo, de matemática no entiendo nada ...a ver le decía yo el quebracho ese que ve allá que dice usted para que sirve -no ese es lindo y que le parece si ese palo le digo yo que no sirve para nada. -como no a ser dice...(risas ligeras) no como no va a ser si no sirve para madera ese palo, y ¿Cómo sabe usted?- yo le digo soy como los médicos, los médicos lo ven a usted ya saben lo que tiene y nosotros los hacheros de verlo al palo ya sabemos...a la distancia la conocimos a la planta... entonces ahora que estamos en esta lucha yo prefiero no cortar, no cortar una planta joven..

En el caso 4 Don R. nace en un lugar próximo adonde vive, del otro lado del río Horcones, en 1937 aproximadamente.

“...Yo le digo que desde que estaba en la panza de mi mamá ya trabajaba. Mi papá ha muerto cuando yo tenía 8 meses y no lo he conocido...”

La infancia de don R. está marcada por el trabajo, tanto en las producciones domésticas como en las salidas periódicas para trabajar en otras provincias. En el periodo 47 al 60 (niñez de Don R.) se vive en la provincia una gran discontinuidad política por constantes intervenciones a lo que se suma los cambios y convulsiones a nivel nacional, esto sumado a épocas de intensas sequías (1949) determinan que para las familias más humildes sea un periodo marcado por migraciones constantes buscando fuentes laborales a los ingenios azucareros del norte e industrias de Bs. As.

“...yo le sabía contarle, nosotros sabíamos trabajar duro no! desde la una de la mañana hasta que entre el sol y al medio día tomábamos un jarrito de mate cocido con pan. A Chaco, Tucumán Salta, ante ha visto que el trabajo de la caña era uff!! que de ahí a las tres de la mañana, ya estamos trabajando, pero no el trabajo no era el de ahora... nada nada era bruto... yo desde los 13 años que salía a trabajar, andar durmiendo en el piso el Chaco también era... ahí para el algodón y ahí todo había, aunque haiga 45 grados de calor tenía que andar... y ahora todo eso son mecanizados.

La caña tampoco no trabajan ya, ahora hacen sus 8 horas y ya está, lo han volteado y ya está, antes no antes había que voltear, pelar, apilar, cargar y recién terminaba su trabajo; claro que después... -Y se ganaba bien?- Claro se ganaba bien, pero había que darle todo el día... usted sabe lo que era y para que pele 3000 kg. Se trabajaba... en Santa Fe se trabajaba con máquina que la agarraban así y la cortaban con una cuchilla.. -Y les alcanzaba eso para vivir el resto del año?- Si, si, si se ganaba bien, bueno ha visto que... en mayo sabíamos ir a Tucumán volvíamos en octubre diciembre, depende como terminen de moler los ingenios y así se ganaba ... oiga usted sabe lo que era antes ... si ahora Noo!! Nadie quiere ir parado en el colectivo 5 minutos, aquí nadie quiere ir. Si le cuento yo, oiga! De aquí me subía a las 10 de la mañana me bajaba en la banda a las 5 de la tarde en la Banda parado así!! En colectivo que había una vez por semana.”

Don R. menciona varias veces la condición sacrificada del migrante sin embargo recuerda también con un poco de nostalgia el movimiento comunal que implicaba estos traslados, lo que de alguna manera condice con lo expresado por Andreani (2013) que analiza las pautas de conducta y convivencia de cuadrillas de Santiagueños migrantes, al respecto el autor sostiene que en estos ámbitos laborales cuando la migración involucra familias enteras tanto las redes de socialidad extendida (vecinos, familiares y conocidos) como los patrones discursivos bilingües, mantienen los mismos ámbitos de uso que en sus territorios de residencias, Siendo estas conductas no solo formas de cohesión grupal, sino que también es un resguardo psicológico, un “no estar tan lejos de casa”. Podemos agregar a ello la edad de Don R. y el sentirse de algún modo en la aventura de esos viajes, para la época.

“De aquí para ir Tucumán usted se puede imaginar cómo íbamos de aquí a Tucumán? (Mira señalando con la cabeza su zorra que se encuentra bajo un algarrobo)-¡En zorra! De aquí se demoraba 5 días, claro, había zorras más grandes que estas porque una familia grande con una de estas no tiene ni para empezar y cargaban camas, gallinas, perro, y se iba con todo!!

En ese entonces no había fincas nada, nosotros de aquí íbamos a Campo grande y salíamos a Garmendia y hacia así íbamos todo por esos montes, usted sabe lo que era eso, usted vio que de allá es cuesta abajo así que de allá ya la zorra la venía empujando al animal y se venía ligero, pero de acá es repecho todo para allá...-Cuantos Km se hacía por día?- 30 km o 40 km por día. Aquí cada familia carneaba un animal una vaca un novillo para llevar charquear, hacer secar y todo y de paso así para llevar y contar en el camino para llegar allá... ¡Era lindo, la verdad que era lindo! -Yo no sabía que se iba así en familia...- No de acá se trabajaba todos, y el chico mal que mal alquilo le ayudaba, sino andaban jugando a la pelota boludeando... Imagínese esas heladas y la caña le tenía que agarrar así, imagínese la mano así y no había guantes después salieron los guantes de goma, ahí era mejor, pero en esa época no, y le corría la escarcha... y uno cargaba en el hombro y en un rato uno tenía que cargar un carro de 3000 kg. 3200, 3500, Con uno de arriba y otro así. ¡Yo quisiera que vuelvan esos trabajos!.”

La niñez de Don R. sigue sin variaciones, sin duda la falta de su padre como sostén de la economía doméstica y su condición de hijo varón en una familia numerosa determino que este periodo fuera breve y con rápida entrada al mundo laboral, por la situación provincial antes mencionada este estilo de vida continua

durante toda su adolescencia y juventud aún durante el periodo en que es convocado para el servicio militar.

El mantenimiento de la vida familiar y comunitaria de la vida migrante surge nuevamente en el relato de Don R. cuando cuenta en que invertía el tiempo de licencias del servicio:

“Estuve en Tartagal, siete meses, porque yo me he ido en marzo y a ver... en septiembre, octubre...yo estuve volviendo. Primero tuve 15 días de licencia, cuando estuve allá, pero era trabajoso venir para acá porque tenía 5 días para venir porque tenía que ir a Monte Quemado, de ahí esperar a un colectivo que llegue y de ahí póngale 3 días para llegar. Bueno después había una licencia de un mes y era la época de la zafra y toda mi familia ya estaba en Tucumán y me he ido por allá un mes a pelar caña y de ahí he vuelto y después he alcanzado a pelar 15 días más de caña en octubre... volví de allá a trabajar de nuevo en la zafra y de ahí vine recién para acá para estas partes...”

Luego del servicio Don R. sigue vinculado a periodos de migración sobre todo a las cosechas de caña, una vez más el relato de Don R. se asemeja a la descripción de Andreani (2011) sobre que son los que forman a los jóvenes en las lógicas del mundo laboral. Según los relatos de Don R. en esa época también los más experimentados controlaban a los jóvenes inexpertos, se los seguía y apuraba. Estos hombres mayores (familiares, vecinos o conocidos) ejercieron el rol de educadores/formadores, en épocas de ausencia del estado, para con niños y jóvenes rurales que no contaban con ninguna posibilidad de educación, ni socialización más allá de la vida laboral son estos jornaleros los responsables de que la expresión (expresada también en los relatos del autor, de jóvenes del 2000) Hacerse hombres, se concretara.

“...los chicos le ayudaban porque nadie mandaba los chicos a la escuela, raro era el que mandaba los chicos a la escuela, y el chico le ayudaba a trabajar y después ya venía que tiene que mandarlos a la escuela que después de la escuela puede ayudarlo y a veces ya no lo dejaban trabajar... Este (refiriéndose al hijo) no ha trabajado... que va... este ha ido a la escuela...”

Para Don R. el servicio militar fue la única expresión visible del estado que se ocupaba institucionalmente de su formación como joven y sujeto social, normando las pautas de comportamiento que transformarían a ese joven en adulto tal como por ej la edad de casarse:

“Don R.: y otra cosa que quisiera que vuelva es el servicio militar... Usted hizo el servicio...Si en Salta, porque ha visto que antes cuando se hacía el servicio militar todos se hacíamos hombres, ahora no! ahora de 10 años ya son hombres, antes no, teníamos 15 y éramos comues, no más! No sabíamos nada de nada, no podíamos salir a ningún lado! Y si lo mandaba iba a ir si no, no!! ¡Pero ahora no! porque ha visto que en esa época quien se casaba de 16 años nadie!. En 1000 soldados capaz que 13 o 14 tenían señora, en 1000!!! Nadie!! Pobrecito el que tenía señora! Que no le decían... se sabía que como era su obligación, después de que tuviera 20 y saliera del servicio recién era hombre y podía salir a andar... pero antes no! janda para allá pero vete y volve.!”

“Y ha visto que todo el trabajo ha cambiado, antes no con el hacha y ponga y dale, ahora en un ratito lo voltean y lo pican, antes había hombres que hachaban 12 m de leña, pero

había que ser hombres... en el día... y era así todo trabajo bruto!. Antes era manual le decían y a nosotros nos gustaba todo el trabajo hacerlo pelar, cargar todo ese, ... antes como le digo había que andar de sol a sol; no le digo que a las 3 de la mañana, gritaba el ingenio a las 3 y media nosotros desde las 3 que ya andábamos meta no más, teníamos así unos cuchillos de macheta nos hacíamos hacer unos cuchillos grandes y cual es más sonar, tin!! Tin!! Hacía en cada canchada, cuando usted tiraba la caña o la cortaba tin!! Hacia a cual usted ya sabía desde allá... y en el algodón de noche no se puede trabajar y a la mañana tampoco se puede por las manos y ahí no se puede usar guantes, no!! Muy duro era el algodón... y en salta era cosechar poroto y cortar arroz, la cortada del arroz... usted ha visto que se cría en agua, cuando está para cortar se saca el agua... ese se corta con guadaña, eso así se lo cortaba, le pagaban por ha. Estaban en bordos... y venía una máquina y había que emparvarlo así cada 50 m. y venía la maquina... en una ha había que hacer dos parvas, a los 50 una y a los 50 otra y toda la espiga pa´ dentro así digamos como este plato y se iba cerrando para arriba para que no le entre el agua, así le hacía una ronda así primero y después le iba tirando para adentro y lo hacía así criar y así hasta que se cierre y venía la máquina y trillaba aquí y luego el otro y así...El único trabajo que lo he encontrado así (...) que lo he hecho así dos años, es el de la aceituna en Catamarca... tabaco no ie echo..."

La juventud de don R. transcurrió entonces en el ir y venir de la migración:

"Después yo he llegado hasta Miramar a trabajar me ido a trabajar pero me he vuelto me he quedado en buenos aires, ahí estuve como diez años, pero venía cada ocho meses, trabajaba en bacha, yo era ayudante de cocina o estaba en la máquina de café, en la recoleta al lado de la cancha de River (en Bs. As.)... Ahí están mis hermanos somos 12 nosotros uno ha muerto, uno está en la Villa (Esperanza) y otro en Tucumán, los otros en Adrogué."

Luego de estos diez años en Buenos Aires, Don R. retoma la vida en el campo aunque saldrá periódicamente para trabajar en las cosechas. Un desacuerdo con una pobladora, ocasiona que D. R. se mude al otro lado del rio, al lugar que ocupa hoy en Naranjito, situamos este evento aproximadamente fines de los 70 inicios de los 80. Este evento sin duda importante es sin embargo poco detallado por D. R. probablemente dada su amistad y vinculación con la familia de la mujer.

"Era la tia de Néstor la tía de Nano, pregúntele a Guillermo ellos todos saben porque son familias un día de esos se me pone y me ha hartado y me he venido asentado aquí."

Una vez en Naranjito Don R. comienza a diversificar sus actividades y aunque sigue saliendo comienza a desarrollar producciones en el lugar que ha elegido radicarse.

"Yo hacía carbón... Bueno yo hacía de todo ha visto. Yo hacía postes, no hacía (mucho) carbón apenas pa´ la comida así... nada más ..Si vendía pero, digamos lo hacía despacito no como lo hacen ahora en esa época ha visto... Había mucho monte. Ahora monte va a ver esto así y para allá no va a ver monte para allá no va a ver monte (señalando el mapa de usos) porque todo han hecho carbón."

Don R. sostienen muchas discusiones con sus vecinos, sobre la actividad carbonera, aunque el mismo haya realizado la actividad, trata de recalcar la diferencia de hacer "despacito" y el eliminar completamente el monte, su preferencia por la cría de animales, determina que para él, el monte es ante todo un resguardo forrajero y

como tal la producción de carbón, atenta contra la resiliencia de los sistemas productivos:

“Aquí ... Oiga ni mistol, nada no han dejado, y por sobre el río que hay plantas de algarrobo el que lo ha teni’o lo han vendi’o todo... Acá hay poco ... poco algarrobo y como le digo cada uno tienen su atajada, adonde tiene su trabajo y si no lo ha querido vender lo tiene y el otro que ha tenido y ha tenido más arbolada lo ha vendido, no lo dejan crecer al algarrobo... para poste no hay colorado, había pero yo le estoy hablando de cuantos años atrás, cuando había un obrajero bueno como antes se hacía venían y decían esto es mío y voy a hacer esto... y entraba y hacia, terminaba y se iba...”

La vida productiva en la zona de influencia del Horcones tiene un antes y un después de una obra que intentó canalizar el río Horcones. Esta obra es mencionada junto con otras por Arístides (2010), como explicación de los cambios en los estilos de vida de las comunidades de Figueroa. Con la entrada en funcionamiento de la presa en Cabra Corral y luego la presa El Tunal, se evidenció una disminución en la irregularidad en los periodos de estiaje del Salado, en el año 1981, la construcción de un canal con el objetivo de sanear el Bañado del río Horcones (afluente del Salado en su cuenca alta) conduciendo sus aguas directamente al Salado. Esta construcción desencadenó un proceso de erosión retrógrada, que se minimizó el efecto atenuador de crecidas de ese bañado, con el incremento de los picos en épocas de crecida incidiendo directamente sobre el Salado. (Arístides, 2010)

Esta obra es conocida por los pobladores quienes explican que se intentó canalizar el río Horcones para el riego, pero debido a defectos en el planteo de la obra el río erosionó el fondo del canal profundizándose el cauce (a tal forma que se generó un salto, en la unión con el salado) dejando de producirse los bañados naturales luego de las épocas de lluvia y el paisaje cambió drásticamente:

“...Claro, todo esto era bañado (señalando el mapa de usos) todo por donde han venido ustedes allá la florida como a 3 km 2 por allá por acá bajando ya pasaba el agua para allá, esto era una isla, era así, quedaba que no había agua era este medio después de ahí todo era agua, todo por acá... Y había agua hasta ahí a la vuelta, nosotros sabíamos salir con los caballos con N., M, con todos a pillar a los terneros pa’ fuera cuando venían al río y después llovía y venía el agua y bueno otra vez había que esperar un año para volver a ver a los animales, y bueno cuando ha hecho el cauce ya no ha salido el agua (no desbordaba) ya se ha empezado a secar todo y a quedado todo como esta y ya a empezado a venir un año malo una mortandad de vaca y oiga que cosa increíble que nadie compraba ni por nada no había interés, y de eso se ha quedado pobre la zona de vaca y no hay pasto.. y ha quedado seco, no levanta pasto, no levanta nada, debajo de los vinalares no hay nada, si son como estos, y por eso se ha muerto toda la hacienda, y menos mal que para acá no ha quedado así, para acá hay mucho pasto.”

Si bien Don R. nos dice que desde que se mudó ha estado “tranquilo” durante los 90, comienza a participar de todas las organizaciones campesinas que se fueron armando, sin duda tuvieron eco en los problemas que fueron enfrentados las comunidades vecinas al otro lado del horcones:

“...aquí antes era una sola organización que era la UPSAN nosotros de aquí éramos socios de la UPSAN... (cuenta los motivos de la ruptura) ...y bueno ahí se ha deshecho han agarrado mucha gente y se ha separado, después de varios años la organización ya se veía que era algo bueno y se empezó a hablar a ver que se iba a hacer y bueno decidimos formar una así no más sin nado como decir estamos aquí nomas y vamos allá bajo esa planta y se organizamos no más y todo los que han salido de allá se han venido para acá, ...y surgió la OCAPP...”

La participación en las organizaciones es vista por don R. como una forma de conseguir recursos para mejorar la producción y también recibir asesoramiento jurídico además de sentirse acompañados ante un eventual conflicto.

“...Todos éramos de la OCCAP y ahí se empezó, se hizo un ranchito después se ha hecho una pieza de material, y se han empezado a interesar mucha gente de afuera que empezó a venir a visitarnos a ver la organización porque éramos más de 40 familias y el cura ha quedado con los que eran del ahí no más y ahí se ha empezado a crecer y crecer y ahora ya tiene un galpón de 20 ms cerrado y hay de todo para pasar la noche, con camas, bien armado. Está pasando el Boquerón como a 2 km de la iglesia más adelante ¡todo a base de presupuestos! venía un técnico y hacia... se largaba de PSA, Proinder, de todo; porque les ha gustado como se manejaba y así ha empezado a crecer y en base a eso se va peñando por las tierras se va defendiendo las tierras.

Además de participar en las organizaciones don R. decidió hace 15 años dejar de salir a trabajar y comenzó a invertir tiempo y esfuerzo en reforzar su posesión con mejoras (Sobre todo alambrados). Otra innovación de don R. a partir del trabajo en las organizaciones ha sido la incorporación de la producción apícola, la cual si bien en sus inicios no fue buena ahora es un componente más de su ingreso.

“...Era cuñado de Guillermo y nos hemos juntado y hemos armado la cooperativa pero bueno armarlas abejas era costoso y bueno siempre había que venían misioneros de Bs As que eran amigo de uno y otro y ya se han empezado a como es.....Vea que se han puesto unos años malísimos, que no valía nada (la miel), oiga el tambor de 335 kg alcanzaba a valer 500 y chiroлита valía ah! No nos alcanzaba porque teníamos que romper ceras teníamos que romper cuadros, mejor era no trabajarlo, para que si no valía nada, y eso era el drama que uno no podía... y después... Eso era y estará haciendo 4 o 5 años atrás. Aquí los muchachos esa época pagaba 50 pesos pa'... ha visto que viene un enjambre se posiciona así... pa' que le avisen y lo van a levantar pa' ponerlo en un cajón pagaban 50 pesos; entonces era interesante ...ni a la cooperativa le teníamos amor, para que decíamos si estamos gastando injusto y no teníamos ninguna entrada mas era salida no le digo un tacho de eso un tacho pesaba 335 kg ahora pesan y para llenar un tacho eran 300 kg y el tacho ese iba como usted va a comprar una gaseosa y tenía quien lo llevaba y le decía bueno yo lo llevo y ahí está el tacho sin devolución nada y perdía y el tacho siempre salía más de 100 pesos así que iba tacho y todo no nos devolvían los tachos, usted ya sabía se ido el tacho decirle adiós no lo veía más. -Pero tiene todavía abejas o no?- Si si, así es! todavía por aquí tengo 6, 8 y allá del otro lado tenía 12 eso me lo ha tapado el agua... y era que me lo iba a traer todo el material tengo mucha... y a veces uno no tiene tiempo .”

4.3.2. Zona sur.

En esta zona se encuentran los casos (2, 3 y 6). Los casos se localizan en el departamento General Taboada. De las tres áreas geográficas consideradas en este trabajo, esta será la más dinámica en cuanto a la apropiación de la tierra por parte de

diferentes actores y a la transformación productiva. Su situación climática y su cercanía con áreas pampeanas marginales, propiciaron sin duda esta situación.

La llegada de muchas familias a esta zona se debió en primer lugar a la construcción del ferrocarril y con ello la llegada de los obrajes. En 1908, la Compañía Quebrachales Tintina S.A. decide que para poder sacar lo producido por el emprendimiento es necesaria la construcción del ramal C2, ramal secundario de la red de vía estrecha del Ferrocarril General Belgrano, entre las cabeceras Bandera y Añatuya. Que comienza a funcionar, en 1909. Para 1914 la materia prima había disminuido considerablemente y en 1916, la Compañía decide donarlo al Estado quien lo incorporó al Ferrocarril Central Norte Argentino.

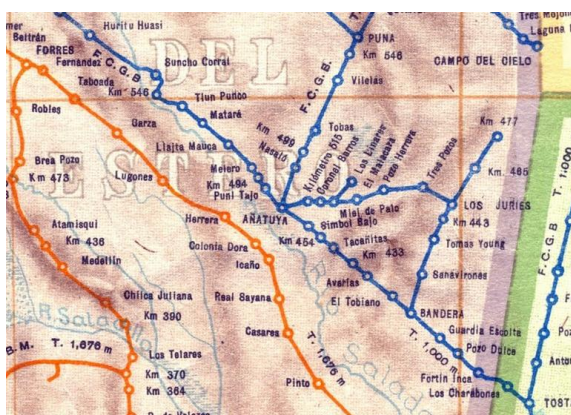


Figura 45: Mapa digitalizado de las líneas férreas, (MTN, 2010).

Durante los años 1914 a 1937 se produjo un ciclo de crecimiento de la actividad agropecuaria en la provincia, donde además se verifica el crecimiento de esta actividad en los sistemas minifundistas de menos de 25 ha. Por ello se considera que fue un periodo de re-campesinización ante la caída de la actividad obrajera, (Barbetta, 2009).

La segunda guerra mundial, será la impulsora de una nueva ola obrajera esta vez de productos como leña y carbón, por la escases energética, así la actividad será pujante durante los años 1939 – 1955.

Para dimensionar este fenómeno consideremos que en 1947 llegaron a afiliarse 45.000 obreros a la Federación de Obreros Santiagueños de la Industria Forestal (FOSIF), quedando en los ´70 sólo 4.000 (Alen Lascano, 1972)

En el caso 4 (La India), los pobladores cuentan que sus padres empezaron a buscar nuevas tierras para criar a sus animales, y así llegaron hasta el lugar donde viven hoy, que estaba desocupado, la posesión es ya de la tercera generación un matrimonio joven con dos hijos pequeños. El lugar se llama así por una represa que

existe desde el tiempo de los aborígenes.. En el caso 6 (Lote 28) las primeras familias vinieron desde Otumpa con el obraje. En el caso 3 (Pozo Herrera) El padre de Don O. (la persona de mayor edad en la familia) vino traído por su cuñado con un obraje en 1938. A continuación se ilustra la dinámica del área a través de la historia de Don O.

Don O. nace en 1948. Recuerda su niñez, como un tiempo marcado por la actividad del obraje que proveía madera para el ferrocarril, una infancia breve debido a que rápidamente se incorpora al mundo laboral, y una vida en comunidad, con predominio de las relaciones de reciprocidad entre vecinos:

“...Sobre la ruta había una balanza, San Juan se llamaba el lugar, donde era también la escuela, había una playa de acopio de la madera... Yo hice la escuela hasta tercer grado después ya trabajaba con mi papá, por las tardes nuestra diversión era venir hasta la vía y ver pasar el tren. El obraje llega para dar madera al ferrocarril y ahí se cortó gran parte de los quebrachos colorados que existían en el lote estas plantas que quedan son las que vinieron después de esa época. ...desde el año 1967/68 dejó de pasar el tren. ... Cuando el obraje se va los que trabajaban se quedaron acá y empezaron a criar animales, así lo hemos hecho y lo seguimos haciendo hasta hoy. Antes era más abra y había menos monte, los vecinos sabíamos sembrar juntos se trabajaba de otra manera, se ayudábamos, nos prestábamos el arado, ahora no, ya no es así... nosotros sabíamos sembrar ahí adelante 3 o 4 ha. de fruta (sandía, melón) si una vaca tenía leche primero se nos repartíamos igual el que cosechaba primero compartía con los otros y nos ayudábamos”

Don O. recuerda su niñez asociada a comidas tradicionales de las familias rurales y de un paisaje todavía dominado por grandes extensiones de bosques

“Antes se consumía mucho más la fruta del monte, con el piquillín se hacía patay, con la algarroba negra añapa si le agregaba agua y lo hacía fermentar aloja, mis abuelos sabían hacer el bolanchao con harina de chañar, también se comía mucho maíz, huascha locro con chicharrón. Acá en nuestro lote la tuna se hace poco (refiriéndose a la cantidad de plantas posibles de ser encontradas). Una vez viajamos a las Salinas tardamos cuatro días, hasta llegar del monte que había para halla atrás”.

Los relatos de Don O. coinciden con lo descrito por (Durand P. , 2006) en su análisis histórico sobre el MOCASE, allí relatando la historia de los pobladores de Suncho pozo (comunidad asentada dentro de la zona analizada) explica la formación de las comunidades como resultado del asentamiento de hacheros que deja el obraje y/o el ferrocarril, los cuales se asentaron en tierras que ya no interesaban a nadie porque habían perdido su riqueza natural. Así desde la segunda mitad de la década del '40, se desmontaran fachinales para tener un lugar donde levantar su vivienda y cultivar algo para vivir. Con el tiempo estos antiguos trabajadores rurales se fueron transformando en campesinos en la medida en que el mercado les permitía la entrada como productores marginales, por ejemplo de algodón. La tarea en la propia explotación se alternaba con ocupaciones diversas en el área o fuera de ella.

La vida de don O. es marcada también por el servicio militar que lo recluta, siendo aún reciente la muerte de su padre (muere a los 46 años en 1968), situación que reconoce como muy dura para él por tener que dejar a su madre sola. Sin embargo, como a tantos otros jóvenes de esa época, recuerda el servicio como una institución que le “enseña mucho”, concluido su tiempo en el servicio vuelve a zona donde para esa época estaba comenzando a ser fuerte la actividad algodonera.

“Yo a los 19 años conocí Santiago por primera vez, salí porque me tocó el servicio militar, recién muerto mi padre... y me costó irme... por mi mamá... dejarla acá... conocí Santa Fé y nos llevaron para entre Ríos... eso fue en el año 1969... mire nosotros no sé si conoce ahí hay un túnel... bueno... nosotros estrenamos el túnel ese año... el servicio fue muy bueno porque nos ayudó a aprender muchas cosas.” Ya desde el 69 o 70 se empieza a salir para el desflore, después de la plaga se empezó a salir cada vez más”.

Como exponen (Adamoli, Ginzburg, & Torrella, 2011) la región sureste de Santiago, fue parte de los núcleos históricos de avance de la frontera agropecuaria. (Barbetta & Lapegna, 2003) Señalan que las transformaciones que empezaron a operar a mediados de la década del '60 repercutieron fuertemente en la región, revalorizando las tierras como consecuencia de la expansión de la frontera agropecuaria, impulsada por el ciclo favorable de la ganadería pampeana entre 1960 y 1970. Esta expansión de la frontera agropecuaria llega a la provincia a través de la introducción de cultivos orientados a la exportación, La expansión productiva correspondió a empresas no residentes en la zona y en donde la producción, basada en un uso intensivo del capital, no modificó la demanda de mano de obra ni tampoco implicó un aumento en los salarios. Durante el mismo período que se desarrollaron estas transformaciones, la distribución de la tierra evidenció un rápido proceso de concentración de la propiedad -que se mantiene hasta la actualidad.

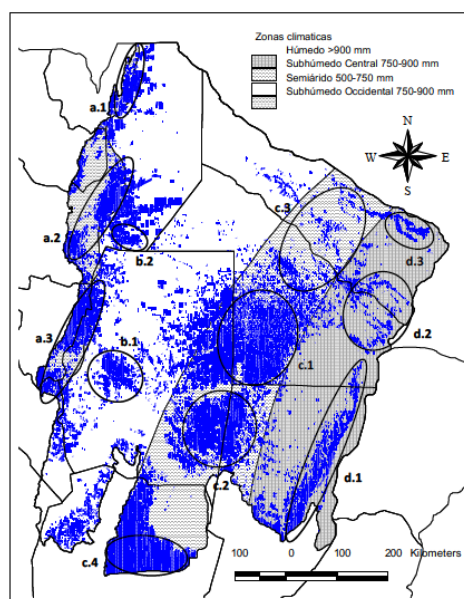


Figura 46: Núcleos agrícolas históricos de la región chaqueña según zonas climáticas. Adamoli et al (2011)

Asimismo, otro proceso que hizo más atractivas a las tierras de Santiago del Estero fue la sobrevaluación de estos inmuebles con el fin de obtener créditos hipotecarios, práctica ampliamente diseminada durante la liberalización financiera instrumentada durante la última dictadura (Dargoltz R. , 1997).

Durante su juventud Don O., combina el trabajo como empleado en la construcción de la ruta N°7 con la actividad algodonera y ganadera, desde mitad del 70 las actividades algodoneras realizadas por pequeños productores son desplazadas por la aparición de nuevos actores agrícolas que comienzan a desarrollar agricultura mecanizada e industrial.

“Después vine y no casamos, antes uno no andaba buscando muy lejos... (Doña L. es de La Telecita, paraje muy cercano). a los 24 años, durante los años 1973/74 yo trabajé en la ruta... Y me quedé acá trabajando. En el 1973/4 se sembraba mucho el algodón, pero esos años vino una plaga y bichos que no dejaron nada. Ahora hace 17 años que por acá ya no se siembra el algodón... ya cambió el clima. En 1973 vino una inundación y después años de mucho calor y sequía y ahí no se sembró más. Desde 1969 que empiezan a verse más campo por esta zona (campos de agricultura industrial) y después más y más... Los vecinos han cambiado mucho, porque se han ido, han muerto o han vendido.”

Según Durand (2006) En la década del 60 y en un momento en que el algodón era rentable, comenzaron los reclamos por parte de compañías que habían comprado las tierras a los antiguos dueños. Desde el primer caso que toma estado público (Suncho Pozo, resuelto recién en 1973) se sucederán luego una serie de casos de conflicto entre los nuevos actores y las poblaciones campesinas residentes en el área, la autora menciona así conflicto en el lote 40 en 1985; la movilización campesina; que se dio en

llamar el "Grito de Los Juríes", en octubre de 1986, y la creación en ese mismo año de la Comisión Central de Campesinos de Los Juríes, el dirigente de este grupo liderará el Movimiento Campesino (MOCASE) que nace 1990.

En la figura 12 se ilustra los procesos de desmonte en el área estudiada y la localización de los tres casos correspondientes a la zona sur.

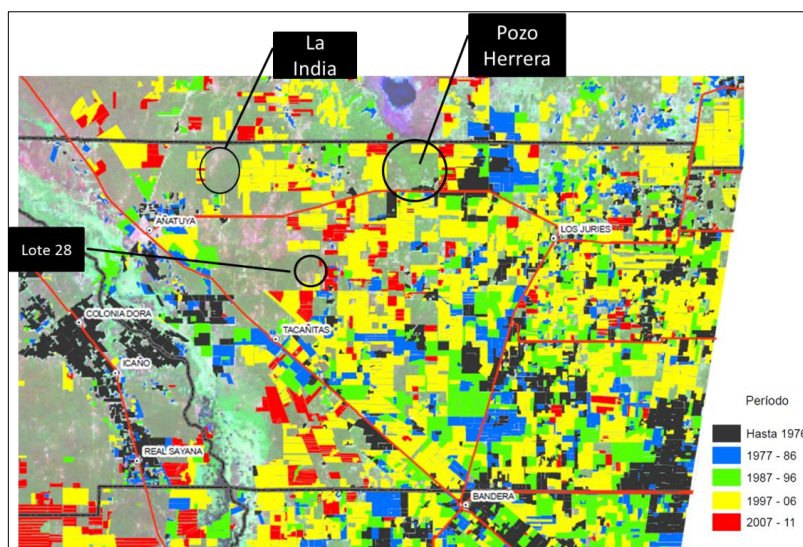


Figura 47: Avance de la frontera agropecuaria en área de estudio periodo 1976-2011.
Fuente: (LART, FAUBA, REDAF, & INTA, 2014)

Los casos analizados no fueron ajenos a la situación descrita por Durand (2006), así el lote de la India comienza su proceso de disputa por la tenencia de la tierra en 1990.

“...Hace 20 años, empezó todo. Yo iba a la escuela primaria, el campo lo manejaba mi papá con mi hermano. Y aparecieron unos dueños de los títulos (Cordobeses). Ahí empezamos a juntarnos con los de INCUPO, le pedimos asesoramiento legal al abogado para defenderse de las intenciones de desalojo. Y bueno! La defensa la hicieron cuatro de las cinco familias, porque una estaba de acuerdo con negociar y ceder a favor del dueño de los títulos. El abogado nos aconsejó realizar todas las mejoras posibles antes de la inspección ocular, hasta llegamos a sacar un crédito para compra alambres, No sabes lo que fue eso el abogado consiguió el alambre y faltaba una semana para la visita del juez, ahí no había día ni noche o fin de semana, íbamos abriendo picadas y plantando postes, dos hilos le pusimos nada más que para demarcar y con las ramas que iban saliendo hacíamos cercos. Se peleaba por 500 ha para cada familia, al final después de la visita del juez el supuesto dueño llamo a negociar, y ofreció doscientas ha para cada uno alambradas y escrituradas y accedieron porque si pedíamos 500, 300 iban a perderse para pagar el alambre y la escritura. Y al final todos tuvimos igual hasta los otros que tiraban para el dueño y que no se calentaron en moverse ni nada, al final ellos también ganaron. Para ellos era un negocio, estos lotes. Yo lo sé porque mi viejo anduvo averiguando eran fiscales y salieron a la venta... los que tenían el título lo habían comprado en un remate del banco o algo así. Ellos habían comprado barato y lo querían lotear y vender. Eso es lo que hicieron, ellos no están más acá. Ahora hay otros que compraron y vinieron después.”

En el caso del Lote 28 en 1985 y en Pozo Herrera se inicia en 1986 cuando un comerciante de Santiago compra estas tierras en un remate. A partir de allí comienza un proceso de negociación con los habitantes del lote con lo cual consigue que la mayoría de los mismos firmen un acuerdo mediante el cual ceden su posesión y son reubicados en pequeños lotes de 20 ha. Solo Don O. y sus hijos no acceden a firmar y permanece en el predio. El conflicto con el comerciante y los hijos de este perdura hasta el día de hoy.

“Don O.: Desde el año 1986 Lucas (el hijo) empezó a acercarse a INCUPO, después ya vino el problema de la tierra, los que vivían aquí la gente de la zona arreglo con los supuestos dueños y los mandaron a La Villa (cerca, unos lotes pequeños) les terminaron dando unos lotes de 20 ha, se mudaron todos a la villa, que le decimos nosotros...”

“Hija A.: Yo soy nacida y criada aquí, aunque tuve que irme algunos años a Buenos Aires a trabajar, pero yo siempre tuve la idea de volver... mira con mi primer sueldo, yo era chica!! Me compre un rollo (de alambre) y así, después lo conocí a N. y volvimos, mi hijo nos ayudó un montón el con N. armaron la pieza, ahora él se fue(el hijo), él es muy bueno pero distinto... a él le gustan las luces...(Sonriendo).”

La convivencia pasada o presente de estas familias con el conflicto por la tenencia de la tierra ha modificado su forma de emprender las actividades productivas en los casos de la India y de Pozo Herrera, las familias se han dedicado a emprender una serie de mejoras en los campos que modernizan la forma de hacer las cosas caso de la India y además tienen como fin aumentar los actos posesorios en el caso de Pozo Herrera.

“...Yo ahora (a las vacas) las voy a largar en el campo de uno de los vecinos, que todavía no está haciendo nada al campo y allí hay pastos. deci que él nos deja pasar las vacas. Por acá cerca viste que hay sembrado sorgo y más y eso no creo que lo levanten porque este año se perdió todo con eso de que no llovió y yo no creo que lo junten porque salió poco y es chico no les conviene ... así que está lindo para largar las vacas ahí en el invierno. Acá a la vuelta muchos desmontan y siembran pero a veces le va bien y muchas veces mal porque las lluvias van y vienen; a mi sembrar no me interesa, pero sí poner pasto. El problema es más que nada para criar vacas, porque las chivas comen cualquier cosa, pero la vaca no. No te digo voltear el monte eso no, pero si hay que sacar un poco los de abajo o los muy viejos o secos para que venga más pasto. Yo quiero ir haciendo cerramientos para que las vacas vayan comiendo parejo, ahora las chivas y las vacas eligen lo que les gusta y por ejemplo no me queda pasto para el invierno El quebracho colorado “se pela recién entrando la primavera así que en el tiempo que no hay otra cosa los animales lo comen. Yo desde el 2005 tengo el cerramiento, y el pasto se levanta lindo, ahora quiero cerrar para que se haga pasto y algarroba. Y también quiero ver de probar con el rolo de INTA, para ralear sacando lo viejo, cerrando el pasto viene solo, o lo podes sembrar, pero a veces solo cerrando alcanza.” (La India.)

“Yo tengo desarbustado y cerrado acá delante y pienso seguir para acá atrás (señalando el mapa de usos) la idea es que las vacas roten por acá. - ¿y con qué criterio elegís cual dejar o cual sacar en el desarbustado?- y yo saco todos los vinales porque las espinas son peligrosas, y voy sacando después un poco de cada una, abriendo espacio. Pero voy dejando cada tanto una de cada una, ¡No es que hay que dejar una de cada una por la diversidad y eso!. -yo no quiero ni me interesa desmontar todo porque sino vos y yo no estaríamos hablando pero tampoco puedo seguir con un arado mansera. Prefiero salir

y pedirle a un vecino cuanto me cobra y pago y listo si vos tenés 10 Ha. Y estas con un aradito empezás y cuando llegaste a la punta cuanto tiempo pasó Acá!! que llueve 3 días y después no tenés más agua". (Pozo Herrera)

Sin embargo a pesar de que la disminución de la superficie los obliga a ser creativos en el uso de los recursos o a desarrollar estrategias cada vez más diversificadas para mantenerse, las dos familias demuestran en su forma de utilización de los recursos una cierta continuidad con los modos y formas de sus predecesores.

Yo me he criado entre animales, cuando vos naces en el campo no hace falta que te enseñen ya sabes, por ahí alguna cosa que no se yo le pregunto a mi hermano o a Sergio (INCUPO). A. hija de don O. Pozo Herrera

Lo uso para medicinas también, el quebracho blanco por ejemplo, primero me mataba cepillando los pantalón con la motosierra y esas cosas, entonces digo no, le meto en un hoyo el pantalón, lo pongo en agua, lo refriego y le tiro un gajo de quebracho blanco y te saca todo, no te tiñe pero te saca todo la mugre. Y la tusca por ejemplo, para las cabras cuando tienen crías, se les hace hervir eso y se les da con sal, lo mismo el molle, hervirle y darle como te con sal, para que corte la infección, lo mismo cuando vos tienes una lastimadura, te lavas con eso y es muy remedio. Yo me he criado de Añatuya a 10 kilómetros, hay un paraje que le dicen Buen Paso, me he criado, he vivido toda mi vida en el campo. Yo generalmente hago casi todo lo que hacían mis abuelos. E. esposa de C. en La India

Finalmente otra similitud, en estas familias que se encuentran inmersas en un paisaje cada vez más ajeno y asediados cada vez más por la urbanización (física y mental) es su firme vocación rural, aun a pesar de que la escolaridad de los hijos impulsa a estas familias a los centros urbanos, existe todavía su deseo de permanencia en el lugar, proyectando no solo su vida sino también las de sus hijos.

Yo quiero que los chicos estudien pero, me los hago de grandes viviendo acá cerca nuestro, no me imagino que se vayan lejos. Y yo también. Lo único que me gustaría tener es una casa bien hecha con comodidades, no me quejo pero vos viste lo apretados que estamos, ahí empecé yo mi casa pero bueno hay que seguirla... A. hija de don O.

Yo pienso que si yo me tuviera que ir a vivir en la ciudad, si he vivido un tiempo como 2 o 3 años o 4 años no me acuerdo, me ha costado mucho, yo a la siesta trabajaba, de las 7 de la mañana hasta la 1, de las 4 hasta las 9 de la noche, pero que hacía en ese tiempo, yo agarraba pedía una bici y me iba hasta la casa de mi abuelo, yo le digo a mi tío que me dice,- que tan lejos y sin luz- que prefiero la tranquilidad a la comodidad, si bien aquí tenemos un grupo, si no tenemos luz no importa tengo mechero, no he nacido rica, ni rica voy a morir, pero uno vive como quiere vivir, porque si vos quieres mejorar tus cosas lo haces. Algunos dicen los sueños no existen. ¡Si! no existen si vos no luchas por hacerlo realidad, porque el sueño no va a venir a decirte, che mira te voy a hacer realidad lo que vos quieres, yo te voy a decir algo que me ha quedado de mi abuelo, yo prefiero morirme intentando y no morirme en el primer intento... E. esposa de C. en La India

4.3.3. Zona del Salado centro

Esta zona reúne a los casos (1 y 7). La zona del salado centro constituyo en el inicio de la historia provincial, un espacio de asentamiento de poblaciones aborígenes, que luego fueron reducidas y utilizadas como fronteras que dividieron el territorio bajo control estatal; del que por largo tiempo seria el Chaco Gualamba. Desde sus inicios hasta mediados de 1900, el área se mantuvo bajo el control de poderosas familias locales, en íntima relación con las clases gobernantes. Las actividades productivas desarrolladas sobre estas tierras (tanto la ganadería, como la agricultura y el obraje posterior) requerían de mano de obra local, por lo cual las poblaciones indias primero y las mestizas o criollas posteriores, permanecieron en el lugar aportando la mano de obra para tales actividades y desarrollando sus sistemas de producción tradicionales.

Las comunidades de Alejito (1) y Yanacón Bajada (7) se encuentran ubicada en el margen suroeste del río Salado, en el Departamento Sarmiento. La historia de estas comunidades se pierde en el tiempo ya que existen registros orales que las asocian en el lugar desde el tiempo de los fortines y estancias postcoloniales. Di Lullo (1959), Reproduce el diario de viaje de M. Taboada del año 1855, donde menciona a Alejito como parte de las poblaciones de la frontera. El mismo autor en su libro Contribución al estudio de las voces Santiagueñas (1946) menciona que Yanacón Bajada es un topónimo del departamento Sarmiento relevado por J. Christensen en 1916 y cuya acepción es bajada de los Yanacones (indios repartidos como siervos).

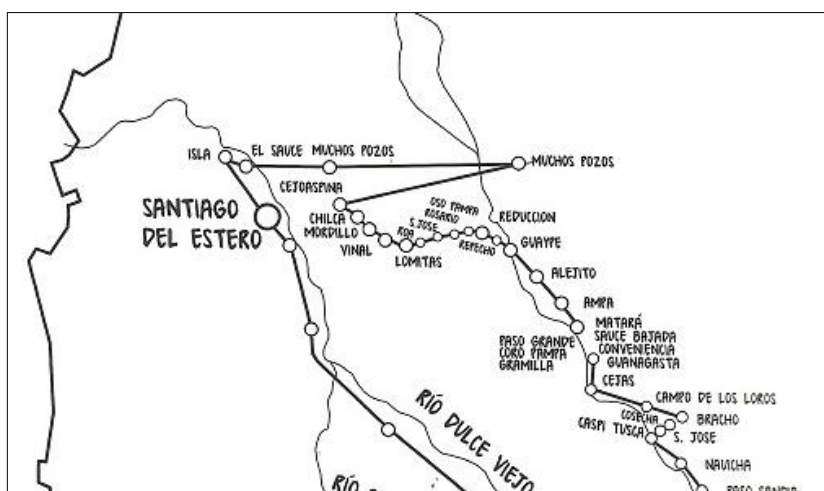


Figura 48: Presencia de la Comunidad de Alejito en el recorrido de M. Taboada en el año 1855. Fuente O. Di Lullo (1959)

Según (Palomeque, 2005), Los pueblos originarios que ocupaba esas tierras mantenía una forma de acceso combinado de los recursos, efectuando tareas de recolección, ganaderas, agrícolas y artesanales, aprovechando la diversidad de

ofertas estacionales y a través de estrategias diversas basadas en la complementación entre las distintas sociedades. Su asentamiento al lado de los ríos le permitía acceder a la planicie de inundación para cultivar, al río, los bañados y al bosque para efectuar la recolección de sus frutos en tiempos de sequías prolongadas.

Después de 1810, el Salado se instituyó históricamente en una doble frontera. La exterior, propiamente militar, dividía el territorio colonizado del Chaco Gualamba y su objetivo era detener el avance de los indígenas. La frontera interior estaba construida por un gran número de “pueblos de indios” reducidos y utilizados como escudos protectores de los asentamientos blancos. Al iniciarse la década de 1850, la elite liberal articulando intereses locales con demandas mundiales, redefinió sus espacios poniendo en marcha áreas económicamente periféricas. De modo que si hubo un área profundamente afectada por los procesos modernizadores que se prolongaron hasta 1930, esa fue la del Salado y las tierras del Chaco, antiguo espacio de uso común sobre el que avanzará un estado de perfil oligárquico y apoyado en redes socio-familiares de origen colonial. Familias como las de Taboada, comenzaban a constituirse en elite terrateniente, convirtiéndose en aquellos sectores capaces de controlar la producción y comercialización de bienes en que se basó la expansión económica. Así En 1856 el Poder Ejecutivo enajenó 85 leguas superficiales en el Departamento Matará sobre el río Salado (Fig. 14); los adquirentes fueron Manuel Taboada, Antonino Taboada, Juan Bautista Taboada, Absalón Ibarra, entre otras personas todas con vínculos con los Taboada. (Rossi, 2005).

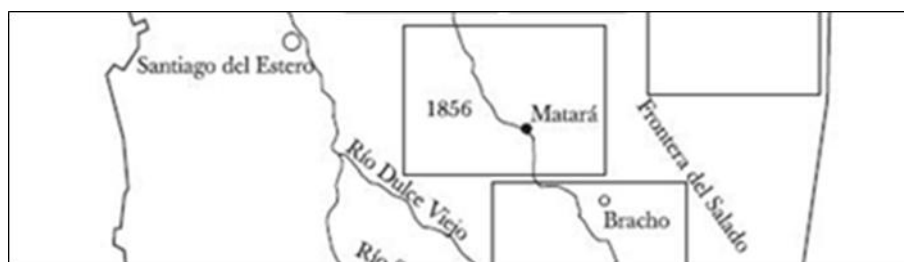


Figura 49: Venta de la Tierra Publica en el siglo XIX. Fuente: Rossi (2005)

El departamento de Matará constituía una población fronteriza de relevancia en el conjunto territorial, habiendo sido fortín por largo tiempo, su población había desarrollado una importante actividad económica, por el comercio con la miel y la cera que los indios reducidos se internaban en el bosque a cosechar y que luego vendían a comerciantes que viajaban regularmente por la zona. Además, en las tierras que bordeaban el río se cultivaba algodón, maíz y trigo en abundancia que vendían a la

ciudad de Santiago, a las villas del interior o intercambiaban con otras ciudades, por ejemplo Córdoba (Rossi, 2004).

La historia de las familias que hoy viven en el lugar, se remonta al año 1920. Pero sus abuelos y bisabuelos vivían en el predio y los alrededores desde un tiempo que se pierde en el recuerdo de los pobladores.

“J.: vaaa!! Yo tengo 70 años, y he nacido aquí. Mi mama tiene más de 80 y también es nacida aquí. Hay algunas represitas chiquitas ya porque esas las habían hecho los abuelos, de mis abuelos más antes no. nosotros ¿cuantos años hará que vivimos? mi abuelo ya iba a tener 150 años.”

“R: mis abuelos, bisabuelos, no!! Todos nacidos aquí nosotros somos montaraces, je je (rizas). La familia B. Nacidos y criados aquí, mi padre era Antonio N. B. Ellos ya vivían aquí... cuando llegaron los papa de los A. Mas antes!!. Doña Hemergilda ella nació en que año 1931 Y Mi papá vivía al lado de Ampa vivía él era clase 17 era el nacido y criado en Ampa. El cuándo se ha juntado con Mama y ya cuando nacimos nosotros tres ya vivíamos en Alejito. Pero más allá, pero siempre en Alejito saliendo de aquí como a dos km y otro más a la orilla.”

El predio de Alejito da cuenta de las diferentes ocupaciones y de la movilidad de la población a lo largo de los años, cercos viejos, resto de construcciones y pozos de agua, en diferentes puntos del predio y el recuerdo de los pobladores de la historia asociada a cada uno de estos sitios. El relato de J. detalla que existen en la cabecera este cerca del rio restos de los molinos de piedra donde los antiguos pobladores de Alejito, molían el trigo sembrado, por todas partes, existen evidencias de cercos y potreros, que fueron migrando de lugar en función de la dinámica de esta población a lo largo de todos estos años. Los pozos de agua ubicados contra Alejito viejo, en la cabecera NE cerca al camino de Guaype, son otra muestra de esta historia de ocupación y del desplazamiento de la población.

Los pobladores entrevistados nacen en general en la década del 40. Sus recuerdos de la niñez están asociados a las labores agrícolas que realizaban desde pequeños junto a los mayores así como también a la caza y recolección que constituía una parte importante del autoconsumo en un periodo marcado por la escasez de alimentos.

“Don A.: Yo nací el 30 de julio del 1942. Tiempo de Onganía, y de Aramburu. Nosotros los que nos acordamos es que sabíamos sembrar con mi finado abuelo, maíz anco y algodón y finado papa también ha hecho ese trabajo y nosotros cuando hemos empezado nosotros teníamos nada más que el arado mansera ese que era tirado con burro, y eso sabíamos hacer nosotros cuando éramos chicos nosotros sabíamos ser los chofer, de manejar el burro para que vaya derecho y el manejaba el arado (padre). Antes se trabajaba todos, mujeres, esposas algunos arando otros sembrando, o carpiendo no quedábamos uno a las doce veníamos y mama tenía que ponerse a hacer tortilla o finado papa se ponían a hacer la tortilla y mama a cocinar terminábamos de cocinar y ..

al cerco... (A. asiente y afirma ¡si ahora no trabajan los chicos!). Un día de ellos corriendo catas, uno de ellos boliando catas uno de aquí y de otro de allá de la orilla y le han boliado al A. en la cintura ¿te acordás?. La Sra. N. vuelve de adentro con un envase en la mano y agrega: También dicen que acostumbraban a hacer este trabajo, (trae amchi) eso sabe cómo lo hacía mi mamá cuando éramos chicos, ella tempranito lo ponía hacia hervir ya a esta hora sabía estar hirviendo... le ponía eso y maíz y eso comíamos.

Al igual que en los otros casos analizados la niñez es breve y con pronta entrada en el trabajo del obraje, todos los varones recuerdan haber participado en estas tareas:

Don H.: Nosotros en el año... vivíamos comiendo miel nosotros lo que hemos carecido oh!! En esa época no había trabajo, maíz tostado anco hervido, un pedacito así de tortilla hacisito para todo el día... eso era en el 42? No en el 49 por ahí!! -¿Y por qué no había trabajo?- Y tiempo de los radicales era.. Íbamos al obraje ganabas un poco nos daban un chiro (Moneda de los obrajes) tenías que gastar todo sino no te cambiaban, no te dejaban ni para el pasaje!

Don J.: Con mercadería, Así es no te daban nada de plata...

A pesar del trabajo conjunto del esfuerzo comunitario sin distinción de sexo ni edad, la niñez es marcada por la carencia y la sensación de no haber más salida a su situación, en ese momento el monte se vuelve un refugio el dador de la saciedad que niega el trabajo para el obraje. Así estos niños invisibles para las instituciones, la sociedad o el estado, pero con una memoria ancestral viva, se reencuentran con las formas más antiguas de procurar su sustento, y según su propio decir se vuelven "Montaraces":

Don H.: Así que mamá temprano te daba eso te ponías maíz tostado en el bolsillo y salíamos a buscar los burros y que íbamos a hacer y al a siesta te daba con un pedazo de tortilla que íbamos a hacer salíamos a meliar por el monte... no había trabajo...Y cazar animales del monte, iguana ... las alpargatitas eran así y así (señalando la planta del pie) los dedos y los talón descubiertos sabíamos ir escondiendo (las) y descalzos íbamos a la escuela a veces ya no teníamos ni pantalones.

Don. H.: en años de crisis éramos cazadores, si matábamos palomitas traíamos nojotros y mi hermana era la cocinera, la Lidia que vive en Suncho. Un día traemos una medianita que habíamos cazado...lo había partido ella nos esperaba asando, nosotros íbamos a cazar, le había puesto arroz, sal, amchi que había (risas), todo para comer.

Don J.: ¡Claro era chiquita! -ustedes cacen yo voy a asar- nos decía... nosotros sabíamos cazar muy muchas catas a veces traíamos diez íbamos a cazar hasta nosotros éramos 10, tanto trabajo, sabía yo, ¡estaaar para sacar la plumita!. Guasuncha, pichi esas cosas también se cazaban. Aquí había una cosa de vizcacha antes, ¡como había vizcachas!

Don H.: ¡conejo! armábamos trampa teníamos pa´ cocinar, martinetas, chuñas, vizcachas lo que trampeábamos a la olla, no se tiraba y los cueros se vendían, hasta cueros de conejos se vendía, cuero de vizcacha, ahora no compran cuero de zorrino antes no tirábamos ni uno.

Don J.: ¡lampalagua! uhh lampalagua era palabra mayor.

Don H.: ahí había cruzado una vez una lampalagua y nosotros estábamos limpiando este camino con el finado papá allá, mamá nos grita, dice ¡acá, había cruzado una lampalagua!, buscamos con finado papá ¡nada! y había un huequito así y meto la comues´ un palo, le digo papi vete a buscar la pala, viene a llevar la pala y que no, había habido ahí una lampalagua y había habido una iguana lo había estado tragando a la iguana ya lo saco al lampalagua y le entrego al finado papa. Y le digo -¿no habrá otro?-, otro más papi le digo, había sido una semejante iguana de 30, nos ha alcanzado para una bolsa de harina y para grasa, fíjese, esos dos cueritos, ¡siii! Eso tenía valor.

-¿Y en que época empezó a no tener valor los cueros, cuando dejaron de vender? Don H.: y no, de hace mucho... Unos 15 años más o menos, 20 años...-Para el 83 ya no compraban- (acota la sra. N.)

Con motivo del gran desarrollo de la industria algodonera en el Chaco durante el 60 todo el mundo iba allí con sus familiares porque decían los primeros que fueron hasta los niños pequeños, ganaban y más que los grandes. En lo que respecta al obraje la zona de Copo y Alberdi fue la última en ser explotada y durante este periodo recibe a mucha mano de obra del sur en 1963 había 127 obrajes en Copo y 53 en Alberdi de un total de 283 distribuidos en la provincia. (Bilbao, 1964)

Para el año 1956 ya todos los jóvenes trabajaban en el obraje, dejando inconcluso el breve periodo escolar; aunque los propietarios de los obrajes han cambiado las condiciones de trabajo siguen igual, a ello se le suma que en este periodo los jóvenes ya no trabajan en el lugar sino que comienzan a salir a otros obrajes y a todo tipo de trabajos, junto a los mayores. De esa época de exigencia, quedan sin embargo, algunas anécdotas evocando las desventuras de entonces, provocan las rizas de grande y niños.

"-¿Todos trabajaron en el obraje?- ¡Todos! trabajamos desde los trece, la mayoría desde los 14 por ahí yo i echo tercer grado nomás. -¿Y cuantos años trabajaron en el obraje?- Uh hasta hace poquito, yo (juan) hace 48 años que trabajo en el obraje.

-¿Para quien trabajaban?- Pa´ los turcos vamo a decir... Aquí había muchos obraje estaba Antonio Mussi, los Figueroa, "Alico" Julian, los Salomón, los Andrea. ¿Eran todos de Garza? J.: No de todos lados todo esto de Añatuya, Quimilí, Yuchan, todo eso, sabes hasta donde hemos ido hasta Monte quemado, Campo Gallo, Tintina 4 o 5 meses sabíamos ir a trabajar y después volvíamos. Es que antes era distinto, porque papa sabía decir bueno vamos a descansar y veníamos un mes y medio, dos meses estábamos una semana y él decía bueno vamos a ir mañana quiera o no quiera, teníamos que ir quieras o no quieras teníamos que ir.

Don A.: teníamos un monito, a si el monito le decíamos, esas bolsas de harina blanca de esas.

Don J.: Yo se me acordar muy clarito, una vez hemos ido al Chaco a juntar algodón eso también hacíamos y finado papa había tenido una bolsa de maíz esa que dice que era una lona media dura y él ha abierto la bolsa la ha descocido y echo un paño y le ha hecho de una esquina para acá un nudo y de una esquina para allá otro nudo y se llevábamos todo y cuando andábamos por las Breñas iba caminando por la calle y la mala suerte de nosotros que va y se le desata el nudo, toda la ropa por la calle y los platos, las cucharas, todo había caído (rizas)

Don H.: Noo!! Ahora si no es bolso, Noo!! Antes poníamos todo en una bolsa blanca, nos colgábamos en el hombro... le voy a contar un caso acá había un hombre el finado Chula, nos íbamos y él había hecho el mono muy grande mono le decíamos porque llevábamos colcha, frezada todo y bueno y viajamos por el ferrocarril Belgrano... ese que pasaba por acá (por Tium Punco) y sube finado chula, iba y las puertas del tren son así no pasaba el mono y lo empujan de atrás y cae el mono y todas las cosas".

Finalmente los recuerdos también afloran las formas patriarcales e la autoridad paterna que no será discutida, respeto que según estos adultos se pierde en los jóvenes de hoy.

"-¿O sea que ustedes cuando era tiempo de cosecha a la cosecha y cuando no al obraje?- Don H.: Íbamos febrero a junio, julio por ahí ya volvíamos del chaco... terminábamos la campaña como se dice. Don J.: Yo me acuerdo como me sabía renegar, porque el patrón le sabía decir -si me lo hacen campaña, yo les voy a dar un pato o un lechón- y por eso mi finado papá se sabía quedar para sacar hasta el último capullito... por ese lechón... pero por que no ibas a decir no señor, yo no quiero comer lechón pos!! Y lo que dice el padre, tiene que decir lo que dice el, no como ahora que el chico te dice bueno o capaz que te diga no..."

El servicio militar no tiene para estos pobladores el mismo sentido y valoración que en los otros casos, algunos se muestran aliviados de no haber ido y otros lo cuentan como un obligación más es probable que por la época en que esto sucede.

"Don H.: No, no, yo he salido auxiliar...el también, bueno él no ha hecho porque no ha querido!! (Refiriéndose a J.). Don J.: Yo he salido pero no he querido porque he tenido como seis o siete promesas y he estado como 20 días en Córdoba y he vuelto, gracias a dios he tenido suerte de subir en avión porque me han llevado en avión a Córdoba y me han traído pero casi he muerto del susto. -¿Y Don Ángel usted ha hecho el servicio a donde le ha tocado?- Don A.: En Santa Fe, en Guadalupe a los 20 años. -¿Que se acuerda de esa época Don Á.?- Me toco la campaña todo (el tiempo), ahí sabíamos andar por los montes armando carpitas y todo ahí vivíamos, meses pasábamos... hemos andado en Paraná todo! Porque iban grupos pasando por la manga, en globo, en avión. - ... el Alto Paraná teníamos que pasar, ahí en Paraná se nos ha reventado el globo... de ahí nosotros volvimos ya cumpliendo nuestros deberes. Yo he estado nueve meses..."

El periodo comprendido entre el 65 al 73-75 es recordado con alegría entre los pobladores su juventud transcurre acompañada por numerosas familias que habitaron en Alejito durante ese periodo, la vida comunitaria continua girando alrededor de la agricultura la cría de ganado y las migraciones estacionales pero matizada por bailes y otras actividades sociales.

Don H.: Uhh!! Aquí éramos muchísimos! Con decirte, que íbamos al baile en Ampa, ¡el camino lleno! iba la madre con las hijas en anca en el burrito, todos al baile... En esa época debemos haber sido más de diecisiete familias solo en Alejito... contemos desde allá... Finado Agüero, a Pedro, Roque Belizan, tío Benancio, tío Roberto, tío Yio, ehh!!! Balta, la Gregoria, mi abuelo, nosotros, ustedes (los B.), finado Rafael, allá Carapuca, finado Isidro, Juan Ruiz, finado Flores, aquí los del lado de tu casa Alfonso, Bailón y todos eran muchachos grandes de 17, 18 o 20 años. Bueno todos sembraban, digamos como por parte, sembraban el anco un poco, un poco de maíz, el trigo también....así todo... así cosas compradas, nos conocíamos.

Don H.: Siempre cada cual lo suyo, cada cual vendía por su parte, trabajaba por su parte, así como estamos ahora. Cada uno con sus cositas, usted tenía un cerco, trabaja un cerco, su hermano tenía un cerco allá, trabaja él, tenía vacas, cada uno le daba agua, antes no había agua como ahora teníamos que cavar para el verano pozos en el río y baldear todo el día para los animales, todo el día.

En toda esta zona si había cantidad de algarroba blanca íbamos a esta hora después de largar las cabras, traer los burros y ya nos mandaban a juntar algarroba y algunos (poníamos) mitad de la bolsa de un lado y del otro lado, y así "alforjas" le decíamos atravesábamos sobre el burro y veníamos trayendo 5 bolsas de algarroba blanca porque había muy mucho y era menos lo que había en la casa. Y había no tanto como ahora y la algarroba blanca la usaba mi abuelo para hacer aloja, añapa tantas cosas... patay o si no lo tomábamos así como... como una bebida.

Durante la década del 80, algunos de estos pobladores, comienzan a quedar más tiempo en el predio dedicados a la siembra y cría de animales y comienzan a migración de los hijos más jóvenes; otros como Don J. continúan en el obraje.

"Don J: Yo empecé y termine de trabajar siempre con mi papa porque ya a lo últimos ocho años el ya no salía a trabajar pero él se iba a los obraje con nosotros unos o dos días estaba y después se volvía. Pal 85´ 86´ ya no lo han dejado trabajar. El tenia arterioesclerosis; el murió hace 14 años, el 23 de mayo (de 1997)".

A mediados de los 80 también la comunidad comienza tomar contacto con ONG que comenzaban a trabajar en la zona.

Sra. N.: también teníamos reunión con los de Fundapaz te acuerdas que venían en la escuela cuando la EFA los ha invitado Marialnes (la directora de la escuela) como se llamaba la ingeniera esa que venía, nos daba recetas caseras para las cabras que no para bañar las cabras para el piojo como se llamaba?, Suarez era? Carlos Suarez. Él venía aquí y le daba semillas a Don Amadeo semillas de alfa todo eso. Para el 86 habrá sido no? 88, Walter andaba en la escuela todavía aquí.i. Después han venido los de SEPyD que han venido primero, ellos nos han invitado para que vayamos a la reunión de INCUPO.

Don J.: Pero el primero que a mí me ha alcanzado Juan era de INCUPO, después de INCUPO era el SEPyD, después el SEPyD me manda al cura este que vive en Quimilí, a Strapasson cuando empezaba aquí el Tano a poner alambre en el callejón que ha quedado para nojotros. ahí yo hablo con Strapasson yendo solo, bah y Don D. también. Si te dicen algo decí, o te quieren llevar preso, decí que vos estas asesorado por MOCASE, ya para que te defiendas mejor- me dice, -pero tené cuidado me dice porque hay cada locura que te pueden meter un tiro también- me dice -tenes que cuidarte-. Y una noche veo allá alambre y ahí he decidido esta noche volteo todo. Me he levantado como a las cuatro, no he dormido hasta como las una por ahí y bueno a estas horas no anda nadie y he ensillado mi burrito el Sergio lo había ensillado y me he ido en burro, en una burra me he ido...

(Interviene la Sra.) Sra N.: -Preparamelo negra- me dice- como vamos a hacer para que no me rastrien- y yo agarro una alpargata que tenía y corto un pedazo de pellón así y le empiezo a coser ¡pata de lana se hai hecho ya! (risas)

Don J.: Y empezado yo por allá volteaba, venía cortando el alambre, escucho una vocecita me paro a ver y veo un burro, me siento ahí nomás y salgo a ver que podía e ser y vuelvo a ver... había sido una vaca que estaba ahí me había cagado de un susto (risas) (Interviene nuevamente la Sra.) Sra. N.: y no venía y yo ya estaba por ir a

buscarlo, no venía de noche era y no venía Shubi y después al rato cuando estoy parada ahí llega en el burro mi pata de lana presente

A principios de los 90 comienzan a tomar conocimiento de los conflictos por tenencia de la tierra, de otras comunidades lejanas al área. Y comienzan a aparecer deslindes cerca de sus posesiones.

" Don H. :La primera vez que escuchamos de familias que tenían problemas (de tierra) fue en la zona de Quimilí .Hace 15 años, si más o menos 15 años.

Don J.: después se ha empezado a hablar que de los Juarez en el campo (Se refiere a conflicto de otras familias en Tiun Punco)...ahí ya, ya cuando era más fuertes las usurpaciones ya ha empezado ahí

A partir de ese momento, Don J. asumirá el rol de interlocutor buscando personas que los asesoren y que se volverán actores importantes una vez desatado el conflicto años después.

Don J.: Hace ya por los 10 años, 12 años por ahí no?, claro ese era cuando yo tenía problemas por la tierra. (Recuerda como el conoce a Juan Ginas, quien sería luego el abogado de la familia durante el conflicto.) y eso era cuando se ha enfermado T. y me he ido al hospital. Ahí estaba sentado en los bancos y viene una chica y se sienta ahí, y ahí estamos conversando, y (me pregunta) ¿no tienes problema que de campo, así?. Allá me dice, para el lado de Quimilí ahí cerca donde estamos nojotros hay un problema grande me dice y ahí se va ha necesitar un abogado. Y si le digo. -usted no tiene abogado, yo le voy a dar, (el nombre de uno) que yo he trabajado con este y es muy bueno. Quiere ir a verlo por ahí lo necesita- y me ha dado la dirección. Al otro día a la mañana lo he esperado y ahí lo he conocido a Don Juan.

Don J.: Hasta entonces nosotros ni sabíamos que podía haber algún grupo así que pudiera ayudarnos. Y Don Juan me -dice y que hay- y no, venimos a conocerlo le digo, porque resulta que se me he encontrado una chica que había trabajado con usted. Y yo he querido venir a conversar con usted un poquito del problema ese de que están haciendo un deslinde cerca de donde nojotros vivimos y dicen que se va a vender el deslindado pero no dicen cuándo. Yo he venido porque por ahí lo voy a necesitar alguna vez. -Cuando quiera- me dice y hemos estado un rato y de ahí hemos empezado. Yo he entrado a ver aquí que tenía problemas y él ha empezado a darme cartillas de INCUPO yo traía y aquí a Walter Ruiz, (Poblador que negocia con el supuesto dueño y que después comienza a convencer a los demás para que vendan) yo le lleve dos veces esas cartillas y le digo mira si vos llegas a vender el campo vas a tener problemas. Un día a la señora de el, le dije, -mira lo que tengo yo, mira esto- porque Don Juan me dice vos hacele ver estas cartillas el proyecto este me dice como para que ella se dé cuenta que vos no estás solo. Y ahí me dice la Mónica mira, vos quedáte tranquilo hace lo que vos quieras pero yo voy a hacer la parte mía. vos hace lo que te dicen me dice, pero esto no te va a servir de nada, porque vos no tienes plata. Él tiene plata me dice, vos no tienes, apenas tienes para vivir y comprar mercadería, con que vas a viajar, con quien vas a andar, quien te va a dar para el boleto si tienes que viajar. Estas por hacer una locura, haces lo que vos quieras pero yo lo voy a ver a este hombre y voy a arreglar lo mío... había sido que ya estaba todo arreglado....

El proceso de conflicto en la comunidad se origina a principios de los 90 y se judicializa más tarde, en el mismo interviene un ex poblador que vivía en Bs As y era primo hermano de Don J. Según los pobladores, negociaba tierras fiscales con la complicidad de empleados del gobierno durante el gobierno de Carlos Juárez.

Don H.: él y el tío de él que era ingeniero agrónomo; Sayago, el conversaba con Juárez (el gobernador). Entonces pues él le llamaba y le decía -che Walter en tal parte hay un fisco-, póngale que sea fisco que estaba a cincuenta pesos la ha. Entonces el Walter iba y conseguía compradores y vendía a 70 pesos; los veinte pesos quedaban para él. Y ha vendido muy mucho campo, y hasta no hace mucho había andado en Ampa queriendo vender todavía.

La regularización de la tenencia de la tierra, ha aparecido antes como una necesidad en Don J., sin embargo, desde las comunidades se veía impensable la posibilidad de que algo modificara lo que tradicionalmente había sido la forma “natural” de apropiación de las tierras y además se percibían a sí mismos, como sujetos sin derechos para reclamar ante el estado.

Pero en los nojotros quién iba a pensar que nos iba a pasar esto, yo sabía escuchar en la radio que decía campo fiscales que podemos hacer adjudicar de nojotros pero yo cuando he hablado con una sola persona yo aquí antes que han sacado los deslindes yo le he dicho a Miguel Pérez. Le digo Miguel porque no hacemos nojotros que yo he escuchado en la radio: salí de aquí boludo me dice si quién te va a ir a dar un pedazo de tierra. Porque no le digo acaso la radio no te dice?. Vamos a hacer un pedazo y vamo´ a cortar por allá por la laguna y así cuadramos nojotrosvamo´ a ver qué pasa. No chango dejate de joder, me dice nos van a meter presos. Pero era la única persona que yo le había dicho.

Desde hace 10 años la población de Alejito se encuentra inmersa en los plazos legales, las presiones del supuesto dueño, las intervenciones policiales y otros sinsabores, aunque Don J. reconoce que hoy es el referente en la zona cuando hay problemas, porque ya ahora saben sus derechos, la comunidad ha pasado por un proceso arduo y traumático con un gran desgaste de energía y recursos, si bien el Juez ha fallado a su favor sobre 350 ha. Todavía no tienen sentencia definitiva.

“Él ha quedado donde el campo de Walter Ruiz. Era mi primo el que ha negociado todo, nojotros éramos 14 éramos pobladores y teníamos atajado 1000 has. Y ahí el me dice que vas a hacer porque yo tengo tres abogados en buenos Aires Y yo le digo que yo también tenía abogado, y yo me reía y bueno hemos empezado más de un año. Y ha traído otro encargado después ese había sido un mañero! Nos ha amenazado que nos iba a matar... ciento veinte chivos a matado en total, vacas!! Habían tenido nueve pozos en ese cuadro que no estaba terminado porque en la parte esta del sur... por ahí habían sabido pasar los animales y ahí nomás habían sabido carnear, nueve pozos habían tenido donde tiraban cuero, patas, todo; acompañados por la policía. Una noche venía de Garza haciendo una denuncia, cuando venía cerquita con la camioneta, han apagado la luz y las han arriado para allá a las vacas. Ahora tiene otro encargado pero ese ya es más tranquilo, casi de la zona es, de guaipe es un vecino nomas.”

“Aquí había un policía que era... (Queda pensando) Que estaba aquí trabajando en la zona y el andaba con carpeta médica y entonces él era estable aquí. Él ha empezado a negociar también con todos los pobladores, el andaba con los papeles y les decía ¡He, firma! mira te va a dar 2000 pesos, al otro iba y les decía a vos te va a dar 2500 firmame y así andaba hasta que los ha sacado y nosotros 5 nomás no hemos firmado.”

“D. R: a nosotros ha venido y nos ha ofrecido 75ha, pero para tres casas no?! Sería para mi hermano para mí y para mi sobrina Silvia”.

Un elemento que se repite a lo largo de los relatos con la población rural es la cooptación de un miembro de la comunidad, (normalmente los que ya no residen en el predio o los que van y vienen) a los cuales compran la posesión y usan de negociadores para que en su condición de locales y poseedores de la confianza de la gente, muchas veces en una utilización negativa de las redes de parentesco, convenzan de la imposibilidad de otras opciones como se vio en el párrafo anterior, (apelando a la situación de carencia e inferioridad social, frente a los que tienen dinero) o a la conveniencia económica como en el siguiente párrafo:

“Don J.: Y viene mi primo (Walter Ruiz) y me dice he Shubila mira, que te va a dar plata, 3000 pesos te va a dar, y yo le digo - a mi más vale que no me vengan con plata ni vos ni nadie. A mí de aquí no me van a sacar le digo. ¡ja te mandas a mudar! –hee me dice, pero ¡ashcka puscka! como dice en quichua (significa ¡es plata!). -Si no me alcanza ni para parar un rancho por ahí- le digo y se ha enojado conmigo y al último me ha querido aporrear. -Hace lo que quieras le digo pero yo no te lo voy a firmar -y no hemos firmado nojotros y nos hemos ido así. No hemos firmado gracias a dios y al final vivimos más tranquilos que antes vamos a decir, criamos los animalitos y lo poco que nos han dejado y de a poco estamos empezando de vuelta...”

Esta forma de negociación invisibiliza muchas veces la coerción y el engaño con la cual miles de familias han sido despojadas de sus posesiones, la desinformación y la posibilidad de obtener un monto considerable (en comparación con las cantidades habituales que manejan) de dinero ante una situación que muchas veces se les presentó como pérdida de antemano, son algunas de las explicaciones habituales entre los que han vendido y emigrado a los cinturones urbanos de los pueblos o ciudades vecinas

4.4. . PROCESOS PSICOSOCIALES VINCULADOS A LA RELACIÓN CON EL BOSQUE.

Los procesos psicosociales distinguidos durante la investigación en relación con los bosques, están principalmente relacionados con tres aspectos:

- La construcción/recreación y mantenimiento de la identidad tanto individual como colectiva de las familias;
- La función tanto estructurante de... como estructurado por... la vida de los sujetos que lo habitan;
- La construcción del sentido de comunidad.

4.4.1. Identidad

A partir de las entrevistas e historias de vida, se distinguen casos donde los productores se identifican y reconocen perteneciendo a una clase/grupo social, (casos 1, 6 y 7), luego aquellos que si bien no expresan verbalmente su pertenencia sus modos de percibir los recursos, realizar la producción, compartir espacios sociales, explicitan una pertenencia a determinado grupo/clase (casos 4 y 5) y finalmente aquellos que expresan ser diferentes no solo discursivamente sino en los modos de producir y/o relacionarse (casos 2 y 3). A los fines de la caracterización se denominó **identidades consolidadas**, a los primeros, **identidades arraigadas** (4 y b5) al segundo e **identidades en movimiento** (2,3).

Al plasmar este agrupamiento, en función de las identidades expresadas, sobre los espacios geográficos, los mismos coinciden con las zonas en base a las cuales fueron agrupadas las historias de vida en el apartado 4.2. (salado centro, zona norte y zona sur respectivamente). Lo cual no es casual si asociamos a estas zonas el concepto de espacio mencionado por Tamayo(2006). Esto supone entonces, por un lado analizar las identidades que los actores asumen y también relacionar las mismas con las características socio-ambientales de los espacios en que estas se manifiestan.

4.4.1.1. Identidades consolidadas

Debido a la distancia y la antigüedad de las relaciones comunitarias, esta zona presenta una fuerte cohesión social, lo que posiblemente tenga como consecuencia mayor resistencia a la penetración cultural.

La pertenencia, permanencia e historicidad vinculados al espacio “monte” se mesclan en el relato, y serán sintetizadas en un sujeto que se autodenomina montaraz...

T: y hace cuantos años que ustedes viven aquí”

J.: vaaa!! Yo tengo 70 años”

“Don A. : Nosotros somos nacidos y criados aquí”

Don J.: mi mama tiene más de 80 y también es nacida aquí”

Don R.: mis abuelos bisabuelos no!! Todos nacidos aquí nosotros somos montaraces...”

Resulta interesante indagar sobre las acepciones de esta expresión. Según la RAE en sus dos primeras acepciones: “adjetivo: Que anda o está hecho a andar por los montes o se ha criado en ellos. Se dice del genio y propiedades agrestes, groseras y feroces”. La palabra montaraz es utilizada en diferentes escritos históricos:

Hacia 1864, la frontera norte santafesina estaba jalonada por fortines, levantados por Estanislao López y estaba destinada a contener a los aborígenes mocovíes y abipones, “montaraces” en la jerga de la época, que penetraban a través del Chaco y Santiago del Estero. (del Barco & de Arévalo, s. f.)

“... los recolectores... montaraces que recogen para vender –por su cuenta o a través de intermediarios– miel, cera y cochinilla. Fuentes diversas nos muestran que “indios cristianos” y “salvajes”, “pudientes” y “conchabados” y comerciantes de diversa calaña conformaban un heterogéneo conjunto de **montaraces** en la dinámica fronteriza del Salado. Podemos identificar en ellos a los antecesores de aquellos recolectores especializados que las fuentes del siglo XIX llaman “meleros” y que perviven aún en la memoria colectiva.” (Farberman, 2006)

Este término sería el equivalente en español del quichua Sacha que según (Di lullo, 1946) es una expresión que se utiliza tanto para referirse al bosque, como a las cosas que pertenecen a él o son silvestres. De allí derivaría la expresión castellanizada de **sacheros** para referirse a los sujetos que son del monte.

Ambos conceptos son utilizados por los pobladores indistintamente, para definirse. La auto-identificación se basa siempre en ese espacio habitado, en el monte que los contiene, los alimenta y los define. El ser sachero, dicho entre rizas, expresado tanto en jóvenes como en viejos, en hombres y en mujeres, es su definición más sentida; emerge una y otra vez en las entrevistas, aun cuando desde afuera se les llame desde otras categorías, más ligadas a su condición social.

Al indagar sobre cómo se definirían a si mismo ante otros contestan:

- V. (hija joven de J.): *Sachera!... –Campesina- (acota su mamá). Don H.: ¡Ji Ji Indios dijo!*

Don J.: Mi mama nos decía ¡Sacheros!. Don H.: si sachero en quichua quiere decir del monte. Don J.: Imaina purinqui sachero ampa;(como andan grandes sacheros) me decía mi abuelo cuando nos veía andar jugando, así amushcay macha culo tusamy. (Caso 1)

-Sra M.: *yo creo que si somos campesinos, yo no tengo vergüenza de ser campesina... - si hablamos en quichua si, campesinos se dice sacheros, sachamanta, si si del monte, montaraz. (Caso 7)*

Algo más que surge del relato de los pobladores del Caso 1, es otra acepción que utilizaban sus abuelos, la palabra Runa que significa indio o gente en quichua según (Di lullo, 1946))

Doña N.: ¿Eso que les decía runas también, que no? don H.: runa macho. Don J.: runa machos ese que nos decía...

Don N.: saludo, que antes el saludo les decían que no, huairacochi. Don J.: antes usaba mucho mi abuelo esa palabra. A mí me sabía decir apurankcohuairacochi...cuando me mandaba a traer algo de allá si yo me iba caminado. Don H.: ey, ey yo he preguntado muy mucho a mi me sabía correr mi abuela por pegarme y no me podía alcanzar amuyquihuayracochi... y vas a volver me decía...(risas).

Podríamos distinguir estas primeras identidades asumidas en el seno del grupo familiar, asociadas al entorno inmediato y con reminiscencias a orígenes indígenas o mestizos, que se mantuvieron presentes en la familias no solo en el uso del idioma o en las formas de producción sino también en ese reconocimiento explícito y simbólico y con ello estructurante de la denominación runa o sacha. De aquellas otras denominaciones cuando los pobladores comienzan a interactuar con otros grupos en esferas sociales más amplias. Allí adoptan una palabra conocida aunque poco utilizada, fuertemente discutida en muchas comunidades por el uso peyorativo que le fue impuesto. El concepto campesino descrito teóricamente en el capítulo 2, ha sido discutido y desprestigiado tanto dentro de los intentos teóricos o científicos de su descripción para Argentina¹⁰ como en el uso práctico desde el territorio. En Santiago del Estero, fue utilizada como un sinónimo de atrasado, rudimentario, antiguo, pero sobre todo ligada a lo indígena con toda la desvalorización que esto significaba a los estilos de vida, costumbres, idioma y a los derechos sociales de quien era señalado como tal; considerándose lo opuesto por definición, a la concepción occidental de lo moderno, opuesto por definición al ciudadano del imaginario social dominante de las clases hegemónicas.

-¿Siempre que te escucho vos te nombras campesina, y dices nosotros los campesinos, siempre se han llamado así; en la época de tus abuelos, ellos se nombraban a si mismos de esa manera? – Sra. M.: Si por ahí... Por ahí surge que ahora, que ¡algunos, no todos eh!, tiene vergüenza de ser o de que se los llame campesinos, o por ahí van cambiando los nombres, porque esto suena medio vulgar o medio chocante; esto de campesino o no se mas como decir... -¿Pero los antiguos usaban esas palabras o les daba vergüenza como ahora?- Y sí, a muchos les daba vergüenza, porque vivir en el monte era como lo más último que podía haber, como humillante vamos a decir, porque si uno vivía en el monte o en el campo como decimos ahora no se querían identificar. (Caso 7)

Sin embargo a partir de los inicios de los conflictos por la tenencia de la tierra y ante la necesidad de diferenciarse del otro, del que viene de afuera, ese/os que no son nosotros. El término es reutilizado por los grupos, como una identidad política desde donde se reclama derechos ciudadanos, como denominador de un sujeto colectivo

¹⁰ “En verdad, si algo es patente y observable en el debate sobre campesinado en Argentina es la permanente actitud de impugnación del uso de la categoría. Lo que entonces se pone al desnudo en algunos casos es cierta operación de silenciamiento resguardada bajo el halo de la exhaustividad clasificatoria”. (Dominguez, 2012).

que emerge con los movimientos sociales. Según de Dios () analizando la construcción de la identidad del movimiento campesino (MOCASE):

“Si bien, existía una identidad social, producto de cierta homogeneidad en los modos de vida y en la inserción productiva y laboral del sector, no existía una identidad del movimiento campesino como sujeto político. Esta última identidad fue surgiendo y consolidándose en el tiempo como producto de las acciones colectivas. Incluso, la palabra “campesino” recién empieza a ser utilizada por los propios protagonistas, a partir de los encuentros de auto-reconocimiento, y de las posteriores luchas y enfrentamientos con sus adversarios.”

Este rescate del término, como el uso público y político de la denominación es advertido por Domínguez (2012):

“Estamos frente a experiencias que en conjunto van conformando un movimiento de recampesinización, en tanto recorrido inverso al de la proletarización. Entendiendo que aquello que resurge como lo campesino, más que el regreso de un sujeto social a-histórico, lo hace en tanto conjunto de modos de vida y aspiraciones definidos en diálogo epistémico con ecosistemas singulares, que se reproduce en forma contradictoria en las condiciones que impone el capital, buscando garantizar su ligazón directa con los medios de producción y el control de sus condiciones de reproducción material y simbólica bajo formas familiares y comunitarias de organización y toma de decisiones, y que en tanto adquiere una identidad colectiva y acciona en la arena pública...” (Dominguez, 2012)

Esta idea concuerda con lo que surge desde las entrevistas, al respecto de los momentos en los cuales el definirse comienza a ser requerido:

Doña N.: y bueno desde que empezamos a ir a las reuniones de la Mezat no? De INCUPO. Ahí sabíamos que éramos campesinos. Y ahí hemos empezado nosotros con eso...(Caso 1)

Sra. M.: Yo soy una campesina, que tiene su arraigo aquí y soy una pequeña productora agropecuaria. (Caso 7)

Don S.: “Yo pasé de todo para conservar esto que es mío, las injusticias que vivimos los campesinos son tremendas ¡Un día aparecieron topadoras queriendo talar mi campo! Comenzamos a unimos con los vecinos para parar este desmonte terrible... Empezamos a tener continuamente policía, abogados, todos ofreciendo a los campesinos comprarles y muchos aceptaron por monedas. (Caso 6)

Al indagar sobre las características que detentan al considerarse campesinos, surge el uso y conocimiento del espacio habitado. La persistencia (estar ahí, desde hace tanto), que les permite un hacer las cosas de modo propio, un saber que les permite un uso eficiente de los recursos disponibles. En definitiva tal como lo expresa la Sra. M. ser campesino es un estar, usar y conocer un espacio, lo cual se transforma en un saber practico y exclusivo.

-¿Qué te define como campesina?- Sra M.: El saber y el conocimiento del lugar, ella puede llegar de cualquier lugar y vernos a los dos y si nos necesita para algo; juntar leña o traer agua ¿quién va a hacer más fácil las cosas?, el campesino es el que está en el lugar y sabe de las cosas de las vivencias del manejo y sabe de lo que ha aprendido haciendo desde que ha nacido, no porque lo ha aprendido, sino porque lo ha vivido

desde cachorro. No sabe teóricamente, sabe haciendo práctica, capaz que vos sepas muchísimo en libros que en la universidad o que se yo de los árboles y las plantas medicinales, pero yo tengo mi saber de la práctica del día a día, es distinto ¿no? es la escuela de la vida como se dice y no se aprende en ninguna universidad eso. (caso 7)

Así es que esta palabra de uso público y político para los sujetos que asumen una lucha, contiene dentro de sí las razones de su otredad, exigiendo para ser, el saber hacer, dado por la permanencia en el lugar. Pero también un modo de vivir haciendo, es decir de vincularse.

El elemento de vinculación emerge en el relato del caso 1 cuando Don J. habla de sí mismo y de su tiempo de vida, como un continuo con el tiempo de presencia de toda la comunidad en el Paraje.

J: nosotros cuantos años hará que vivimos? mi abuelo ya iba a tener 150 años

Un nosotros que es yo y todos los que aquí vivimos y desde mi abuelo en adelante, en este caso el sentido de comunidad es tiempo presente, pasado y futuro; las historias de vida son historias relatadas en conjunto, relatos contruidos entre todos no hubo aquí posibilidad de que los sujetos se vincularan en forma separada; los relatos y entrevistas se entrecortan con los aportes y comentarios; la identidad es una identidad colectiva.

Don H.:...¡Uhh aquí éramos muchísimos! En esa época debemos haber sido más de diecisiete familias solo en Alejito... (señalando una dirección del lote, comienzan a aportar cada uno de los presentes al recuerdo de las familias)...

Según Auat (2013) Las afirmaciones de los sujetos como sujetos históricos, se realizan siempre desde su anclaje particular a un determinado grupo o sector; estos son los que confieren un determinado alcance al “nosotros” que se afirma. La afirmación de un sujeto colectivo implica la identificación con una determinada objetividad histórica-cultural a la que se señala como portadora de los rasgos definitorios del ser y deber ser de ese sujeto. Se fijan los límites entre nosotros y los otros a partir de enunciar las características distintivas con las que se identifica al sujeto.

Un nosotros que nace y se pierde en tiempos pasados, que persiste como forma de querer vivir, así en comunidad, pero también un nosotros que se proyecta como opción de vida hacia el futuro, como lo expresa el caso 6:

-Don S. y su hijo D.: Somos diferentes de los otros por ejemplo, en el modo de vivir, en las cosas que se tiene, por ejemplo nosotros aquí hacemos un manejo en una cosa, y por ahí nosotros vamos y les decimos vamos a hacer, vamos a unirnos, (a sus vecinos) y es como que ellos dicen no, mis hijos ya han ido al pueblo o me he quedado con mi

mujer, somos 2 o 3, no vamos a poder hacer y entonces no van haciendo lo que nosotros hubiéramos hecho todos en conjunto, o las mismas cosas parecidas capaz estaríamos mejor, y así vas perdiendo el arraigo al campo, pero creo que ojala hubiéramos podido hacer todos de la misma manera... pero a lo mejor algún día se pueda... eso no se pierde.

-Don s.: (en referencia a estos campos donde no vive gente) por ejemplo no sé si de parte de ellos no te quieren ver, que vivas vos en esos pedazos de monte, entonces ellos te quieren sacar, te vienen, te hablan, esto no es así, no quieren que vivas como vos estás viviendo, quieren que salgas, vas a encontrar muy pocos dueños de esos campos donde siembran que te diga sí, seguí luchando, no!; si vos sales es mucho menos estorbo para ellos, porque por ahí vive gente ahí cerca, por ahí uno hace una denuncia o algo por las fumigaciones y entonces a ellos les molesta que haya esa gente... Hijo: si crías animales por ejemplo se van a hacerles daño,. Don S.: Eso es lo que pasa cuando vienen otros de afuera, que no se parecen a la vida que hacemos aquí, generalmente son gente de afuera, aunque a veces alguno de la comunidad, siempre hay uno que le informa pero de que le sirve, nunca gana nada. ... Nosotros somos gente que vive en los campos, que siempre hemos defendido los derechos del campesino y nosotros somos esa gente que estamos criando animales, tratando de hacer una siembra para el consumo, maíz, fruta, bueno defender y seguir quedando tanto los hijos, los nietos, enseñándoles.

Hijo: Aquí dentro de no sé, mucho no va a haber gente casi, aquí hay gente que prácticamente va abandonando las casas, P. por ejemplo, quedo solo, vive en Añatuya tiene un hijo allá, a veces casi ni esta, los animales se van... montón que tienen la idea de irse a Añatuya y si tendrían la posibilidad de vender se irían... por eso digo yo siempre cuando hablo con otros así, cuando vamos a trabajar allá (migraciones estacionales), yo del campo no me voy nunca, me quedare aquí así, está bien muchos se van porque dicen que los hijos tiene que tener un buen estudio para el día de mañana, porque nosotros nos hemos criado de una forma, trabajando en los campamentos, ahora ya no hay monte, ¿En que van a trabajar los chicos el día de mañana?, tienen que tener un estudio, por ahí puede ser; pero de dejar que esto se termine, irse a la ciudad, vender todo, de mi parte no, nunca.

Un nosotros anclado en un tiempo, pero también a un espacio físico concreto, (donde mi comunidad vive) que posibilita su existencia y le da sentido. Como en el caso 7:

...Y ahora mismo yo veo, a veces yo misma los corrijo en alguna reunión que estamos no? y dicen de donde sós vos y dicen de Matará de 30 km de Suncho yendo al sur y la otra vez, Norma dijo así y a mí me preguntan de dónde soy, en una reunión en Chaco, y yo digo de Yanacón Bajada, departamento Sarmiento, en Santiago del Estero, en el Salado medio.... Y me dice la Norma -ahh! Pues explicale que cerca de Matará, que es el pueblo que van a conocer y es más cerca, si ellos no conocen Yanacón-... y yo le digo y por eso precisamente, si yo no lo nombro cuando lo van a conocer, si no vos me vas a tener registrada como M. de Matará y no M. de Yanacón. ¿Porque voy a nombrar a Matará? ¿Porque es un pueblo?. Yo digo soy de Yanacón bajada, a 12 km de Matará. Esas son mis raíces, mi identidad yo no voy a negar mi identidad, es como negar mi propia identidad (quien soy), vivo aquí, en este lugar ahí están mis raíces y mi arraigo.

Así nace la cohesión explicada dada por la cultura, la cual implica permanencia, pertenencia y, sobre todo, prácticas, y por lo tanto el “estar ahí” en un territorio”. (Tamayo, 2006)

4.4.1.2. Identidades arraigadas

En los casos que se analizan a continuación, no hay una fuerte identificación de sí mismos como pertenecientes a la categoría campesino en el relato registrado. Sin embargo los estilos de vida expresados en un vivir en comunidad (caso 5) y en los modos de producir, como así también las organizaciones en las cuales se encuentran (casos 4 y 5) reflejan un modo particular (campesino) de ser y hacer.

Don R.: yo soy ganadero, aunque en mi vida he hecho de todo, antes era cosechero, hace 12 años que he vuelto, deje de salir y arme todo lo que tengo. Para la venta de hacienda vendo por mi cuenta, pero la venta de miel es con la cooperativa apícola que formamos hace mas de 15 años.

La vida de Don R. es asociada a estar en su lugar y mantener el monte donde cría sus animales. Aun ante la idea de poder vender el afirma:

Don R.:... el monte usted se va a morir y le va a quedar; en cambio la plata en un mes, cuando cobras ya no tenés más.

De la misma forma de que los pobladores de Alejito usan un nosotros como identitario del colectivo de referencia en el caso de Don R. aparece repetidamente en sus entrevistas esa afiliación pero quizás debido a que don R. vive solo con su hijo, su identidad comunal trasciende los límites de su predio y se deposita en dos grupos diferentes; por un lado el grupo de productores con los que armaron una cooperativa y en el cual se apoya para tomar decisiones productivas y por otro las organizaciones de las que participa. Estos dos grupos “exigen” a Don R. atributos diferentes.

La cooperativa reúne a un grupo de productores de Santo Domingo, que luego de un conflicto por la tierra (Don R. se muda a la zona de Naranjito antes de eso) avanzaron en un proceso de prescripción, y comenzaron a alambrar sus posesiones. Gracias a un uso eficiente de las redes de parentesco pudieron aprovechar los contactos de un sobrino Ingeniero y consiguieron canalizar proyectos y programas para financiar mejoras para sus animales y en sus instalaciones incorporando nuevas producciones (apicultura). Este grupo es conocido entre los locales como “los turcos” A. Se definen a sí mismos como productores ganaderos, es un grupo referente para el INTA local, que trabaja además con la Universidad de Rio Cuarto entre otras instituciones.

y se ha casado uno de Brea Pozo con una de aquí y él era maestro apicultor y él ha venido para acá y nos ha empezado a hablar... el venia era cuñado para lo de Guillermo y nos hemos juntado y hemos armado la cooperativa pero bueno armarlas abejas era costoso y bueno siempre había que venían misioneros de Bs As que eran amigo de uno y otro y ya se han empezado a como es... la cooperativa y ya empezamos a reunirnos con ello ver esto ver aquello y así la armamos en la cooperativa.

El grupo se separa de los demás miembros de su comunidad por considerarlos “vagos y abandonados”. Diciendo de sí mismos que son gente de palabra, trabajadores y que hace bien las cosas. Así lo expresa Don R. cuando habla de su posesión:

-¿Desde que vinieron nunca tuvieron problemas, como les paso a los del otro lado (Santo Domingo)?- Noo, no hasta el día de hoy día no nada. Toda esta parte, está en eso estamos en ese cuidado, uno está cuidando eso y a veces uno quiere reclamar y tiene que tener algo para reclamar no? algo de trabajo mientras no tiene un trabajo. Póngale que me venga y me digan ¿cuántos años tiene usted? 65, ¿usted que quiere? Tierra, ¿usted que tiene? Una casa. Y bueno para que si no tiene trabajo y tiene 65 años ya no puede hacer nada. Me mataron eh! Por eso hay que tener algún trabajo para poder defender lo suyo. Tener algo en el campo para poder defenderse, yo tengo todo, tengo mis cosas bien hechas.

Don R.: todas estas vaquitas son mías...

(El técnico comenta) -para la época esos animales están en muy buen estado, esto que te dice don R. no es común, que tiene 7 ha bajo alambre con gatonpanic, vos ves los animales del el bien puestitos y de ahí ya vas notando la mano del dueño. Aquí no se si haremos, si tendrán tiempo de hacerlo o lo haremos enseguida, porque tienen que hacerlo dividir por ej. de una ha o una y medio, ir dividiendo entonces usted los va largando a los animales porque ahí, come mejor.

Por otro lado, Don R. Participa de las organizaciones campesinas de la zona desde siempre, aun en los tiempos en que era cosechero, cumpliendo siempre dentro de estas un rol activo.

...aquí antes era una sola organización que era la UPSAN nosotros de aquí éramos socios de la UPSAN Después (cuenta todo los problemas que ocasionaron la separación de la UPSAN en fracciones) y bueno ahí se ha deshecho han agarrado mucha gente y se ha separado, después de varios años la organización ya se veía que era algo bueno y se empezó a hablar a ver que se iba a hacer y surgió la OCAPP. Todos éramos la OCCAP y ahí se empezó...

Podemos entonces reconocer en Don R. dos identidades, una en la que se autodefine productor ganadero, que se relaciona con una forma de **hacer el trabajo** como **se hace ahora** con animales mejorados, con parcelas de pasturas implantadas y apotrerramiento, también una necesidad de alambrar para demostrar su posesión, de manera visible para la justicia. Este modo productivo también lo lleva a intentar nuevas formas de comercialización, a través de la cooperativa con una producción nueva. Al leer los comentarios de los técnicos, que acompañan al grupo podemos interpretar que los modos diferentes de producir, pueden ser para Don R. aquellos que le permiten hacer visible su trabajo ante la ley, para reclamar su posesión, para asegurar su “estar tranquilo” ya que realiza actividades como “...un productor en serio”. Sin embargo, aun

en este modo de hacer, se deslizan formas de relacionarse con lo que produce, que remiten a otros vínculos con lo natural, como cuando expresa:

Don R.: No! ¡yo a los animales los quiero!. yo me voy a echarle maíz, ¡las horas que puedo estar mirándolos! viendo que tienen si tienen piojos ... es lo mismo que tener un chico que usted lo tienen que estar revisando es lo mismo. El animal... si uno no lo quiere tampoco el animal produce, al animal hay que quererlo...

O cuando relata el estado de su monte en comparación con los de los demás:

Ahora monte va a ver esto así y para allá no va a ver monte, (señalando el mapa de usos) porque todo han hecho carbón. Aquí este medio tiene mucho quebrachal,, quebracho blanco y mistol, hay partes que... Oiga ni mistol, nada no han dejado, nada nada porque ¡no se! y por sobre el río que hay plantas de algarrobo el que lo ha teni'o lo han vendi'o todo, si tiene majada, si tienen cabra, la algarroba ya tiene para los animales y el mistol también así que eso...

En ese amor por los animales que cría, en ese reconocimiento a la función de sustento del monte para producir, o en las palabras "el monte usted se va morir y va quedar". Aparece un modo de entender y ver los recursos, que se mantiene aún en esa transformación productiva.

Por otro lado esta su filiación a ese grupo diferente (productivamente hablado) que son los "indígenas" o los vecinos de la zona, con los que defiende un modo de habitar el territorio, (de quienes quiero mi lado) y defendiendo su derecho a estar. Permite entender el sentido de vinculación de Don R. con el que Tamayo & Wilder (2005) describen la interacción social y simbólica, intersubjetiva, que forma un "nosotros", un vincular y compartir a partir del que surgirá la idea de comunidad.

Este caso nos sirve entonces para ilustrar, un aspecto importante de la identidad y es entender que la identidad no es única. Que al requerir la sanción del reconocimiento, para que exista social y públicamente y por existir diversos discursos y realidades en la sociedad, las personas se constituyen momento a momento en modos particulares. Pero a su vez estos modos dependen de la valorización, por lo cual el individuo se define según los grupos que integra en función de lograr aceptación y obtener el mínimo de ventajas y gratificaciones requerido para que pueda expresarse con éxito moderado en un determinado contexto social. Siendo entonces pluri-identitarios. (Tamayo & Wildner, 2005)

Este análisis puede ser aplicado también al caso 5. Interesa aquí rescatar lo comentamos en el apartado 4.2. Que la historia de Manisnioj y por lo tanto su persistencia se remontaba al lugar desde hace más de 200 años.

Don R.: Aquí y tres o cuatro casa siempre eran. Todos los Villalba.

Sra. D. mi mamá era una, tenía más de 90 años. Los Juárez siempre han sido, si la familia de él

Sr. E.: si, si, de ahí que hemos sacado los años de la población. Los abuelos de los abuelos, los padres del abuelo, los hijos y los hijos de los hijos yo desde que he estado de los bis abuelos, ha sido nativo de aquí.

La vida comunitaria, ligada por redes de parentesco y trabajos en conjunto, sumado al relativo aislamiento de este paraje con respecto a centros urbanos o rutas, ha posibilitado la persistencia de un estilo de vida tradicional. Las formas de producción y distribución de los recursos así como la apropiación del territorio puede ser revelada través del siguiente resumen de una caracterización, realizada por la ONG acompañante junto a los pobladores, como parte de un diagnostico participativo:

“Los miembros de la comunidad de Manisnioj son pequeños productores agropecuarios. Utilizan un sistema tradicional aprendido de sus antepasados para el manejo del ganado y el cultivo. (Hay personas que curan el ganado y las plagas de los cultivos de palabra. En el caso de animales que se pierden en el monte hay personas que pueden identificar por el rastro hacia donde se dirige, si está sana o enfermo y también determinar el día del rastro). La comunidad está integrada por 15 familias con 7 integrantes promedio. Se encuentra emplazada dentro de un lote de 4200 has, en este espacio ejercen posesión desde hace más de 100 años. Tuvieron un conflicto de tierras en el año 2000, con amenazas de desalojo violento y topadora. Pudieron resistir gracias a la organización y las redes sociales. Desde el año 2006 cuentan con planos aprobados por la Dirección de Catastro. Este predio está totalmente delimitado y es usado como espacio de pastoreo de los animales. Cuentan con un club de fútbol, un cementerio y en la semana de la Fiesta de Huachana reciben a peregrinos que vienen desde Salta y Jujuy. Esta comunidad es la promotora y sede de la APPA (Asociación de Pequeños Productores de Alberdi) que nuclea a más de 60 familias de la zona. Hasta el 2006 fueron socios de la OCCAP. Las familias, se abastecen y consumen todos los días, frutos y/o animales del monte. El consumo de frutos se hace más frecuente y sistemático en las épocas de verano. Esta comunidad identifica 10 tipos diferentes de miel del monte. En octubre y noviembre, generalmente los jóvenes y adultos, se encargan de realizar las meliadas. Los niños solo se dedican a la recolección de frutos del monte y mieles de lechiguana y bala. Al menos una vez por semana se consume algún animal silvestre. Los animales de esta comunidad se crían a monte abierto, sólo por la noche se los encierra en corrales y por la mañana se los suelta al monte para que se alimenten; excepto en épocas de invierno y sequía en que suplementan con maíz y alfalfa. Además las familias realizan recolección de mistol y algarroba, los que son guardados en trojas para épocas críticas. Existe una palmera (Tritrinax campestris) poco común en la zona cuyo fruto es aprovechado como forraje.”. FVS – PSA – Ceibal. (2007)

Los estilos de vida que se visualizan en el relato se mantenían al momento de realizar las entrevistas cinco años después. La comunidad continua desarrollando las mismas actividades aunque a incorporación de algunos equipos e infraestructuras les ha dado un grado mayor de bienestar económico y laboral.

Aparecen en el relato, manejos comunitarios, usos de especies silvestres, saberes populares (curaciones, rastros), eventos sociales y festividades religiosas, persistencias de prácticas tradicionales como (la meliada y las trojas), vinculación con

organizaciones campesinas como OCCAP y MOCASE. Existen varias razones posibles para que esta comunidad con un estilo tan tradicional se auto-identifique como una denominación tan vaga, en el caso de Don R. nuestro entrevistado más habitual, el pasado vinculado a ser capataz de cuadrilla, su énfasis en haber trabajado siempre con ingenieros, sin duda lo hacen sentirse con atributos diferente, a su propia representación de lo que es un campesino. En el caso de la comunidad en general, es probable que esté ligado a su relación con la Secretaria de Agricultura Familiar, poniéndose en evidencia las contradicciones al respecto enunciadas por Domínguez (2012) y desarrolladas en el Capítulo 2.

Podemos entonces a partir de este caso, entender la identidad como un proceso en constante recomposición, dinámico y emergente. Que se construye y se relaciona en el tiempo. Así la identidad de la comunidad de Manisnioj se adapta a las redes en las cuales afianza su persistencia y su construcción; no manifestándose por la otredad, sino en los sucesos del grupo social, en la propia historia, que les pertenece, en ese sentido de peculiaridad de ser en un tiempo y espacio determinado. (Quien fui, quien soy, quien quiero ser, hacia donde voy) es decir su historicidad.

4.4.1.3. Identidades en movimiento

Analizaremos finalmente los casos 2 y 3, que se encuentran en el departamento Gral. Taboada.

En ambas situaciones, los entrevistados son matrimonios jóvenes que constituyen la segunda o tercera generación en el lugar. El de mayor edad entre los entrevistados en Pozo Herrera, es Don O. quien nace en 1948; la historia familiar comienza en este lugar en 1938 cuando el padre de don O. llega traído por un obraje que abastecía de madera al ferrocarril. Hoy viven en el lugar dos de sus hijos varones y su hija A. con su esposo N. Los entrevistados en La India, son un matrimonio joven, pero constituyen la tercera generación familiar en el lugar, al encontrarnos con C. él nos comentó que su padre nació en ese lugar y que su casa fue la casa de su padre y de sus abuelos.

Existe en estas familias un fuerte lazo identificatorios con la vida en el campo. Así lo expresa E. de la India cuando enumera las ventajas del campo rescatando la libertad, la tranquilidad y la seguridad, de la vida rural comparada con la vida urbana:

(Trabajar en la ciudad)... puede ser hasta los jueves a mi viernes sábado y domingo no me busque porque yo no estoy, yo no veo la hora de venirme, a mi... yo le digo para mí el campo es todo. yo a veces viste cuando vos estas con toda la locura, vienes aquí y es como que te llenas de vida y vuelves otra vez a la ciudad ... (lo dice despacio como

cansada) vos en la ciudad tienes que estar pensando que todo los días tienes que tener para el pan, que tienes que manejarte con el gas, porque si buscas leña allá no vas a encontrar, en cambio yo aquí patiendo llevo un palo hago fuego, hago tortilla, hago lo que yo quiero, en cambio vos allá ya es mucho más diferente, vos tienes que tener plata todos los días y más cuando hay chicos nooomirá! Aunque no les falta nada pero vos tenés que tener plata todos los días. Para mí es así no se... yo me quedo aquí no me da miedo ni nada ese tiempo que mi marido estuvo haciendo el nicho para pasar al padre yo me quede tres semanas me i´ queda o sola, yo no tenía miedo, yo acá no tengo miedo(en el campo), allá si (en Añatuya) porque puede venir un tonto que te va a robar o te va a hacer algo, acá los vecinos cerca son los tíos de C. después los demás están a un kilómetro. ...

En el caso de Pozo Herrera podemos reconocer dos momentos definitorios en la vida de A. por un lado sus recuerdos infantiles, una infancia en familia y en medio de la cría de animales relatada como momentos de felicidad.

Mira que recuerdo de mi infancia, lo más lindo, lo que yo más amaba era cuando mi abuela nos sentaba, era invierno, verano, a la orilla del fuego, fuego en el piso no?, todos los nietos rodeados y ella nos contaba historias, horas nos pasábamos... historias, todas fábulas no?, y que se yo esas cosas que a mí me atrapaban, ella hablaba en quichua, así que era como decirte: sería como el tigre ella le decía , uturunku, y así que era como el tigre que se comía a la gente, una cosa media macabra era pero bueno, estaba bueno para la edad que teníamos era bárbaro. Y asique ella nos contaba historias, miles, miles, de las que me acuerdo un montón...Así que era todo, nosotros estábamos así, nadie hablaba. Ella lo que acostumbraba a hacernos, tenía una olla de hierro donde nos hacía el maíz tostado, las semillas de zapallo tostadas, ella le ponía la ceniza adentro de la olla y ahí lo iba tostado, te imaginas, nos empanzábamos con maíz tostado, nos empanzábamos con las semillas, no mi abuela era una genia, una genia, si la hubieses conocido... y eso es lo que más me llena de mi infancia, no?. Nos criamos en medio de las vacas, nos criamos en medio de las cabras, era bárbaro.

Si ella no estaba haciendo las semillas, los pochoclos, estaba hilando, y le daba vueltas al palito, unas madejas enormes, después ese era un hilo, lo teñía de colores. Los colores más hermosos, ahora te voy a mostrar unos acolchados que tengo de ella, acolchado le digo ahora, vos me entiendes, es una frazada. Ponía así las piernas y usaba siempre pollera mi abuela, cortaba los shoggins y así unas cosas tipo polainas, y de arriba la rodilla se ponía eso. Vos la veías y parecía que tenía pollera-pantalón, pero eran tipo polainas que venían con elástico arriba la rodilla. Entonces ella lo que hacía era poner el hilo todo a la vuelta de la rodilla hasta que formaba la madeja y bueno nosotros colaboramos con eso, así que yo era una de las que seguía, y le hacía las madejas y después le teñíamos, le hacía ella con tintura natural, mucha tintura natural usaba ella, como la pata, el canino, mucho no me acuerdo. Después que hacía... agarraba y hacía las caronillas, con dibujos, los cavaros los hacía ella, como dibujos, ella creo que tenía raíces quichuas, bueno ella hablaba quichua y siempre hacía las flores, todo tipo rombo, lo que yo ahora veo de grande, para en ese momento era cosas hermosas, pero ella hacía siempre todo tipo rombos, todo en rombito, o las flores hacía en rombito, las flores en distintos colores y las iba uniendo y hacía las caronillas, las carones que decía ella.

Posteriormente, las urgencias económicas, que la obligan a salir y buscar trabajo lejos, en las ciudades, son momentos de su vida vividos con dolor y angustia:

- A: Mira, la primera vez me mandan tenía 12 años... y viene mi madrina que vive en Buenos Aires y tenía hijos chicos, y se le ocurre pedirle a mi viejo que mandara con ella, bueno que allá iba a ser séptimo grado ...mi viejo le da un permiso de la policía para que me llevara con ella... me llevan allá y claro era para que yo los cuidara a los chicos y me

mandan a una escuela nocturna... iba a las siete de la tarde, creo salía cerca de las once, a veces me iban a buscar. Y bueno pero ahí yo quedaba sola con los chicos todo el día y la nena de ella tenía cinco años y uno más chiquito... Estuve ahí lo que duro el ciclo lectivo. Porque no fue, no, no labore como burra, mal labore. Salí bien en la escuela o sea, ahí termine séptimo grado. Para navidad me volvi y no regresé el siguiente año. Después al tiempo me viene a buscar un pariente, de Añatuya para que vaya a cuidar a una nenita, tenía catorce años, hay sí me pagaban, asique ya ahí empezaba a ganar y todo, venia cada quince días y todo lo que yo ganaba o sea compraba mercadería y eso y venia para acá, traía para acá porque mis viejos andaban más o menos. Fue medio embromado.

. Después trabaje con otra gente. Seguí yendo a la escuela nocturna. Bueno después a las diecisiete años ahí es donde quedo embarazada. A todo esto era como me hubiesen echado un balde de agua fría...Y bueno después...me vine para acá y aquí cuidaba, seguía cuidando las chivas, como lo hacía siempre, sembrando, haciendo huerta nada, y trabajaba aquí. A la mañana le cocinaba y le limpiaba a un hombre que era solo. Y dos o tres días antes mi mama me llevo y me dejo en Añatuya para que lo tenga al bebe y allá me quede sola ¡te imaginas!. Y (mi tía) me lleva al hospital, sola, vos no sabes. Estuve una semana más y después ya me lo traje. Y que iba a hacer allá? No tenía ni para la leche. Enero del noventa, el veintitrés de enero nació el. Y aquí estuvimos seguíamos haciendo lo mismo. Primero decidí ir a Añatuya... Y así que lo deje, después me costó mucho. Habré estado así unos seis, siete meses y viene una chica de Buenos Aires, no te gustaría ir a trabajar y que se yo y le digo pero buenos aires muy lejos!, y te paga cuatrocientos pesos. Que dije cuatrocientos pesos!, te imaginas, para mí era un dineral. Me prestaron para el boleto, y a la tarde de ese día me fui a Buenos Aires. No, no sé cómo hice pero me fui. Y llegue allá, me quede y estuve seis meses sin venir acá. Creo que lo más largo y eterno que se me hizo, le mandaba plata todos los meses. Si y bueno después no quise, eso era lo que más aguante 6 meses, después me venía casi todos los meses me venía. Pero yo siempre tuve la idea de volver”.

Este extracto extenso de la vida de A. permite entender mejor las motivaciones por irse y volver a campo de A. sin duda la época de los 90 marca a estas familias mucho más fuerte que a todas las anteriores. Situados en el centro del núcleo de expansión agrícola mencionado por Adamoli et al (2011) en medio de un periodo de crisis inflacionarias, nacionales e intervenciones provinciales, sus estilos de vida ya no alcanzan para sostener a la familia completa y los jóvenes deben salir a trabajar, en este caso el ser mujer impone a A. una dificultad más, ya que debe desprenderse de su estilo de vida sino debe además dejar atrás a su hijo pequeño. Quizás por el alto grado de escolaridad alcanzado o por su prolongada estancia en Bs. As. Modificará sus expectativas respecto a los estilos de vida deseables (por ej. El confort de la vivienda) sin embargo persistirá su elección sobre donde quiere estar, por lo cual regresa.

Hay además algo que se distingue los atributos personales de mujeres como A. o como E., es esa soledad en el momento de empezar a “hacer su vida” que se convierte a veces en una soledad en las tareas que antes solían ser comunitarias. Hubo una ausencia de apoyo que después se convierte en estilo de vida, “el hacerse solas”:

A.: Siempre fui una buscavidas, además por fuerza de voluntad. Vos te propones algo y decís tengo que salir, tengo que salir... te mentalizas tanto que tenés que salir. Yo para la leche de mi hijo que hacía, mis hermanos eran mucho más chicos, yo tenía diecisiete y ellos tenía quince el que me sigue. Ellos tenían una canchita, de la represa, habían hecho una changuita y se juntaban todos los de la vuelta y jugaban a la pelota ahí. Hacían campeonatos y que hacía yo? Buñuelitos para vender, hacia empanadilla, pan dulce, todo lo que se te ocurre en dulce, y así juntaba las monedas para vivir. ...Yo me he criado entre animales, cuando vos naces en el campo no hace falta que te enseñen ya sabes, por ahí alguna cosa que no sé yo le pregunto a mi hermano o a Sergio. de INCUPO, también tengo unas cartillas que les supieron dar a mi papá en un curso que hizo sobre cabras con el Ingeniero Juárez y de noche leo, yo lo que no se trató de aprender leyendo (Caso 3).

E.: Yo ando todo el día aquí. Ando todo el día, a mí me gusta. Yo con mis cabritos, me levanto temprano ya, así no más sin lavarme la cara. Voy al baño y ya salgo con el balde a darle de comer a las gallinas y el otro pa' los chachos, y después ya vengo y tomo algo; ya vengo con el agua pa' los chanchos, las gallinas, y ya a cocinar y todo has visto y ahí después tengo para coser no me aburro. yo soy una persona que no le gusta esperar que otros haga, si yo lo puedo hacer lo hago, si yo no sé hacer, no importa, arreglando se aprende y así o sea me gusta querer, o sea no vivir siempre en lo mismo, me gusta querer vivir mejor. No participo de otros grupos, porque no me da a veces el tiempo, porque no coincido a veces entre el ir y venir has visto. A veces voy a las reuniones que se hacen de la Mezat, pero si mira con todo lo que andamos nosotros en todo este tiempo, si yo he participado en 3 o 4 es mucho. El técnico de la ONG me alcanza todo lo que son los libros, la revistas acción, y de ahí trato de sacar varias cosas que por ahí me sirven e implementarlos para mí. (Caso 2)

Los vínculos sociales se reducen a gente como los parientes cercanos o eventuales prestadores de servicios con los cuales se relacionan:

E.: Y mi cuñado de Bandera, ellos están alquilando una veterinaria, y mi cuñada por ejemplo todo lo que nosotros usamos para fumigar la casa nos trae, porque la señora de la veterinaria le deja todo a precio de costo a menos; Así que yo cada vez que viene ella le hago tortilla y le mando para allá para Bandera y ya cuando va a venir, mi hija dice, mami ya viene mi madrina eh, ya tienes que ponerte a amasar, así si yo no voy le amaso y le mando... Y después que ella me ayuda un montón yo estoy agradecida de la vida, porque no sé si todos los padrinos serán lo mismo. Igual con la ropa para los chicos, hasta el día de hoy... Si me ha costado mucho, entonces yo más allá de eso valoro mucho lo poco que tengo y cuido y mezquino a la vez Si, asique le digo me aseguro de tener lo más necesario para la casa, asique no me falte pero no tampoco tengo en abundancia pero tampoco me falta... Caso 2)

La vuelta o la permanencia de estas familias jóvenes comienzan a diferenciarse de los estilos de vida que sostenían sus abuelos. Las mujeres colaboran cada vez más en el ingreso familiar, el estar más cerca de la urbanización, por ej., Impide que en el caso 2 haya escuela, entonces las familias envían los niños a Añatuya, ello trae aparejado gastos de efectivo que no hubiesen sido tan urgentes de estar en el campo y sobre todo la división del núcleo familiar:

“yo me quedaba de lunes a lunes aquí no había drama, pero ahora para mí los fines de semana es una obligación ir porque, si le hace falta por ejemplo la ropa y todo eso porque mi suegra has visto casi no puede lavar, entonces ella mucho de esas cosas no puede hacer, y yo digo, a mi me atiende mi hija así que no me importa, yo vengo y si

tengo una tracalada de cosas para lavar, no me interesa lo hago, porque no le hace faltar nada, también es bueno por una parte ser agradecido.

Con la partida de mujeres y niños, se modifica la capacidad de realizar tareas que demandan mano de obra por lo cual los hombres comienzan a pensar en mecanizar cada vez más las tareas...

Antes todo era monte, nosotros vivamos tranquilos imagínate que teníamos 7000 ha para que anduvieran las vacas. Después empezaron a hacer caminos, picadas y allí empezó el robo de hacienda, a faltar el lugar para pastorear, todo eso. Yo tengo 200 ha y las cerre. Acá a la vuelta muchos desmontan y siembran pero a veces le va bien y muchas veces mal porque las lluvias van y vienen; a mi sembrar no me interesa, pero sí poner pasto.. No te digo voltear el monte eso no, pero si hay que sacar un poco los de abajo o los muy viejos o secos para que venga más pasto. Yo quiero ir haciendo cerramientos para que las vacas vayan comiendo parejo. Yo desde el 2005 tengo el cerramiento, y el pasto se levanta lindo, ahora quiero cerrar para que se haga pasto y algarroba. Y también quiero ver de probar con el rolo de INTA, para ralear sacando lo viejo, cerrando el pasto viene solo."Caso 2-

Un caso particular es el de N. de Pozo Herrera, el se "campesino" por opción frente a otros estilos de vida, asumen el modo de vida,... (en el campo, en y del monte, criando animales, etc.), porque es una opción válida, mejor de vivir y por ello, creen en lo que representa, se apropia e interioriza (parcialmente) el complejo simbólico-cultural emblemático del grupo en cuestión. N. no se define campesino, no se menciona a si mismo como tal pero asume su modo de vida y la representación de los mismos en los movimientos y organizaciones que defienden modos de vida y lucha por ejercer cada vez más plenamente sus derechos.

Yo definiendo porque creo en esto en el monte, en campo, cuidándolo sabiéndolo trabajar uno puede criar animales, puede yo que sé, tener combustible para cocinar para calentarse, puede criar animales, tiene cueros tiene la carne.... Creo que esto no es pobreza, pobreza es estar en una ciudad, en una villa en un lugar sin luz y sin agua. Yo estoy sin agua acá pero yo tengo mi depósito de agua yo sé que tengo que hacer por las inclemencias climáticas yo en la época de lluvia tengo que juntar agua, en la época en que hay agua en las represas tengo que preparar los pozos y limpiarlos para la época en que no hay agua....

4.4.2. La interacción mutua sujeto-paisaje

4.4.2.1. El espacio identitario

El estilo de vida de las comunidades como la del caso 1 (Alejito) se mantuvo sin interferencias externas sobre sus espacios hasta hace relativamente poco tiempo. Así lo demuestran las diferentes marcas visibles aun sobre el territorio; en esta comunidad hubo una apropiación del territorio pero hasta que no se inician los conflictos por su

propiedad el dominio del mismo era muy laxo, sin necesidad por ejemplo de reconocer sus límites:

“Nosotros éramos 14 éramos pobladores y nosotros teníamos atajado 1000 has, yo voy y le digo más u menos 1000 ha al abogado....más o menos mil hectáreas pero así a un cálculo nomás no teníamos como medir Nosotros si lo tenemos aquí nunca lo hemos calculado pero debe ser más o menos 800 has...”

La expresión Montaraces, lleva a repensar el territorio en cuanto a espacio simbólico. Así en las concepciones idealistas sobre el territorio, (Haesbaert, 2007) sostiene que el lazo territorial revela que el espacio está investido de valores no sólo materiales, sino también éticos, espirituales, simbólicos y afectivos. En este sentido, el espacio es una parcela de identidad, fuente de una relación de esencia afectiva al mismo tiempo amorosa del espacio.

El monte representa además un estilo de vida donde la referencia más habitual es “el vivir tranquilos”, un espacio donde es posible alcanzar cierto bienestar y donde es posible desarrollar sus actividades tradicionales, donde los sujetos se sienten preparados y cuentan con un saber hacer que les permite sostener su reproducción. Un espacio que por sus características les permite vivir criando animales, y además obteniendo productos para subsistir si no hay trabajo, en este sentido es un espacio de recursos.

El monte les da seguridad, es el espacio que les permite sobrevivir, así es usado en tono de broma entre ellos:

“Don R.: no yo no me hago problema porque ya viene el mistol, en un mesito, aguanta un mes me digo, ¡dale mistol! El chañar se está pasando... la algarroba...”

Don J.: si el mes pasado (él) era más delgado pero ha empezado a madurar el chañar y ahora este...Se ha salvado el chañar...

R. Poco (expresión que irónica para expresar gran cantidad) la tuna que viene, con un poco de queso...”

El territorio defendido es un logro para las familias que resistieron, comparando siempre en sus relatos la situación de ellos con la de los otros que firmaron y se fueron, de los que hablan siempre condescendentemente, no es raro escuchar la expresión “lo tenían todo”, ahora “no tiene nada”:

Otro habitante, Saúl Ruiz, falleció en Guaípe, en -una tapera prestada- dice J., sin nada, vendió el campo por 2500\$ se fue al pueblo y le vendieron una casa que ya tenía dueño, cuando este se enteró lo corrió y se quedó sin plata ni lugar donde vivir..

Don R: y el hijo vive en Punco un hombre petisito es, Genero Cardozo en vez antes bicho grande este hombre, y ese hombre por ahí que tiene como 90 años ia. Se jubiló en buenos aires y vino y se hizo la casa y ahora vive tranquilo –no me gusta buenos aires-

Don J.: Así dice, aquí más tranquilo que allá, allá no se puede vivir

Don R: y el otro dice no allá se necesita estar con los ojos abiertos enseguida ahí nomás, hasta agarra un poco de plata, traiga para acá jeje, aquí están todos no aquí se vive tranquilo no en Bs as tiene que estar así como lechuza en la punta del palo...

Don A: Hasta ahora pero más adelante, más peligroso, hasta ahora bien pero más adelante no se

Doña S: hay que siga así no más. (Caso 1)

Durante el desarrollo del relevamiento, los productores realizaron un mapa de su territorio donde está una zonificación de sus recursos (Anexo I), el cual muestra una mezcla de espacios. sobre el mismo, los pobladores fueron trazando las áreas de uso actual, los estratos de la vegetación, las áreas de caza, pero también los rastros de los antiguos pobladores, los cercos abandonados, sitios históricos como el molino de piedra o el algarrobo bajo el cual según dicen durmió una noche Mate cocido. El territorio descrito incluía lo presente y lo pasado, los espacios comunes y los individuales, en un continuo de apropiación. En cada marca que se agregaba, había un relato pasado y presente sobre lo que se dibujaba.

El paisaje dibujado muestra caminos que llevan a una historia que ya no es solo del paraje sino la historia regional; pero es la historia oral, desde aquellos que fueron silenciados por la historia oficial, el paisaje enmarca y contiene las narraciones que se transmiten generación a generación, historias de obraje, de explotación, de atropellos:

Don R.: si por ahí está la picada de Ibarra, esa gente que vivía aquí en Punco, todo esto dice que pasando este río dice que era de Ibarra, dice que era muy famoso. Cortaban carbón. Hacía trabajar, pero no les pagaba, dice que les daba de comer y seguían trabajando gente de antes que nos contaba a nosotros.

Don J.: y cuando pedían arreglo dicen que él tenía un látigo largo, con nudos en la punta, de esos para castigar a los animales – quieres que te arregle dice- iba traía el látigo y los arreglaba con eso...

Como propone (Valera Pertegas, 1996) la relación de continuidad identidad-generación puede encontrar uno de sus pilares en aquellos espacios que simbolizan o representan la "memoria o la tradición del grupo o comunidad". El espacio va mostrando la construcción de una memoria colectiva no solo a través de la continuidad intergeneracional sino también de la comunidad con su territorio.

(Expresa el supuesto dueño)- pero a mí me ha dicho W. R. que con ustedes yo voy a arreglar para que salgan.-

Don J.: Y quién es él, si él no vive aquí. Él tiene la casa haya y yo vivo aquí. ... Pero para nosotros es también muy importante que nojotros quedemos con un campo de 700 ha.....No se podía arreglar nada, él ha venido aquí una vez, quería darnos 2,5 ha 5 ha 2,5 para mi mama y 2,5 para mí. Y ahí le he dicho:- noo!! Aparte al monte nosotros lo tenemos deslindado...

Esta construcción del espacio es fundamentada por (Porto Gonçalves, 2001) al decir que el devenir de cualquier sociedad, se inscribe dentro de un orden específico de significados, entre los cuales se encuentra el modo en que cada una *marca la tierra*, vuelve propio, hace común un determinado espacio, adueñándose de él. Incluso se puede decir que existe un determinado espacio concreto, con límites y fronteras bien marcados, en el que el largo proceso de apropiación simbólico-material, implicaría que los propios miembros de la comunidad hubieran construido el sentimiento de que ese espacio, es su espacio, lo que implica que se comunican a través del mismo como parte constitutiva del ser social. Se sintetiza la identidad, implicando un espacio hecho propio por los seres que las fundan, es decir implicando un territorio:

yo fui así... en zigzag dentaba porque la cartilla dice no "machetiar" mucho!. La técnica sonrío y le responde -Ah! Bueno pero es que yo así me rameaba con las espinas- el hombre la mira le contesta- si hay mucha espina pero nosotros como nos hemos criado junto con ellas, es como que ya nos conocemos y ellas no nos dañan mucho (Reunión Cachi Mayu Centro).

Otro elemento desde el cual se puede comprender las significaciones del paisaje para esta familia y las formas en que se entretienen espacio, identidad, territorio, comunidad y modos de vida; es una descripción (Anexo 2) realizada por uno de sus hijos M. A. (el quinto de los nueve hijos de don J., que hoy trabaja como trabajador golondrina y ayuda a sus padres en los meses de descanso) y que asistía a la escuela de la familia Agrícola (EFA) de Garza. La consigna solicitaba a cada estudiante que contara quien era, que contara algo sobre su vida y que expectativas tenía para su futuro.

El relato del joven es un relato situado, en el espacio y tiempo que le ha tocado vivir pero también es un espacio concreto que sirve de base a su proyección, una vida que si bien se encuentra marcada por las limitaciones, se manifiesta en toda su intención de ser reconocida como válida, el relato reconoce los preconceptos sobre el lugar que habita, por eso dice...*"en el monte sí, pero"*... Es posible imaginar los preconceptos sobre su lugar en esa frase inconclusa en lo no dicho, pero que necesita ser justificado luego, por una reafirmación de que allí él sabe cómo vivir, el entiende de criar animales ha recibido un aprendizaje previo a la escuela que lo habilita para vivir allí una *"...vida tranquila..."*, es el mismo deseo de los mayores, una vida *"segura"*, un espacio que él quiere cuidar porque así podría tener *"un buen vivir"*. Ese buen vivir que incluye a la familia y a los vecinos de los cuales concluye son *"una linda comunidad"*, un espacio apropiado por él y por lo tanto defendido de los otros, de los *"hombres malos"* que solo *"voltean plantas de puro gusto"* y así va dibujando ese espacio, que se transforma en territorio, porque el reconoce se disputan sus derechos *"porque no me*

quiten mi tierra”, se disputa un modo de vida, una forma de entender el entorno, un proyecto de desarrollo, *“quiero adelantar a mi paraje y así no tener que dejar que lo maltraten volteando plantas”*, de esa lucha por el espacio apropiado, por el territorio emerge además la necesidad de identificación, somos los... *“pobres” “muy humildes”* por eso la justicia demora, por eso no podemos empezar de nuevo en otro lado, pero también emerge una identidad más compleja y profunda que le da seguridad y expectativas de pensarse a futuro, le permite leer y entender su lugar en el mundo y dar sentido a su vida cotidiana, lo anima a ser protagonista de su historia: *Soy todo un campesino y seguiré siendo porque eso es lo que deseo.*

4.4.2.2. El espacio elegido

En caso de Pozo Herrera tenemos la mirada sobre el territorio de tres personas diferentes, Don O. cuya vida ha estado ligada en forma permanente en el lugar, A. hija de don O. que como ya mencionamos nació y se crio en Pozo Herrera, debiendo luego irse a trabajar a Buenos Aires y finalmente N. Esposo de A. quien viene a la zona cuando A. decide volver.

Para A. “su monte” es un lugar de libertad, de gozo, la amplitud y variedad de paisajes que constituyen su espacio, se manifiestan para ella en sensaciones de riqueza y seguridad, así usa ella los términos ostentación, poder, imponencia, respeto. El monte brinda abrigo para ovejas, vacas y una variedad de aves, pero también el monte es ese lugar que a ella le da la sensación de plenitud.

Ese lugar colmado de sensaciones y de vida se opone al “vacío” a la “nada” del campo vecino, Para A. su monte es un lugar al que puede “escapar” de las tareas domésticas, un espacio de soledad y goce, una necesidad que percibe a diferencia de otras mujeres que no han tenido una vida solitaria, viviendo siempre rodeadas de otras personas, compartiendo los momentos cotidianos la crianza, las comidas, los malos momentos y las tareas hogareñas con otros. Esta mujer ha salido y se ha hecho a su manera, lejos de todos, será por eso, quizás, su necesidad de disfrutar la soledad del paisaje. Como hemos dicho A. puede abstraerse y utilizar un mayor número de recursos simbólicos, no por ello es menos material y no por ello menos vinculada a paisaje, así reflejan sus demás elecciones las represas logradas con esfuerzo comunitario, la depresión de que falte el agua, la imagen de los árboles que sirven de alimento a los animales, la tristeza y soledad que dejan las casas abandonadas de los que se fueron, hay en Pozo Herrera un lamento susurrado por la comunidad que ya no es. Así lo expresa reiteradamente Don O. quien habla de la comunidad como algo que se perdió:

El mapa de uso muestra el contraste entre los espacios de vida de los que se quedan y los que se han ido, el lugar denominado la villa es una serie de lotes de entre 2 a 2,5 ha donde los viejos pobladores de Pozo Herrera o los hijos de estos han sido reubicados cuando “arreglaron” con el Sr. Barrios, esos lotes reciben hoy el curioso nombre de “la Villa”, que nos remite por comparación a los hacinados y marginales caseríos urbanos.

Es la imagen de la comunidad ausente el trasladarse cambio no solo sus estilos de vidas ya que muchos no pueden tener más que animales menores (gallinas y chanchos) sino que modifico los intereses comunes y las relaciones de solidaridad y reciprocidad que Don O. menciona como parte de un pasado lejano.

Por último, está la mirada de N. sobre este espacio habitado. Como hemos mencionado N. llega a Pozo Herrera cuando A. decide volver, su relación con el paisaje es más reciente, y su mirada sobre los objetos nueva y con significaciones diferentes.

Nacho parece percibir el bosque en general, no hay en sus descripciones, explicaciones extensas sobre las especies y sus usos, como suele hacer los pobladores nativos. Sin embargo, percibe las funciones del conjunto sobre el suelo, para la alimentación de los animales o sobre las condiciones, climáticas. N. ha aprendido las estrategias que deben ser utilizadas para vivir en este ambiente, su formación, sus experiencias previas le dan además algunas ventajas comparativas sobre los demás pobladores, para poder analizar e integrar sucesos y en base a la reflexión orientar sus acciones. Así N. se mezcla con el paisaje y se confunde entre sus habitantes, pero sus percepciones y acciones parecen ser más sistémicas e integradas.

4.4.2.3. El espacio en transformación

El predio de la India, se encuentra inmerso en una matriz de paisaje en proceso continuos de transformación, los técnicos de la ONG INCUPO, comentan que para ellos los lotes como los de C., son reservorios de montes para el área de Añatuya, quedando hoy pocos como estos en el área. Cuando la ONG llega por primera vez esta zona estaba completamente cubierta por bosques, hoy el paisaje ha cambiado completamente. Inicialmente las familias de la INDIA vivan utilizando 7000 ha luego del conflicto quedaron con 250 ha cada uno. A la vuelta del paraje todo ha sido loteado y vendido. C. y E. son un matrimonio joven pero constituyen la tercera generación en el lugar, El padre de C. nació allí. La ONG acompaña a la familia desde 1995.

Antes del conflicto en la India vivían 6 familias hoy quedan 5, el manejo del lote era comunitario y hoy C. ha terminado de cerrar su parte y ha empezado a apotrerar, las labores conjuntas son cada vez menos, aun cuando los pobladores están relacionados entre sí por parentesco. Se observan algunas características productivas en estos pobladores que comienzan a ser diferentes de las estrategias comunes a los sistemas tradicionales de pequeños productores. Una de las familias de la India compró un tractor, ha desmontado más de 30 ha para la producción de Gatton panic, produce carbón y considera necesario seguir desmontando. Adoptando los modelos productivos de sus nuevos vecinos.

En el mapeo realizado junto a C. Se puede observar que este ha delimitado su predio dentro de la India, sin realizar mención alguna sobre los demás pobladores ni han dibujado sus viviendas, solo un tío ha sido dibujado porque todavía vive dentro del predio de C.

C. demarca su espacio y al marcarlo materialmente, se distancia también socialmente de los demás, su justificación sostiene que no quiere tener problemas, él ha visto que los conflictos no terminan cuando las comunidades arreglan, los conflictos a veces solo se internalizan, y él con los cerramientos quiere escapar de esas situaciones.

La situación de C. y E. es distinta al resto de los casos no solo en que han comenzado su vida familiar y productiva con la posesión de la tierra asegurada, sino también, por el hecho de que sus familiares más directos no están en el lugar, los hermanos radican en otras ciudades y/o provincias la madre de C. en el pueblo, su padre falleció. Las relaciones familiares con los demás miembros de La India aparecen mucho más débiles, que en los demás casos analizados. El matrimonio es joven y con mucha energía, por ello también se demuestran activos y eficientes así lo expresa E.

C. observa los sistemas de los demás vecinos, quiere ser ganadero, esa es su motivación, las demás actividades parecen estar sujetas a la capacidad de la producción vacuna para brindarles lo que necesitan para vivir y también a las necesidades de su familia. En base a su experiencia dada en el haber vivido todo el tiempo en el lugar decide cómo utilizar su monte: Reconoce que antes era posible otro uso del espacio y así sostener un estilo de producción diferente, pero ahora necesita adecuarse a la escasez de tierra y a otros peligros que trae el avance:

C. no expresa más interés que el productivo en relación a su monte, reconoce sin embargo la necesidad de mantenerlo para conservar sus recursos forrajeros se distancia además de los otros con los que tuvieron el conflicto porque para ellos:

Para ellos era un negocio, los que tenían el título lo habían comprado en un remate del banco o algo así. Ellos habían comprado barato y lo querían lotear y vender. Eso es lo que hicieron, ellos no están más acá ahora hay otros que compraron y vinieron después.

Así, C. se define para el su campo es una opción de vida y el monte necesario para su producción; pero además, enuncia la misma frase ya dicha por todos respecto a los que les produce vivir así, *vivamos tranquilos* dice Frase que vuelve una vez más en la entrevista a su esposa.

4.4.2.4. Significaciones sobre el bosque desde las imágenes

Durante el periodo de registro de información se trabajó, con fotografías tomadas por los integrantes de la comunidad, su relación con el entorno. Fueron seleccionadas cuatro familias, pudiéndose concluir el trabajo con tres de ellas. La consigna fue que tomaran fotografías de lo que más les gusta, fuese importante o significara mucho para ellos y lo que menos les gusta del lugar donde vivían. Las mujeres fueron las que más activamente participaron para la realización de esta técnica, siendo además las que con mayor elocuencia, expresaron las subjetividades que fueron motivando la elección de que iba a ser fotografiado. Las fotografías de cada caso se encuentran en el Anexo 3. El análisis de las mismas permite rescatar los significados sobre el bosque en relación a:

Caso 1: El bosque como escenario de la vida cotidiana de la comunidad

Las mujeres de Alejito fueron las que mayor uso hicieron de las fotografías, los hombres en cambio solicitaron a ellas ser fotografiados o que les fotografiaran lugares determinados. Las fotos destacan los aspectos de la vida cotidiana, donde las mujeres tienen un rol y participación importante; por un lado la escolaridad de sus hijos y nietos, por otro la participación en las actividades religiosas, así las fotos narran el paso a paso de la festividad del santo patrono de Ampa, organización en la cual participan activamente casi todas las mujeres de la comunidad y comunidades vecinas.

Otro grupo de fotos hablan de los espacios más íntimos de la comunidad, aquí reaparecen nietos e hijos, N. colabora con su yerno al fotografiarlo en su casa con su hijo, aparecen en secuencia según su comentario el “acarreo” del agua por sus vecinos, su mula, su zorra, el río, las vacas de otro vecino, en medio de las fotos, la explicación de los sobrenombres que nos reintroduce en el uso vigente del quichua.

Otro grupo de fotografías fueron sacadas por las hijas de Doña N. aquí las tareas cotidianas son el eje conductor y el monte el escenario; los trabajos de acarreo de leña y agua, los lugares importantes, personas, plantas y animales, tiene lugar en sus fotos. El cuidado de las cabras, las trojas caseras, momentos donde el monte y sus espacios asociados (el rio, los cercos) es base y escenario de la reproducción material de las familias; sin embargo además de eso el monte que han fotografiado es algo más, es un lugar donde las cosas se hacen juntos, es el lugar donde encuentro la belleza en la brea que florece, es un lugar querido, el lugar de reunión de la familia, en el monte esta también el recuerdo de lo que se perdió (mi perro, el cerco), es un espacio de memorias.

Igual de multifacético como la vivienda para el sujeto urbano, que contiene además de habitaciones esas cosas que la vuelven un refugio, así para estos sujetos cuyo entorno es muchísimo más basto que las paredes de su casa, el monte es su hogar .

Caso 3: El monte como un espacio multidimensional de satisfacción

La serie de fotografías de A. muestra que el uso de la cámara para ella tuvo otro destino, aquí no hay ambientes domésticos ni personas, Será tal vez que para A. el monte es su posibilidad de escape de las cuestiones domésticas, o tal vez que a través de las fotos A. decidió capturar otras dimensiones que le significan como persona, su paso por la ciudad, su escolarización han dado a A. otra capacidad de abstracción, otra conciencia de sí, otras aspiraciones; si bien su identidad permanece atada al lugar pero el significado del lugar cambia:

Las fotos que no salieron: hay una que no salió, aquí pegado al campo vos vas por el monte y de golpe, estaban las maquinas cosechando con un tractor, no quedaba nada ni un árbol y como estaba levantando la cosecha estaba todo como vacío no había nada yo como soy sentimental me daba esa sensación de vacío... Otra era la de un corral abandonado de cabras con una taperita. Me causa mucha tristeza porque ahí vivía un vecino que ya no está, él se mudó hoy vive en la villa.

En este caso N. él también ha tomado la responsabilidad de sacar sus fotos. En ellas, va mostrando aquellas cosas que para él, son valiosas y entonces dignas de ser resaltadas, el cerramiento, el sector que el acondicionó, sus hijos, la mascota, los animales y el paisaje. Además el bosque tiene para él una función estética, su preferencia por los quebrachos, no es una preferencia utilitaria, es la imagen de esos árboles de hermoso "porte y altura", una magnificencia que a los ojos de quien vio este paisaje por primera vez hace poco, impacta profundamente. Así es el quebracho recortado sobre la luna llena es la elección fotografiada para describir la belleza.

Caso 2: El monte paridor de vidas y saberes

Las fotografías sobre el lugar, fueron tomadas por E. Durante las primeras fotos E. se ajusta a las consignas, fotografiando solo las especies que le agradan o desagradan, con el avance de las mismas comienza a retratar espacios significativos, muestras de paisajes y finalmente el entorno productivo más cercano y significativo.

A través de la secuencia de fotos E. ha ido interiorizándose en su relación con el paisaje, desde las fotos iniciales, con referencia a las especies conocidas y clasificadas en función de su utilidad, ella recorre el conocimiento práctico heredado, sabe que especies le ayudan o no en su producción, pero su relación con el monte es cercana, tan cercana como para expresar sus sentimientos,

“Me gustaría ver siempre el monte con animales... esas plantas las odio!!...”

Su percepción sobre las especies es marcada por el uso posible así termina preguntándose

“¿No tiene ningún sentido la vida de esa planta! No las come el animal”.

E. reflexiona sobre su predio, sin embargo surge a través del relato, que está comparando sus preferencias con los paisajes productivos de los vecinos que no pertenecen a la India, así nos expresa perpleja:

Fijáte que en los selectivos (desarbustado, hecho en un campo vecino) hacen dejar el Q. Blanco ¿¡Para que!? Si no sirve para los animales. Y no han dejado Q. Colorado ni Algarrobo negro y era un campo como este si vos lo vieras precioso.

Hay una disidencia, sus valoraciones construidas sobre un estilo de vida basada en la cría de animales, no coinciden con las decisiones de su vecino, para ella eso, no tiene sentido.

Luego surge el grupo de fotos donde las represas tienen el protagonismo, en esta provincia, inmersa en el Chaco seco el agua es un elemento escaso y precioso, E. pone en imágenes lo que tal vez no diga, las represas llenas de agua son opulentas, sinónimos de riqueza, son un sueño, expresa:

“Me gustaría verla así todo el año, ver que los animales pueden entrar cuando sea a tomar agua. A mi me gusta ver las represas siempre llenas. Me gustan las represas llenas; si pudiera tener con agua así todo el año sabes que....

No es casual entonces que cuando describe su primer paisaje, aquel que le da tranquilidad y la ata, ese paisaje tenga una represa, comienza así una sucesión de fotos que no son solo imágenes comienzan a ser símbolos, expresiones visibles de anhelos *“así de verde me gustaría que fuera mi patio”*; de preferencias *“Este Q. Colorado me encanta”*; de deseos de prosperar *“este camino nuevo lo estamos*

haciendo para dividir el campo y apotrerar”; de tristezas “ *Mis chanchos, solo me quedo la foto*”.

Y así E. va trayendo a la superficie esa implicación cada vez más profunda de su relación con el monte.

Ella no produce, el que produce solo cumple etapas que le proporcionan un recurso o producto el cual mediante su venta o consumo brinda satisfacción o posibilita acceder a satisfactores, el acto productivo muchas veces no involucra una relación afectiva, es impersonal.

Ella cría, se ocupa de las crías, (E. es mujer, es madre, objetiva y subjetivamente la cría de algo la atraviesa, no es posible aquí la distancia) este acto en sí mismo en cada una de sus etapas es una fuente múltiple de satisfacción para ella, no solo se entristece ante la idea de un monte sin animales, también ante el corral vacío de sus chanchos, sus animales no solo le proporcionan alimentos e ingresos para su familia ellos significan más, por eso expresa: *“los cabritos, porque es lo que me gusta, yo puedo ir y pararme y mirarlos un rato largo”*, ver sus animales es motivo de satisfacción para ella. Que sino esa sensación maternal de satisfacción al observar un hijo puede explicar esa frase, E. se encuentra íntimamente vinculada a aquello que produce, así al final mostrará:

“Mis cabras en medio de las Talas, son imágenes de cosas que me agradan, hay toda clase de plantas que comen los animales y que a mí me gustan”.

El monte de las fotos de E. es un inmenso “útero”, él y ella se complementan están involucrados en la ardua y gratificadora tarea de la cría. Así de material y de concreto, así de simbólico y subjetivo.

4.4.3. Lo comunitario en la historia Santiagueña

La idea de comunidad presente en los relatos de manera difusa es sin embargo una constante, y requiere de una elaboración para comprender su significado con las particularidades propias que adquiere este concepto a lo largo de la historia de las poblaciones rurales locales.

Según estudios antropológicos, durante la época pre-colonial el concepto definía las formas de estructuración de las poblaciones aborígenes para la satisfacción de necesidades como el acceso a los espacios agrícolas o de caza y recolección. Para mantener estos lazos, los festines, las celebraciones y los rituales grupales desempeñaron un papel protagónico como procesos de integración extendiendo su significado sobre otras esferas centrales de la reproducción comunitaria como la

economía, la consolidación de los vínculos sociales, los sentidos de identidad y la memoria. Dicho ámbito de participación colectiva persistió durante el período Colonial Temprano como un núcleo resistente de la cultura indígena y como un vehículo de transmisión de la información étnica, en un contexto de profunda desestructuración social. Habitualmente se desarrollaban fuera del ámbito de los poblados, en sitios de importancia económica y simbólica -"montes", "algarrobales", "cazaderos"- y en conjunción con la realización de actividades extractivas. (Pastor & E., 2013)

Estas estructuras sociales perduraron dentro de las reducciones, los obrajes textiles y posteriormente quedaron incluidas como un elemento más de los territorios, cuando los mismos pasan a los patrones de estancias o a militares que los reciben como recompensas por servicios prestados, a estos se les entrega terrenos "*...amojonados, con todos los montes pastos y aguadas, arboledas y servidumbres que en ellos hubiese*". Posteriormente muchas de esas tierras pasarían a manos de la burguesía ciudadana que las obtuvo como reserva o para luego arrendarlos a los obrajeros forestales. (Bilbao, 1964)

Además había en las tierras adquiridas una cantidad de asentamientos humanos que quedaron con los nuevos poseedores, pensamos que en categoría de ocupantes y/o como mano de obra para el trabajo de las estancias. (Rossi, 2007). Este pasaje de tierras y de comunidades, fue gestando una organización sociocultural patriarcal, ganadera y latifundista, a la cual las poblaciones fueron adecuándose.

Como es sostenido por (Rizolo Burgos & Yocca, 2006) , la modificación que la privatización de esas tierras no produjo una desestructuración de los sistemas productivos existentes pero sí supuso un sistema de relaciones entre los pobladores y sus nuevos patrones que contribuiría a la construcción del poder político de las elites terratenientes.

Interesa destacar por el peso que tendrán en la cultura rural, la institución de los hijos de crianza, que luego constituirían grupos humanos enteros que poblaban las estancias, ellos estaban a cargo de los diferentes puestos de cada estancia; eran cedidos por las familias pobres al patrón a cambio de que los criara y les enseñara a trabajar, tenían poca diferenciación con los hijos legítimos; solo notable en el trato y en la herencia recibida y continuaban teniendo vínculos con su familia biológica muchas veces antes de la existencia de los registros recibían el apellido del patrón. Durante la herencia en parte igual sin distinción de sexo o edad, los hijos legítimos recibían el ganado bovino y los de crianza el caprino. El pago a los peones era comida y

habitación. El paternalismo del patrón se extendía a toda la población que de él dependía diferenciándose del resto solo por en la posesión de hacienda que marcaba el status del mismo. (Bilbao, 1964)

Así las comunidades vivían en tierras consideradas públicas o de un patrón, el cual les dejaba habitar y producir a cambio de su trabajo en el cuidado de los animales; dentro de las comunidades las relaciones de reciprocidad y parentesco mantuvieron a las mismas cohesionadas. La lejanía a los centros poblados y la poca interacción con los mercados marcaron una vida austera y tranquila, lo producido estaba orientado principalmente al autoconsumo, la caza y recolección se combinaban con las actividades de cría y la agricultura de bañados o en cercos, y solo los acontecimientos religiosos o sociales, introducían variantes a la vida de las comunidades. Con la irrupción del obraje y el ferrocarril esta estructura social se resiente, los hombres partirán a los campamentos , las mujeres, niños y ancianos quedaran a cargo de las tareas, marcando un cambio en los estilos de vida, la migración si bien ya presente en los sistemas desde tiempo atrás, tomara cada vez más protagonismo en las estrategias de vida.

Hay entonces algunos rasgos de este estilo comunitario del vivir que perduraran hasta el día de hoy. La comunidad es una forma de organizarse socialmente, Al analizar los diferentes casos entrevistados pudo ser constatado como expresa Monteros (2011) que las comunidades presentan un carácter paradójico inherente a la condición dialéctica de la comunidad. La gente hace la comunidad que a su vez pone su huella sobre esa gente, es decir la comunidad se construye y así adquiere su carácter borroso porque como toda construcción social es de carácter móvil y en constante transformación.

4.4.3.1. La conformación de la comunidad

Tratando de evitar una idea homogeneizante y unificadora de la comunidad se pudo distinguir rasgos comunes, pero también, marcadas diferencias en las concepciones que en cada lugar y caso se le fue dando a lo que los pobladores entendían por “su comunidad”, así se pueden distinguir comunidades construidas en base a:

- Un lugar, tiempo e historia compartida; los casos de Alejito y Manisnioj donde la vida individual se encuentra en íntima relación con las redes y grupos que las conforman;

- Un grupo con historia e intereses comunes, los casos de Yanacón Bajada y Lote 28, donde las comunidades se han reagrupado en función de los espacios de vida que pudieron ser defendidos y según ellos mismos expresaron tuvieron que reacomodar sus sistemas de vida para seguir viviendo, donde perdura un sentido comunitario a pesar de la evidente separación productiva;

- Un colectivo que comparte intereses y necesidades comunes, los casos de Naranjito y Pozo Herrera, donde lo comunitario no se encuentra en la proximidad dada por la convivencia, sino en una red de relaciones junto a otros en el que aglutina un sentido de identidad con otros reconocidos como iguales, con los que se lucha por intereses y expectativas compartidas.

Una situación diferente será el caso de la India, donde las formas de relacionamiento no se evidencian como formas comunitarias, allí los procesos sociales siguen otros cursos que les permite diferenciarse de los citados anteriormente, no se distingue en los discursos ni en las prácticas observadas, el reconocimiento de un espacio colectivo, de ser y hacer. Hay dos aspectos que son mencionados por el productor que tal vez han sido elementos de divergencia en la forma en que ellos deciden relacionarse:

Por un lado, la forma en que fue sentido y vivido el conflicto por la tierra, E. es de otro paraje su unión y comienzo de la historia familiar, sucede luego de resuelto el conflicto. Para C. esta situación altamente cohesionadora de identidad comunitaria en otras situaciones, se desarrolla durante su adolescencia, por lo cual puede haber tenido menor impacto, pero además, el expresa su descontento porque luego de un gran esfuerzo los que defendieron y los que querían negociar ganaron la misma cantidad de tierra. Otro hecho mencionado por el mismo es la situación que se desencadenó en otras comunidades cercanas que resolvieron los conflictos en base a obtener un título comunitario, enfrentando luego conflictos internos por ver que le correspondía en cada uno. Por otra parte, la influencia del entorno productivo dominante, puede ser la determinante de que muchas de sus prácticas y motivaciones, están orientadas a reproducir las formas productivas de vecinos ganaderos con mayor grado de capitalización y especialización, C. ha alambrado su sistema desde que lograron la posesión; a diferencia de los demás miembros de la comunidad que mantienen el pastoreo conjunto. Por otra parte la familia ha invertido recursos en ir mecanizando tareas para poder solucionar su escasez de mano de obra.

Estos dos hechos junto con la ausencia del sistema de la esposa durante el periodo escolar, pueden ser las razones de los cambios en las formas en que se perciben a sí mismos en relación a los otros, también en la valorización que hacen de las redes sociales, cerrando su círculo de relaciones en el parentesco más cercano. Sin embargo, comparten el deseo por una vida tranquila, una vida en relación con el campo, con un uso diverso de los recursos que poseen, manteniendo una conexión débil pero aun existente con la organización de productores zonal, por ello se puede afirmar que al igual que como fue expresado en relación a su identidad el sentido de comunidad en este caso se encuentra en transformación.

4.4.3.2. Atributos particulares de las Comunidades Santiagueñas

Dentro de la diversidad de situaciones, que conformaron a las comunidades sobresalen algunos rasgos comunes, que se mencionan a continuación.

La comunidad constituye una forma de organización social horizontal, supone que no hay diferencias jerárquicas algunas entre los miembros, las comunidades pueden tener voceros o designar a quien ha de representarlas, pero eso no necesariamente significa que esa persona sea la que lidera la comunidad en todos los aspectos de la misma.

En el caso de Alejito el vocero parece ser J. en las cuestiones de defensa del territorio, sin embargo, hacia dentro Don A. es visto como el que mejor y más continuamente se ha dedicado a lo productivo, Doña N. es la referente de la comunidad en cuestiones sociales o religiosas siendo además la que más se ha ocupado del rescate de saberes populares sobre especies medicinales, Don R. y sus hijos invierten bastante de sus esfuerzo en mejorar su capital físico, don H. fue siempre el vocero de la historia de la comunidad.

En el caso de la comunidad de Manisnioj, esta repartición de roles es nuevamente puesta en evidencia, se destacaron así don R. como portador de la historia comunitaria, P. como una de las mujeres que más ha innovado en alternativas productivas, Don H. como aquel que conduce las cuestiones relacionadas con la representación hacia fuera de la comunidad.

Lo comunitario establece que el uso de los recursos sea compartido y equitativo sin embargo esto no significa que los productos o beneficios obtenidos sean comunes. De

lo cual suele deriva otra característica habitual, los miembros de la comunidad producen y comercializan en forma individual, aunque usen recursos compartidos.

En el caso de Alejito cada poblador tiene su cerco y sus animales, produce sus propios postes o leña, etc. Igual en el caso de Manisnoj aunque en este último caso existe una carpintería común sin embargo por otro lado en el caso de Naranjito Don R. comercializa en forma conjunta su miel con otros productores con los que conforma su grupo pero la venta de carne es individual.

Las comunidades que comparten un territorio toman decisiones en forma solidaria, es decir se involucra a todos y se debe contar con el total consenso para arribar a una conclusión representativa.

La llegada de proyectos o técnicos es motivo para convocar a reunión todos los miembros de la comunidad, es socializado tanto las oportunidades e informaciones nuevas como las deliberaciones sobre la participación o no de todos o algunos de los miembros. Esto dificulta acciones cuando no todos los productores de comunidades están interesados, en emprender actividades conjuntas, pero hace al mantenimiento de la red de relaciones.

Las comunidades invierten mucho de su tiempo en el desarrollo de actividades sociales o religiosas, estas sostienen procesos identificatorios, filiatorios y de pertenencia, posibilitando el sostenimiento de los lazos de solidaridad y conexión emocional entre sus miembros.

Aun en el caso de comunidades con un alto grado de marginalidad económica como el caso de Alejito los tiempos se reparten equitativamente en la participación de actividades que tengan que ver con la defensa del territorio con la mejora productiva o con eventos escolares, deportivos y religiosos. La comunidad de Manisnoj dedico gran parte de sus actividades de organizacionales en gestionar agua y una escuela, la productora de Yanacón participa de un grupo de mujeres, que trabajan en pos de mejoras educativas, médicas y reproductivas a la vez que participa de otros grupos de defensa de la tierra y los recursos, lo mismo sucede con el matrimonio de Pozo Herrera, cuya combinación de redes quedo expresada en los esquemas de capital social mostrados en el apartado 4.1.4.

Para las comunidades los tiempos productivos y los tiempos recreativos son parte de un todo que es la vida en comunidad, la alternancia equitativa entre uno y otro definen

ese vivir tranquilos que es idealizado por las familias y que es recordado con tristeza por los que han perdido ese anclaje emocional.

El adecuar el ritmo productivo con las necesidades de ocio y descanso fue señalado como una característica del modo campesino de producir por Chayanov Shanin (2008) entre otros, sin embargo estos autores describieron el uso del tiempo de un productor individual sin relacionar como este tiempo de ocio es invertido en las relaciones grupales y como estas a su vez satisfacen otras necesidades, lo cual es puede ser comprendido desde los aportes de (Monteros, 2011) y (Prilleltensky, 2011).

Esta concepción de los tiempos y ritmos de la comunidad es ilustrada por Monteros (2011) quien expresa que las comunidades tienen su propio ritmo, tiempo, lenguaje flujos y reflujos de acción y pasividad que las cosas suceden cuando la comunidad quiere y siente que debe y puede hacerlas.

Un elemento importante en la continuidad intergeneracional de las comunidades, es la narración oral, el uso de un lenguaje propio para transmitir la historia compartida, los símbolos visibles solo para quien los vive, la centralidad que adquieren los ancianos en la transmisión, el uso casi exclusivo de las prácticas como forma de transmisión de conocimientos, marca un qué y cómo debe ser transmitido, desarrollando en los jóvenes una apreciación singular por los valores tales como saber escuchar, ser respetuoso y solidario entre sus pares, así como también se perpetua el sentido dado históricamente a su relación con la sociedad en la que se insertan.

Las comunidades son el centro de persistencia de un estilo de vida tradicional son por lo tanto conservadoras de hábitos, de formas de ver y entender el mundo y el lugar de los miembros en él; como tales contribuyen a mantener la identidad y el arraigo, son por lo tanto expresiones visibles de un estilo de vida y de un sentido de clase social particular. Como contraparte esta condición puede además sostener naturalizadas la opresión y marginalidad de la que suelen ser sujetos como también cierta visión pesimista sobre su futuro, esto sin duda ocasiona muchas veces que los miembros asuman una posición pasiva o de inferioridad ante lo externo.

Mientras más persistente y cohesionada se encuentre una comunidad, mayor será la variedad de estrategias, diversidad de saberes y peso de los factores tradicionales de los estilos de vida en el uso de los recursos, por el contrario, mientras más solitarios se encuentren las familias, más permeados serán sus sistemas productivos, por los

estilos de producción dominantes y más limitado el grado de conocimiento y uso de los recursos disponibles.

Esta observación que surge de los casos analizados se basa en considerar las diferentes estrategias puestas en juego, pero también el peso que han tenido los lazos afectivos y organizacionales comunitarios en las estrategias de defensa y lucha por los territorios, además una comunidad numerosa consigue ser más eficiente en la transmisión intergeneracional conservando mayor conocimiento sobre sus recursos, siendo además menos permeable a los fenómenos de aculturización. Las presiones e influencias que ejercen los miembros entre si mantienen una forma de uso y de gestión de los recursos diferentes de aquellas familias que se encuentran aisladas.

Las formas de participación y de toma de decisiones equilibra el poder entre los miembros.

Si bien las comunidades no son ideales y existen hacia su interior luchas de poder, la horizontalidad organizativa que las caracteriza es un rasgo que debe ser considerado con profundidad, pues marca el modo en que luego serán gestionadas las necesidades y repartidos los beneficios, con implicancia directa sobre el uso y distribución de los recursos.

Un aspecto que sin duda marca la importancia de este sentido de la vida en comunidad es la satisfacción de las necesidades, así para J. de Alejito la comunidad fue el sostén de sus acciones en defensa por la tierra (pago de abogados, costo de viajes, actividades de defensa en el territorio) y a la vez J. fue el vocero de los reclamos del grupo, esta experiencia posibilito desarrollar en los miembros de la comunidad el control y la autodeterminación sobre sus vidas, el dominio y aprendizaje de las leyes y estrategias que los validan como ciudadanos, pero también fue una experiencia donde fortalecieron su vinculación, solidaridad y sentido de la comunidad siendo participantes activos de sus propios procesos, en conformidad con lo propuesto por (Prilleltensky, 2011), de esta manera este espacio comunitario cumple un papel central en la satisfacción de necesidades individuales y relacionales.

En el caso de M. de Yanacón Bajada, ella expresa con mayor claridad que los demás el sentido que tiene para sí misma y para su grupo su forma de vida, M. habla de identidad, de arraigo, de ser desde su lugar y con sus pares, hay en ella una reivindicación de lo que hace para vivir, como un estilo de vida que debe ser

reconocido y que constituye un continuo con la historia en la que ese estilo fue desarrollado. La comunidad para M. es el sitio de identidad y es sentido de vida.

“Y bueno antes nuestra vida era tranquila nadie venía a decirnos que las tierras eran de ellos, vivamos en comunidad, hemos conseguido recuperar 100 has en las cuales hoy estamos viviendo y entonces ahora es como que nos estamos ajustando a nuevo sistema de vida para poder vivir en eso y siempre quedarnos en nuestro lote...Nosotros no tenemos que aceptar nuevos sistemas de vida que otro nos traen desde afuera, si nosotros tenemos nuestra forma de vida, porque otros nos tienen que decir, como tenemos que vivir nosotros, porque otros nos tienen que venir a decir a nosotros que nosotros no hacemos el progreso o que nosotros no producimos. Ellos tienen para hacerla producir a la tierra, nosotros somos quienes la trabajamos con nuestras manos; los que vivimos en el campo, los que vivimos en el monte, con nuestros animales y nuestras majadas y con lo que podemos sembrar....Yo digo soy de Yanacón bajada a 12 km de matará. Esas son mis raíces, mi identidad yo no voy a negar mi identidad, es como negarme, vivo aquí en este lugar, ahí está mis raíces y mi arraigo”.

Este mismo sentido tiene la comunidad en la vida de don S. del lote 28, en este caso fue la comunidad la que acciono los mecanismos de defensa ante el conflicto y consiguieron títulos comunitarios, establecieron acuerdos internos de no cerrar parcelas individuales para que el pastoreo pudiese seguir, de la misma forma. Para Don S. aun hoy ya mayor, la comunidad es el motor de sus prácticas:

“Nosotros somos esa gente que estamos criando animales, tratando de hacer una siembra para el consumo, maíz, fruta, bueno defender y seguir quedando tanto los hijos, los nietos, enseñándoles...Cuidando un poco limpiando un poco el monte, yo no tengo muchos animales pero aquí los vecinos.... porque uno no solo va a ir pensando en lo de uno, sino que si hay un grupo de familias que viven... Ojala algún días pudiéramos manejar entre varias familias así.”

Para don O. de Pozo Herrera, ese estilo de vivir y el tejido de relaciones asociado fue un logro del pasado, y se siente como pérdida, hoy que ya no es tal

“Antes, los vecinos sabíamos sembrar juntos se trabajaba de otra manera, se ayudábamos, nos prestábamos el arado, ahora no, ya no es así... nosotros sabíamos sembrar ahí adelante 3 o 4 ha. de fruta (sandía, melón) si una vaca tenía leche primero se nos repartíamos, igual el que cosechaba primero compartía con los otros y nos ayudábamos”...

Don R. de Naranjito, como también N. y A. de Pozo Herrera, muestran que las comunidades son abiertas, y que los miembros no pierden individualidad por ser parte. Esas identidades son las que permiten jugar un juego estratégico en el escenario colectivo en el que las demandas y desafíos permiten diferentes espacios de decisión.

“...el lote donde está la represa, es de un vecino que no hace actividad y lo cedió para todos nosotros y la represa la conseguimos entre todos.” A. Pozo Herrera.

“De andar en el movimiento creo que hice muchas amistades y de gente que tiene los mismos problemas que yo y eso me fortaleció. Yo creo que en el caso de estar en una organización y tener amigos que les pasa lo mismo y poder contarnos los problemas entonces vos te sentís más fuerte y estas más juntos y decís no estoy solo en esta pelea. Entonces a mí me sirvió de mucho...” N. Pozo Herrera.

Luego de que salimos de la UPSAN después de varios años la organización ya se veía que era algo bueno y se empezó a hablar para ver que se iba a hacer y bueno decidimos formar una así no más sin nado como decir estamos aquí nomas y vamos allá bajo esa planta y se organizamos no más y surgió la OCAPP, se hizo un ranchito después se ha hecho una pieza de material, y se han empezado a interesar mucha gente de afuera y ahí a empezado a crecer venia un técnico y se largaba de PSA, Proinder, de todo; porque les ha gustado como se manejaba y así ha empezado a crecer y en base a eso se va peliando por las tierras se va defendiendo las tierras.” Don R. Naranjito

Como sostiene Montero (2011) las formas de organización comunitaria tienen la posibilidad de garantizar el logro del manejo de diversidad de recursos de forma colectiva, de un modo que individualmente no sería posible. Esta dinámica de carácter naturalmente estratégico con el que se movilizan las comunidades es general, aunque como ya dicho, no homogéneo, porque estará teñido de los estilos y los modos que las características del grupo comunitario van moldeando.

Las comunidades constituyen campos simbólicos, de límites variables que definen su territorialidad y temporalidad en un aquí y ahora que se corresponde a las formas y sincronías tanto materiales como simbólicas que entretajan las intersubjetividades que le dan sentido existencial.

4.4.3.3. El sentido psicológico de comunidad

Más allá del sentido territorial y relacional las comunidades comparten un sentido psicológico de comunidad, que los hace ser y sentirse partes, y también hacer de una manera particular.

En cuanto a las características que denotan al sentido de comunidad, los cuatro elementos de la teoría de McMillan y Chavis detallados en Monteros (2011), fueron precisados en los relatos; en los mismos se reconoce la afiliación:

“Don A. : Nosotros somos nacidos y criados aquí

Don J.: mi mama tiene más de 80 y también es nacida aquí

Don R.: mis abuelos bisabuelos no!! Todos nacidos aquí, nosotros somos montaraces..."

"Sra. M.: Yo soy una campesina, que tiene su arraigo aquí y soy una pequeña productora agropecuaria."

La influencia de los miembros en el grupo, y un poco de influencia del grupo sobre sus miembros:

"... De ahí la S. B. que tiene la casa más cerca de esa orilla, ella le dice que ella también necesita el campo como lo necesita el otro porque yo le había dicho, vos decí que a vos también te hace falta el campo no dejes que yo diga nomás porque yo estoy más para aquella orilla y vos más para acá; están entrando en tu campo esto te pertenece a vos y ella ahí le dice –¡no! aquí me están volteando todas las plantas que nosotros necesitamos."

La integración, satisfacción de las necesidades y la conexión emocional compartida:

M. de Yanacón: Y bueno antes nuestra vida era tranquila nadie venía a decirnos que las tierras eran de ellos, vivamos en comunidad, pero hace nueve años que cambio nuestras vidas y después de una larga lucha, hemos conseguido recuperar 100 has en las cuales hoy estamos viviendo y entonces ahora es como que nos estamos ajustando a nuevo sistema de vida para poder vivir en eso y siempre quedarnos en nuestro lote...

"... Pero se habló clarito que no hay política, fuera de política todo, que no vengam político y surgió la OCAPP pero fuera de la política. Todos éramos la OCCAP y ahí se empezó... y así ha empezado a crecer y en base a eso se va peliando por las tierras se va defendiendo las tierras."

Este modo de hacer, producir/vivir con la naturaleza, está fuertemente vinculado con sus tradiciones y sostenido (subjetivamente) en la interacción social a través del tejido de diversos modos de solidaridad y de la construcción de valores y aspiraciones comunes. Así los productos obtenidos, su fuerza de trabajo, los espacios organizativos y la lucha por satisfacer sus demandas adquieren un plus de valor subjetivo al darles un sentido comunitario.

Finalmente esta variedad de formas de los comunitario procura rescatar la diversidad de modos y evitar en coincidencia con (Plessman, 2010) la visión ingenua de "comunidad", que impide que las dinámicas internas y las diferencias sean adecuadamente comprendidas. Según este autor, el mito de la "comunidad homogénea y cohesionada" está profundamente arraigado y aun la práctica participativa puede ocultar los prejuicios que terminan favoreciendo a los más poderosos y dificultan la articulación con los demás miembros de la comunidad.

4.4.3.4. Comunidades vulnerables

Como sostiene (Monteros, 2011) toda comunidad es un grupo histórico y culturalmente constituido preexistente a la llegada de los investigadores, pudiéndose agregar siguiendo a (Villarreal, 2012) que se encuentra inmersa en un territorio producido por la complejidad de relaciones de poder que en él se reproducen, que expresan la imbricada red de intereses conflictos y desigualdades que lo constituyen.

Estas desigualdades de poder existen dentro de la comunidad y muchas veces es utilizada, por externos, para imponer sus intereses:

*“...-No pero a mi me ha dicho W. R. (primo) que con ustedes yo voy a arreglar para que salgan.- Usted lo viera o sea que el sabía que había pobladores aquí, W. estaba vendiendo el campo diciéndole que él iba a arreglar con nojotros para que salgamos.”
Comunidad de Alejito*

“A veces alguno de la comunidad, siempre hay uno que le informa, aquí había dos en el lote de nosotros que no se querían meter con nosotros, estaban afuera. 14 años hemos estado nosotros en juicio, y cuando había posibilidad de arreglo han ido a ver a un abogado, a nosotros también nos tiene que dar, y cuando nosotros estábamos en juicio iban e informaban ahí, cuando el tipo venia para hacer el arreglo del campo de aquí de donde vivimos”. S. Lote 28

no pues porque ese es el trabajo de ellos, uno que enganchan le generan líos a todos,... ya lo coptan... uno que sea que necesiten ya separa al grupo. Comunidad de Manisnioj

Pero también existen desigualdades fuera de la comunidad, que impactan sobre la misma; generando que las personas asuman roles o se identifiquen en función de sus capacidades para ejercer o no el poder y con ello su capacidad de dominar e influir en los espacios materiales y simbólicos.

Toda esta parte está cuidado eso y a veces uno quiere reclamar y tiene que tener algo para reclamar no? algo de trabajo mientras no tiene un trabajo. Póngale que me vengan y me digan ¿cuántos años tiene usted? 65, ¿usted que quiere? Tierra, ¿usted que tiene? Una casa. Y bueno para que si no tiene trabajo y tiene 65 años ya no puede hacer nada. Me mataron eh! Por eso hay que tener algún trabajo para para poder defender lo suyo. Tener algo en el campo para poder defenderse... Don R. Naranjito

Esta identificación ocurre desde los sujetos sobre sí mismos y desde los grupos sociales hacia los sujetos.

Ellos no te quieren ver que vivas vos en esos pedazos de monte, entonces ellos te quieren sacar, te vienen, te hablan, esto no es así, no quieren que vivas como vos estás viviendo, quieren que salgas, vas a encontrar muy pocos dueños de esos campos donde siembran que te diga si, seguí luchando , no; si vos sales es mucho menos estorbo para ellos... la gente que tiene campo si es posible te pasan con la camioneta por encima, Don S. Lote 28.

Es habitual que sean los grupos hegemónicos los que identifiquen a los demás de esta manera (Plessman, 2010) sostendrá que las personas que tienen poco poder son percibidas, como pobres, ignorantes o marginados, de esta forma se imprime una

condición de inferioridad, se identifica la pobreza como una condición social, cargada de una identidad “de ser pobre”. De esta manera, como sostiene (Alegre, 2006) se transforma al hombre en un objeto enfrentado a otros objetos, ignorando el entramado de relaciones económicas, políticas y sociales del cual deviene su condición. Como sostiene Santucho en la provincia esta estigmatización social se aplicó a lo indio a lo campesino... En nuestra provincia esta percepción se ha institucionalizado en todas las formas de poder público, desde el poder ejecutivo:

Nuestras propuestas que venimos haciendo desde hace mucho tiempo, no son escuchadas a nivel de gobierno M. Yanacon Bajada

Y sí porque lo que estamos viendo nosotros desde el otro gobernador y este nuevo que tenemos cada vez a menos que nos están dando... menos nos miran a nosotros, no se porque... El otro día hemos tenido una reunión en casa de gobierno y el gobernador estaba bastante nervioso por los cortes de ruta y bueno de otra manera no nos oía ... y nos ha dicho mal echo de cortar la ruta y que no debíamos hacerlo y nos ha explicado mucho.” J. Alejito

Como el judicial,

J: un día había venido la policía de Garza y se instalaron en la casa del gringo y han carneado un capón y se han hecho un asado y a la siesta han empezado a quemar los cercos. Me he ido a denunciarlos con mi abogado, van y declaran que son mentiras. Me voy a hacer la denuncia en Garza hmm! Para que la he ligado.. me dicen que son mentiras le digo como que no si yo los he visto han estados todos ustedes. Pero dice: que últimamente nosotros no podemos ir a comer un asado en el campo. ¡He! Para acá como ha jodí'o la policía, nosotros más le hemos hecho juicio a la policía que al dueño... No la policía de Garza nos quería meter presos cuando íbamos a denunciar, nos decía que no teníamos derecho de nada. Comunidad de Alejito

Junto con la complicidad del poder legislativo que actuaba, protegiendo a los demás poderes aun ante el abuso de poder,

Dos veces lo hemos denunciado pero a él lo ha salvado la diputada una vez lo hemos denunciado y ahí lo salvo la diputada porque nosotros hacíamos para que no fuera más policía... Comunidad de Alejito

Y siendo cómplice de la continuación como sostiene (Diaz Estevez, 2005) del régimen de dominación con la negación de los derechos campesinos basada en prácticas intencionadas de desinformación que como sostiene el autor, aunque se les dice ignorantes, cuando lo que les falta es información:

Nosotros somos gente que vive en los campos, que siempre hemos defendido los derechos del campesino. Aquí en Santiago hay la ley veinteñal, pero desgraciadamente casi muy desconocida por los que están en el ejercicio de esto no, del cuidado de los montes. Don S. Lote 28

Eso del no innovar nosotros no lo entendíamos porque el policía nos dice que no toquemos nada. nosotros para allá sabíamos tener semejante cerco, hacíamos troja de maíz. Ahora hay que hacer todo el cerco de vuelta. J. Comunidad de Alejito.

Como sostiene (Villarreal, 2012) cuando no existen o se evitan las discusiones sobre las causas de la desigualdad; el control social funciona como un mecanismo de dominación manteniendo el statu quo y los desacuerdos se resuelven a través de la negociación entre las partes, ocultando las diferencias de poder en una supuesta normalidad del sistema y en expresiones del sentido común.

“Ese día la mujer le ha peleado el volante, yo los he visto así como a doscientos metros que venían, le he conocido la camioneta y he visto que venía a alta velocidad y yo he maliciado que el tipo tenía intenciones de tocarme. Yo me tiraba más para el costado del camino y el hacia el volantazo para ese mismo lado y venia fuerte y ahí la señora le peleaba con el volante no le dejaba que me choque. Se ha bajado como a treinta metros y yo me he parado... le digo que es lo que quiere usted don que es lo que le pasa? –vos hijo de puta me andas haciendo un daño grande y ahora tengo que ir yendo y viniendo con idas a Santiago con abogado- y bueno le digo yo no le obligo! Déjeme vivir como estoy viviendo nada más –Sós un hijo de puta te voy a hacer cagar matando- véase déjeme bien muerto que si no... y si no venga le digo venga vamos a hablar aquí, y él ha hecho así y se ha vuelto y se ha ido. No ha querido arreglar...” J. de Alejito

De acuerdo a lo sostenido por (Bilbao, 1964) (Garay, 2004) y (Tasso A. , 2004), el patronazgo ha sido una forma social de dominación que se actúa aun hoy:

Me estaban quemando el cerco, eran changos de acá los conocíamos. No, me decían- pero a mí me manda el Gringo, a mí me mandan! Y es el patrón de nojotros- el patrón que venga el a hacer si quiere, le dije, vos no seguís más y ha visto que yo le he remontado (el arma) vos te vas o quedas aquí!- Eh como me vas a querer hacer eso yo vengo manda`o por mi patrón.

Estas formas de dominación, sumadas a la larga historia de represión mantuvieron las disputas y luchas de resistencia en un estado de silencio o como sostiene (Barbetta & Lapegna, 2003) de exclusión silenciosa; sin que emergieran los conflictos:

Porque yo puedo preguntar, usted puede preguntar, sacar la gente del campo ¿A dónde lo lleva? Que gobierno se va encargar de darles comer..... y ahora estamos ya en la lucha más fuerte, tenemos más ánimo que hace 50 años atrás estábamos privado de una represión ehhhh hay muchos desaparecidos en Santiago del Estero que por expresarse han desaparecido, han desaparecido que hasta hoy no se sabe bien ... Durante el gobierno de Juárez, no recuerdo bien la época y así han desaparecido otros... Comunidad de Manisnioj

4.4.3.5. Comunidades en lucha

Sin embargo en las últimas décadas, los grupos marginados históricamente, han buscado afirmar su identidad y el reconocimiento de sus territorios con el fin de garantizar sus modos de vida. En este proceso de cambio sostiene (Plessman, 2010) los conflictos socio-ambientales aparecieron junto con reclamaciones de territorios

específicos, colocándose en juego el criterio de la autodefinición objetivado en el surgimiento de esas identidades colectivas.

“Ellos vienen de otros lados y nos imponen sistemas de vida. Nosotros no tenemos que aceptar nuevos sistemas de vida que otro nos traen desde afuera, si nosotros tenemos nuestra forma de vida, porque otros nos tienen que decir, como tenemos que vivir nosotros, porque otros nos tienen que venir a decir a nosotros que nosotros no hacemos el progreso o que nosotros no producimos. Ellos tienen para hacerla producir a la tierra, nosotros somos quienes la trabajamos con nuestras manos; los que vivimos en el campo, los que vivimos en el monte, con nuestros animales y nuestras majadas y con lo que podemos sembrar”.- M. Yanacón Bajada

Así lo demuestran los relatos registrados los cuales dan cuerpo a la idea que sostiene (Díaz Estevez, 2005) hilvanando sus estrategias de subsistencia doméstica y la organización que les dio la defensa de las tierras y los montes, los campesinos aprenden a afirmarse a sí mismos, desarrollando una “sacha “política, una ciudadanía deliberativa y soberana. Así está ocurriendo un pronunciamiento político:

“... Ayer cuando escuchaba de los nuevos modelos productivos decían para los recursos naturales, y usando de una manera equilibrada yo creo que nosotros eso lo hemos venido haciendo siempre desde nuestros abuelos los campesinos y creo que todos los que están aquí lo pueden decir sobre todo las comunidades indígenas, yo creo que nosotros hemos venido haciendo un uso racional desde siempre lo que pasa es que ahora han venido grandes empresarios y vienen por la tierra que es nuestra a despojarnos de lo que es nuestro ellos quieren lucrar ellos tienen intereses personales, la tierra se la acaparan ellos queda en manos de pocos y quedamos muchos sin tierra o con poca tierra.” M. de Yanacón Bajada

El Estado, los grupos económicos y técnicos, que a menudo quieren ordenar la vida social bajo el prisma de su interés, son sorprendidos por las voces que siempre estuvieron al borde del poder y la imaginaria de la "nación", sostiene (Plessman, 2010) al analizar el caso de los campesinos Brasileños, de la misma forma las organizaciones en Santiago comienzan a desprenderse de los lazos clientelares y se niegan a seguir siendo engranajes de lo que en la provincia se ha constituido hacer “la política”:

. Ba!! No! los políticos son los más embusteros... nosotros la organización está por fuera de toda la política, no hay política. Político que ha ido afuera!! No queremos políticos, si quiere que vaya el comisionado, el que quiera, pero no hablemos de política, a veces van a escuchar para saber que estamos haciendo para ver en donde nos van a voltear para hacernos doler también... Don R. Naranjito.

Comenzó a importar como estos grupos sociales se definen y llaman a sí mismos, tensionando con la forma colonizadora que designaba las identidades en función de sus propios intereses. (Plessman, 2010)

yo creo que si somos campesinos yo no tengo vergüenza de ser campesina... y lo que estamos haciendo nosotros es proteger el monte, es proteger la tierra, es proteger el agua, es vivir con nuestra identidad y hacer el ejercicio soberano del derecho y

queremos que todos nosotros en forma unida y conjunta con otras organizaciones hagamos una sola voz de nuestro reclamo, así sea en la provincia que sea porque los problemas son los mismos, es de la tierra el agua y el monte y si eso no tenemos no tenemos vida. M. Yanacón Bajada.

En un sistema que considera la pobreza como una amenaza a la estabilidad y a la gobernabilidad, que solo lucha por neutralizar el conflicto social, que la institucionalizando como un dato sin procedencia, despolitizándola, tecnicizándola. Para evitar el cuestionamiento o la transformación de las relaciones de poder que la sustentan. La categorización es un mecanismo mediante el cual se preservan las relaciones de subordinación; los pobres no solo no tienen medios materiales, según FAO Ser pobre significa carecer de los medios que permiten llevar una vida decente. En una simplicidad que esconde quienes son los que determinan la decencia de la vida. A eso se van oponiendo los campesinos en una lucha que no es solo por reivindicar sus modos particulares de vida sino también por desprenderse de las categorías impuestas descalificadoras.

*“Yo defiendo porque creo en esto en el monte en campo, cuidándolo sabiéndolo trabajar uno puede yo que sé, tener combustible para cocinar, para calentarse, puede criar animales, tiene cueros tiene la carne.... Creo que esto no es pobreza. Pobreza es estar en una ciudad, en una villa, en un lugar sin luz y sin agua. Yo estoy sin agua acá pero yo tengo mi depósito de agua, yo sé que tengo que hacer por las inclemencias climáticas, tengo que juntar agua, tengo que preparar los pozos y limpiarlos para la época de lluvia.”
N. Pozo Herrera.*

*Reflexionar sobre nuestras acciones habituales,
Permite reconocer errores y superarlos,
desaprender las conductas instaladas en el ejercicio disciplinar,
basadas en una supuesta neutralidad de nuestras acciones
y asumirnos comprometidamente en el juego social
para ejercer lo más profesional posible nuestra tarea
entendiendo que nuestras acciones tienen una intencionalidad que si no es controlada,
controla y mantiene aquello que tratamos de cambiar.*

4.5. EL DESAFÍO DEL MANEJO FORESTAL COMUNITARIO

El abordaje utilizado en este trabajo, posibilitó que a partir de los enfoques teóricos y metodológicos de las ciencias sociales y forestales se construyera un marco epistemológico integrador, desde el cual se obtuvo una mirada nueva al análisis de los sistemas productivos campesinos y su relación con el bosque.

Este marco aplicado al manejo forestal, generó una serie de necesidades particulares que al ser satisfechas permiten generar una forma diferente “de entender y hacer”, el acompañamiento a las comunidades para el manejo de sus bosques.

- La necesidad de desnaturalizar las condiciones socioculturales estructurales que instalan en nuestro hábito a través de las prácticas irreflexivas conductas que permiten la persistencia de desigualdades en las relaciones que establecemos con los otros
- La necesidad de superar los análisis iniciales de los sistemas basados en la tipificación de acuerdo a las características objetivas y descriptas externamente de los mismos,
- La necesidad de incluir un tiempo previo destinado a la familiarización y el establecimiento de confianza mutua.
- La necesidad de adecuar los métodos y sentidos de la valoración de los recursos.
- La necesidad de asumir y explicitar las posturas éticas e ideológicas que guían las acciones.

4.5.1. De la naturalización de la desigualdad a la práctica horizontalizadora

La expresión de las necesidades en el caso de Naranjito sirve para ilustrar con claridad la forma en que se ha naturalizado, el rol que los diferentes actores asumen en la práctica de los proyectos. Cuando Don R. habla sobre su percepción del monte, este representa la estabilidad y la base para el que cría animales:

“... el monte usted se va a morir y le va a quedar en cambio la plata en un mes, cuando cobras ya no tenés más. Yo antes supe hacer carbón... yo hacía de todo ha visto. Hacia postes, carbón apenas pa 'la comida así... nada más ..Si vendía pero, digamos lo hacía despacito no como lo hacen ahora en esa época ha visto... Había mucho monte. Ahora monte va a ver esto así y para allá no va a ver monte para allá no va a ver monte (señalando el mapa de usos) porque todo han hecho carbón. ...Oiga ni mistol, nada no han dejado, nada nada ¿porque? ¡no se! y por sobre el río que hay plantas de algarroba el que lo ha tenío lo han vendío todo, si tiene majada, si tienen cabra, la algarroba ya tiene para los animales y el mistol también así que eso...”

Sin embargo, serán su preconcepción sobre las intenciones de los técnicos, lo que guiará inicialmente su decisión sobre el sitio de instalación y uso del cerramiento.

Durante la charla sobre el lugar para la colocación del cerramiento Don R. inicialmente muestra un lugar apartado de la vivienda y en un alto donde había muchos Q. Colorados, al interrogarlo por su decisión D. Raúl sorprendido contestó:

“ Porque allí tengo Quebrachos colorados, y eso es lo que a vos te interesa que no?”

Luego de conversar nuevamente sobre la intencionalidad con que se devolvía el cerramiento y desde una mayor comprensión que este debía servir a sus necesidades o expectativas Don R. sugirió:

“Ahhh, entonces a mí me gustaría ponerlo aquí en esta parte sobre el rio donde hay mucho vinalar porque así yo limpio abajo y ya puedo sembrar un poco de alfa, así también de este lado lo comparto con mi vecino M. que hasta ahora nunca recibió ningún beneficio de proyectos.”

En este ejemplo, se observa la existencia de un conjunto de significados sociales relacionados con la figura de los técnicos, que ha sido profundizada por (Landini F. , 2010) en campesinos Formoseños, que pueden potencialmente estar presentes e influir en los resultados de sus acciones. En este sentido, la posibilidad de participación y de poder, que se le dio a Don R. para tomar la decisión, posibilitó que surgieran otras necesidades de las expresadas inicialmente, así el cerramiento forestal se transformó en un cerco forestal, que permitía la agricultura. El cerco individual y exclusivo dio paso al cerco que posibilitaba el uso común del alambre y que contemplaba la solidaridad de Don R. para su vecino, a la vez que disminuía su situación de ventaja para con este, que no había recibido “beneficio” de ningún proyecto.

Otro significado en torno a la figura de los agentes externos y en especial los que han accedido a la formación universitaria tiene que ver con el tipo de saber del que se les reconoce y su comparación con el saber local:

“El campesino es el que está en el lugar y sabe de las cosas de las vivencias del manejo y sabe de lo que ha aprendido haciendo desde que ha nacido, no porque lo ha aprendido sino porque lo ha vivido desde cachorro. No sabe teóricamente sabe haciendo práctica, capaz que vos sepas muchísimo en libros que en la universidad o que se yo de los árboles y las platas medicinales, pero yo tengo mi saber de la práctica del día a día, es distinto no es la escuela de la vida como se dice y no se aprende en ninguna universidad eso. M. Yanacón Bajada.

“J: Nosotros, a veces no nos alcanza a explicarnos porque nosotros no tenemos el díganos como es el estudio que debe ser a ver si nos ayudan ustedes así. ¿Porque no

los vamos a recibir todo lo que quieran venir? si nosotros estamos pues a nosotros nos cae bien que venga una visita así. R: si para largar una palabra transpiramos más jaja.

J: nosotros a veces no sabemos hablar ni que vamos a contestar, lo único por ahí que le traiga a mi hijo Walter que trabajaba en la EFA y él se ha recibido otra vez, ¡tiene como cinco títulos!” Comunidad de Alejito

Don R. al reconocer a jóvenes universitarios les dijo - Sean bienvenidos, que lindo que vengan a conocer de nosotros.... Ustedes seguramente saben mucho, han leído mucho en los libros, lo que nosotros sabemos no lo hemos aprendido de los libros... ojala ustedes aprendan y nosotros también. Comunidad de Manisnioj

Esta significación sobre los saberes que oscila entre valorizar el saber propio y realzar el conocimiento técnico, en el marco de relaciones desiguales y jerárquicas en el que suele darse las interacciones con los técnicos también fue encontrada por (Landini F. , 2010) al respecto y coincidiendo con este autor, aparece como necesario recurrir a la reconstrucción de los sentimientos, actitudes y creencias que favorecen el establecimiento de una relación horizontal donde ambos saberes sean validados, que no desvalorice la identidad y la autoestima del productor y desmitifique la superioridad del saber científico; actitud promovida por (Vernooy, 2006) como medio para mejorar la calidad de las propuestas técnicas.

Durante las entrevistas se pudo constatar el sentido bidireccional en que funcionan los preconceptos en las relaciones. En este caso el productor expresa el descontento con que él percibe la mirada estática y romántica con que los externos muchas veces miramos la vida rural:

“La técnica me decía que divino ese señor como trabaja su campo con un aradito mansera. A mi no me interesa desmontar todo, pero, tampoco quiero seguir con un arado mansera. Prefiero salir y pedirle a un vecino cuanto me cobra y pago y listo si vos tenés 10 Ha. Y estas con un aradito empiezas acá y cuando llegaste a la punta ¡cuánto tiempo pasó!. Aquí llueve 3 días y después no tenés más agua. Igual que los del INTA con la bomba manual ¡déjate de joder! sabes lo que es todo el día o la que es con el caballo. Yo ahora se me murió la yegua y le dije a ella (su mujer) de comprar un grupo ¡me conviene! Porque sabes con el caballo tienes que tener 12 Ha. Para él tenés que salir a buscarlo ¿sabes lo que se demora?, ¿y si se enferma? en cambio con la bomba la prendes y en una hora listo ya está.

... me decía y si la gente de antes vivía así!! Claro pero eso es fácil decirlo!. [Alusión a que no vive allí]. Me decía de lo rico que es el patay, si claro le digo yo, sabes el tiempo que está dale y dale al mortero. Es fácil venir y decir: ¡hay que lindo la vida en el campo! Venís hacemos una capacitación, charlamos y después ellos se van...”

En el caso de Don R. en Naranjito, el técnico que nos presenta, ha recomendado que la investigación se realice con un grupo específico de productores dentro de una comunidad mayor. Al referirse a ellos menciona:

Ellos son un grupo cerrado, que se aleja del resto de la comunidad porque los consideran vagos y quedados [los productores asienten, afirmándolo]. Esto que tiene

ellos no es común, cerramientos bajo alambre con gatton panic, uno cuando baja y ve la hacienda ya te das cuenta que no es esa... esa rata. Cuando digo rata me refiero a esos animales caídos, flacos, andrajosos como dicen los muchachos! (se dirige a R. que asiente) vos ves los animales del el bien puestitos y de ahí ya vas notando la mano del dueño... antes él era cosechero, hace 12 años que ha vuelto y no se quiere ir mas, se quedó a laburar y armo todo lo que tiene. Y el mismo sistema tienen los otros del grupo, los cerramientos los instalaron con INCUPO. La cooperativa la armaron con el cuñado de G. que es ing. Agr.

El relato del técnico sirve de ejemplo de un accionar común desde las instituciones estatales y ONG que trabajan en apoyo a los pequeños productores. Los tiempos y las lógicas de proyectos junto con la forma de medir los resultados alcanzados, desarrollan una lógica de búsqueda de trabajo con aquellos productores que “hacen las cosas bien”, que se adaptan a los ritmos de los proyectos y a las propuestas ya elaboradas, que “responden” al proyecto en cuanto a tener las actividades realizadas según las prescripciones dadas y en los plazos establecidos. Se crea de esta manera un estereotipo sobre los productores en función de su actitud ante los proyectos, que simplifica la heterogeneidad de situaciones por las cuales los productores pueden o no responder a las propuestas, limitando el acceso y la difusión de las tecnologías. Este aspecto es coincidente, con lo encontrado por Pokorni (2011) según el autor, las rutinas de financiamiento, propician actividades según el marco lógico de ejecución de los proyectos; los cuales deben distribuir recursos financieros relativamente altos, ejecutados en períodos relativamente cortos. Como consecuencia, algo común para difundir paquetes de tecnología es recurrir a proyectos demostrativos y que los agentes, por razones pragmáticas, tienden a seleccionar siempre los mismos socios locales.

Aquellos productores que participan activamente de las organizaciones campesinas se mostraron interesados en ser capacitados en la elaboración de sus propios proyectos, siendo valorado positivamente entre ellos aquellos productores que podían hacer proyectos sin ayuda técnica:

“...Es necesario adaptarse a las nuevas condiciones. Yo lo admiro al viejo .P. ya que él “hace sus propios proyectos y sabe dónde llevarlos para que se los financien”- Nosotros no somos tan buenos si nos ponemos podríamos hacer nuestros proyectos. Pero a donde los llevaríamos ante quien si no sabemos. ¿Por qué no hacen una capacitación y nos enseñan eso?...”

El relato expresa un reclamo genuino, a medida de que los sujetos crecen organizativamente; el desafío está en que el acompañamiento crezca a la par aumentando la capacidad de agencia de los sujetos y dándoles mayor autonomía. Las formas instaladas en el ejercicio del acompañamiento a las comunidades, muchas veces conciben a los sujetos desde sus limitaciones y carencias, por lo cual , las

prácticas limitan la posibilidad de que los mismos, manteniendo de ese modo relaciones paternalistas, que restringen su capacidad de acción.

4.5.2. El proceso de familiarización

En general y aun en los diagnósticos designados como participativos, no se plantea, destinar un momento inicial de interacción, que posibilite construir una relación horizontal basada en la confianza y el respeto mutuo (lo cual es una naturalización del rol que asignamos al otro en la que se manifiesta nuestros preconceptos con respecto a su capacidad de aportar saber y su poder para tomar decisiones), sería necesario entender que el proceso de diagnóstico y selección de las prácticas silvícolas debe estar bajo la gestión y conducción de los productores los cuales son en definitiva los responsables e interesados en preservar sus recursos, desde este entendimiento el rol que cabe al profesional forestal es sin duda acompañar a los mismos, cuestionando las realidades que se presentan, ayudándolos de ese modo a problematizar sobre aspectos naturalizados, el estado de sus recursos y los niveles de existencias de las especies de su interés.

La mirada técnica desde una relación respetuosa ayuda a relacionar sucesos que a veces son reconocidos por los productores pero sin encontrar respuestas sobre su interacción (por ej. en el relato anterior, los tipos de suelo donde se desarrollan cada especie, el rol de las plantas en la salinidad, o los fenómenos de competencia y crecimiento), el técnico puede ayudar a develar los mecanismos e interdependencias entre diferentes componentes de los sistemas ecológicos para que con ese entendimiento sistémico, a partir de este diálogo de saberes, se acompañe el proceso de toma de decisiones sobre el manejo y uso de sus recursos.

Muchos resultados fueron aprendizajes, los cuales como sostienen (Pretty, Guijt, Scoones, & Thompson, 1997) No fueron el resultado de la enseñanza, sino de un proceso de autodesarrollo a través de la experiencia. En este sentido, fue posible resignificar el concepto dado a los diagnósticos iniciales entendiendo que deben ser un momento para que pobladores y técnicos recorran el bosque y que junto con el proceso de familiarización, se utilicen herramientas de diagnóstico de los recursos puestas al servicio de la toma de conciencia conjunta, donde sea posible la participación activa y el poder del conocimiento sea accesible para ambas partes. Estos principios son resaltados por (Kandzior, 1999).

Los procesos de concientización sobre el estado y potencial de los recursos, las actividades que permiten integrar el análisis del bosque como parte de las demás

estrategias productivas permiten profundizar la reflexión sobre la situación productiva; posibilitando a las familias determinar con mayor certeza sus necesidades y sus posibilidades de acción.

4.5.3. La valoración de los recursos

Como fue mencionado en el apartado 4.1.3 para el relevamiento del estado del bosque se realizaron inventarios en cada predio. Se invitó a acompañar en el relevamiento, estando el diseño, la selección de las muestras y el tipo de inventario ya decididos en función de las necesidades técnicas del trabajo.

Se realizaron en total 12 inventarios. En cuatro casos, algunos miembros de la comunidad decidieron acompañar, en tres casos los acompañantes utilizaron las herramientas y registraron información, en un solo caso fue posible (probablemente por el nivel de escolarización) discutir durante el relevamiento la forma en que los datos eran utilizados para caracterizar la situación y el potencial de los rodales.

Durante el mismo periodo fue realizada una observación participante en una reunión de la organización Cachi Mayu Centro, ese día se reunían por un proyecto y entregaban a la técnica que los acompañaba los resultados obtenidos en sus inventarios prediales. Debido a las urgencias de tiempo y a las condiciones financieras, se había confeccionado una cartilla sobre cómo realizar inventarios para cada comunidad, realizando una parcela junto a ella como demostración y quedando las comunidades en hacer las suyas sin más ayuda. El párrafo a continuación forma parte del diario de campo donde se transcriben junto con los relatos las impresiones del investigador.

Una comunidad se juntó y recorrieron el campo entre todos, un señor decidió hacerlo solo para ir más rápido, dos se juntaron y lo hicieron así prestándose ayuda. Una sra. cuenta que fueron en grupo, describe los distintos tipos de monte que encontró; se dieron cuenta de que no había arboles de los que querían, que se pusieron a discutir si allí se podría sembrar Itin y ante la duda decidieron cavar un pozo y comparar los tipos de tierra.

Otros cuentan que no encontraron nada de arbolitos y eso les llamo la atención. El que lo hizo solo, dice - yo fui así... en zigzag dentaba porque la cartilla dice no "machetiar" mucho!. Yo a los chiquititos "asinita" (dice indicando menos de 10 cm) no los he medio; porque esos para que! No iba a terminar más dentro del monte, a parte a esa cualquier cabra que pasa en estos días, ¡Chau! No hay más! Yo he medió esos que tienen un metro, así mas o menos.

Siguen compartiendo, unos cuentan que están preocupados porque vieron mucho chaguar bajo el monte - y bajo eso no viene nada! - otro contesta – si es lo mismo con el jume- Comienzan a discutir si estas especies salinizan el suelo o es al revés, finalmente llegan a la conclusión de que el jume vive sobre suelos salados, en cambio el chaguar no saliniza el suelo pero ocupa toda el agua y lo seca.

Nosotros en nuestro lote vimos que no hay chiquitos y que a los medianos les cuesta crecer cuando hay grandes arriba, están todos ladeados así (hace un gesto) donde no hay grandes ahí si crecen mejor o se componen-.

¡Si (agrega otro), en el fondo no encontramos monte o hay muy poco! y encima los medianos comidos, el algarrobo se hace así como una mata y le cuesta mucho crecer para arriba, el quebracho blanco por lo menos queda derecho. Comentan que ellos anotaron las especies que eran forraje, pero las que más le interesaban no todas.

Comenta otro grupo que ellos tienen solo vinal y que debajo el vinal ¡crece como alfalfa!, que no se puede entrar ni hacer nada, hasta que no se empiezan a secar solos y se separan, ellos quieren sembrar otras especies, pero no el quebracho colorado porque demora mucho, prefieren ltin o algarrobo blanco que son más rápidos.

Aparece en esta discusión por primera vez J. de Alejito. Me doy cuenta entonces que perdió la oportunidad de participar de toda la discusión previa porque al hacer nosotros el inventario de su monte lo privamos de que el observe y analice la situación de su monte y la pueda comparar con la deseada o con la de otros.

Estas experiencias, sirve para poner en discusión varios preconceptos con que se realizan algunas actividades de diagnóstico involucradas en el manejo forestal.

La formación disciplinar, ha naturalizado que el inventario se adecua solo en función del tipo de bosque o de objetivo de manejo, sin cuestionar que también debiera de la misma forma adecuarse al tipo de productor, se debería considerar el inventario como una herramienta más dentro de las muchas que utilizamos, una herramienta que debe ser construida, al igual que las propuestas de manejo de acuerdo a las necesidades y expectativas del/los usuario/s del recurso.

Los inventarios técnicos tradicionales son sumamente especializados desde su elaboración y presentación con lo cual, el poder del conocimiento sobre el estado del recurso y con ello lo que es necesario hacer, es del técnico. Con ello, aun cuando se invite al productor a participar, es ajeno al proceso que determino el lugar, la forma de la parcela, el dato a registrar y más aun a la interpretación misma de tablas y gráficos abstractos cuando no también unidades de volumen o de área basal que son totalmente desconocidas para él. Así se priva al mismo de la posibilidad de realizar una reflexión crítica sobre el estado de su recurso, cuestiones que fueron surgiendo naturalmente en el relato presentado; la situación de su monte se le vuelve extraña y compleja, empobreciendo su saber y dependiendo de otros que le digan que hacer.

En el caso particular de acciones de manejo con comunidades o productores campesinos, un principio guía de la acción debiera ser que estas tengan como fin propiciar el empoderamiento de los mismos para el mejor control de sus recursos, considerando el inventario, como un medio para fortalecer la participación y la toma de decisiones, de las comunidades o los productores. El valor de los inventarios exploratorios debiera estar, no tanto en los datos que puedan arrojar, sino en la toma

de conciencia que posibilitan y en la apropiación que se produce sobre las tareas necesarias de ser realizadas.

Otra consecuencia relacionada con la forma en que se realizaron los inventarios, es que estos se realizaron previos a la discusión sobre los objetivos de manejo, por ello la elección de que medir (puesta en función de que es valiosos de ser medido) fue decidido a priori, marcando entre otras cosas, un sesgo hacia el aprovechamiento forestal maderero y de las especies que consideradas de interés. Al discutir luego las propuestas de manejo, muchas de las especies de interés por parte de los productores, no habían sido consideradas así en los inventarios, y en el caso de arbustivas ni siquiera medidas.

Esto puso en evidencia que a pesar de que la silvicultura dicta que la elección de los métodos silviculturales está realizada en función del estado del recurso en intersección con los objetivos de manejo del productor. El hábito prioriza el relevamiento de los recursos, desde la mirada y experticia técnica, sometiéndolo los intereses y expectativas del productor (expresados en sus objetivos de manejo) a los sistemas aprobados o recomendados científicamente. Otra omisión habitual, es no incluir a todos los miembros de la familia en la discusión del uso del bosque, como pudimos observar las cuestiones de género, determinan también demandas diferenciadas sobre el recurso.

Un aspecto que, debe ser resaltado es que esto suele ser más habitual, mientras mayor sea la distancia de clase y de educación entre el técnico y el productor. Ambas situaciones pueden ser explicadas en la arraigada idea de la superioridad del conocimiento científico sobre las demás formas de conocimiento pero también en los preconceptos en base a los cuales nos acercamos al otro. Así y en coincidencia con lo expuesto por (Plessman, 2010) la implicación de ver a las personas como "pobres" o "marginados", es acentuar lo que no tienen, aquello de lo que carecen. Surge así una condición de subordinación, inferioridad o incompetencia, que justifica las acciones de asistencia social. Impidiendo la comprensión de cuáles son sus metas y sus intereses.

4.5.4. Aspectos éticos e ideológicos para un MFC

En el apartado (4.3) se han abordado algunos procesos psicosociales, que en el marco de la investigación fueron presentándose vinculados a la relación de los sujetos con el bosque, así partiendo desde procesos internos y subjetivos como son la construcción/recreación y mantenimiento de la identidad y la interdependencia estructuradora del bosque y sus habitantes; el análisis avanzó a cuestiones más

colectivas como el sentido de comunidad y su función modeladora de una cultura entendida aquí como dice KUSH, para finalmente delinear aspectos más objetivos y estructurales, pero no por ello menos importante en la construcción de subjetividades, relacionados con las estructuras de poder.

A veces más directa y otras veces no tanto, fue posible encontrar las conexiones entre los temas tratados y la posibilidad de abordar los mismos desde algo tan concreto como el manejo forestal. Sin duda, esto tiene que ver con la pretensión de abordar una realidad en su totalidad y con ello en su complejidad; pero también en que los paradigmas epistemológicos desde los cuales se abordó el objeto de estudio, que situaron a la investigación dentro la realidad cotidiana, por ello algunas temáticas demandaban a la ciencia (y al científico) buscar respuestas desde lo técnico y disciplinar, mientras otras le exigían ser respondidas asumiendo posturas éticas, políticas e ideológicas.

Lo comentado y muchos aspectos más que posiblemente quedaron sin ser analizados, emergieron del contacto con la realidad familiar; sentando las bases desde las cuales se proponen otra forma de manejo forestal que según la revisión de antecedentes se denomina manejo forestal comunitario y que para el caso particular de esta investigación y en Santiago del Estero; se sugiere incluya los siguientes aspectos:

- Propiciar un manejo forestal comunitario en los sistemas campesinos de Santiago requiere entender el sentido que asume el concepto de lo comunitario en los mismos, que a diferencia de otras culturas de Latinoamérica, no implica necesariamente el compartir y distribuir en forma comunitaria la producción y los espacios productivos sino que implica un modo y estilo de ser, hacer y estar en el territorio y con los otros con quienes se convive.
- El manejo forestal comunitario debe buscar aumentar la conciencia sobre el valor del estilo de vida y aportar elementos a la lucha por la defensa de los territorios campesinos.
- Debe revitalizar las prácticas de manejo de los recursos, desde la identidad y los estilos comunitarios de habitar y hacer.
- Debe aportar a lograr niveles crecientes de empoderamiento de los sujetos que participan.
- Aportar a la valorización y visualización de la cultura campesina y su cosmovisión particular.

- Potenciar la mirada campesina sobre el bosque, que permite no solo la persistencia del mismo, sino su entendimiento no como un recurso sino como un generador de recursos.
- El manejo forestal comunitario propuesto se sustenta en una concepción donde el bosque y el sujeto tienen el mismo derecho a la existencia; por ello propicia una relación más horizontal, respetuosa, afectuosa y solidaria en los modos de vivir y producir, que otras formas de manejo.
- El MFC si bien tiene como destinatarios a sujetos en condiciones sociales de desigualdad, y como tales portadores de una historia, un potencial, una capacidad de acción y transformación; al tiempo que ejercen el derecho indiscutible de actuar, decidir sobre su vida y aportar a la construcción de una sociedad más justa.
- El MFC debe fomentar el empoderamiento y la participación como base para lograr mayores niveles de bienestar y justicia social, siempre que las condiciones comunitarias preexistan.

Por todo lo anteriormente expuesto el MFC propuesto trasciende los alcances de una propuesta técnica sobre el bosque y se involucra además en procesos psicosociales, que hacen a realización de los actores involucrados. Esto demanda a los técnicos involucrados el abandono de toda pretensión objetivista-productivista, explicitando en su accionar una posición política, ética e ideológica.

Como sostuvo (Van Dam C. , 1997) *“Aprender a mirar detrás del árbol, tampoco es olvidarse de él; desde la gente vuelve el árbol inserto en sus estrategias, necesidades y conocimientos. Mirar detrás del árbol es descubrir los escenarios donde actuar para hacer viables nuestros objetivos”*.

Estas reflexiones desde la práctica de un proyecto forestal comunitario, tal vez describan la idea con que Westoby en el marco del VII congreso forestal mundial de 1972, expuso que *“el objetivo de la silvicultura no son los árboles, sino la gente; su objeto son los árboles sólo si estos son capaces de satisfacer las necesidades de la gente”*.

Desde entonces hasta hoy, cuando en la declaración del XIII Congreso Forestal Mundial celebrado en Buenos Aires, en el 2009, se recalca la importancia que tienen los bosques en los medios de subsistencia y en los valores culturales y espirituales de los pueblos, la realidad sigue demandando concebir el manejo forestal desde una

visión transdisciplinar, integral, comprometida y transformadora, en apoyo de las miles de personas y comunidades cuyas vidas están profundamente elanzadas y dependientes de los bosques.

5. CONCLUSIONES

Si bien la posición epistemológica asumida para el desarrollo de esta investigación y el método utilizado para llevarla a cabo, marcan que la misma no constituye un trabajo experimental y como tal no existe la necesidad de demostrar la verdad o nulidad de las hipótesis, el método si permite concluir que para los casos analizados:

El bosque constituye un espacio subjetivo y simbólico y sus funciones trascienden lo productivo. Como se ha demostrado, el bosque constituye el espacio vital que sostiene no solo las producciones familiares, sino además, es un espacio simbólico e histórico sobre el cual las familias integran su propia historia, sobre las de generaciones anteriores.

Las comunidades analizadas conservan mediante el uso la cobertura forestal de sus predios desde hace décadas. Cuando las comunidades pierden posesión de sus territorios, los mismos son más susceptibles al desmonte.

A continuación se presentan las conclusiones que permiten apoyar lo expuesto, en función de los objetivos específicos planteados para el trabajo:

OBJETIVO 1: Identificar la estructura de los sistemas productivos, funcionalidad e interacciones entre sus componentes.

- El área peri-doméstica evidencia las preferencias y diferencias de los estilos de vida, en el manejo forestal es necesario diferenciar las propuestas sobre esta área de las demás considerando que reúne tres características: contribuye a la seguridad alimentaria, está a cargo de mujeres y niños y es de producción intensiva y diversa.
- El bosque es la base sobre la cual es posible desarrollar todos los subsistemas y su presencia es naturalizada por las familias.
- La forma de capitalización más relevante de las familias es el capital social. Ya que suple de los demás capitales. Es utilizado para enfrentar las amenazas a la permanencia en el territorio. Fortalecer políticamente las organizaciones campesinas. Preservar formas tradicionales de vida. Fortalecer la identidad colectiva. Sostener las relaciones basadas en la reciprocidad y el parentesco.
- El capital social si bien puede ser fortalecido, no puede ser proporcionado por agentes externos. A mayor concentración de capital social, menos vulnerables son los sistemas campesinos; permitiendo una menor presión sobre los recursos y mejor uso del capital natural.

- Si bien el avance de la frontera agropecuaria ha obligado a las familias a sobre exigir sus sistemas productivos; los sistemas conservan los tipos de vegetación y estructuras descriptas para la ecorregión a la que pertenecen; por lo cual los sistemas se encuentran dentro de la capacidad de resiliencia de esos bosques.
- Si bien las propuestas silviculturales solo dependen del estado de los bosques y solo requieren considerar el objetivo de manejo. Cuando se integran al manejo forestal en sistemas campesinos, se deben particularizar en función de las diferencias valorativas de los recursos en función del género, de las prácticas de uso, de historia productiva familiar y de las necesidades particulares de cada familia.
- En la provincia se ha estigmatizado a lo indio y a lo campesino. Se identifica la pobreza como una condición social, ocultando el entramado de relaciones económicas, políticas y sociales del cual deviene su condición. Los modos hegemónicos de uso del poder constituyeron formas de percepción de los campesinos como personas pobres, ignorantes o marginados, imprimiéndoles una condición de inferioridad naturalizada que se institucionalizó y condiciona las aproximaciones al sector desde las propuestas de desarrollo.

OBJETIVO 2: Caracterizar las estrategias de vida y la dinámica de utilización de los recursos.

- Los sistemas campesinos no son homogéneos. Para los casos analizados, las formas dominantes de uso y apropiación de los recursos, la territorialización de las familias en cada área; las políticas de ocupación del territorio por parte del estado y las elites, el trazado de ferrocarriles; las áreas núcleos de expansión de las fronteras agropecuarias; las crisis financieras nacionales; las sequias; las políticas de promoción industrial de las provincias vecinas; entre otros factores Fueron marcando adecuaciones particulares en cada estrategia familiar.
- El bosque es garantizador de la seguridad alimentaria de las familias en tiempos de crisis, aislamiento geográfico o con extremas carencias financieras.
- Las políticas públicas provinciales sobre los recursos forestales, no han conseguido mejorar el bienestar familiar, no valoran el bosque como un recurso productivo para las familias campesinas.
- Las políticas públicas y los modos de funcionamiento de las cadenas de comercialización de los productos forestales desestiman la actividad como una oportunidad productiva para las familias; por lo que su interés sobre el bosque

como recurso está asociada a asegurar el potencial ganadero, por ser el componente que genera capital financiero para las mismas.

OBJETIVO 3: Describir los procesos psicosociales vinculados a la relación con el bosque.

- En el inicio del conflicto por la tierra y la necesidad de organización para la defensa las familias asocian el bosque, como espacio y medio de vida al reclamo, y estructurando el bosque, la identidad asumida en la que se defiende un modo de vida.
- La identidad que se asume y construye a partir de las estrategias de lucha y negociación de las familias, genera la toma de conciencia sobre aquellos aspectos que diferencian cosmovisiones sobre la vida y la naturaleza, definiendo con claridad una cultura propia, campesina, diferente a la de los otros.
- La filiación a un grupo o sector particular con el que se comparte un idioma, una forma de estar y un modo de habitar el territorio conforma una forma de interacción social y simbólica, intersubjetiva, vincular que genera diversas formas de comunidad y sentido de las mismas.
- El sentido de comunidad, está fuertemente vinculado con la persistencia de los modos tradicionales de estar y hacer en el bosque y sostenido (subjektivamente) en la interacción social a través del tejido de diversos modos de solidaridad y valores comunes.
- Los productos obtenidos por los sistemas campesinos, su fuerza de trabajo, los espacios organizativos y la lucha por satisfacer sus demandas adquieren un plus de valor subjetivo al darles un sentido comunitario.
- La variedad de formas identitarias y de sentido de comunidad, que fueron encontradas así como, la evidencia de las dinámicas que las construyen y deconstruyen, permiten descartar los conceptos de “campesino y comunidad” como algo homogéneo y estático.
- Las formas campesinas de entender los bosques, se sustenta en una concepción donde el bosque y el sujeto tienen el mismo derecho a la existencia; por ello propicia una relación más horizontal, respetuosa, afectuosa y solidaria en los modos de vivir y producir, que otras formas de manejo.

Finalmente, las conclusiones siguientes son un producto de síntesis, a partir del nuevo enfoque surgido desde el proceso “comunitario” de investigación, llevado a cabo y presentado en los resultados bajo el título de Manejo Forestal Comunitario:

- La (re)construcción de los sentimientos, actitudes y creencias que favorecen el establecimiento de una relación horizontal donde saber científico y saber popular sean igualados, que no desvalore la identidad y la autoestima del productor es un medio para mejorar la calidad de las propuestas técnicas.
- Es necesario resignificar los diagnósticos iniciales entendiendo que deben ser un momento para que pobladores y técnicos recorran el bosque y que junto con el proceso de familiarización, se utilicen herramientas de diagnóstico de los recursos puestas al servicio de la toma de conciencia conjunta, donde sea posible la participación activa y el poder del conocimiento sea accesible para ambas partes.
- Propiciar un manejo forestal comunitario en los sistemas campesinos de Santiago requiere entender el sentido que asume el concepto de lo comunitario en los mismos, que implica un modo y estilo de ser, hacer y estar en el territorio y con los otros con quienes se convive.
- El manejo forestal comunitario debe buscar aumentar la conciencia sobre el valor del estilo de vida y aportar elementos a la lucha por la defensa de los territorios campesinos. Debe revitalizar las prácticas de manejo de los recursos, desde la identidad y los estilos comunitarios de habitar y hacer.
- Potenciar la mirada campesina sobre el bosque, permite no solo la persistencia del mismo, sino su entendimiento no como un recurso sino como un generador de recursos.
- El MFC si bien tiene como destinatarios a sujetos en condiciones sociales de desigualdad, y como tales portadores de una historia, un potencial, una capacidad de acción y transformación; al tiempo que ejercen el derecho indiscutible de actuar, decidir sobre su vida y aportar a la construcción de una sociedad más justa.
- La realidad analizada demanda, concebir el manejo forestal desde una visión transdisciplinar, integral, comprometida y transformadora, en apoyo de las miles de personas y comunidades cuyas vidas están profundamente elanzadas y dependientes de los bosques.

BIBLIOGRAFÍA

- Adamoli, J., Ginzburg, R., & Torrella, S. (2011). *"Escenarios productivos y ambientales del Chaco Argentino entre 1977 y 2010"*. bs. As.: Fundacion producir conservando- FAUBA.
- Agosto, P. (2004). *MOCASE. Movimiento Campesino de Santiago del Estero. Una experiencia Cooperativa.* . Buenos Aires: Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. .
- Alegre, T. (2006). *¿Pobres o sujetos sociales en situación de pobreza?* Bs As: FLACSO.
- Alen Lascano, L. (1972). El obraje. *Centro editor de america Latina, la historia popular N°83.*
- Alonzo, J., & Tuesta, A. (2007). *Plan de manejo adaptativo de fauna silvestre en la RNAM.* Proyecto diversidad biologica de la Amazonia Peruana, BIODAMAZ. Finlandia - Peru.
- Amaral, P., & Amaral Neto, M. (2000). *Manejo Forestal comunitario en la Amazonía Brasileña: situación actual, desafíos y perspectivas* . Brasilia: Instituto Internacional de Educação do Brasil - IIEB.
- Ander Egg, E. (1990). *Repensando la investigación acción participativa: comentarios , críticas y sugerencias.* Mexico: el Ateneo.
- Aristides, P. (2009). Tesis de Maestria. *Procesos históricos de cambio en la apropiación del territorio en figueroa, Santiago del Estero, Argentina.* Andalucia, España: Universidad Internacional de Andalucia.
- Arnold, J. E. (1991). *Desarrollo Forestal Comunitario: Un Examen de diez años de actividades.* Roma : FAO.
- Ayres, J. M., & C., A. (1979). Aspectos da caca no alto rio Aripuaná. *Acta Amazónica*, 2(9), 287 - 298.
- Barbetta, P. (2007). El Movimiento Campesino de Santiago del Estero: entre el juerismo y la subjetivación política. . *Ponencia.* Buenos Aires: IV Jornadas de Jóvenes Investigadores.
- Barbetta, P. (2009). En los bordes de lo jurídico. Conflictos por la tenencia legal de la tierra en Santiago del Estero. *Tesis Doctoral.* Bs. As.: Facultad de Filosofía y letras UBA.
- Barbetta, P., & Lapegna. (2003). *Tierra y ciudadanía: el caso del Movimiento Campesino de Santiago del Estero.* Recuperado el 27 de 04 de 2011, de www.iade.org.ar: <http://www.iade.org.ar/movi/articulos/moca.html>
- Barbetta, P., & Lapegna, P. (2004). No hay hombres sin tierra ni tierra sin hombres: luchas campesinas, ciudadanía y globalización en Argentina y Paraguay. En N.

- y. Giarracca, *Ruralidades latinoamericanas. Identidades y luchas Sociales*. Bs. As.
- Barbetta, P., Domínguez, D., & Sabatino, P. (2012). La ausencia campesina en la Argentina como producción científica y enfoque de intervención. *Mundo Agrario*, vol. 13, nº 25.
- Bartha, A. (2008). campesindios. aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado. *Boletín de Antropología Americana*.
- Bem Salem, B. (1980). Silvicultura en zonas áridas. *UNASYLVA*, 32(128).
- Benencia, R., & Floreal, F. (1988). Asalariados y campesinos pobres: el recurso familiar y la producción de mano de obra. Estudios de casos en la provincia de Santiago del Estero. *Desarrollo Económico*, Vol. 28, No. 110, 245-279.
- Berdegú, J. A. (2001). The Institutional context of farming systems research and extension in latin America. *Jornal for Farming Systems Research*, 155 - 162.
- Berdegue, J., & Escobar, G. (1990). *Tipificación de sistemas de producción agrícola. Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción*. Santiago de Chile, CHile: RIMISP.
- Biani, N., Vesprini, J., & Prado, D. (2005). Conocimiento sobre el gran Chaco Argentino en el siglo xx . En J. Goya, J. Frangi, & M. Arturi, *Ecología y manejo de los bosques de Argentina* (págs. 1-24). La Plata, Bs. As., Argentina: UNLP.
- Bidaseca, K. (2009). Mujeres, tierra y herencia. Reflexiones sobre cambio cultural y organización en el sur de Santa Fe y el norte de Santiago del Estero. Bs. As.: Ponencia presentada en VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales.
- Bilbao, S. A. (1964). Poblamiento y actividad humana en el extremo norte del Chaco Santiagueño. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* , p143-206, 64p.
- Blasco, C. (1 de nov de 2011). Modulos y modelos de produccion para la Region Chaqueña. (M. Abt, Entrevistador)
- Bordieu, P., & Wacquant, L. (1992). *Reconces*. Paris: Du seuil.
- Brassiolo, M. (2005). Los Bosques del Chaco Semiárido. *Revista IDIA Forestal XXI año V N° 8* . , Pag. 23-28.
- Brassiolo, M., & Abt, M. (2012). *Munuales de Buenas Practicas Region Parque Chaqueño*. Recuperado el 15 de marzo de 2014, de www.ambiente.gob.ar/archivos/web/CompBosNatBio/file/Parque%20Chaqueno.pdf
- Brassiolo, M., & Grulke, M. (2007). *www.unapiquitos.edu.pe*. Recuperado el 3 de Oct. de 2011, de <http://www.unapiquitos.edu.pe/intranet/pagsphp/docentes/archivos/manual%20>

del%20manejo%20forestal%20sustentable%20chaco.pdf?PHPSESSID=7b9ef4870f8d96571c53e41409

- Brassiolo, M., Abt, M., Casino, W., Coirini, R., Jañes, H., Karlin, U., y otros. (2005). *Determinacion de Modelos prediales sustentables, en la Reserva Copo, Santiago del Estero*. Santiago del Estero: REDAF.
- Burkart, R., García Fernández, J., & Riegelhaupt, E. (2005). *Estado actual del uso y la conservación de los Bosques Nativos en Argentina*. Bs. As.: FUCEMA.
- Burnhan, K. P., Anderson, D., & Laake, J. L. (1980). *Estimation of density from line transect sampling of biological populations* (Vol. 72). Wildlife Monographs.
- Cáceres, D. (2007). *Catálogo de tecnologías para pequeños productores agropecuarios* (1º ed., Vol. Serie de estudios e investigaciones N° 12). Córdoba: SAGPyA.
- Caceres, D., Silveti, F., & Soto, G. (1999). *Seguimiento de los procesos de cambio tecnológico en sistemas de pequeños productores agropecuarios*. Recuperado el 3 de noviembre de 2011, de http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0304-7&script=sci_a
- Carabelli, F. (2010). *Reflexiones en torno a la necesidad de más profesionales forestales en Argentina. Serie Técnica de Extensión N° 1*. Esquel: Facultad de Ingeniería Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
- Carabelli, F. (2010). www.ing.unlp.edu.ar. Recuperado el 2 de septiembre de 2014, de http://www.ing.unp.edu.ar/extension_esg/ReflexionesentornoalanecesidaddemaprofesionalesforestalesenArgentina.pdf
- Carballo González, C., Boucau, F., & Moreira, C. (2012). *Plan estrategico agroalimentario y agroindustrial 2010-2020 desafíos crecientes para un desarrollo rural sustentable. ACTAS de la XVI JORNADAS NACIONALES DE EXTENSION RURAL Y VIII DEL MERCOSUR*. Concordia , Entre Rios: AADER.
- Carranza. (2009). *Sistemas silvopastoriles en bosque nativo del Chaco Argentino. 1er. Congreso Nacional de Sistemas Silvopastoriles* (pág. 10). INTA.
- Cassino, W. (octubre de 2011). *Experiencias de Aprovechamiento Forestal en el Chaco*. (M. Abt, Entrevistador)
- CEPAF-NOA. (s/f.). *Lineamientos para una política de ordenamiento territorial y de inclusion social en Santiago del Estero*. Obtenido de www.cepafnoa.com: <http://cepafnoa.com/Debates/Lineamientosparaunapol%C3%ADticadeordenamientoterritorialydeincludi%C3%B3nsocialenSantiagodelEstero.pdf>
- Chambers, R., & Conway, G. (1991.). *Sustainable Rural Livelihoods:Practical Concepts for the 21st Century*. Sussex, UK: IDS Discussion Paper296. Institute of Development Studies (IDS).

- Chuvieco Salinero, E. (2008). *Teledeteccion ambiental. La observacion de la teirra desde el espacio*. (tercera ed.). España: Ariel Ciencias.
- Comerci, M. (2013). "El problema son los alambres... ya no es campo abierto" El campesinado ante la nueva expansion del capital en la Argentina contemporanea. En H. Ratier, R. Ringuélet, & J. Soncini, *El Mundo Rural: Debates en torno a los nuevos procesos de configuración yreconfiguración en el siglo XXI. V Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología rural* (pág. 2153). Santa Rosa, La Pampa: GY Consultora-REGION.
- CONAFOR. (2008). [www. UNCS2012.org](http://www.uncsd2012.org). Obtenido de <http://www.uncsd2012.org/content/documents/485BEED8d01.pdf>
- Conesa, V. (1997). *Instrumentos de gestión ambiental*. España: Mundi Prensa.
- Coopsol, C. (Octubre de 2011). Características de la apicultura en la Region Chaqueña: Certificación orgánica. (M. M. Abt, Entrevistador)
- D'Arcy Davis, C. (1995). *Desarrollo forestal comunitario, diagnostico seguimiento y evaluacion participativo*. Roma: FAO.
- Dargoltz, R. (1980). *Hacha y quebracho*. Santiago del Estero.
- Dargoltz, R. (1997). *El movimiento campesino santiagueño-mocase no hay hombres sin tierras ni tierra sin hombres*. Taller, 2(4).
- Dargoltz, R. (2003). Las economías regionales argentinas y la globalización.El caso de Santiago del Estero y la explotación del quebracho colorado. *Trabajo y Sociedad*.
- de Dios, R. (1998). Sistemas Productivos y organización Campesina: El caso de los Juries. En R. Alvarez, C. Canevari, R. de Dios, R. Paz, A. Tasso, & J. Williams, *Sistemas Productivos Campesinos en Santiago del Estero* (págs. 59-93). Santiago del Estero: Barco Edita.
- de Dios, R. (2006). *Diagnóstico sobre los pequeños productores, trabajadores transitorios y Pymes empobrecidas y grupos vulnerables de la provincia de Santiago del Estero*. Santiago del Estero. Bs. As.: PROINDER Serie Consultorías. 2.
- De Dios, R. (2006). *Asistencia tecnica para la elaboracion del diagnostico sobre pequeños productores, trabajadores transitorios y Pymes empobrecidas y grupos vulnerables de la provinica de Santiago del Estero*. Consultoria, PROINDER, Santiago del Estero.
- De Dios, R. (2006). Expasión agrícola y desarrollo local en Santiago del Estero. *Ponencia presentada en la VII Reunión de la Asociación latinoamericana de Sociología Rural*, 15. Quito, Ecuador: ALASRU.
- De Lima Vidal, D., Cortez Zorrilla, J., & Soriano Robles, R. (2006). Condiciones y restricciones al desarrollo economico y social de areas rurales en proceso de

- desertificación. (U. d. Colima, Ed.) *Avances en investigación Agropecuaria*, 10, 13 -25.
- de Obschatko, E., Foti, M., & Román, M. (2007). *Los pequeños productores en la Republica Argentina: Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo*. BS.AS.: PROINDER.
- del Barco, J., & de Arévalo, R. (s. f.). *Los premios en tierras fiscales, por servicios militares de los guerreros del paraguay y servidores de la frontera santafesina. Una lectura de sus fuentes*. Recuperado el 11 de abril de 2014, de <http://www.ipeh.ceride.gov.ar/64/Archivo%20N%BA%205.doc>
- Denzin, N. K. (1989). Strategies of Multiple Triangulation. *The Research Act: A theoretical Introduction to Sociological Methods*. New York MacGraw Hill.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (2005). www.catedras.fsoc.uba.ar. Recuperado el 10 de enero de 2013, de www.catedras.fsoc.uba.ar/traduccin%20Denzin%20%20Lincoln
- Desalvo, A. (2011). ¿Campesinos o asalariados rurales?: Una caracterización social actual de las familias rurales del Departamento de Atamisqui, Santiago del Estero. . *Mundo agr. [online]*, vol.11, n.22.
- Di Iulio, O. (1946). *Contribución al estudio de las voces santiagueñas* (2ª ed., Vol. II). Santiago del Estero: Jorge Rossi.
- Diaz Estevez, P. (2005). *La resistencia Campesina en Santiago del Estero*. Bs As.: CLACSO.
- Diaz, A. (1999). *APUNTES PARA INTERPRETAR LAS CONCEPCIONES DE DESARROLLO RURAL*. Seminario Desarrollo Agrario en América Latina .
- Dominguez, D. (2012). Recampesinización en la Argentina del siglo XXI. (Psicoperspectivas, Ed.) *Psicoperspectivas: Individuo y sociedad*, 11(1), 134-157.
- Domínguez, D., Lapegna, P., & Sabatino, P. (2006). Un Futuro Presente: Las Luchas Territoriales. *Nómadas (Col)*, núm. 24, 239-246.
- Durand, P. (2006). Desarrollo rural y organización campesina en Argentina. El caso del MOCASE. *tesis de doctorado*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía.
- Durand, P., Jiménez, B., & Secco, M. (2002). Una propuesta de análisis de la articulación a nivel local entre programas sociales. . *Primer Congreso Nacional de Políticas Sociales*. Bs. As.: Universidad de Quilmes.
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?. En E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO/UNESCO.

- Fals Borda, O. (1994). *El problema de como investigar la realidad para transformarla por la praxis..* Bogotá: Tercer Mundo.
- FAO. (1978). *Actividades Forestales en el desarrollo de comunidades locales . Estudio Montes 7.* Roma: FAO.
- FAO. (2006). *Departamento de Montes.* Recuperado el 3 de nov de 2011, de <http://www.fao.org/docrep/006/j2053s/j2053s06.htm>
- FAO. (2006). *www.FAO.org.* Recuperado el 14 de marzo de 2014, de Evaluacion de los recursos forestales Mundiales: www.fao.org/docrep/fao/006/X0105S/X0105S10.pdf
- FAO. (2007). *Mejorar las actividades forestales para reducir la pobreza guia para profesionales.* Roma: FAO.
- FAO, D. d. (2007). *Mejorar las actividades forestales para reducir la pobreza (Vol. 149).* Roma: FAO.
- Farberman, J. (2006). Recolección, economía campesina y representaciones de los montaraces en Santiago del Estero, siglos XVI a XIX. *Prohistoria*, 11-26.
- Feldfeber, M., & GLuz, N. (2006). *Las políticas educativas en Argentina: Herencia de los '90, contradicciones y tendencias.* Recuperado el 05 de 05 de 2014, de <http://www.scielo.br/pdf/es/v32n115/v32n115a06.pdf>
- FIDA. (2009). *Buenas practicas en Cartografia Participativa .* Roma: FIDA.
- Flick, U. (2009). *Introdução a Pesquisa Qualitativa.* Porto Alegre: Artmed.
- FoNAF. (2006). *Documento de la Agricultura Familiar.* Recuperado el 13 de 12 de 12, de [http://www.entrieros.gov.ar/minpro/userfiles/files/Documento%20Agricultura%20Familiar%20\(2006\).pdf](http://www.entrieros.gov.ar/minpro/userfiles/files/Documento%20Agricultura%20Familiar%20(2006).pdf)
- Forni, F. H., Benencia, R., & Neiman, G. (1991). *Empleo, estrategias de vida y reproducción. Hogares rurales en Santiago del Estero.* Bs. As. : Centro Editor de América Latina, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
- Garay, L. (febrero de 2004). El obraje político en Santiago del Estero. (P. Diaz Estevez, Entrevistador)
- Geilfus, F. (1997). *80 Herramientas para el desarrollo participativo.*
- Gimenez, G. (marzo de 1997). *Portal docente de la Universidad Autonoma de Juarez.* Recuperado el 15 de 03 de 2014, de http://docentes2.uacj.mx/museodigital/cursos_2008/maru/teoria_identidad_gimenez.pdf

- Giraud, A. R., & Abramson, R. R. (1998). Usos de la fauna silvestre por los pobladores rurales de la selva paranaense de Misiones. Tipos de uso, influencia de la fragmentación y posibilidades de manejo sustentable. *Boletín técnico de la Fundación Vida Silvestre*(42).
- Godar Rodriguez, J. (2009). *The enviromental e human dimension of frontier expansion in tras amazon high way colonization area (Brazil)*. España: Universidad de León.
- Gomez Galizzi, F. (2006). *El Papel del Estado en la Problemática de la Tenencia de la Tierra Rural en la Argentina. Evaluando instrumentos de Políticas Públicas*. Bs. As.: Documento Base Foro Nacional de Agricultura Familiar para una política de desarrollo rural, 2006-2008.
- Grau, R., Gasparri, I., & Mitchell, A. (2008). Balancing food production and nature conservation in the Neotropical dry forests of northern Argentina. *Global Change Biology*, 985–997.
- GreenPeace. (2012). *Ganaderia intensiva una nueva amenaza para nuestros bosques nativos*. Bs. As.: Green Peace.
- Gutierrez, A. (2002). *Las practicas sociales, una introducción a Pierre Bourdieu*. Madrid: Tierradenadie.
- Guzman, A., Abt, M., & Brassiolo. (en prensa). Tipificación de estrategias de uso del bosque por pequeños productores campesinos de Santiago del Estero. *Quebracho*.
- Guzmán, A., Abt, M., & Brassiolo, M. (2012). Tipificación de las estrategias de uso del bosque por pequeños productores campesinos en Santiago del Estero. *Revista Quebracho Volumen 20 n°1*, 39-48.
- Habermas, J. (1987). *Teoria de la accion comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa* (Vol. I y II). Madrid: Taurus.
- Haesbaert, R. d. (2007). *O mito da desterritorializção: do “fim dos territórios” á* (3ª ed.). Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Hobley, M. (2005). *www.odi.org*. Obtenido de Inclusion de lo Social en la Silvicultura: <http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/4381.pdf>
- Hueck, K. (1978). *Los Bosques de Sudamerica, ecología, composición e importancia económica*. Eschborn, Alemania: GTZ.
- Huerta, R. (2003). *El individuo como sujeto de procesos Psicosociales. Guia 3 de Filosofía*. Recuperado el 05 de junio de 2013, de http://www.rmm.cl/index_sub.php?id_contenido=19240&id_seccion=10563&id_portal=190

- IICA. (2003). *El Enfoque Territorial Del Desarrollo Rural*. San José, Costa Rica: Dirección de Desarrollo Rural Sostenible .
- INCUPO. (2011). *Aplicación de fitofármacos y utilización de reservas forrajeras para aumentar el rendimiento ganadero en unidades de pequeños productores campesinos y aborígenes*". INCUPO PROINDER. Santiago del Estero: sin publicar.
- INTA. (Diciembre de 2004). *instituto nacional de tecnología agropecuaria "El INTA que queremos" Plan Estratégico Institucional 2005 – 2015* . Recuperado el 13 de 12 de 12, de : www.inta.gov.ar
- Jañez, H. (2005). *Zonas Agroecológicas Homogéneas y sistemas productivos relevantes*. Santiago del Estero: INTA.
- Kandzior, A. (1999). *Análisis de experiencias en extensión y recomendaciones para el modelo de extensión del proyecto "Conservación y manejo sustentable del bosque nativo Chileno"*. Santiago de Chile: CONAF / GTZ.
- Kandzior, A. (2006). El enfoque de medios de vida sostenibles un desafío para la extensión forestal participativa. En R. Catalán, P. Wilken, A. Kandzior, D. Tecklin, & H. Burschel, *Bosques y Comunidades del Sur de Chile* (pág. 360). Santiago de Chile: Universitaria S. A.
- Kroeber, A. L. (1948). *Anthropology. Anthropology: New York*, 284.
- Kunst, C., Ledezma, R., & Navall, M. (2008). *Rolados Selectivos de Baja Intensidad*. Santiago del Estero: INTA.
- Landini. (2009). *Psicología en el Ámbito Rural: Subjetividad Campesina y Estrategias de Desarrollo. Tesis Docotoral*. Bs. As.: UBA.
- Landini, F. (2010). Ingenieros extensionistas Formoseños desde la mirada de los pequeños productores representaciones expectativas y realidades. *Mundo Agrario*, 10, 20.
- Lanusse, P., & Duhalde, L. E. (2003). *Informe Santiago del Estero*. Bs. As.: Ministerio de Justicia, Salud y Derechos Humanos.
- LART, FAUBA, REDAF, & INTA. (2014). *monitoreo de desmonte*. Recuperado el 12 de 3 de 2014, de <http://monitoreodesmonte.com.ar/gis>
- Ledezma, R., Paz, J., & Tasso, A. (2011). *Trabajo rural estacional en Santiago del Estero*. Recuperado el 12 de Nov. de 2011, de Organizacion Internacional del Trabajo: http://www.oit.org.ar/documentos/cea_rural.pdf
- León, O. G., & Montero, I. (2003). *Metodologías de Investigación en Psicología y Educación* (Tercera ed.). Madrid, España: McGraw-Hill.
- Longhi, F. (septiembre de 2010). *Distribución espacial de la miseria en hogares de Santiago del Estero y procesos territoriales en Argentina, 1991-2001*.

Recuperado el 26 de Nov. de 2011, de www.redalyc.org:
<http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11219005006>

- Maldonado, P. (2005). *Atlas del Chaco Americano, Proyecto: Educación y Capacitación para el Desarrollo Sostenible del Gran Chaco Americano*. Buenos Aires: GTZ.
- Manghi, E., Taurian, M., Griffiths, N., García Álvarez, S., Sañudo, G., & Bono, J. (2013). *Sistemas Silvopastoriles En El Marco De La Ley De Bosques. 4to Congreso Forestal Argentino y Latinoamericano Iguazú*. Posadas.
- Manzanal, M., & Ponce, M. (2012). *La desigualdad ¿del Desarrollo? Controversias y disyuntivas del desarrollo rural en el Norte Argentino*. Bs. As. : CICCUS.
- Mariot, V., Reuter, A. F., Palavecino, A., & Zubrinic, F. (2010). *Determinación multitemporal del uso del suelo en la provincia de Santiago del Estero*. proyecto CICYT- UNSE, FCF - UNSE, Santiago del Estero.
- Martín Baro, I. (1983). *Accion e Ideologia: Psicologia social desde Centroamerica*. San Salvador: UCA.
- Martín Baro, I. (1985). La desideologización como aporte de la Psicología social al desarrollo de la democracia en America Latina. *AVEPSO, VIII(3)*, 3-9.
- Martín Baro, I. (1989). *Sistema, Grupo y poder. Psicologia Social desde Centroamerica II*. San Salvador: UCA.
- Martinez cortez, M. A. (julio-diciembre de 2003). *Comprension de identidades sociales locales: perspectivas desde la desigualdad social. revista internacional de Psicologia Social, I(3)*, 37-54.
- Matteucci, S., & Colman, A. (1997). *Agricultura sostenible y Ecosistemas Aridos y Semiaridos de Venezuela. Interciencia, 22(3)*, 123-130.
- Matteucci, S., Silva, M., & Rodríguez, A. (Diciembre de 2013). *Estado del sistema sociedad-naturaleza en el chaco argentino. Fronteras(Año 12 - Nº 12)*, pag 1-22.
- Max Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1998). *Desarrollo a Escala Humana*. Montevideo: Nordan - Comunidad.
- McMillian, D., & Chavis, D. (1986). *Sense of community: a definition and teory. Journal of community psychology(24)*, 315-325.
- Miranda, E. (s/f.). *Globalizacion periferica, regulacion política del sistema educativo y produccion de desigualdades en Argentina ¿Donde estamos Ahora?* Cordoba, Argentina: Cat. de politica educacional y Legislacion Escolar. Facultad de Filosofia y Humanidades. UNC.
- Monteros, M. (abril de 1991). *Concientizacion, conversion y desideologización en el trabajo psicosocial comunitario. AVEPSO, XIV(1)*, 3-12.

- Monteros, M. (2006). *Hacer Para Tranformar, El Método De La Psicología Comunitaria*. Paidos.
- Monteros, M. (2011). *Introduccion a la psicología comunitaria: Desarrollo conceptos y procesos*. (primera ed.). Buenos Aires: Paidos.
- Moranta, T. V., & Urrutia, E. (2005). La apropiacion del espacio: una propuesta teorica para comprender la vinculacion entre las personas y los lugares. (F. d. Barcelona, Ed.) *Anuario de Psicologia*, 36(3), 281-297.
- Morello, J., & Adamoli, J. (1968). Las grandes unidades de vegetación y ambiente del Chaco argentino. Primera parte: Objetivos y Metodología. *Serie Fitogeográfica N° 10.*, 125. Buenos Aires: INTA.
- Morello, J., & Saravia Toledo, C. J. (1959). El bosque chaqueño I: Paisaje primitivo, paisaje natural y paisaje cultural en el Oriente de Salta. *Revista Agronómica del Noroeste Argentino*, 3(1-2), 5-81.
- Morello, J., Matteucci, S., Rodriguez, A., & Silva, M. (2012). *Ecorregiones y Complejos ecosistémicos Argentinos*. Bs. As.: Orientacion Grafica Editora.
- Morello, J., Matteuchi, S., Rodriguez, A., & Silva, M. (2012). *Ecorregiones y complejos Ecosistemicos Argentinos*. Bs. As.: Orientacion Grafica Editora.
- MTN. (03 de 2010). [www.estk29.blogspot.com.ar](http://estk29.blogspot.com.ar). Recuperado el 12 de 06 de 12, de <http://estkm29.blogspot.com.ar/2010/03/mapas-de-los-ferrocarriles-del-estado.html>
- Newbrough, J. R. (1973). Community psychology:a new holist. . *American J. Of.*
- North, D. (1993). *Instituciones cambio institucional y desempeño económico*. Mexico: FCE.
- Noss, R. (1990). *Indicators for monitoring biodiversiti:A hierarchical approach. conservation biology* (Vol. 4).
- Obschatko, E., Foti, M. d., & Román, M. (2007). *Los Pequeños productores en la Republica Argentina: Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo, en Base al Censo Nacional Agropecuario 2002*. Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario; Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Buenos Aires: Grafica Santander S.R.L.
- Oropeza, I. D. (2010). La dimension etica en el trabajo con grupos y comunidades. *Actas del VII Congreso Nacional de Psicologia* (pág. 54). Costa Rica: UCR.
- Palomeque, S. (2005). Santiago del Estero y el Tucumán durante los siglo XVI y XVII. La destrucción de las tierras bajas en aras de la conquista de las tierras altas. En S. P. Palomeque, *Actas del Cabildo Eclesiástico. Obispado del Tucumán con sede en Santiago del Estero 1592 - 1667*. Cordoba: Ferreyra.

- Paruelo, J., Guerschman, J., Piñeiro, G., Jobbágy, E., Verón, S., Baldi, G., y otros. (2006). Cambios en el uso de la tierra en Argentina y Uruguay: marcos conceptuales para su análisis. *Agrociencias*, X:47-61.
- Pastor, S., & E., M. M. (2013). Prácticas resistentes, elusión y reproducción social en un contexto histórico adverso. Una mirada a los indígenas de Córdoba (Argentina) en tiempos coloniales tempranos. *Memoria Americana versión Online*(21).
- Paz, R. (1998). Tipologías y Estrategias de intervención en el sector Campesino. En R. Alvarez, C. Canevari, R. de Dios, R. Paz, A. Tasso, & J. Williams, *Sistemas Productivos Campesinos en Santiago del Estero*. Santiago del Estero: Barco Edita.
- Paz, R. (2001). *Campesinado y Potencial productivo, la revalorización del campesino en un contexto de desarrollo local*. Recuperado el 12 de octubre de 2010, de REVISTA DE DESARROLLO RURAL Y COOPERATIVISMO AGRARIO : http://cederul.unizar.es/index2.php?option=content&do_pdf=1&id=14
- Paz, R. (2006). *¿Desaparición o permanencia de los campesinos ocupantes en el noroeste argentino? Evolución y crecimiento en la última década*. Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies.
- Paz, R., & Jara, C. (2012). El campesino en Santiago del Estero (Argentina): la pobreza de un sector que se resiste a desaparecer (1988-2002). *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 149 -175.
- Pengue, W. A. (2009). El desarrollo rural sostenible y los procesos de agriculturización, ganaderización y pampeanización en la llanura Chaco-Pampeana. En J. H. Morello, & A. F. Rodríguez, *El Chaco sin bosques: La pampa o el desierto del futuro* (págs. 111-142). Bs As: Orientación Gráfica Editora S.R.L.
- peres, j. (2011). *el bosque*.
- Pichón Riviere, E. (1985). *Psicología de la vida cotidiana*. Bs. As.: Ed. Nueva Visión. .
- Pichón-Riviere, E. (1985). *Psicología de la Vida cotidiana*. Bs. As., Argentina: Ed. Nueva Visión.
- Plessman, F. (2010). M03: Participação. En CTA, *ETTERN/IPPUR/UFRJ, Guia para experièciasde mapeamento comunitario*. Países Bajos, Rio de Janeiro.
- Pokorny, B., Godar, J., Hoch, L., Johnson, J., de Koning, J., Medina, G., y otros. (2011). *La producción familiar como alternativa para un desarrollo sostenible en la Amazonia: Lecciones aprendidas de iniciativas de uso forestal por productores familiares en la Amazonía boliviana, brasilera, ecuatoriana y peruana*. Recuperado el 2 de nov. de 2011, de CIFOR: http://www.cifor.org/publications/pdf_files/Books/BPokorny1002.pdf
- Porto Gonçalves, C. W. (2001). *Geo-grafías, movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Mexico D. F.: Siglo veintiuno Editores S.A.

- Pretty, J., Guijt, I., Scoones, I., & Thompson, J. (1997). *Guía del capacitador para el aprendizaje y acción participativa*. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia: DPID .
- Prilleltensky, I. (2011). Prólogo Validez Psicopolítica: el próximo reto para la psicología comunitaria. En M. Monteros, *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos* (pág. 320). Buenos Aires: Paidós.
- Puiggrós, A. (1996). *Que paso en la Educación Argentina desde la conquista hasta el Menemismo*. Bs. As.: Kapeluz.
- Quijano, A. (Mayo - Agosto de 2000). El fantasma del desarrollo en América Latina. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 6(2), 73 - 90.
- Quiroga, A. (2007). *Psicología Social como crítica a la vida cotidiana*. Bs. As.: 5 BA.
- Racedo, J. (1988). *Crítica de la vida cotidiana en comunidades campesinas del noroeste argentino*. Tucumán: 2ª parte. Ed. Cinco.
- Rappaport, J. (1977). *Community Psychology: Values, research and action*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- REDAF. (1999). *Estudio Integral de la Región Chaqueña*. SAyDs - "Proyecto Bosques Nativos y Áreas Protegidas" BIRF N° 4085 – AR.
- REDAF. (2009). *Ley de Bosques: Panorama en la Región Chaqueña Argentina*. Reconquista Sta. Fe: Tercer Informe de Monitoreo, Red Agroforestal Chaco.
- REDAF. (2013). *3º Informe de Conflictos por tierra y ambiente en el Chaco argentino*. Reconquista, Santa Fe.: REDAF.
- Redfield, R. (1956). Peasant Society and culture. *The University of Chicago press*, 64-68.
- Renolfi, R. (octubre de 2008). *INTA Santiago del Estero*. Recuperado el 20 de Oct. de 2011, de Sistemas Silvopastoriles: Bases conceptuales, ventajas y problemas.: http://www.inta.gov.ar/santiago/info/documentos/ganaderia/bovina/Seminario_10_08/trabajos/17resumen.pdf.
- Renolfi, R., & Radrizzani, A. (2005). *La importancia de los árboles en la sustentabilidad de la ganadería del Chaco semiárido*. Recuperado el 28 de marzo de 2012, de www.inta.gov.ar: www.intasgo.gov.ar
- Richards, M., Davies, J., Yaron, G., & Sangines Guevara, A. (2008). *Manejo Forestal Participativo: entendiéndolos fundamentos económicos*. México D. F.: Universidad Iberoamericana.
- Rizolo Burgos, J., & Yocca, A. (2006). La transmisión de la tierra pública como diálogo entre el poder político y la iglesia local en tiempos del caudillo Ibarra (1820 - 1850). *VIII Congreso de Antropología Social* (pág. 8). Salta: UNSa.
- Rodríguez Gómez, D., & Valldeoriola Roquet, J. (2003). <http://www.zanadoria.com/investigacion/>. (U. d. Cataluña, Ed.) Recuperado el

12 de octubre de 2012, de http://zanadoria.com/syllabi/m1019/mat_cast-nodef/PID_00148556-1.pdf

- Ronnie de Camino, V. (2001). Algunas Consideraciones sobre Manejo forestal Comunitario y su situación en América latina. *Memorias del Taller Regional Manejo Forestal Comunitario y Certificación forestal en América Latina* (págs. 53 - 86). Santa Cruz de la Sierra, Bolivia: APCOB, WWF, BOLFOR, SNV, CFV, CIDOB, CPTI, PAFBOL, CEJIS, UCPOI de la SIF, CIFOR.
- Ross, L., & Nisbett, R. E. (1991). The person and the situation: Perspectives of social psychology. *MacGraw Hill*, 1 - 24.
- Rossi, M. C. (2007). Los negocios con la tierra pública en la frontera del Río Salado del Norte. Santiago del Estero, 18950 - 1880. *Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales*, 7(14).
- Sabogal, C., de Jong, W., Pokorny, B., & Louman, B. (2008). *Manejo forestal comunitario en América Latina Experiencias, lecciones aprendidas y retos para el futuro*. Belem, Brasil: CIFOR.
- Sandoval Casilimas, C. A. (2002). Metodología Cualitativa. En I. INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL FOMENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR, *Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- SANTOS, M. (1988). *METAMORFOSES DO ESPAÇO HABITADO, fundamentos Teórico e metodológico da geografia*. São Paulo, Brasil: Hucitec.
- SANTOS, M. (1988). *Metamorfoses do espaço habitado, fundamentos teóricos e metodológicos da geografia*. São Paulo: Universidad de São Paulo.
- Santucho, F. R. (1954). El indio en la provincia de Santiago del Estero. *Dimension*, 23.
- Sarandon, S. (2011). *El desarrollo y uso de los indicadores para evaluar los agroecosistemas*. Recuperado el 17 de enero de 2011, de <http://wp.ufpel.edu.br/consagro/files/2010/10/SARANDON-cap-20-Sustentabilidad.pdf>
- Saravia Toledo, C. (Abril de 1985). La tierra pública en el desarrollo futuro de las zonas áridas. Listado actual y perspectivas. *IV Reunión de intercambio tecnológico en zonas áridas y semiaridas*, 115-140.
- SAyDS. (2009). *Dirección de bosques*. Recuperado el 14 de Oct de 2011, de [www.sayds.gov.ar: http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/PNEF/file/Regiones%202009-corregido/Regiones%202009.PDF](http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/PNEF/file/Regiones%202009-corregido/Regiones%202009.PDF)
- Schejtman, A. (1980). Economía campesina, lógica interna, articulación y persistencia. . CEPAL.

- Sevilla Guzmán, E., & Pérez Yruela, M. (1976). Para una definición sociológica del Campesinado. *Agricultura y sociedad*, 15-39.
- Sevilla-Guzman, E., & Giner, S. (1977). The Latifundio as a Local Mode of Class Oomination. The Spanish Case. *Iberian Studies*, N° 2, pp. 47-58.
- Shanin, T. (2008). Lições Camponesas. En E. Paulino, & J. Fabrini, *Campesinato e territorios em disputa* (págs. 23-48). Sao Pablo, Brasil: UNESP.
- Sheild, D., Puri, R., Basuki, Van Heist, M., Wam, Liswanti, N., y otros. (2002). *Exploring biological diversity, enviroment and local people`s perspective in forest landscapes. method for a multidisiplinary assesments*. INDONESIA.
- Sili, M., & Soumoulou, L. (2011). *La problemática de la tierra en Argentina: Conflictos y dinámicas de uso, tenencia y concentración*. FIDA - MAGyP.
- Sili, M., & Soumoulou, L. (2011). *La Problemática De La Tierra En Argentina: Conflictos y dinámicas de uso, tenencia y concentración*. . ROMA: FIDA.
- Silvetti, M. I. (junio de 2007). *Al Juarez nuestro, quitemosnolo. Psyche Navegante*. Recuperado el 20 de marzo de 2014, de www.psychenavegante.net
- Simón, M. (2003). *Areas bajo manejo en el Chaco Argentina: de las parcelas experimentales a los planes prediales*,. Bs As: 1ª edición, FUNDAPAZ.
- Soverna, S., Tsakoumagkos, P., & Paz, R. (2008). *Revisando la definición de Agricultura Familiar*. Bs. As.: PROINDER.
- Spagarino, C., Chianeta, P., Basilio, A., Lazzari, G., & Achaval, B. (s.f.). *Hábitos de nidificación de melipónidos comunes en el Chaco semiárido. Implicancias en el Manejo Forestal*.
- Tamayo, S. (mayo-agosto de 2006 de 2006). Espacios de Ciudadania, Espacios de conflicto. *Revista sociológica, Año 21*(número 61), pp. 11-40.
- Tamayo, S., & Wildner, K. (2005). Espacio e Identidades. En S. Tamayo, & K. Wildner, *Identidades Urbanas* (Vol. 85, pág. 381). Mexico: Universidad Autonoma Metropolitana.
- Tasso, A. (2004). Un ciclo de expansion agraria capitalista seguido por depresion. Santiago delk Estero 1870 - 1940. *Poblacion y sociedad*, 109 - 136.
- Tasso, A. (2011). La sequía de 1937 en Santiago del Estero. Antecedentes y consecuencias de un acontecimiento ambiental. *Trabajo y Sociedad*, 23.
- Tasso, A. (2011). Santiago del Estero, Argentina La sequía de 1937 en Santiago del Estero. Antecedentes y consecuencias de un acontecimiento ambiental. *Trabajo y Sociedad, vol. XV*(N° 17), 17 - 39.
- Tecklin, D., & Catalán, R. (2006). La gestión comunitaria de los bosques nativos en el sur de Chile: situación actual y temas en discusión . En R. Catalán, P. Wilken,

- A. Kandzior, D. Tecklin, & H. Burschel, *Bosques y comunidades del sur de Chile* (págs. 19- 40). Santiago de Chile: Universitaria S. A.
- Tellez Carrazco, A. (2008). APROXIMACIÓN A LOS PROYECTOS DE DESARROLLO FORESTAL : Pequeños productores Forestales de la Chiquitania, Bolivia. *Tesis Doctoral*. Cordoba, España: Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agronomos y de Montes Universidad de Cordoba.
- Thomsom, T., & Jerram, M. (1960). *Silvicultura Práctica* (2º ed.). Barcelona, España: Zeus.
- TNC, FVSA, & WCSB. (2005). *Evaluación Ecorregional del Gran Chaco Americano / Gran Chaco Americano Ecoregional Assessment*. Buenos Aires: FVSA.
- Toledo, V. (1980). La Racionalidad Ecológica de la Producción Campesina. *Universidad Nacional de México Rev. Agroecología y Desarrollo* N° 5.
- Toledo, V. (2008). Metabolismo Social. *Revista Iberoamericana de la red de Economía ecológica*, 1-26.
- Trevin, J. (2003). El Proyecto Forestal de Desarrollo y los sistemas agroforestales. . X *Jornadas Técnicas Forestales y Ambientales*. . El dorado, Misiones: Facultad de Ciencias Forestales.
- Trevin, J., Schlichter, T., & Menéndez, J. (2006). La Participación Pública en la Planificación y Gestión Forestal en Argentina. *II Congreso Latinoamericano de IUFRO* (pág. 14). La Serena: IUFRO.
- Tsakoumagkos, P. (2008). *Estudio sobre los Pequeños Productores Agropecuarios y el Desarrollo Rural en la Argentina SERIE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES N° 20*. Bs.As.: MAGyP.
- UMSEF. (2005). *Primer Inventario de Bosques Nativos: Informe Region Parque Chaqueño*. Dirección de Bosques Nación.
- UMSEF. (2006). *Monitoreo de Bosque Nativo*. Bs As: SAyDS.
- UNESCO. (2002). *Launches Global Change Monitoring Programme*. UNESCOPRESS.
- Valera Pertegas, S. (1996). Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano: Perspectivas desde la psicología ambiental. *Revista de Psicología Universitas Terraconensis*, 18(1), 63-84.
- Valleiglesias, S. (2009). [www4.ujaen.es](http://www4.ujaen.es/~spuertas/Private/Tema7.pdf). Recuperado el 23 de 2 de 2014, de Psicología Comunitaria y De Los Servicios Sociales. <http://www4.ujaen.es/~spuertas/Private/Tema7.pdf>
- Van Dam, C. (1997). Presentacion:Detras del Arbol, la gente, la vida, un proyecto, muchos aprendizajes. En P. D. Argentino, *Detras del arbol la gente: experiencias y aprendizajes del proyecto desarrollo agroforestal en comunidades rurales del noroeste Argentino* (pág. 184). Salta: Fundación para

el desarrollo Agroforestal de las comunidades rurales del Noroeste Argentino - GTZ.

Van Dam, C. (2001). Cultura y Manejo de recursos naturales la experiencia de Tomina Bolivia. *Encrucijadas*, 10(1).

Van Dam, C. (2007). *Tierra, Territorio y Derechos de los Pueblos Indígenas, Campesinos y Pequeños Productores de Salta*. Bs. As.: Serie documentos de Capacitación. N°2 1ed. Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos.

Vargas Beat, X. (2011). Guia-practica para el que hace investigación-con-enfasis-en-investigacion-cualitativa. Recuperado el 14 de diciembre de 2012, de <http://es.scribd.com/doc/47469728/Investigacion-%C2%BFQue-es-eso-Guia-practica-para-quien-hace-investigacion-por-primera-vez-con-enfasis-en-investigacion-cualitativa>

Verdejo, M. E. (2003). *Diagnóstico Rural Participativo: Una guía práctica*. Obtenido de <http://www.infolactea.com/desarrollo/descargas/biblioteca/307.pdf>

Vernooy, R. (2006). La calidad de la participacion: Reflexiones fundamentales acerca de la toma de desiciones, contexto y metas. En J. Gonsalves, T. Becker, A. Braun, D. Campilan, H. Chavez, E. Fajber, y otros, *Investigación y Desarrollo Participativo para la Agricultura y el Manejo Sostenible de Recursos Naturales:Libro de Consulta. Volumen 1: Comprendiendo. Investigación y Desarrollo participativo* (pág. 278). Lima: CIDP - IDRC.

Villarreal, F. (2012). Conflictividad y complejidad territorial.El caso de San Carlos Salta. En M. Manzanal, & M. Ponce, *La desigualdad del desarrollo. Controversias y disyuntivas del desarrollo rural en el norte Argentino* (pág. 320). Bs. As.: CICCUS.

Vos, V., & Weigelt, J. (2011). *La producción familiar como alternativa de un desarrollo sostenible para la Amazonía: Lecciones aprendidas de iniciativas de uso forestal por productores familiares en la Amazonía boliviana, brasilera, ecuatoriana y peruana*. Bogor, Indonesia: CIFOR, .Impreso en Bolivia ISBN: 978-602-8693-33-2.

Wabo, E. (2009). *Propuesta de Programa Nacional de Bosques Nativos para la Republica Argentina*. Dirección de Bosques Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación.

Warner, K. (2007). La actividad Forestal y los medios de vida sostenibles. *Unasylda*, 58(202), 80 - 88.

Wikipedia. (s.f.). www.wikipedia.com.

Wolf, E. (1971). *Los Campesinos*. Barcelona: traducción de J E Cirlot L., Ed. Labor .

WRM. (01 de 2013). Recuperado el 29 de 05 de 2014, de wrm.org.uy/wrm.org.uy/es/files/2013/01/Definicion_de_bosque.pdf

Yocca, A. (2010 de 06 de 10). *Historias de Vida.... Trinidad entre Clodomira y Campo Gallo...* Recuperado el 2012 de 06 de 14, de <http://alejandroyocca.blogspot.com.ar/2010/12/historias-de-vida-trinidad-entre.html>

Yuni, J., & Urbano, C. (2006). *Tecnicas para investigar: Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación* (2 ed., Vol. I). Córdoba: Brujas.

Zottola, L. (1999). La participación comunitaria y el conocimiento de la realidad en el ambito rural. 264. Madrid, España: Universidad Autonoma de Madrid FPSyM.

ANEXO 1: EL BOSQUE MEDIANTE FOTOS

Fotos Caso 1

Fotos tomadas por N, de A, Caso 1 Alejito, Fiesta del Santo Patrono de Ampa, (espacio religioso) organización en la cual participan activamente casi todas las mujeres de la comunidad.



Imagen 1: Fotografías de la festividad de San Patricio tomadas por N. A.

Esta es la festividad del San Patricio, el Santo patrono de Ampa (fotografía central).



San Patricio. Fotografía de Doña N. A.

La fiesta se celebra el 3 y 4 de octubre. La festividad comienza con prepararlo al santo, se lo baja del altar y comienza la "atada" (fotografía superior izq.) luego lo visten y se lo adorna con cintas y flores, es escoltado por banderas y las banderas también se "atan" con cintas (fotografía centro superior). Durante este día se hace la adoración, por la mañana del 4 comienza la procesión, se anuncia con bombos (foto centro inferior) que hacen la calle para que el santo pase, se lo escolta de a caballo y con banderas, -aquí están L y A. a caballo (hijo y nieto, 2ª fotografía inferior izq).- mientras hay salva de bombas. Durante el día se aprovecha para celebrar bautismos

porque viene el cura, aquí la están bautizando a la hija de V. R. Es muy linda la fiesta porque viene de todos lados, uhh! ¡Muchos son! entonces sabemos que una vez al año nos juntamos, viene de Buenos Aires y otros lugares acá está el tío Gaba él vive en Ushuaia y esta con el tío H.(fotografías centro derecha bautismos y reencuentros) Aquí está mi hijo W. llevándolo al santo de vuelta a la capilla (fotografía inferior derecha) a la una de la tarde hay salva de bombas y ya se lo “desata” y vuelve al altar. Acá te saque esta porque no si vos conoces este es el panteonero ese cosito se usa para arrodillarse y se toca al santo, ahí es donde se le pide la gracia.

-¿Doña N. porque eligió fotografiar estos momentos?- Eh, bueno creo que porque son momentos importantes para nosotros, y las otras porque me gustan esos momentos. El santo trae la fiesta y la gente que viene de Bs As y se nos reencontramos, aprovechamos a bautizar los chicos, y así. El año pasado nos hemos quedado sin rezadoras porque se ha muerto la última viejita.

Otro grupo de fotos de Doña N. hablan de su espacio de vida cotidiana, aquí reaparecen nietos e hijos, también colabora con su yerno al fotografiarlo en su casa con su hijo, aparecen en secuencia según su comentario el “acarreo” del agua por sus vecinos, su mula, su zorra, el rio, las vacas de otro vecino, en medio de las fotos, la explicación de los sobrenombres que nos reintroduce en el uso vigente del quichua.

Así lo describe Doña N. (Se comentan las fotos de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha):



Imagen 2: El espacio cotidiano. Fotografías de doña N. A.

Aquí está mi nieto A. al inicio del jardín, lloro mucho porque no quería quedar. Aquí H. (el padre) quiso que le sacáramos a él con A. Aquí están las vacas de Don "Yunicu". Este es F. (hno. De A.) El también lloraba con A. no quería que se fuera porque se quedaba solo. Mi nieta M. cuando nos vinieron a visitar. Este es el L. (su hijo) que esta de abanderado junto con N. V. de Ampa en la escuela de Tium Punco. El rio donde nos vamos a bañar en verano. Mi burrito. Don "Shupi" (-viene de Rupi, por Ruperto, de ahí al quichua Shupi- me explica) llevando agua. Aquí nuestro auto jaja.

Fotografías de Doña N. Comunidad de Alejito

Otro grupo de fotografías fueron sacadas por las hijas de Doña N. aquí la vida cotidiana en su comunidad es el eje conductor y el monte el escenario; los trabajos de acarreo de leña, el sacar agua, los lugares más importantes, personas, actividades, plantas y animales, tiene lugar en sus fotos. (Se comentan las fotos de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha).



Imagen 3: Momentos de la vida cotidiana de Alejito. Fotografías de C. y V.

Mi mamá que le está ayudando a amontonar la leña a mi papi (C.). El lugar al lado de mi casa, mi brea con flores (V.). El rio que es el lugar preferido de nosotros (C). A. aprendiendo a andar en bici (V.). C. mi hijo cuidando las cabras (C.). Aquí estábamos por bañarnos en el rio (C.). Mi papi sacando agua (C). Esta es la más pequeña de la familia saque esta foto para mí (V). Mi perro que lo tuve que matar, en el camino (V).

Esta es la F. (su hermanita) en el cerco que ya no está (C). Falta una foto, parece que no salió era la casa y troja de don "Shunicu" que él me pidió que le saque (C.).

Fotos de C. (18) y V. (21) hijas de Doña N. Comunidad de Alejito

Fragmentos de la composición escolar de M. A.

3) Soy todo un campesino y seguiré siendo porque eso es lo que deseo que no me quiten mi tierra para poder cumplir mi sueño y el día de mañana poder ver mi trabajo ya cumplido; me voy a destacar en criadero de animales y siembra para un mejor vivir. En mis horas libres con mis hermanos menores me voy al río a tirar la línea a pescar y en época de cría busco las cabras cuando quedan en el monte teniendo cría, busco hasta encontrarlas.

Soy todo un campesino y seguiré siendo porque eso es lo que deseo; que no me quiten mi tierra para poder cumplir mi sueño y el día de mañana poder ver mi trabajo ya cumplido; me voy a destacar en criadero de animales y siembra para un mejor vivir. En mis horas libres con mis hermanos menores me voy al río a tirar la línea a pescar y en época de cría me dedico a buscar las cabras cuando quedan en el monte teniendo cría, busco hasta encontrarlas.

Aun todavía queda mucho por mi camino, pongo atención y mucho empeño para aprender bastante porque me agrada mucho la naturaleza la agricultura; por que quiero adelantar a mi paraje y así no tener que dejar que lo maltraten volteando plantas por puro gusto y después las quemem.

Aun todavía queda mucho por mi camino, pongo atención y mucho empeño para aprender bastante porque me agrada la naturaleza y la agricultura; porque quiero adelantar a mi paraje y así no tener que dejar que lo maltraten volteando plantas por puro gusto y después las quemem.

3) Mi sueño sería vivir aquí en mi hermoso paraje junto a mis padres y hermanos no me gustaría abandonar mi zona ya que aquí me siento seguro por el hecho de que no hay peligro, es cierto es monte pero aquí puedo criar mis animalitos; como los cabras, vacas burros, caballos, cerdos, gallinas, pavos y otros. Vivo cerca del río y los animales tienen sus pasturas. Cuidándolos a ellos sería un buen vivir, porque en alguna necesidad los puedo vender a un animal en caso de enfermedad ya puedo tener unos pesos. Pero lo que me da mal gusto es que apareció un destructor de plantas y de tierra, que destruyó plantas y las quemó. Es un hombre malo, incluso llego a voltear una casa tirando con tractor y luego le prendió fuego. Eso estamos peligrando y da un poco de miedo porque hay días en que mis padres no se encuentran debido a trámites o enfermedad de los niños. Entonces el aprovecha de esos momentos para destruir el campo. Mis hermanos mayores que estudiaron en la EFA ellos insistieron a que mi padre junto a los vecinos iniciaran a hacer cumplir nuestros derechos de defender nuestras casas y nuestro

Mi sueño sería vivir aquí en mi hermoso paraje junto a mis padres y hermanos, no me gustaría abandonar mi zona ya que aquí me siento seguro por el hecho de que no hay peligro, es cierto es monte, pero aquí puedo criar mis animalitos; como las cabras, vacas burros, caballos, cerdos, gallinas, pavos y otros. Vivo cerca del río y los animales tienen sus pasturas. Cuidándolos a ellos sería un buen vivir, porque en alguna necesidad los puedo vender a un animal en caso de enfermedad ya puedo tener unos pesos. Pero lo que me da mal gusto es que apareció un destructor de plantas y de tierra, que destruyó plantas y las quemó. Es un hombre malo, incluso llego a voltear una casa tirando con tractor y luego le prendió fuego. Eso estamos peligrando y da un poco de miedo, porque hay días en que mis padres no se encuentran debido a trámites o enfermedad de los niños. Entonces el aprovecha de esos momentos para destruir el campo. Mis hermanos mayores que estudiaron en la EFA ellos insistieron a que mi padre junto a los vecinos iniciaran a hacer cumplir nuestros derechos de defender nuestras casas y nuestro

de los momentos para destruir el campo.
respeto a que mis hermanos mayores estudiaron
en la C.H.A. con lo que iniciaron a que
mi padre junto a otros inicien a hacer cumplir
nuestro derecho de defender muchas cosas y
nuestro campo. No pierdo la esperanza de que
los jueces hagan justicia y ayuden a los pobres.
Si es mucho gusto que acarreé ideas y consejos
a los otros al igual que me queda una forma
de ser muy humilde y me tendrémos la ayuda
por hacer una cosa. Pido a Dios que
me ayude para que nunca nos quiten nuestra
casa y me maten a nuestros animales.
Tenemos una linda comunidad dispuesta
a luchar.trato de ser una buena persona
Estudio mucho y aprendo a cuidar y cultivar
la tierra. En mi caso no tenemos vacas
pero mi vecino si y en época de vacunaciones
y curada de terneros, pongo mi parte para ayudar
y de paso aprendo todo lo necesario tal vez
más adelante tengo una vaca o más.

campo. No pierdo la esperanza de que los jueces
hagan justicia y ayuden a los pobres.

Si es mucho gasto el que acarrea idas y venidas a
Santiago por el abogado, pero no nos queda otra
forma somos muy humildes y no tendríamos lo
suficiente para armar otra casa. Pido a Dios que nos
ayude para que nunca nos quiten nuestra casa y no
maten a nuestros animales. Tenemos una linda
comunidad y dispuesta a luchar. Trato de ser una
buena persona, estudiar mucho y aprender a cuidar y
cultivar la tierra. En mi caso no tenemos vacas pero
mi vecino si y en época de vacunaciones y curada de
terneros, pongo mi parte para ayudar y de paso
aprender todo lo necesario, tal vez, más adelante,
tenga una vaca o más.

Informe de Estadía de M. A. 8ª año 2008

Fotos Caso 3



Imagen 4: La significación del espacio. Fotos de A. Pozo Herrera.

F. 1. Amo los animales porque las vacas me dan una sensación de ... como te voy a decir... poder ... ostentación. Me gusta también las represas cuando están con agua y me bajonea cuando la veo seca y agrietada... los arboles a la vuelta me matan, esos árboles a la vuelta son imponentes. F2. Es una represa comunitaria la conseguimos

trabajando entre los vecinos, también conseguimos dos individuales. Aquí se la ve seca y veras mi grado de desolación... al fondo está el horno de carbón... no es que no me guste el paisaje porque es lindo; el horno es del vecino y no se ve y si te fijas se ve el carbón, el lote donde está la represa, es de un vecino que no hace actividad y lo cedió para todos nosotros y la represa la conseguimos entre todos. Pero el otro sí hace carbón y no le va a quedar nada; yo por no ser atrevida saque la foto de lejos. F. 3 Fotografié el camino en medio de un monte cerrado es el camino por donde van las cabras yo me meto al monte y deliro con ese camino, me da esa sensación de que uno continua. Como hay monte para ambos lados solo se puede ir por el medio... el árbol al final es como una naturaleza muerta, pero es una belleza porque está muerto de pie parece decir ¡aquí sigo! F.4. Esta es el abra que está más allá de mi mamá, acá están las ovejas que me encantan y el abra me da esa sensación de salir, después de andar en el monte a otro paisaje, ese día era una tarde lluviosa. Aquí está el abra y el monte sale de fondo me gustan los arboles de atrás porque imponen respeto. F. 5. Es una abra chiquita aquí hay mucha uña de gato y árboles enfermos, también hay un nido de catas y ahí se ve el árbol como refugio de los pájaros. F. 6. Este es un Itin con todas sus chauchas a pleno, donde van a comer las cabras, esta como a dos km significa para mí el tiempo que da sus chauchas me olvide de sacarles al tuscal que también nos sirve.

Las fotos que no salieron: hay una que no salió, aquí pegado al campo vos vas por el monte y de golpe, estaban las maquinas cosechando con un tractor, no quedaba nada ni un árbol y como estaba levantando la cosecha estaba todo como vacío no había nada yo como soy sentimental me daba esa sensación de vacío... Otra era la de un corral abandonado de cabras con una taperita. Me causa mucha tristeza porque ahí vivía un vecino que ya no está, él se mudó hoy vive en la villa.

En verano a las vacas hay que ir a verlas, como en esa época están llenas las represas se van más lejos después cerca de marzo así ya se quedan más cerca. yo siempre voy, aparte yo todo esto lo conozco desde chica así que no me pierdo, es que el monte cambia un montón pero yo me ubico y me voy para halla a buscarlas¡Es una Paz! ¡Es hermoso! serán de acá 5 km. Para el fondo no las busco porque hay un alambrado y hasta allí nomas llegan además para halla no hay agua. Desde chica yo era la encargada de buscar las cabras era ¡¡escapista!! Jaja!! yo me iba detrás de ellas no me importaba donde iban. A mí me encanta ir, es mi escape. Los dejo acá que se arreglen solos y me voy siempre me ha gustado.

Fotos N. Esposo de A. Pozo Herrera:

En la imagen 7 se muestra la colección de fotografías que fueron registradas por él. (Numeradas de izq. a der.)



Fotografía de N. A. Pozo Herrera Caso 3

(F1) En el cerramiento con mi hijo, me gustan los árboles atrás nuestro. (F2) Mi hija y los árboles en el cerramiento. (F3) Mis hijos con el gatito. (F4) La manga cerca me gusta porque yo lo parquize. (F5 y 6) Esto es al fondo a unos 400 mts me gustan mucho estos árboles, por su altura y porte. (F7) Paisaje de cosas que me gustan, la represa con los árboles y animales y mis hijos. (F8) LA gata con los chivos y la represa. (F9) Los arboles de atrás que me gustan. (F10) La represa con agua. Así me gusta el paisaje a mi, porque acá vos sacas el monte y el calor o la helada te quema todo. Hay unas fotos que no salieron, era una que saque a una parte que estaba todo pelado (el suelo) eso no me gusta. Y también una que saque a la noche estaba la luna sobre el (quebracho) colorado del frente era hermosa, luna llena.

Fotos Caso 2:

Las fotografías sobre el lugar, fueron tomadas Por E. Durante las primeras fotos E. se ajusta a las consignas, fotografiando solo las especies que le agradan o desagradan,

con el avance de las mismas comienza a retratar espacios significativos, muestras de paisajes y finalmente el entorno productivo más cercano y significativo.



Imagen 5: El espacio de la India. Fotos de E.

F1 Esto es al costado de la casa me gusta ver así. Me gustaría ver siempre el monte con animales. F2 esas plantas las odio!! Las quemaría, no tienen función solo sirve si se las quema. F3 otra planta que no me gusta la retama ¡No tiene ningún sentido la vida de esa planta! No las come el animal. F4 Los chaguares que tampoco me gustan. F5 los quimiles no me gustan por mí si fuera ¡que no haya! Fijáte que en los selectivos (desarbustado, hecho en un campo vecino) hacen dejar el Q. Blanco ¿¡Para que!?. Si no sirve para los animales. Y no han dejado Q. colorado ni Algarrobo negro y era un campo como este si vos lo vieras precioso.



Imagen 6: Continuación Fotos de E. La India

(F6). Esta si me gusta hay ucle, quebracho colorado, tala. (F7) Quimiles que no me gustan. (F8) Quimiles frente a las tunas esas si me gustan y el fondo con los Quebrachos colorados. F9 Mas retamas que no me gustan.



Imagen 7: Continuación de Fotos E. La India

Esta es la represa me gustaría verla así todo el año, ver que los animales pueden entrar cuando sea a tomar agua. Esta imagen me da tranquilidad, este lugar tiene algo que me ata. F12 el mismo lugar, así de verde me gustaría que fuera mi patio. (alrededor de su casa). F14 Este Q. Colorado me encanta. F15 este camino nuevo lo estamos haciendo para dividir el campo y apotrerar. F16 Aquí me gustan los quebrachos colorados. F17 la represa chiquita que tenía agua ese día era la única con agua, a mí me gusta ver las represas siempre llenas. F18 Me gustan las represas llenas si pudiera tener con agua así todo el año sabes que....



Imagen 8: Continuación de fotos de E. de La India

F20 Mis chanchos, solo me quedo la foto, los vendimos porque C. quedo solo durante la semana y era mucho para el ocuparse de cuidarlos. Pero algún día ese corral va a volver a estar así voy a negociar con un pavo y pagar la diferencia. (Se hace un silencio entre los dos) F21 los cabritos, porque es lo que me gusta, yo puedo ir y pararme y mirarlos un rato largo. F22 Mis cabras en medio de las Talas. F23 Estas dos últimas son imágenes de cosas que me agradan, hay toda clase de plantas que comen los animales y que a mí me gustan.

ANEXO 2: MAPEOS

